



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**

*La versión oficial sobre el movimiento estudiantil
de 1968 desde la óptica militar*

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA:
ANUAR ISRAEL ORTEGA GALINDO**



ASESOR: DR. CESAR ENRIQUE VALDEZ CHÁVEZ

CIUDAD DE MÉXICO 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Índice	1
Agradecimientos.....	4
Siglas y acrónimos.....	6
Introducción.....	8
Planteamiento historiográfico sobre la versión oficial.....	8
I. Formulación de la versión oficial	14
II. La participación de las Fuerzas Armadas	16
PRIMERA PARTE	
Capítulo 1 El México autoritario de la década de 1960	20
Definición autoritaria del régimen político mexicano, década de 1960	20
Presidencialismo y estilo personal de gobernar	21
El Partido hegemónico, el partido de Estado	25
Democracia acotada, elecciones simuladas y legitimidad internacional	28
Legalismo, las leyes como medio de contención social	34
Aparatos de seguridad: vigilancia y represión	40
Prohibición de la crítica intelectual el caso de <i>Los Hijos de Sánchez</i>	46
México moderno y urbano de la década de 1960	49
La juventud en 1968	52
Capítulo 2 La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968.....	57
Versión oficial: definición y elementos constitutivos.....	57
Prensa. Hábitos y tendencias informativas en 1968 (análisis y encuestas).....	59
Métodos de control editorial: pan o palo.....	61
Métodos de control editorial: subsidio y papel	63
Métodos de control editorial: las pautas de la Secretaría de Gobernación.....	65
Conjura en la prensa de la Ciudad de México 1968	66
Provocadores, agitadores y agentes comunistas a escena.....	67
Exponentes destacados en la prensa de la versión oficial.....	72
Gregorio Ortega y la <i>Revista de América</i>	72
Martín Luis Guzmán y la <i>Revista Tiempo</i>	74
Juan Martínez de León y la serie El Problema Estudiantil	76
El autor anónimo Sembrador de “Granero Político” de <i>La Prensa</i>	78

Propaganda y contra propaganda.....	79
Distribución de las notas periodísticas como propaganda	86
Discursos oficiales como propaganda.....	86
Discurso de la mano tendida, pronunciado por el presidente Díaz Ordaz el 1 de agosto de 1968 en la ciudad de Guadalajara.....	87
Discurso del regente Alfonso Corona del Rosal del 8 de agosto de 1968	88
Fragmentos del IV informe presidencial del 1 de septiembre de 1968.....	88
Discurso del diputado Octavio Hernández en el pleno de la Cámara de Diputados, del 20 de septiembre de 1968.....	89
Carta de Jorge Castañeda a <i>The New York Times</i> publicada el 11 de octubre de 1968	91
Discurso del presidente nacional del PRI Alfonso Martínez Domínguez el 20 de noviembre de 1968	92
Los informes del espionaje político mexicano.....	93
Preludios de agitación 1965-1967	95
Los informes de inteligencia (DFS e IPS) en 1968.....	99
La vigilancia de Investigaciones Políticas y Sociales	100
La Dirección Federal de Seguridad como policía política	104
La exageración: bombas, armas y la insurrección inminente.....	107
Evaluación de la versión oficial en la inmediatez (encuestas).....	114
SEGUNDA PARTE	
Capítulo 3 Fuerzas armadas y contención de protestas en la década de 1960.....	118
Situación de las Fuerzas Armadas en la década de 1960.....	118
Contención de protestas en general	120
Fuerzas Armadas y contención de protestas estudiantiles	124
Puebla 1964.....	125
Universidad Nicolaíta de Michoacán 1966	127
Universidad de Sonora 1967	131
Participación militar en el conflicto estudiantil de 1968	134
Capítulo 4 La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968 desde la óptica militar	145
Las versiones militares sobre el movimiento estudiantil de 1968	145
Conferencia de prensa de Marcelino García Barragán del 2 de octubre.....	146
Información a destiempo: <i>La Revista del Ejército</i>	147
Prensa internacional desmintiendo la versión militar	149

El desprestigio militar luego del 2 de octubre	150
La placa en el monumento de Álvaro Obregón 2 de octubre de 1970.....	152
Autores militares sobre el movimiento estudiantil de 1968	153
Alfonso Corona del Rosal	153
Manuel Urrutia Castro.....	155
Luis Gutiérrez Oropeza	160
Marcelino García Barragán	176
Conclusión	181
Anexo imágenes	184
Fuentes.....	203
Documentales (archivos y fondos)	203
Cinematográficas / Audiovisuales	203
Hemerográficas	203
Bibliográficas.....	205

Agradecimientos

Al Programa de Apoyo A Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica **PAPPIT-IG300720** “Los movimientos estudiantiles en el proceso de transición democrática mexicana a medio siglo del 68” de la DGAPA/UNAM por el respaldo institucional para concluir esta investigación.

Agradezco a mi familia: Susana y Sofia, a mis padres Vicky y Mauricio, a mis hermanas Marina y Lupe. A mi familia en extenso los Galindo y también a los Ortega. El agradecimiento debe extenderse al apoyo personal que he recibido durante años, a los amigos del vecindario y a los compañeros en los múltiples trabajos que he tenido.

A mis amigos y colegas de los años de estudiante, con los que compartimos infinidad de aventuras y aprendizajes: Dr. Raúl Andrés Vázquez “El Pillo”, Dr. Erik Jacal Nava, Mtro. Didier Beltrán a Oliver Echegaray, Dr. Raúl Nivón, Mtra. Libni Rodríguez y Mtra. Delia Domínguez. A mí amigo desde los años de la huelga del 99-00 en el CCH Azcapotzalco Dr. Gabriel Martínez. A mis amados amigos y sus familias: Francisco Praxedis Romero y al Ing. Alejandro García. A mis profesores de la Facultad de Filosofía y Letras: Mtro. Ricardo Gamboa Ramírez y Mtro. Alfredo Ruiz Islas. A mis colegas del sur del mundo: Dr. Claudio Briceño, Mtro. Urbano Guerrero y Lic. Augusto Jaramillo de Venezuela; al Dr. Emil Beraum, Dr. José Smith del Perú; al Lic. Marcelo Guzmán y Mtro. Jorge Occsa de Bolivia; Dr. Mario Ayala de Argentina y a las Profesoras Lucia Pedochi, Gabriela Gabarrot e Irina de Uruguay. A mis compañeros becarios del Colegio de México en los distintos momentos, en especial al Mtro. Nicolas Vázquez Ortega y al colectivo de becarios Intrépidos Punks con sus distintas alineaciones.

A los miembros del Colectivo Memoria en Movimiento “brigadistas politécnicos 1967-1971” por contagiarme del espíritu revolucionario de aquella época y la pasión por conocer más a fondo el movimiento popular estudiantil de 1968. A mis compas del Periódico Clandestino Madera: Lic. Jaime Laguna, Fanny González y al arquitecto e historiador Jaime León. A Linda Atach del Museo Memoria y Tolerancia y a Ignacio Vázquez que me iniciaron en el fascinante mundo de la museografía. A Jacinto Rodríguez Munguía y a Susana Zavala por

mostrarme maneras correctas de trabajar en los archivos y sobre todo por alentarme a seguir en el trabajo de la historia contemporánea.

A los compañeros del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (SENAMEST), con los que comparto el gusto por el estudio de los fenómenos sociales y en especial los relacionados con los movimientos estudiantiles. Gracias al SENAMEST porque me dio cobijo académico y porque me permitieron formar parte de su red, con la cual logré expandir mi horizonte. En especial deseo agradecer la lectura y crítica constructiva, las observaciones y los comentarios a las distintas versiones de este trabajo. Gracias especialmente a la Mtra. Susana Torres, Mtro. Víctor Guerra, Dr. Ángel González, Dra. Ana María Sánchez, Dr. Miguel Ángel Ramírez, Dra. Rosa María Valles, Mtra. Mónica Alcántara, Mtro. Felipe Galván, Mtro. Kevyn Delgado, a la Mtra. Magdalena Pérez y a la Dra. Gloria Tirado Villegas. En especial agradezco la amistad y generosidad del Dr. José René Rivas Ontiveros.

Agradezco a todas las instituciones y al personal que en ellas laboran que me permitieron compilar información para esta investigación, a las Hemerotecas Nacional de México y a la Lerdo de Tejada, a los Archivos General de la Nación, de la Secretaría de la Defensa Nacional y de la Secretaría de Relaciones Exteriores. A la Mtra. Micaela Chávez directora de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México que me brindó su apoyo y ofreció un espacio adecuado para desarrollar el análisis de todos los materiales recuperados.

Especial mención merece el Dr. Sergio Aguayo Quezada a quien le debo más de lo que puedo agradecer, como a un mecenas. Desde el año de 2014 me permitió trabajar con su archivo histórico y de investigación que recuperó para sus libros *La Charola* y *1968 Los Archivos de la Violencia*. Con el paso del tiempo me di cuenta de que Sergio me ofreció la llave de un riquísimo y deslumbrante tesoro: la información y su amistad.

Siglas y acrónimos

AGN: Archivo General de la Nación

AHUNAM: Archivo Histórico de la UNAM

CFE: Comisión Federal Electoral

CIA: Agencia Central de Investigaciones (EEUU)

CISEN: Centro de Investigación y Seguridad Nacional

CNED: Central Nacional de Estudiantes Democráticos

CNH: Consejo Nacional de Huelga

DF: Distrito Federal

DDF: Departamento del Distrito Federal

DFS: Dirección Federal de Seguridad

EMP: Estado Mayor Presidencial

FBI: Buro Federal de Investigaciones (EE. UU.)

FCE: Fondo de Cultura Económica

FA: Fuerzas Armadas

FEMOSPP: Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado

FEP: Frente Electoral del Pueblo

FNET: Federación Nacional de Estudiantes Técnicos

GDF: Gobierno del Distrito Federal

IPS: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales

M68: Movimiento Estudiantil de 1968

MLN: Movimiento de Liberación Nacional

MURO: Movimiento Universitario de Renovadora Orientación

PAN: Partido Acción Nacional

PCM: Partido Comunista Mexicano

PIPSA: Productora e Importadora de Papel Sociedad Anónima

PPS: Partido Popular Socialista

PRI: Partido Revolucionario Institucional

SEDENA: Secretaría de la Defensa Nacional

SMGE: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística

SRE: Secretaría de Relaciones Exteriores

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

Z.M: Zona Militar

Introducción

Planteamiento historiográfico sobre la versión oficial

El movimiento estudiantil de 1968 debe ser uno de los temas más asechados por estudiosos del largo siglo XX mexicano en las distintas disciplinas sociales y humanidades. A partir de la evidencia de producción bibliográfica sostengo que el movimiento estudiantil de 1968 es el segundo tema más estudiado, superado por el de La Revolución Mexicana. El tamaño del corpus de conocimiento que se ha generado es amplísimo y variado, y adicional a ello, sigue despertando interés entre los estudiosos, cuando menos entre los historiadores. Han pasado apenas 50 años y no han sido suficientes para arrojar explicaciones definitivas del proceso social, y en particular de los acontecimientos del 2 de octubre.

Las versiones sobre los acontecimientos del pasado son procesos perfectibles e inacabados. La historiografía sobre el movimiento estudiantil de 1968 ha mostrado mucho dinamismo en estos primeros cincuenta años. Señalaré únicamente parte de ese largo camino para dimensionar el asunto y a partir de ahí, establecer el lugar desde donde se abordará presente tema de estudio.

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, y en general la cultura política autoritaria del PRI, trató de posicionar una explicación primaria de los acontecimientos partiendo de la tesis de la conjura internacional, la cual buscaba sabotear las XIX Olimpiadas de México 1968 y eventualmente derrocar al Gobierno de la Revolución Mexicana por parte de “oscuras y exóticas” fuerzas del comunismo internacional. Esta versión de tipo paranoica no logró consolidarse en la posteridad, se mantuvo como marco explicativo en la inmediatez, estuvo vigente mientras sirvió como propaganda; con el paso del tiempo se diluyó y salvo en instituciones cerradas y autoritarias como las Fuerzas Armadas (FA) se mantuvo vigente durante más tiempo. En la actualidad pocos son capaces de sostener los postulados oficiales de la conspiración de las fuerzas extranjerizantes, sin ser tomado por lo menos como bobo.

De acuerdo con Sergio Aguayo la levedad y debilidad de la versión oficial no permitió su consolidación a largo plazo.¹ La versión de la conjura rápidamente fue debilitándose y aunque hubo esfuerzos importantes para sostenerla en los años posteriores, se derrumbó rápidamente. En este sentido la primera estocada a la versión oficial sucedió luego de la publicación de los artículos periodísticos de John Rodda² y Oriana Fallaci³ y el de una decena de periodistas más que estuvieron el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco y que informaron a los lectores de sus países que los culpables de la masacre eran elementos del Ejército Mexicano y no el grupo de estudiantes terroristas fanatizados, que dispararon a sus compañeros y al ejército para conseguir mártires y respaldo popular, como sugirió la versión conspirativa. El gobierno mexicano respondió activamente para sostener su versión, en la documentación del Servicio Exterior Mexicano existen bastantes evidencias sobre la labor impetuosa para desmentir la información de los periodistas extranjeros.

Otro tanto sucedió con la aparición de los libros de Ramón Ramírez *El movimiento estudiantil de México*,⁴ Luis González de Alba *Los días y los años*⁵ y Elena Poniatowska *La noche de Tlatelolco*⁶ en los años inmediatamente posteriores al conflicto (1969-1971), estos libros aparecieron en el momento justo para contrarrestar la literatura apócrifa y conspirativa tipo *El Mándrigo*⁷ y novelas del estilo como *Tlatelolco historia de una infamia* de Roberto Blanco Moheno.⁸

Más adelante la versión oficial fue perdiendo fuerza por los trabajos de recuperación hemerográfica y documental de las Comisiones de investigación de la década de 1990 (Comisión de Intelectuales de 1993 y de la Comisión de la Cámara de Diputados de 1998). La Comisión de Intelectuales en diciembre de 1993 presentó un informe en el cual señaló que “las autoridades judiciales nunca pudieron probar que se trataba de una conjura o conspiración”,⁹ más tarde la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados tras un año

¹ Aguayo Quezada, Sergio, *De Tlatelolco a Ayotzinapa: Las violencias del Estado*, México, Ediciones Proceso, 2015, p. 106.

² John Rodda, “Trapped at gunpoint in middle of fighting”, *The Guardian*, 3 october 1968, p. 1-2.

³ Oriana Fallaci, “The shooting of Oriana Fallaci”, *Look*, 30 october 1968.

⁴ Ramón Ramírez, *El movimiento estudiantil de México, julio-diciembre de 1968*, México, Era, 1969.

⁵ Luis González de Alba, *Los días y los años*, México, Era, 1971.

⁶ Elena Poniatowska Amor, *La noche de Tlatelolco*, México, Era, 1971.

⁷ *¡El mándrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, México, Alba Roja, [1969].

⁸ Roberto Blanco Moheno, *Tlatelolco historia de una infamia*, México, Diana, 1969.

⁹ “Informe de la Comisión de la Verdad, constituida para investigar sobre los sucesos acaecidos durante el

de investigación y recuperación documental en México y Estados Unidos presentó en su informe la misma conclusión. En esos momentos sobresalió la consulta de fondos documentales resguardados en el Archivo General de la Nación (AGN), especialmente el de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS) que desde 1982 había llegado al archivo pero que no había sido examinado. Las investigaciones en Estados Unidos lograron recuperar los informes de la CIA producidos por su estación en México, en ellos se informó al presidente Lyndon B. Johnson “que no les fue posible encontrar evidencias comprobatorias, del complot comunista internacional”.¹⁰

También en el año de 1998 se publicaron dos textos de suma importancia, el primero *La Estela de Tlatelolco* de Raúl Álvarez Garín¹¹ y *1968 Los Archivos de la violencia* de Sergio Aguayo Quezada, ambos lograron incorporar parte importante de la información liberada en el contexto de las comisiones de investigación, lo que les permitió reflexionar desde un panorama mucho más amplio. Aguayo planteó por ejemplo que los informes de los servicios de inteligencia configuraron imágenes ficticias de peligrosidad sobre el movimiento estudiantil.¹²

Otro momento importantísimo del desmoronamiento de la versión oficial será el año de 1999 cuando apareció públicamente el testimonio del General Marcelino García Barragán entonces secretario de la Defensa Nacional (SEDENA) sobre los acontecimientos de 1968 en el libro *Parte de Guerra*,¹³ que se convirtió en pieza clave para determinar responsabilidades por la represión violenta del 2 de octubre de 1968. *Parte de Guerra* reveló información reservada y señaló a la alta jerarquía política y militar de entonces. García Barragán mostró que la conjura comunista de entonces se mezcló con intrigas palaciegas, develando la identidad de los francotiradores que dispararon contra la multitud desdibujando

Movimiento Estudiantil Popular de 1968, 13 de diciembre de 1993”, Archivo histórico Sergio Aguayo, Biblioteca DCV de El Colegio de México, caja 1, carpeta 2, foja. 4.

¹⁰ Comisión Especial del Caso 68, “Informe de la presidencia Dip. Dr. Gustavo Espinosa Plata”, México, Cámara de Diputados, 1998, p. 10-11.

¹¹ Raúl, Álvarez Garín, *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil*. México, Grijalbo, 1998.

¹² Sergio Aguayo Quezada, *1968 Los archivos de la violencia*, México, Grijalbo / Reforma, 1998.

¹³ Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Aguilar, 1999.

responsabilidad sobre las “columnas de seguridad del Consejo Nacional de Huelga (CNH)”, como lo informó la versión oficial.

Con el cambio de siglo y la concreción de la alternancia partidista en la presidencia de la república, la degradación de la versión conspirativa del movimiento estudiantil de 1968 se aceleró. Dos eventos fueron significativos, uno fue el acuerdo presidencial de febrero de 2001 por el cual se trasladó el acervo de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) en poder del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) al AGN, y se abrieron otros fondos documentales que no estaban a disposición como el de la SEDENA o el de Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Además, ese año fue creada la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) que conformó un grupo de trabajo integrado por investigadores profesionales que peinaron las fuentes documentales disponibles hasta entonces y fueron encontrando evidencias concretas del proceder déspota de los gobiernos priistas.

La apertura de la documentación de los servicios de espionaje posibilitó la realización de distintos trabajos entre ellos los de Jacinto Rodríguez y Kate Doyle que en el año de 2006 documentaron el número de decesos de la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. En 2008 vio la luz el informe de la FEMOSPP y coincidió con la fundación del Memorial de Tlatelolco en las antiguas instalaciones de la cancillería de Tlatelolco. También en 2008 fueron publicados los acervos fotográficos inéditos de *El Universal* y de Manuel Gutiérrez Paredes “Mariachito” (conocido hasta entonces como el fotógrafo de Echeverría o el fotógrafo de gobernación) y que fue entregado por su familia al Archivo Histórico de la UNAM. Ese mismo año también, se publicó parte del material filmico en poder de la SEDENA y que probablemente sea (un fragmento) del material filmado por Servando González y su equipo que desde piso 19º del edificio de la SRE grabó los pormenores de la matanza del 2 de octubre de 1968.¹⁴

En 2018 como fruto de los trabajos del 50 aniversario del movimiento estudiantil, fueron recuperados y publicados testimonios de brigadistas de escuelas politécnicas y otras que participaron a lo largo de todo el territorio nacional, este ejercicio se debe subrayar

¹⁴ María Scherer Ibarra, “El Secretario de Gobernación sabía lo que iba a suceder”, *Proceso*, 14 de marzo de 1998.

porque permitió reelaborar las versiones que los participantes han hecho, dominada por la versión de los líderes. Por ejemplo, gracias a la reflexión de los testimonios politécnicos, se debe decir que el inicio de la cronología del movimiento estudiantil de 1968 sucede en abril-mayo de 1967, cuando ocurrió la Huelga de solidaridad con la escuela de agricultura de Ciudad Juárez,¹⁵ y no el 23 o 26 de julio de 1968.

En el año 2018 también se logró concentrar en un repositorio digital la mayor colección documental sobre el movimiento estudiantil en la plataforma M68 “Ciudadanías en Movimiento” que incorporó fuentes documentales de todo tipo, provenientes de archivos de gobierno y particulares. El M68 no es la única plataforma, existen más y se han vuelto una alternativa para el acceso remoto a documentación de los archivos del espionaje mexicano, especialmente luego de la restricción que privó entre 2015 y 2019 cuando se canceló su consulta por una laguna legal en materia de archivos y protección de datos. Finalmente, en febrero de 2020 se abrió nuevamente al público la consulta del archivo de la DFS en el AGN, y basta decir que una deficiencia en el catálogo ha vuelto complicada su consulta, sin embargo, los trabajos para subsanar esa falencia están en marcha y pronto lograremos acceder en su totalidad a todos los informes del espionaje mexicano y eso volverá a expandir el horizonte historiográfico del tema.

Como hemos visto, la versión oficial fue derrotada, y superada por la explicación de quienes fueron víctimas del ejercicio autoritario de gobierno. Y como si se tratara de una disputa simbólica entre víctimas y perpetradores. En 2002 se formalizó la acción penal contra el expresidente Echeverría y otros funcionarios por los acontecimientos de 1968 y 1971. Más tarde en 2018 se incorporó al muro de honor del Palacio Legislativo de San Lázaro (sede de la Cámara de Diputados) del lema en letras doradas: “Al Movimiento Estudiantil de 1968”,¹⁶

¹⁵ La Huelga de Solidaridad con la Escuela de Agricultura Hermanos Escobar de Ciudad Juárez Chihuahua, de 1967 en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), en las Normales Rurales y en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, representó una valiosa experiencia de liderazgo, organización y dirección estudiantil, de tal manera que cuando sucedieron los actos de julio de 1968 había la experiencia suficiente para saber qué hacer. Cf. Colectivo Memoria en Movimiento 1967-1971, *1968 Estudiantes Politécnicos en Lucha*, México, Toma y Lee editorial, 2020.

¹⁶ “Develan la leyenda en letras de oro ‘Al Movimiento Estudiantil de 1968’, en Muro de Honor de la Cámara de Diputados, en el marco de su 50 aniversario”, Nota 333 de Comunicación Social de la Cámara de Diputados del 2 de octubre de 2018.

y fueron retiradas placas de inauguración de algunas populares estaciones del Metro de la Ciudad de México¹⁷ en las que aparecía el nombre del presidente Díaz Ordaz.

Luego de seguir la vereda de este proceso es posible observar con bastante claridad que las versiones sobre el 68 mexicano no son iguales en los años de 1978, 1988, 1998, 2008 o 2018. He marcado el derrotero para destacar la historicidad propia del fenómeno y sobre todo para delimitar con bastante más claridad el objeto de estudio, el cual se sitúa al inicio del trayecto.

El objeto principal de la presente obra se encuentra en el estudio de la noción de conjura como marco explicativo del movimiento estudiantil por parte de la oficialidad. Se trata del estudio de la manera cómo gobierno y sociedad moldeó la explicación de los acontecimientos, para ello es primordial establecer ¿Cuáles fueron los actores (personales o colectivos) que participaron en esa narrativa? ¿Qué papel jugaron los individuos, las corporaciones y los medios de comunicación de entonces? ¿Qué papel jugaron las ideas y los prejuicios del régimen autoritario? ¿De qué manera la narración de la guerra fría influyó en la lectura que se efectuó del movimiento estudiantil?

Dos son las principales variables que aborda este texto. 1. El análisis de la versión oficial que concedió a la noción de conjura un papel primordial. 2. La participación militar en la contención de protestas sociales, estudiantiles y especialmente durante el movimiento estudiantil de 1968 y la narrativa militar que de ello se desprendió.

La noción de conjura tuvo profundas repercusiones en el modo en cómo se entendió el problema. Hubo la necesidad de delinear la figura del enemigo desde una franca explicación paranoica y actitud bélica para así justificar el uso de métodos violentos. El régimen mexicano fue modificando la percepción entorno al movimiento estudiantil, de adversario a enemigo con el trascurso de los días. A pesar de que la versión oficial está desacreditada y superada, me propongo estudiarla para entender con mayor claridad que los discursos sobre la conjura en el fondo justificaron la actuación gubernamental que se inscriben en una tradición de raigambre autoritaria. Por otro lado, la participación militar en la contención de protestas sociales, estudiantiles y especialmente durante el movimiento

¹⁷ Phenélope Aldaz, “Retiran del Metro placas con el nombre de Gustavo Díaz Ordaz”, *El Universal*, 1 de octubre de 2018.

estudiantil de 1968, cobra relevancia porque actuaron como el brazo justiciero de esa noción paranoica de conjura. Adicional a ello, al revisar los textos escritos por militares sobre los acontecimientos de 1968 observé que en ellos la noción paranoica persiste a pesar del paso del tiempo, un tanto como si se mantuvieran exentas del proceso de degradación, descrito. Las versiones militares continuaron explicando el asunto de manera doctrinal, y concediendo importancia al precepto conspirativo, salvo la excepción de García Barragán, la hipótesis para este caso es que el desprestigio causado por la violencia de Tlatelolco necesariamente obligó a la formulación de alegatos a favor y señalar culpables para deslindar responsabilidades.

I. Formulación de la versión oficial

Las evidencias muestran que la versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968, son un conjunto de piezas confeccionadas en las oficinas de gobierno y que al embonar arrojan una explicación asentada en la existencia de una conspiración internacional. Se trata de un ambiente impregnado por la sensación de peligro, en la que, como veremos más adelante, distintos actores contribuyeron a su materialización. Tutelada por la Secretaría de Gobernación la versión oficial estuvo presente en notas periodísticas, editoriales, relatos, novelas, propagandas, discursos, informes de inteligencia y hasta estudios históricos, como las interpretaciones de militares. En esta oportunidad se estudian algunos componentes que configuraron esa versión, una pesquisa en fondos hemerográficos y documentales me ha permitido ubicar a por lo menos 4 piezas de entre otras que configuraron la versión oficial.

I. Prensa. Se revisa la manera en que la prensa de la Ciudad de México informó sobre el desarrollo de los acontecimientos, que, ante las evidencias, no fue veraz ni objetiva. Se establecen las fases de desarrollo de la versión oficial en la prensa con la intención de precisar (cronológicamente) ¿Cuándo se empezó a informar sobre las actividades de conjurados o apátridas en lugar de estudiantes inconformes? Se revisan las condiciones en que se desarrollaba el trabajo periodístico, analizando los mecanismos de control a que estaban expuestos periodistas y dueños de periódicos por parte del régimen autoritario. Por último, se abordan los trabajos de editorialistas de la época, plumas destacadas que abonaron a la

versión oficial, se trata de Martín Luis Guzmán, Gregorio Ortega, Juan Martínez de León y el anónimo “Sembrador”.

II. Discursos oficiales. Se revisan discursos emitidos por funcionarios públicos del gobierno de Díaz Ordaz o del partido que alimentaron la noción de conspiración. Se analizan los siguientes discursos: Discurso de Díaz Ordaz del 1 de agosto de 1968 (discurso de la mano tendida); Discurso del regente Alfonso Corona del Rosal del 8 de agosto de 1968; Fragmentos del IV Informe de Gobierno del 1 de septiembre de 1968; Carta de Jorge Castañeda a *The New York Times* del 11 de octubre de 1968 y por último el discurso del presidente del PRI Alfonso Martínez Domínguez del 20 de noviembre de 1968. Hubo infinidad de discursos de todos los funcionarios, algunos bastante impetuosos, sin embargo, no todos se convirtieron en propaganda. Los discursos enlistados tuvieron esa condición, fueron reproducidos en la prensa y además editados como propaganda contra el movimiento estudiantil.

III. Propaganda contra el movimiento estudiantil. Para contrarrestar el sistema de propaganda e información que estableció el CNH, se articuló una respuesta en el mismo terreno por parte del gobierno de Díaz Ordaz. La ofensiva oficialista gozaba de cuantiosos recursos materiales y humanos administrados por PIPSA. En consecuencia, en los Talleres Gráficos de la Nación fueron reproducidos por millares panfletos, libelos, volantes, carteles y notas periodísticas condenatorias de los periodistas más fustigadores del movimiento estudiantil. De algunos de esos folletos, volantes y notas periodísticas existen ejemplares en distintos acervos documentales como en el de IPS del AGN, en el Archivo Histórico de la UNAM y en la Colección sobre el Movimiento Estudiantil de Tarsicio Ocampo resguardado en El Colegio de México. En este sentido la propaganda de mano en mano fue otro de los medios de difusión de la versión oficial, fuera de los medios de comunicación tradicionales.

IV. Informes de los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación. Esta pieza de la versión oficial no la exhibe, reproduce o propaga, sino que actúa como insumo, como fuente de alimentación. Los estudios de Sergio Aguayo y Carlos Montemayor, quienes han expurgado con paciencia la documentación del espionaje mexicano, han encontrado una tendencia a la exageración y exaltación de las capacidades del movimiento estudiantil, para con ello glorificar sus propias acciones. En este sentido, bastantes informes

de DFS, IPS e incluso del EMP lograron construir una imagen de peligro real del estudiantado, en muchos informes está presente el reflujo de personas y recursos materiales (especialmente armas y municiones) que estaban apuntando una inminente insurrección. Particularmente la dirección de la Federal de Seguridad alimentó los prejuicios de sus jefes, “enunciaba teorías de conspiración, las documentaba y exageraba en la peligrosidad”.¹⁸

II. La participación de las Fuerzas Armadas

La versión oficial conspirativa tuvo entre las filas de las fuerzas armadas importantes expresiones, y se puede apreciar en dos momentos, primero en la interpretación que la institución realizó de sus acciones y de los del enemigo al calor de los hechos, en cuyo caso se encuentra la *Revista del Ejército* y las declaraciones de García Barragán como secretario de la Defensa durante el conflicto estudiantil, y segundo, en las versiones elaboradas con posterioridad por actores y autores militares.

Si la Secretaría de Gobernación orquestó la estrategia de comunicación en los medios para deslegitimar al movimiento, las FA fungieron como brazo justiciero y ejecutor de las sentencias anticomunistas. Las tropas vivieron la conjura en carne propia, la combatieron y para ello se equiparon y prepararon. En este sentido para entender con mayor claridad, se revisan las condiciones materiales de las FA durante la década de 1960. También se revisan las múltiples acciones de contención de protestas sociales, de opositores en general y de las protestas estudiantiles en particular, en las que participó el ejército mexicano. Analizando el modelo autoritario mexicano de entonces, aparece que la participación del ejército para resolver problemáticas de tipo político es una estela que inició en la década de 1940 y se prolonga hasta por lo menos 1990. Se analizan los casos de Puebla 1964, Morelia 1966 y Sonora 1967 porque representaron ejercicios de ensayo con aciertos y errores que posteriormente se afinarán para encarar la conjura de 1968.

¹⁸ Sergio Aguayo Quezada, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001, p. 92.

Otro elemento de estudio de este texto son las interpretaciones elaboradas por militares que tuvieron participación en la contención de la protesta. Queda señalar antes de continuar que el Ejército mexicano en particular y en general las FA sufrieron un “gran costo político y desgaste del prestigio institucional” a causa de la represión a las manifestaciones estudiantiles.¹⁹ Las obras escritas que se analizan fueron concebidas para formular alegatos a favor del ejército. Los autores pretendieron ofrecer versiones que esclarecerían los acontecimientos, porque a su juicio la interpretación estaba torcida, pues había incorporado el juicio severo en su contra, como responsable de asesinar a su población. Desde esa visión, se estaba siendo demasiado consecuente con los agitadores que habían llevado al país al borde de la insurrección. Este grupo de textos a los que llamo historiografía militar sobre el movimiento estudiantil de 1968, enuncian objetividad, pero al final reeditan la versión paranoica.

Los exponentes que se examinan son: *Mis memorias políticas* del general Alfonso Corona del Rosal,²⁰ *Trampa en Tlatelolco* del teniente Manuel Urrutía Castro,²¹ *La verdad de los acontecimientos de 1968* del teniente Luis Gutiérrez Oropeza,²² y *Parte de Guerra* que contiene los apuntes del general Marcelino García Barragán.²³

En la medida de lo posible se ahonda en el contexto de elaboración de las obras, en la distribución y tipos de lectores que tuvieron y en la trayectoria de sus autores. Todos los textos son fascinantes, tal vez el menos llamativo sea el del entonces Regente Coronel Alfonso Corona del Rosal, pero no así el caso de Urrutia Castro que formuló la primera versión que planteo la hipótesis de una provocación contra el ejército en 1968. Por su parte el jefe del EMP Luis Gutiérrez Oropeza, hombre de todas las confianzas de Díaz Ordaz y responsable junto con otros militares de apostar francotiradores en Tlatelolco, es un caso clínico que mereció un espacio bastante extenso de la presente investigación. Por último, los apuntes de Marcelino García Barragán (que cargaba con el estigma y la responsabilidad de los muertos en la Plaza de las Tres Culturas) contenidos en *Parte de Guerra* en donde se

¹⁹ Salvador Cienfuegos Zepeda, *El Ejército Mexicano. Cien años de lealtad y vida institucional*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 2013, p. 80.

²⁰ Alfonso Corona del Rosal, *Mis memorias políticas*, México, Grijalbo, 1995.

²¹ Urrutia Castro, Manuel, *Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México*, México, Manuel Urrutia Castro, [1981].

²² Luis Gutiérrez Oropeza, *La realidad de los acontecimientos de 1968*, México, [L. Gutiérrez Oropeza], 1996.

²³ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*

identifica al EMP, a la Presidencia y a Gobernación como culpables de la provocación de que habló Urrutía Castro.

PRIMERA PARTE

Capítulo 1 El México autoritario de la década de 1960

Definición autoritaria del régimen político mexicano, década de 1960

La disputa por la denominación democrática o autoritaria del Estado mexicano se dio en distintos ámbitos durante el siglo XX, pero especialmente en los hechos.

En 1946, sucedió en León Guanajuato un ataque militar contra población civil que inconforme con la elección local, exigió el reconocimiento del triunfo electoral de la oposición. Desde entonces, se definió que el estilo de convivir con la oposición sería recia y arbitraria. En el decenio 1958 a 1968, el descontento popular, la independencia sindical, el reconocimiento a victorias electorales y la exigencia de mejorar materialmente las universidades y otros servicios públicos se interpretó como signo de conjura y/o agitación. Como si se tratara de una paranoia política, la disensión fue combatida. Signo del autoritarismo de facto, en 1960 el expresidente Lázaro Cárdenas sugirió desaparecer el delito de disolución social (artículo 145 y 145bis) del Código Penal, porque ya no se justificaba su existencia. Cárdenas conocía las prácticas autoritarias del régimen y sabiamente aconsejó entonces: “vale más el dialogo con la sociedad que la represión sobre ella”.²⁴ La locución del General tenía todo el sentido, la práctica autoritaria distinguía cada vez más al régimen.

En el ámbito académico, paulatinamente se hizo más popular y común la denominación autoritaria del régimen mexicano, ya lo era entre los opositores, pero no en las instituciones académicas. Esto fue posible a partir de comparar al régimen mexicano con otros sistemas avanzados o cerrados. Entonces se puso sobre la balanza, por un lado, la práctica democrática (sufragista) y por el otro, prácticas violentas y autoritarias.

En 1964 el teórico Juan Linz planteó una clasificación de los regímenes políticos, según sus prácticas deliberantes predominantes. De acuerdo con Linz, los extremos estaban entre los modelos democráticos y totalitarios, y en el centro de esa geometría política se situaban los regímenes autoritarios. Pronto se identificó al régimen mexicano en esa posición. El autoritarismo concebía un sistema con “pluralismo limitado”, en donde la disputa por el poder sucedía mediante elecciones, pero con el predominio de un “partido hegemónico”. El

²⁴ “Cárdenas exige la derogación del Art. 145” en Enrique Semo (coord.), *México un pueblo en la historia 4*, México, UAP/Nueva Imagen, pp. 285-287.

autoritarismo promovía en los hechos un sistema de “semi-oposición o pseudo-oposición dentro del régimen” a la que difícilmente se le permitía ganar.²⁵ En el año de 1977 el politólogo e historiador Lorenzo Meyer redefinió al régimen priista, en particular, no como una “democracia imperfecta” o “en construcción” (como le gustaba decir a la clase política de la época) sino que en realidad se trataba de un régimen autoritario.²⁶

El fiel de la balanza se inclinó más hacia el perfil autoritario que al democrático. Los constantes acontecimientos de violencia estatal, de represión y encubrimiento a actos de corrupción hicieron cada vez más evidente la prepotencia y la manera abusiva y autoritaria de ejercer el encargo público. Ante la inexistencia de una sociedad independiente que ejerciera un escrutinio, la violencia ejercida contra ella disminuía las posibilidades mismas de la democracia y perfilaba el carácter autoritario del régimen.

Presidencialismo y estilo personal de gobernar

En 1965 Pablo González Casanova realizó una lectura crítica de la realidad mexicana. En su libro, ya clásico *La Democracia en México*, se propuso desarrollar un diagnóstico de las condiciones sociales y políticas en que se vivía durante el régimen priista. Los índices de crecimiento económico reflejaban bonanza y prosperidad, sin embargo, el balance de las condiciones de participación política y de libertades no decían lo mismo.

Traigo a cuento dicha obra para retomar la definición formal del sistema político mexicano. Legalmente México se define como una República, y en el espíritu constitucional que le rige, se establecen una serie de preceptos básicos como: “la soberanía popular, la división y equilibrio en los tres poderes, [y la existencia de] contrapesos y balanzas del poder estatal”.²⁷ Sin embargo, en la realidad, esos postulados no se cumplían. La soberanía popular era violentada, los derechos políticos elementales ejercidos en un clima de libertad acotada y al no existir división y equilibrio en los poderes, el que predominaba avasalladoramente era el ejecutivo.

²⁵ Sergio Aguayo Quezada, *Vuelta en U. Guía para entender y reactivar la democracia estancada*, México, Taurus, 2010, p. 21.

²⁶ Sergio Aguayo, “Los pasos de Meyer”, en Humberto Garza, Ilán Bizberg y Mónica Serrano (edit.), *Pensar la historia, pensar la política a la manera de Lorenzo Meyer*, México, El Colegio de México, 2016, p. 30.

²⁷ Pablo González Casanova, *La democracia en México*, México, Era, 1965, p.23.

La preeminencia del Ejecutivo en el régimen político posrevolucionario se conoce con el término de *presidencialismo*, algunos dicen que tiene su antecedente en el porfiriato y en los líderes carismáticos del siglo XIX, sin embargo, su expresión más acabada se observa durante el siglo XX. Arnaldo Córdova explicó que México, a inicios del siglo, se encontraba en tránsito hacia la modernización en las relaciones de poder, que buscó institucionalizarlas y dejar atrás las de tipo tradicional. En cierta manera, el caudillismo era el antecedente inmediato del presidencialismo, y aunque “pueden ser dos etapas de un mismo proceso, (y) coincidir en un determinado momento”,²⁸ el presidencialismo se impuso sobre su antecedente como una condición necesaria, Córdova lo explica de la siguiente manera:

(...) Tenemos [que], la lucha contra el caudillismo es obra de los propios caudillos, en los momentos cruciales del proceso de la organización política del país. En todos los sentidos, pues, las facultades del presidente coinciden con los poderes reales del caudillo. El paso del caudillismo al presidencialismo debía corresponder a la eliminación o la transformación del carisma del caudillo, fundado en el poder de hecho, para que el poder se institucionalizara como *presidencialismo constitucional*.²⁹

La institución presidencial heredó de las relaciones tradicionales una fuerte dosis de devoción, el constitucionalista Jorge Carpizo al definir el presidencialismo mexicano, observó reminiscencias históricas (prehispánicas) en ese fervor, “adhiriéndose a la afirmación de que en México tenemos un emperador sexenal”.³⁰

El régimen posrevolucionario generó un culto a la institución presidencial, y a la concentración de poder que ostentó. Córdova apuntó sobre las implicaciones que tuvo la noción de que el presidente **lo podía todo**:

Desde conceder la tierra a los campesinos, hacer brotar como por ensalmo grandes industrias aquí y allá, conferir jugosas concesiones a quien él quisiera, decidir, si lo deseaba, un conflicto laboral a favor de los trabajadores, etc., hasta hundir a quienquiera que se le opusiese.³¹

²⁸ Arnaldo Córdova se hacía las siguientes preguntas: “¿Cómo opera en México el presidencialismo? ¿Es verdad que éste no es más que un trasunto renovado del caudillismo?” obteniendo las siguientes respuestas: “En el fondo, caudillismo y presidencialismo son dos fenómenos distintos, su tendencia es separarse y distinguirse netamente. Son categorías históricas radicalmente diferentes... el caudillo es una figura propia de las sociedades tradicionales; el presidencialismo se sitúa en los movimientos sociales de modernización u occidentalización”. Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México*, México, Era, 1975, pp. 48-49.

²⁹ *ibid.*, p. 53.

³⁰ Jorge Carpizo, *El presidencialismo mexicano*, México, Siglo XXI Editores, 2007, p. 29.

³¹ Córdova, *op. cit.*, p. 59.

En 1962 un estudio entre niños estudiantes de educación primaria reveló que la gran mayoría veía al presidente como *omnisapiente, omnipotente e infalible*, esta concepción permanecía intacta y mucho más desarrollada en muchos adultos³² y ello repercutió en la manera en que se afrontaron verticalmente las relaciones de poder.

En el proceso de modernización que vivió México, Córdova observa que la educación de las masas populares no se había desarrollado en un sentido moderno, y fue así porque “en ellas continuaba dándose el culto más empedernido y desenfrenado a la autoridad del poder”,³³ lo que generó relaciones paternalistas, en las que se mezclaban admiración, agradecimiento y temor, la combinación perfecta para mitificar el poder de un individuo. Octavio Paz identificó que “detrás del respeto al Señor Presidente estaba la imagen tradicional del padre” de una familia revolucionaria, que podría ser un patriarca o un perfecto macho.³⁴

Una fuente del poder presidencial derivó de la función de árbitro supremo. Alberto G. Salceda, citado por Carpizo, apuntó que el presidente “es el centro y la clave de la estructura política”:

En las manos del presidente están todos los bienes y todos los males de la nación, y por ello, el pueblo lo espera todo de él y todo lo que puede temer de él. A él se le pide la solución de los grandes problemas nacionales y el remedio de los más pequeños defectos municipales.³⁵

Esta capacidad de resolver conflictos hizo que los grupos sometieran sus diferendos. Poseedor de un poder extraordinario y permanente, estableció el equilibrio y control. Desarrolló un arbitraje entre los distintos actores sociales, entre los militantes del PRI, la burocracia estatal, los sindicatos y campesinos.³⁶

Cabe decir que la oposición, también reconoció ese don de resolución del presidente, una evidencia está en la carta que Lucio Cabañas Barrientos escribió el 13 de mayo de 1968

³² Carpizo, *op. cit.*, p. 27 (cursivas nuestras)

³³ Córdova, *op. cit.*, p. 60.

³⁴ Octavio Paz, *Vuelta a El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 329 y 330.

³⁵ Córdova, *op. cit.*, p. 30.

³⁶ “Debido a sus amplios poderes y su relevancia como poder primordial del sistema político, la Presidencia se convirtió en el punto de convergencia de innumerables protestas sociales.” Diana Margarita Favela Gavia, *Protesta y reforma en México. Interacción entre Estado y sociedad 1946-1997*, México, UNAM/CEIICH, 2006, p. 90.

desde las montañas guerrerenses al presidente Díaz Ordaz, pidiendo su intervención para frenar la violencia en Guerrero, desatada por el gobernador Abarca Alarcón.

[...] Pienso, Señor Presidente, que todavía es tiempo de que el gobierno de usted intervenga”, “Pedimos a usted su intervención para que se haga justicia. No sólo para que cese la persecución de que somos víctimas, sino también para que eso no se produzca más en el Estado, y para que en algo mejoren las condiciones de vida de los guerrerenses. Resulta evidente que antes de tener una respuesta de usted nos es absolutamente imposible incorporarnos a la vida normal.³⁷

El historiador Daniel Cosío Villegas luego de analizar el sistema político mexicano advirtió que el presidencialismo “propicia un estilo personal, y no institucional de gobierno, con todas las consecuencias que esto supone”. El poder del presidente era inmenso y el sello inconfundible de su gobierno estaba en *el estilo personal de gobernar*. Cosío Villegas identificó los elementos personales del presidente que tuvieron repercusiones públicas y políticas, como “el temperamento, el carácter, las simpatías y las diferencias; la educación y las experiencias personales [que] influirán de un modo claro en toda su vida pública y, por lo tanto, es sus actos de gobierno”.³⁸ En la simbiosis entre sujeto e institución se ubica el origen del poder presidencial, como poder supraconstitucional transfirió una carga personal al gobierno, una mezcla de simpatía y aversión personal que definió lo tolerable y lo condenable en la forma de hacer política.

Julio Scherer García captó claramente algunos de los rasgos personales de los mandatarios: “Don Adolfo (López Mateos) era bondadoso y tranquilo. Don Gustavo (Díaz Ordaz), cruel y colérico. (...) Echeverría buscó el poder sin límite. López Portillo, el gozo sin freno”.³⁹ Muchas personalidades de la realidad mexicana del siglo veinte, repudiaron la institución presidencial, Cosío Villegas decía que “No ha nacido el hombre que pueda manejar con honestidad un poder absoluto”⁴⁰, y Scherer García fue más lejos y especuló entorno a un maleficio que rondaba alrededor de uno de sus símbolos:

La silla presidencial transmite el poder y algunos males. Enferma la sangre o el ánimo, o el ánimo y el juicio, o el ánimo, la sangre y el juicio. No es posible ir tumbos tras

³⁷“Carta de Lucio Cabañas Barrientos al Presidente Gustavo Díaz Ordaz, 13 de mayo de 1969”, Archivo Histórico del Centro de Estudio del Movimiento Obrero Socialista (CEMOS) Caja 6 (Estatal), Folder 13.

³⁸ Daniel Cosío Villegas, *El estilo personal de gobernar*, México, Joaquín Mortiz, 1975, pp. 8,9 y 12.

³⁹ Julio Scherer García, *Los presidentes*, México, Grijalbo, 1986, pp. 95 y 96.

⁴⁰ Scherer, *ibid.*, p. 45.

tumbo de López Mateos a Miguel de la Madrid sin atribuirle a la presidencia algún misterioso veneno”.⁴¹

El Partido hegemónico, el partido de Estado

Otra pieza importantísima para el régimen autoritario mexicano fue el partido político hegemónico. En México particularmente este fenómeno político tomó relevancia, a diferencia de otros países de la región, por su larga permanencia. Durante casi todo el siglo XX la noción de gobierno estuvo íntimamente ligada con la del partido único. Primero fue el Partido Nacional Revolucionario [PNR] (1929-1938), luego el Partido de la Revolución Mexicana [PRM] (1938-1946) y finalmente el Partido Revolucionario Institucional [PRI] (desde 1946 a la fecha). Los tres partidos colocaron en el poder a catorce mandatarios, cientos de diputados, senadores, gobernadores y presidentes municipales. No fue sino hasta finales del siglo XX cuando apareció la alternancia en los gobiernos estatales y municipales.⁴²

Cuadro 1. Elecciones presidenciales 1929-1970

Año	Partido	Candidato	Porcentaje de votos
1929	PNR	Pascual Ortiz Rubio	93.58 %
1934	PNR	Lázaro Cárdenas del Río	98.20 %
1940	PRM	Manuel Ávila Camacho	93.90 %
1946	PRI	Miguel Alemán Valdés	77.90 %
1952	PRI	Adolfo Ruiz Cortines	74.32 %
1958	PRI	Adolfo López Mateos	90.47 %
1964	PRI	Gustavo Díaz Ordaz	87.69 %

⁴¹ Scherer, *ibid.*, p. 94.

⁴² El proceso de disminución del poder político del PRI fue acelerándose durante las décadas de 1980 y 1990 especialmente con el crecimiento de la oposición partidista que a nivel electoral reclamó reconocimiento de sus triunfos locales, además de la constitución de una sociedad civil más dinámica y participativa como producto de las crisis económicas y los desastres naturales (1985). El corolario se dio luego de las elecciones de 1997 cuando el PRI dejó de ser la primera fuerza política con representación en la Cámara de Diputados además de perder la primera elección del gobierno del Distrito Federal, el proceso culminará con su derrota en la elección presidencial del año 2000. Cf. Sergio Aguayo Quezada, *La transición mexicana. Una historia documental, 1910-2010*, Fondo de Cultura Económica/Colegio de México, 2010.

1970	PRI	Luis Echeverría Álvarez	86.00 %
1976	PRI	José López Portillo	100%

Fuente: “Elecciones presidenciales en México”, Wikipedia.

Como pieza clave el partido apuntaló el poder presidencial. El polémico Manuel Bartlett, añadió al respecto que “el presidente mexicano es [ante todo] un líder partidista”.⁴³ Cuando el PRI sustituyó al PRM en 1946, se debió actualizar los registros de los militantes y afiliados, entonces en abril de 1947 el Presidente Nacional del PRI el General Rodolfo Sánchez Taboada “escribió gentilmente en la credencial número 1 el nombre del Lic. Miguel Alemán”⁴⁴ por entonces jefe del Ejecutivo, como se aprecia en la **imagen 1**. A partir de entonces se estableció el comentario de que el presidente de la República era el Priista número uno del país.

Para Carpizo el partido político oficial cumplía con una labor importantísima, la de organizar por sectores a la sociedad.⁴⁵ El partido decía sintetizar las demandas, deseos e intereses de la diversidad social. Los tres pilares de representatividad se agruparon por sectores: el obrero representado por la Confederación de Trabajadores de México (CTM); el campesino representado por la Confederación Nacional Campesina (CNC); y el popular agrupado en la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). El autoritarismo se nutrió de las relaciones corporativas y alimentó la organización en agremiados y corporaciones más que en ciudadanos.

El partido político en teoría era el conducto por el cual los grupos populares exponían sus necesidades, y regularmente recibían respuesta a sus peticiones. Los beneficios obtenidos para sus agremiados o clientelas, mediante la gestión de las corporaciones se dieron a través de la asignación de recursos, utilizados para resolver necesidades como dotar de vivienda, educación y/o servicios de salud a extensos grupos sociales.⁴⁶ Con la formación del sistema de seguridad social en México, el pacto corporativo se consolidó.⁴⁷ Por otro lado el impulso

⁴³ Citado en Carpizo, *op. cit.*, p. 191.

⁴⁴ “Política. Credenciales”, *La Nación*, número 289, 26 de abril de 1947, p. 5.

⁴⁵ Carpizo, *op. cit.*, p. 190.

⁴⁶ El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue fundado en el año de 1944, y en 1959 surgió el Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) para la década de 1960 ambas instituciones ya forman parte modular del sistema de seguridad social.

⁴⁷ “El voto por el PRI estaba asociado al ingreso y las prestaciones, a las posibilidades de conseguir una

desmedido a las relaciones corporativas repercutió en un empoderamiento de los líderes de las organizaciones clientelares. Los líderes *charros* seducidos por el poder y la impunidad que le otorgaba el reconocimiento del partido desviaron por completo su labor primordial de representación de sus colegas y ponderaron sus intereses personales. Los líderes sindicales *charros* incorporaron la concepción macartista y anticomunista a su dinámica, además de usar métodos violentos como hostigamiento o agresión directa, contaban para ello con grupos de matones y pistoleros. Se sabían poderosos e impunes.

En teoría el modelo corporativo aseguraba la presencia de campesinos y obreros en el poder legislativo, hipotéticamente les daba voz. Sin embargo, al tomar como referente el número de líderes de corporaciones que llegaron a un escaño de representación popular en el poder legislativo se puede apreciar cierta contradicción. Por ejemplo, el sector obrero logró colocar en el periodo de 1940-1962 a 33 Senadores y 150 Diputados, pero eso no significó la defensa del interés gremial de carácter universal como el derecho a huelga o el desarrollo de prácticas democráticas en la vida sindical, sino todo lo contrario. En la realidad reinaba el acoso y persecución a bastantes líderes obreros y campesinos. El corporativismo incentivó las dirigencias *charras*, como lo señalamos anteriormente, en mayo de 1962 los editores de *Política* se preguntaban ¿qué ha quedado del paso de los dirigentes *charros* por el congreso de la Unión? Y la respuesta era **nada**, sólo “diputaciones y senadurías a manera de simples prebendas oficiales”.⁴⁸ De las intervenciones en la tribuna de estos líderes “difícilmente podría revelar el peso y la actitud característicos de los representantes de un movimiento obrero independiente”.⁴⁹

La ruptura del pacto con las corporaciones empezó a significar una problemática mayor para el régimen presidencial de partido hegemónico, conforme aparecieron otros actores sociales independientes, fue evidente que no todos se identificaban y cobijaban con la frazada institucional. Sectores sociales urbanos pusieron en duda la capacidad mediadora del partido y de las organizaciones (corporaciones) existentes, y exigieron que se legalizaran otras organizaciones y otros partidos,⁵⁰ como lo fue el movimiento de los médicos y en alguna

vivienda, a tener un pedazo de tierra, servicios médicos, empleo y seguridad social”. Alberto Aziz Nassif, “La construcción de la democracia electoral”, en Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg (coord.), *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias*, México, Océano, 2003, p. 373.

⁴⁸ “Día de la demagogia charra”, *Política*, núm. 49, 1 de mayo de 1962., p. 10.

⁴⁹ González, *op. cit.*, pp. 26-27.

⁵⁰ Es más visible y notorio el aumento de descontentos en algunos gremios y sectores de la clase media urbana,

medida los movimientos estudiantiles. Como veremos, la constante fue el conflicto ante la presencia de actores sociales independientes.

Democracia acotada, elecciones simuladas y legitimidad internacional

Porfirio Díaz dejó de ser legítimo políticamente porque el sistema electoral y de partidos durante sus gobiernos era de parapeto. La Revolución mexicana pugnó por una renovación en la representatividad de la clase gobernante, el presidente Madero creyó que, resolviendo el problema de la falta de democracia, por añadidura se resolverían muchas de las otras problemáticas, sin embargo, el diagnóstico fue incorrecto.

Los gobiernos de los partidos revolucionarios aprendieron la lección, y entonces concedieron al ejercicio del sufragio un papel fundamental por la fuerte carga legitimadora que imponía. Idealmente los gobiernos son legítimos exclusivamente cuando surgen por la decisión de la mayoría.⁵¹ La participación ciudadana en la práctica electoral sumó legitimidad a los gobiernos priistas durante varias décadas. Nunca existió la intención de cancelar la realización periódica de elecciones o de anular el derecho al sufragio, al contrario, el propio régimen amplió el espectro de participación política durante el siglo XX. Estableciendo el derecho al voto femenino en 1955 y la reducción de la mayoría de edad de 21 a 18 años en 1969. A pesar de ello, ahora podemos decir con las suficientes evidencias que todas las elecciones de entonces eran ejercicios simulados, efectuados en condiciones de inequidad, injusticia y violencia, que la oposición denunciaba cada vez más enérgicamente sin recibir respuesta de la Comisión Federal Electoral (CFE), la autoridad electoral de entonces, que, dicho sea de paso, estaba supeditada a la Secretaría de Gobernación. A pesar de ello, la ficción se mantuvo por bastantes años.

que directa o indirectamente evidenciaron el carácter autoritario y cerrado del régimen, que criminalizó las reuniones, protestas y negó el reconocimiento a toda organización independiente. Esta es la historia que va de 1958 a 1968 y finaliza con la promulgación de la LOPPE de 1977.

⁵¹ En la ley electoral del 7 de enero de 1946 se lee en el artículo 4: “La pureza y efectividad del sufragio constituyen la base del régimen representativo democrático federal y, por lo tanto, la responsabilidad en la vigilancia y desarrollo del proceso electoral corresponde por igual al Estado y a los ciudadanos mexicanos”. Diario Oficial y Secretaría de Gobernación. *Legislación electoral mexicana 1812-1973*, México, Diario Oficial/Secretaría de Gobernación, 1973, p. 331.

De las elecciones en general, pero de las presidenciales en particular lo realmente importante residía en la toma de decisión del abanderado. El sistema electoral era poco competitivo, cualquier candidato del partido oficial tenía asegurado el triunfo. En la jerga popular a este fenómeno se le llamó el *dedazo* o *tapadismo*.⁵² y fue otro de los rasgos distintivos del presidencialismo mexicano.

Se ha discutido sobre cuáles eran los motivos que intervenían a la hora del destape de los candidatos. Me referiré al fenómeno del tapado, cómo se erigía al candidato presidencial, al sucesor del presidente ¿se trataba de un acto que tenía márgenes de libertad o no?⁵³ ¿Se trataba de la voluntad caprichosa de un individuo o el consenso de varios? ¿Influían la opinión e intereses de los líderes del partido, por ejemplo, de los expresidentes? Algunas evidencias muestran que se trataba más de la voluntad personal y menos del acuerdo de los integrantes del sistema. En abril de 1981 cuando estaba por definirse al candidato del PRI para la elección de 1982, el expresidente Echeverría rompió una de las reglas del presidencialismo y habló al respecto, dijo que “él había comunicado a su sucesor su decisión 4 meses antes del destape”.⁵⁴

Los aspirantes a candidato presidencial no tuvieron preocupación por la competitividad de los candidatos de oposición que contenderían en la campaña, sino en la disputa al interior del partido, en obtener el guiño y la venia del máximo elector. Una vez destapado el candidato la designación era irreversible, como muchas de las decisiones del presidente, aun cuando el elegido diera muestras de irreverencia durante la campaña; posicionándose en contra del presidente o el sistema con la abierta intención de diferenciarse de su antecesor y mostrarse como algo diferente. Como sucedió en 1970, cuando el candidato Luis Echeverría Álvarez sorprendió a todos, pero especialmente a Díaz Ordaz al aceptar que se guardara un minuto de silencio por los muertos de Tlatelolco, en un evento en campaña en la Universidad Michoacana.⁵⁵

⁵² Carlos Marín, “Echeverría: Yo le dije a JLP, 4 meses antes del destape, que era el escogido”, en Pedro Alisedo, (*et al.*), 1982: *La sucesión presidencial*, México, Proceso, 1981 p. 185.

⁵³ Carpizo, *op. cit.*, p. 194.

⁵⁴ Marín, *op. cit.*

⁵⁵ Sucedió el 24 de noviembre de 1969. “Después de cinco jóvenes oradores, habló el licenciado Echeverría. Concluyó su discurso y cuando iba ya hacia los pasillos de la Universidad Nicolaíta, un estudiante trepó a la tribuna y pidió un minuto de silencio por los muertos de Tlatelolco”. Ángel T. Ferreira, “La Revolución Debe ser Renovada: LE. Llama a la juventud a actual en política por el camino o el partido que quiera”, en *Excelsior*, 25 de noviembre de 1969, p. 15. “En un momento de la asamblea, un orador pidió que fuera guardado un minuto de silencio en memoria de los muertos del año pasado en Tlatelolco, acto que fue observado respetuosamente

El presidente también podía desahuciar a cualquier personaje en términos políticos, como lo apuntó Carpizo, sus facultades se extendían a la remoción de funcionarios democráticamente electos.⁵⁶ En el año de 1965 el presidente del PRI, Carlos Madrazo, a petición del presidente Díaz Ordaz, fue instruido para realizar una reforma política del partido que consistía en modificar el proceso de elección de los candidatos. Madrazo propuso que la base participara en la designación de los aspirantes y que se incluyeran mujeres en las ternas⁵⁷, que dejaran de ser los gobernadores y los presidentes municipales los electores de sus sucesores. La propuesta no fue bien recibida, generó resistencia y molestias, entonces pareció que Díaz Ordaz había comisionado a Madrazo a una operación suicida, con la intención de destruirlo y hacerlo desaparecer del escenario político. Unos meses después de presentar su propuesta, en el mes de diciembre, Carlos Madrazo tuvo que renunciar a la presidencia del partido y a su posición de privilegio, dentro del régimen.⁵⁸ La confrontación con el espíritu autoritario del PRI le trajo al hasta entonces carismático y tenaz tabasqueño un maleficio, después de esto quedo como apestado y se convirtió en uno de los principales opositores que a juicio del presidente y de los funcionarios de inteligencia del régimen alentaba las protestas estudiantiles de Tabasco (1967-1968) y de la Ciudad de México (1968).

En una situación así las elecciones no eran equitativas ni confiables, porque no ponían un riesgo a la dominación autoritaria; bajo ese razonamiento son un elemento meramente decorativo. Se trataba de una democracia simulada de acuerdo con Linz.⁵⁹ En los procesos electorales de 1952, 1958, 1964, 1970 y 1976, la única oposición real estuvo representada por el Partido Acción Nacional (PAN); no era el único, estaban también el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) que solían sumarse a las candidaturas del PRI, eran partidos satélites que orbitaban alrededor del partido hegemónico y más que competir reforzaban.

En 1963 sucedió una reforma electoral en apariencia importante, pero que no generó una transformación en la vida partidista de fondo como algunos creyeron. De acuerdo a Kevin Middlebrook la reforma tuvo por objeto “diluir el descontento sociopolítico acumulado

por los asistentes”. Abraham García Ibarra, “Sostuvo Echeverría un Dialogo Abierto con Estudiantes Nicolaítas”, en *El Día*, 25 de noviembre de 1969.

⁵⁶ Carpizo, *op. cit.*, p, 198.

⁵⁷ “Prueba de fuego del PRI”, *Política*, núm. 119, 1 de abril de 1965, pp. 11-12

⁵⁸ “Cae Madrazo; Sube Ortega”, *Política*, núm. 135, 1 de diciembre de 1965, p. 5

⁵⁹ Aguayo, *Vuelta*, p. 21.

después de la represión gubernamental de las huelgas de docentes y ferroviarias de 1958-1959”.⁶⁰ Al crearse la figura de diputado de partido, el régimen alentó una mayor presencia legislativa de la oposición, los partidos políticos minoritarios “registrados” aseguraron una mayor presencia en la Cámara de Diputados.⁶¹ No obstante, esos partidos no pasaron a ser una oposición política creíble, ni mucho menos que con su presencia en el legislativo se ejerciera un contrapeso al ejecutivo, esta afirmación se puede observar con mayor detenimiento en el **cuadro 2**.

Cuadro 2. Diputados por partido político 1955-1973

Legislatura / años	Partido político / número de diputados		
	Partido Acción Nacional (PAN)	Partido Popular Socialista (PPS)	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM)
XLIII: 1955-1958	6	2	-
XLIV: 1958-1961	6	1	1
XLV: 1961-1964	4	1	-
XLVI: 1964-1967	18	9	4
XLVII: 1967-1970	20	8	6
XLVIII: 1970-1973	20	10	5

Fuente: Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado, México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 166-1667.

Los partidos de oposición verdadera como el Partido Comunista Mexicano (PCM) se encontraban en la ilegalidad, no competía en las elecciones y además era constantemente atacado por policías y agentes. Se allanó su local en varias ocasiones y también los domicilios de sus simpatizantes fueron intervenidos, los policías destruían muebles y arrestaban arbitrariamente. Tampoco en 1961 fue reconocido el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), el cual logró entre los grupos de izquierda gran representatividad; y lo mismo sucedió en 1964 con el Frente Electoral del Pueblo (FEP), que tampoco pudo registrar a sus candidatos a las elecciones federales de 1964, sin importar las gestiones ante la CFE.⁶² La

⁶⁰ Kervin J. Middlebrook, “La liberalización política en un régimen autoritario: el caso mexicano”, en Guillermo O’Donnell, et. al., *Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina*, (V. 2), Barcelona, Ediciones Paidós, 1994, p. 197.

⁶¹ Un partido que obtenía el 2.5% de la votación le correspondían cinco representantes de entrada y uno más por cada 0.5% más, hasta llegar a veinte diputados como máximo.

⁶² Aún sin “la gracia del registro oficial” el FEP realizó una campaña electoral por todo el país abanderando a Ramón Danzós Palomino para la elección presidencial de 1964. “¡Llamamos a todos los afiliados al Frente

duración de estas dos organizaciones fue breve, pero sirvió para revitalizar la dinámica política del país al demostrar que se podía presentar cierta resistencia organizada al dominio total del priismo. Para la década de 1960 el MLN y el FEP cumplieron con la misión histórica de la oposición: recibir golpes bajos, descalificaciones y linchamientos.

En aquel entonces el PAN sí era una oposición real, firme y contestataria, obtuvo su registro muchos años antes y en 1969 dio una feroz batalla por la gubernatura de Yucatán. Por lo demás en cada elección, se ratificaban el aplastante dominio del PRI sobre el conjunto de partidos políticos a modo o poco competitivos. Así se fue construyendo la imagen de la aplanadora como referente del poderoso y bien acabado aparato electoral conformado por el partido y el gobierno,⁶³ como se puede apreciar en la **Imagen 2**.

A pesar de la nula competencia electoral, el gobierno mexicano se proyectó en el panorama internacional, como un país solidario que aceptaba refugiados y exiliados por razones políticas, además de respetuoso de la libre autodeterminación de los pueblos, esto según parecía, en congruencia con su vocación nacionalista. Durante la década de 1960 México fue el único país de América Latina que apoyó a Cuba en los foros internacionales, y condenó las intervenciones militares en América Latina y el mundo. La diplomacia mexicana poseía una imagen de avanzada.

La oposición política mexicana, presa del autoritarismo, solía recitar el dicho popular: “farol de la calle y oscuridad de su casa”. En 1963 las madres, esposas e hijas de presos políticos lo expresan claramente en una carta dirigida al presidente López Mateos

Se dirige usted a Europa con la finalidad —según lo ha declarado— de luchar por la paz, esto es, de luchar por la tolerancia recíproca entre dos grandes naciones, las más poderosas en el mundo contemporáneo. (...) Dejar en su propia patria, como fruto de la señalada intolerancia política interna, a veintinueve presos políticos, ferrocarrileros huelguistas en su mayor parte, y a miembros prominentes de los partidos políticos de base marxista-leninista. (...) No creemos que se pueda luchar con toda la autoridad moral necesaria por la paz internacional, si en México —país de leyes demócratas—

Electoral del Pueblo a todos los ciudadanos patriotas, demócratas y antiimperialistas, a convertir el 5 de julio en una jornada democrática (...) votando por los candidatos **no registrados**, (...) cuyos nombres teme la oligarquía aparezcan en las boletas de elector...” Frente Electoral del Pueblo, “A los afiliados al Frente Electoral del Pueblo, A todos los ciudadanos”, 05 de junio de 1964, Archivo del Partido Comunista Mexicano en CEMOS, caja 51, fol. 28, p. 5-6.

⁶³ Gustavo Díaz Ordaz ganó con 88.8% de la votación, Luis Echeverría Álvarez ganó con un 86% y José López Portillo logró el 92% de los votos. Alberto Aziz Nassif, “La construcción...”, p. 376. Cf., Rius, “Aplanadora PRI”, *Política*, número 119, 1 de abril de 1965, p. 19.

se mantiene en pie un delito de represión política tan notoriamente intolerante como el que se llama delito de disolución social.⁶⁴

El combate al anticomunismo no conocía fronteras, se trató de una gran cruzada hemisférica. En este sentido el régimen mexicano al exaltar su sentido nacionalista mantuvo oficialmente una posición de desafío y descalificación a cualquier ideología imperialista que no hubieran emanado del proceso histórico de la revolución mexicana. Así por ejemplo en abril de 1965 cuando la invasión estadounidense en República Dominicana para deponer al presidente Francisco Caamaño, hubo una respuesta contundente del gobierno que condenó el acto en eventos públicos y foros multilaterales (como la OEA de donde México amenazó con retirarse), aduciendo el principio de autodeterminación de los pueblos. Díaz Ordaz declaró que era inamisible el desembarco de tropas estadounidenses en la isla, que constituía un acto de agresión. La prensa estadounidense destacó durante ese diferendo que “México ha sido, entre todas las naciones latinoamericanas, la que de manera más contundente repudió la intervención armada de los EU en la República Dominicana”.⁶⁵ Y a pesar de los desencuentros entre México y EUA en los foros internacionales, la colaboración en las labores de contención del comunismo internacional continuó sólidamente. Con una mano Díaz Ordaz criticaba el intervencionismo norteamericano y con la otra tomaba el pago como colaborador de la Estación de la CIA en la Ciudad de México, como se revisará más adelante.

Los exiliados extranjeros, muchos de ellos sudamericanos y/o centroamericanos, llegados a México, obligados por las convulsiones en sus países, sobre todo una década después, fortalecieron la imagen democrática del régimen priista. La política exterior mexicana, que mostró una cara amable recogió frutos. Los exiliados extranjeros en México no tuvieron problemas en gritar a los cuatro vientos que en México se respetaban los derechos humanos y que era un país verdaderamente democrático. Julio Scherer comenta en *Los Presidentes* sobre la forma en que se condujo el gobierno mexicano ante el golpe de estado de septiembre de 1973 en Chile. Recuerda que en mayo de 1974 fueron recibidas por el presidente Echeverría en el aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México, las esposas de los líderes del gobierno chileno depuesto. Desde su arribo a México, Echeverría, ofreció

⁶⁴ “Carta al C. Presidente de la República”, *Política*, núm. 70, 15 de marzo de 1963, p. 19.

⁶⁵ U.S. News & World Report, Vol. LVIII, N. 21. Citado en “Contra el Invasor”, *Política*, número 122, 15 de mayo de 1965, p. 5.

continuas “muestras de afecto y solidaridad que prodigó a los hombres y mujeres en el destierro”. La viuda de Salvador Allende, Hortensia Bussi de Allende y otras “estaban agradecidas con el presidente Echeverría”, pues “en momentos de prueba les ofreció el país como hogar y un refugio”. Scherer sentía un sabor amargo cuando hablaba con la viuda de Salvador Allende y salía el nombre de Echeverría a cuento, porque no compartía el mismo afecto, no después del cobarde golpe a *Excélsior* y especialmente hacía su persona.⁶⁶

Legalismo, las leyes como medio de contención social

El principal mecanismo de control que estableció el régimen autoritario mexicano sobre actores sociales fue su entramado legal, que aseguraba el cumplimiento del “principio de autoridad” y que en la actualidad cambió al “estado de derecho”. Existían un conjunto de leyes que regulaban las relaciones sociales y que fueron empleadas para contener y regular derechos constitucionales, así por ejemplo el derecho a la libre manifestación o reunión requería de autorización gubernamental para su ejercicio.

Desde 1941 de acuerdo con el Reglamento de la Policía Preventiva del Distrito Federal, publicado en el Diario Oficial de la federación el 4 de diciembre de 1941, quedó establecido en el artículo 9º, facción VIII: “evitar que se celebren manifestaciones, mítines y otros actos semejantes... (Si) carecen de la licencia respectiva...”.⁶⁷ La restricción necesariamente incidió en el ejercicio de ese derecho y en el desarrollo natural de la vida democrática. La presencia de los actores sociales en los espacios públicos en marchas o manifestaciones fue artificialmente guiada por el régimen. En muchos casos a pesar de obtener el permiso para ocupar el espacio público, las manifestaciones o reuniones de ciudadanos terminaban violentamente cuando aparecían los bomberos, granaderos y/o la policía.⁶⁸

⁶⁶ El 8 de julio de 1976 fue expulsado de la dirección de *Excélsior* en una maniobra golpista. Con dinero público se azuzó a cooperativistas y trabajadores; Un acto de porrismo laboral disfrazado de legítimo reclamo de inconformidad laboral. El anuncio de los acuerdos de la Asamblea de *Excélsior* argumenta la salida del grupo de periodistas de Julio Scherer por “violaciones cometidas de la Ley General de Sociedades Cooperativas de nuestra sociedad.”, “Asamblea en *Excélsior*”, *Excélsior*, 9 de julio de 1976, p. 1.

⁶⁷ “Reglamento de la Policía Preventiva del Distrito Federal”, *Diario Oficial de la Federación*, jueves 4 de diciembre de 1941.

⁶⁸ Orlando Ortiz, *La violencia en México*, México, Editorial Diógenes, 1971.

En 1941 también, fue modificado el Código Penal para el Distrito y Territorios Federales. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, México debía contener las posibles agresiones de sus enemigos externos. Pasada la emergencia bélica en 1954 fue nuevamente reformado el Código y, aunque el contexto internacional había cambiado, se conservó el espíritu beligerante de la defensa interna ante el enemigo externo. En el Código Penal quedaron establecidos los delitos contra la seguridad exterior y contra la seguridad interior.

1. Delitos contra la seguridad exterior, abarcaban los artículos 123 a 132, tipificaban los delitos de: traición a la patria, espionaje y conspiración.⁶⁹
2. Delitos contra la seguridad interior de la nación, abarcaban los artículos 133 al 145bis en ellos se tipificaban los delitos de: rebelión, sedición, otros desórdenes públicos y delitos de disolución social.⁷⁰

Los artículos 145 y 145bis establecían el delito de disolución social como delito sumamente grave, porque configuraba una conducta criminal que atentaba contra la libertad y contra la soberanía nacional. En tiempos de guerra hubo la necesidad de imponer la unidad y aplazar las manifestaciones de inconformidad. Durante la emergencia los derechos constitucionales pasaron a segundo plazo, la excepción a los derechos tiene todo el sentido, pero paradójicamente la situación era otra.

El artículo 145 no precisaba desde sus orígenes en 1941, cuáles serían los actos que perturban el orden público y que afectarían la soberanía nacional:

Se perturba el orden público, cuando los actos (...) tienden a producir rebelión, sedición, asonada o motín
 Se afecta la soberanía Nacional, cuando dichos actos puedan poner en peligro la integridad territorial de la República, *obstaculicen el funcionamiento de sus instituciones legítimas o propaguen el desacato por parte de los nacionales mexicanos a sus deberes cívicos.*⁷¹

La imputación del delito de disolución social se dio de manera selectiva, caprichosa y direccionada a los opositores a quienes se les señaló como enemigos del régimen. Los

⁶⁹ *Leyes y Códigos de México. Código Penal para el Distrito y Territorios Federales*, México, Editorial Porrúa, 1953, pp. 39-43.

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 44-47.

⁷¹ *Diario Oficial*, 14 de noviembre de 1941, Tomo CXXIX, Núm. 12, p. 2 http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpf/CPF_ref04_14nov41_ima.pdf (cursivas nuestras)

primeros presos por ese delito fueron los dirigentes de la naciente Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET)⁷² durante las protestas politécnicas de 1956 por la recuperación del proyecto original de educación popular cardenista. A juicio del poder ejecutivo de entonces, la protesta estudiantil “no tenía un fundamento en demandas legítimas de mejores condiciones educativas”, sino “la intención de desestabilizar al régimen”.⁷³

En 1961 un grupo de intelectuales denunciaron muy atinadamente la aplicación caprichosa del delito de disolución social. Mostraron que “en México existen presos políticos de izquierda, no de derecha. Nunca se ha sancionado a la derecha por el delito de disolución social”.⁷⁴ Dos años más tarde en 1965, la resolución de la “Asamblea Nacional Pro-Libertad de los Presos Políticos y la Derogación del Delito de Disolución Social”, estableció:

1ª. Es absolutamente injusta la detención (...) de los presos políticos, por lo que los sectores democráticos del país deben luchar por la excarcelación de los mismos. 2ª. El Art. 145 (...) es totalmente opuesto a la constitución de 1917, que conculca las libertades consagradas en la Carta Magna.⁷⁵

Con la aprehensión y posterior sentencia de David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata, quedó clara la discrecionalidad y utilidad de este delito. Siqueiros tuvo la osadía de criticar y mofarse del presidente López Mateos en una gira internacional.⁷⁶ Al regresar a México fue aprendido y acusado de inspirar los movimientos de protesta de 1958 a 1960 (a cuyos líderes: Demetrio Vallejo, Valentín Campa y Dionicio Encinas, también fueron acusados de cometer el delito de disolución social)⁷⁷. Fue apresado el 13 de septiembre de 1960⁷⁸, sentenciado en

⁷² Nicandro Mendoza, Mariano Molina, Raúl Lemos Sánchez y Efraín Ruiz López.

⁷³ Coralina Espinosa Luna, “Protestas institucionales: Conflictos estudiantiles en el Instituto Politécnico Nacional (1936-1956)” en Marco Estrada Saavedra (coord.), *Protesta social. Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, El Colegio de México, 2012, p. 239.

⁷⁴ “Declaración del Círculo de Estudios Mexicanos”, *Política*, núm. 29, 1 de julio de 1961, 3ra de forros.

⁷⁵ “Asamblea Nacional Pro-Libertad de los Presos Políticos y la Derogación del Delito de Disolución Social” en AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2940 C, exp. 42b, f. s/n.

⁷⁶ “...especialmente en Caracas, lo criticó ferozmente e incluso lo acusó de traición a la patria. La indignación de Siqueiros brotó a partir de la brutalidad anti obrera y lo hizo declarar que el gobierno de López Mateos era de extrema derecha y fuera de la Constitución. También repitió, gustoso, la porra: ‘López Mateos, ¡güey, güey, güey!’”. José Agustín, *Tragicomedia Mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Planeta/Booket, 2007, p. 183.

⁷⁷ En 1959 centenares de obreros e intelectuales abarrotaron la cárcel de Lecumberri, fueron detenidos, entre otros los ferrocarrileros Valentín Campa, y Demetrio Vallejo e integrantes del sindicato ferrocarrilero. En agosto de 1963 fueron sentenciados, y en la suma de las penas de todos, daba un total de dos siglos de cárcel. Sin autor, “Dos siglos de prisión”, *Política*, número 15 de agosto de 1963, p. 6.

⁷⁸ “Siqueiros y F. Mata, Consignados a la Cárcel Preventiva por Nueve Delitos”, *Excelsior*, 14 de agosto de 1960, pp. 1-13.

1962 a ocho años de prisión y reclusión en la Cárcel de Lecumberri por tres años 11 meses. De la sentencia se desprende la siguiente conclusión: “Según está redactada, no se refiere a delitos cometidos materialmente por el acusado, sino a los que éste indujo, principalmente mediante la difusión de ideas.” Evidentemente las pruebas de la acusación eran endeble. ⁷⁹

Hubo denuncias y manifestaciones a nivel internacional en su apoyo⁸⁰ que permitieron desarrollar una lucha más articulada y constante por la liberación de los presos políticos, que iban en aumento. Finalmente fue indultado por el presidente López Mateos en julio de 1964 como gesto de la bondad del presidente justo antes de finalizar su sexenio.

Pero los presos políticos no terminaron con el cambio sexenal, por el contrario, incrementaron y aun cuando en 1970 se derogó el delito de disolución social, se mantuvo una constante persecución y enjuiciamiento a individuos por razones de credo político. En las décadas de 1970 y 1980 al incrementarse la guerra sucia entre las fuerzas armadas, la brigada blanca y los grupos armados revolucionarios, a la exigencia de la libertad de los presos políticos se incorporó el reclamo de la presentación de los desaparecidos. La discrecionalidad al imputar el delito de disolución social para contener malestares populares se mezcló con la indefensión en que se encontraron los ciudadanos ante el ejercicio autoritario de poder. La abogada e historiadora Mónica Quiroz apunta que la imputación de ese delito se dio “por más o menos treinta años y la razón de su longevidad fue en gran medida la Guerra Fría y el temor a la expansión comunista”.⁸¹

La petición de liberar a los presos políticos y eliminar los artículos 145 y 145bis del Código Penal estuvo presente durante buena parte de la década de 1960. Fue de las exigencias permanentes en varios movimientos sociales, y suele asociarse directamente con el movimiento estudiantil de 1968, porque era uno de los seis puntos del pliego petitorio. Se trata aquí de una exigencia consecuente con la agenda de defensa de las víctimas del autoritarismo.

⁷⁹ La sentencia establece el siguiente criterio: “Según está redactada, no se refiere a delitos cometidos materialmente por el acusado, sino a los que éste indujo, principalmente mediante la difusión de ideas.” Evidentemente las pruebas de la acusación eran endeble y manipuladas. “Sentencia Política”, *Política*, número 46, 15 de marzo de 1962, p. 6.

⁸⁰ Por ejemplo, el célebre poema “A Siqueiros, al partir” del chileno Pablo Neruda de enero de 1961, publicado en la revista *Política*.

⁸¹ Mónica Quiroz Espinoza, “El derecho a la verdad y a la memoria histórica. Un ejemplo jurídico-histórico-pedagógico. México, D.F, 1968 y los estudiantes procesados”, Tesis de licenciatura en derecho, UNAM/FES Aragón, 2016. p. 149.

El panorama muestra que, así como los derechos democráticos se subordinaron y malinterpretaron, lo mismo sucedió con los derechos laborales de trabajadores y organizaciones gremiales. Si los trabajadores obreros o burócratas convenían realizar un paro o emplazar a huelga para exigir la resolución de alguna petición, sus acciones se interpretaban como desacato a los deberes cívicos y que obstaculizaban el funcionamiento de las instituciones. Las huelgas y manifestaciones de trabajadores dejaron de interpretarse como ejercicio de un derecho y se convirtieron en traición a la patria, esto desde los años del gobierno de Miguel Alemán.⁸²

El Ejecutivo fungía como la autoridad que regulaba el surgimiento, desarrollo y presencia de agrupaciones y corporaciones en las distintas esferas sociales. El control sobre los movimientos obrero y campesino se fincó también en la utilización de las leyes en materia laboral. Mediante la Ley Federal del Trabajo y la Ley Agraria el ejecutivo federal intervino en la vida de las organizaciones. En términos laborales, la ley concedía total dominio al sindicato sobre el trabajador. Un trabajador para obtener el empleo debía ser antes que trabajador miembro del sindicato y podía perder el empleo si era expulsado del mismo, a pesar de no haber faltado a sus deberes como trabajador. El registro obligatorio ante la Secretaría del Trabajo obstaculizó que dirigencias independientes o radicales llegaran a la cabeza de secciones sindicales aun cuando emanaran de consultas o efectivamente fueran representativas de sus gremios. Traigo a la memoria los casos del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) encabezado por Othón Salazar y de Demetrio Vallejo como secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM).

Othón Salazar no obtuvo el reconocimiento como representante de la sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en la Ciudad de México, por lo tanto, sus peticiones, movilizaciones y maneras de actuar fueron ilícitas. Demetrio Vallejo sí alcanzó el reconocimiento oficial, pero al proponer una serie de medidas económicas para mejorar la situación de la empresa y de los trabajadores, fue tildado de vil comunista. Vallejo propuso entonces la modificación de tarifas, recorte de trabajadores de confianza y disminución de subsidios a la transportación de la industria minera.⁸³ Vallejo reclamaba que

⁸² cf. Stephen R. Niblo, *México en los cuarenta*. Modernidad y Corrupción, México, Océano, 2009.

⁸³ “Estas demandas produjeron una escalada de retórica anticomunista del gobierno, la CTM y las asociaciones de empresarios”, Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Era, 1996, p. 211.

los recursos de subsidio a la minería pasaran a los trabajadores ferrocarrileros, ya que desde entonces la industria minera pertenecía mayoritariamente a extranjeros, inmediatamente sus métodos de lucha chocaron con el interés nacional.

El objetivo era simple, impedir la llegada de algún líder que pusiera en dificultad el pacto entre trabajadores y gobierno. Las organizaciones populares se convirtieron en verdaderos mecanismos de control que cerraron el paso a personas con pensamiento independiente que quisieran aspirar a puestos directivos o de representación, actuaron como filtros.

Fueron establecidas dos maneras de relación con los liderazgos de las organizaciones populares: a la manera clientelar concediendo prebendas a los líderes de sindicatos importantes, o mediante la aplicación de la cláusula de exclusión a los trabajadores o líderes radicales o independientes. La dirigencia del movimiento ferrocarrilero, en octubre de 1958 lo expresó claramente en un manifiesto:

Las autoridades persisten en mantener a todo trance los líderes corrompidos que medran, traicionan y dividen a los trabajadores en la mayoría de las centrales obreras y las federaciones sindicales; persisten en premiar con curules y prebendas su abyección; mantienen su falta de respeto a la independencia sindical y presiona para que se utilice contra los trabajadores más combativos la cláusula de exclusión.⁸⁴

Durante el régimen autoritario se apoyó las divisiones al interior de las organizaciones para impedir que ellas cambiaran de lealtad hacia el ejecutivo. En otros casos, hubo intervención en organizaciones independientes para contrarrestar su oposición y forzar su apoyo, como en el caso de la Central Campesina Independiente (CCI). La CCI fue impulsada por el MLN, buscaba contrarrestar representatividad a la CNC y capitalizar el desencanto en el campo. No representaba un desafío mayor para el gobierno, pero “empezó a trabajar a los dirigentes, con el resultado, de que con el tiempo éstos se habían dividido” y había dos CCI: la de Danzós Palomino que mantuvo su oposición y la que dirigieron Alfonso Garzón y Humberto Serrano, “que bien pronto se alinearon con el PRI y el gobierno”.⁸⁵

Durante la década de 1960 se consolidó el pacto corporativo entre el sector obrero y el gobierno. En 1965 los sectores obreros organizados no se manifestaron ante la represión desatada por el gobierno contra el movimiento médico. El sindicalismo oficial recibió mal

⁸⁴ STFRM, “Al pueblo mexicano. Manifiesto que se respete la constitución”, 3 de octubre de 1958, en AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2940 C, exp: 42, f: s/n.

⁸⁵ Agustín, *op. cit.*, p. 195.

las peticiones de los galenos, El Sindicato Único de Trabajadores del Departamento del Distrito Federal (SUTDDF) fue muy drástico, los llamó “criminales, saboteadores y faltos de ética profesional”, y dudó que tuvieran alguna representatividad.⁸⁶

En 1966 se constituyó el Congreso del Trabajo que incorporó a la C.T.M. y a la C.N.T. con un carácter supuestamente más independiente. Evidentemente el estado autoritario había desarrollado un movimiento obrero subsidiado que moldeaba las inconformidades. Por eso no es extraña la ausencia en el movimiento popular estudiantil de 1968. Pareciera que los estudiantes

No lograron estimular la participación de sindicatos (...) Esto permitió a Fidel Velázquez dar el apoyo total de la CTM a las medidas represivas del gobierno, sin que se produjera un estremecimiento mayor entre los sindicatos, aun entre los más democráticos.⁸⁷

El lobby obrero del priismo no apoyó al movimiento estudiantil, es cierto, pero lo es también que, de acuerdo con los testimonios de brigadistas, sí existió participación de contingentes obreros en las manifestaciones, que se trató de miembros de sindicatos históricamente progresistas como el de electricistas, ferrocarrileros y petroleros. En el fondo la afirmación de que el movimiento obrero estuvo ausente del movimiento estudiantil es parcial y responde más a la dinámica de las elites del movimiento obrero oficialista.

Aparatos de seguridad: vigilancia y represión

En relación con otros regímenes de América Latina, el régimen mexicano parecía demasiado liberal, progresivo y democrático. Sin embargo, como lo hemos observado líneas arriba era profundamente represivo y autoritario. Algunos de los mecanismos de que echaba mano eran de la coerción física y del espionaje. En una suerte de actividad preventiva, los servicios de inteligencia y las policías estatales y judiciales mantenían una vigilancia sobre la vida de

⁸⁶ Aquí el momento del espaldarazo al gobierno: “el SURDDF apoya vigorosamente al Señor Presidente de la República Lic. GDO en cuyas manos los mismo médicos han puesto la solución de sus problemas”, más adelante el sindicato hizo un llamado “a la unidad por tantos años mantenida entre los trabajadores al Servicio del Estado que forman parte del sector revolucionario (...) y que por lo tanto apoyan al Gobierno (...) porque han recibido de él pruebas evidentes de un deseo de mejorar las condiciones económicas y sociales de los servidores del Estado”. SUTDDF, “A la opinión pública”, *Excelsior*, 25 de diciembre de 1964.

⁸⁷ Ilán Bizberg, “Auge y decadencia del corporativismo”, en Meyer y Bizberg, *op. cit.*, pp. 323 y 324.

organizaciones sociales de todo tipo, pero especialmente hacía partidos políticos oficiales y de oposición, universidades, sindicatos, iglesias, asociaciones campesinas y de vecinos. Desde la década de 1920 el régimen político demostró una inquietante preocupación por saber qué sucedía y qué se decía en la sociedad, para así establecer una actitud preventiva, catalogando las distintas conductas en nocivas, desviadas, procomunistas, anti revolucionarias y antimexicanas.

En la década de 1960 la Secretaría de Gobernación mantenía la rienda de los servicios de inteligencia, mediante la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS), sin embargo, también el Servicio Secreto de la Policía del Distrito Federal (D.F.), la Sección Segunda del Estado Mayor Presidencial, y la Procuraduría realizaron espionaje y detenciones.

La DFS nació entre 1946 y/o 1947 para complementar los trabajos del Departamento Confidencial y a la oficina de Información Política de Gobernación, en un principio estuvo a cargo de la Presidencia y luego de la Secretaría de Gobernación hasta su extinción en 1985. Desde las primeras etapas de la DFS, sus tareas fueron: “proteger al Presidente (y a los mandatarios que visitaran el país), investigar asuntos delicados, analizar la información obtenida y realizar operativos especiales contra enemigos del régimen”, los primeros cursos sobre “métodos de investigación policiaca fueron impartidos por agentes del FBI”.⁸⁸ Los agentes de la Federal dedicaban la mayor parte de su tiempo al espionaje, “se comunicaban en lenguaje cifrado, intervenían teléfonos, se infiltraban en grupos opositores, interceptaban cartas y tenían redes de informantes en todas las esferas de la vida nacional”.⁸⁹ En las tareas de investigación y recuperación de información intervenía además Investigaciones Políticas

⁸⁸ Aguayo, *La Charola*, p. 66-67. El FBI y la DFS mantuvieron una estrecha relación y colaboración especialmente durante la década de 1940. Compartían información y manuales de capacitación. Por ejemplo, gracias a que en México se conocían las fichas de los delincuentes y fugitivos más buscados algunos fueron detenidos en territorio nacional. Véase: AGN, Sección Secretaría de Gobernación, fondo Dirección Federal de Seguridad, Serie sin número, caja 497, expedientes: 34-1-48, 34-2-48, 34-3-49, 34-4-48 y 34-58-49.

En junio de 1947 el agregado legal de la Embajada de EE.UU. en México escribió al director de la DFS para reiterar la cooperación entre ambas corporaciones, en la misiva se comenta que prueba de esa voluntad se observa en la instalación de la escuela para policías, conformada por instructores y equipo del FBI. “tiene clases en la mañana y en la tarde y existen aproximadamente 150 estudiantes de la policía mexicana, incluso grupos de la Dirección Federal de Seguridad, de la Jefatura de Policía, de la Policía Judicial Federal y de la Policía Judicial del Distrito y Territorios Federales”. “Memorándum para el Coronel Marcelino Inurreta de John N. Speakes agregado legal de la Embajada de los Estados Unidos 23 de junio de 1947.”, AGN, sección Secretaría de Gobernación, fondo Dirección Federal de Seguridad, Serie sin número, caja 497, expedientes: 34-12-1947, foja 8.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 68.

y Sociales que aguardaba vigilancia de partidos políticos, sindicatos, secretarios de Estado, gobiernos estatales, presidencias municipales, grupos estudiantiles, campesinos, asociaciones cívicas, políticas y religiosas, periódicos y revistas, agrupaciones populares, huelgas, marchas, mítines, organismos empresariales “y todo aquello que, a juicio del secretario de Gobernación en turno, debían averiguar sus agentes”.⁹⁰ Desde la creación de la DFS, IPS perdió cierta importancia, los agentes de IPS “calificaban de gorilas a los de la DFS”, lo que confirma “su principal función operativa”.⁹¹

La DFS en realidad procedía más como una policía política con “capacidad persecutoria” que como un servicio de inteligencia moderno. La DFS fue la policía política del régimen, y al surgir en el contexto de la Guerra Fría, fue profundamente anticomunista,⁹² en ese sentido los mandos de la DFS y de las Fuerzas Armadas fueron preparadas especialmente en la “Escuela de las Américas, en la zona del Canal de Panamá [Sede del Comando Sur de EUA] contra actividades antiguerrilleras y anticomunistas como lo hicieron la mayoría de las fuerzas de seguridad de los países latinoamericanos”.⁹³ A partir de los conflictos poselectorales de 1952, aumentaron las tareas de la DFS. Luego con las movilizaciones de trabajadores y maestros de 1958-1959 y los conflictos de médicos y estudiantes de la década de 1960, fortaleció su influencia. Las redes de informantes de la DFS se extendían por lo largo y ancho de la sociedad y el país, era un complejo aparato que usaba espionaje telefónico, intercepción de correspondencia y telegramas, además de la infiltración.

Al conjunto de oficinas del ejecutivo federal que realizaban espionaje se debe sumar la cooperación con los servicios de inteligencia estadounidenses con presencia en México (FBI y CIA). Retomo en particular la participación de la CIA durante la década de 1960, que mediante las operaciones LITEMPO y LIENVOY establecieron una relación de apoyo mutuo con el ejecutivo federal.

LITEMPO inició en 1960, consistió en el apoyo mutuo entre “funcionarios selectos

⁹⁰ Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Plaza y Valdez / Universidad Iberoamericana, 2003, p. 103.

⁹¹ *Ibid.*, p.73.

⁹² *Ibid.*, pp. 101 y 102.

⁹³ “Resucitan a Nazar; no importaron las acusaciones de represor, de torturador, de informante de la CIA...” *Proceso*, número 634, 26 de diciembre de 1988, p. 9.

del gobierno mexicano”⁹⁴ y la estación de la CIA en México, pero especialmente con su jefe Winston Scott. LITEMPO fue el canal no oficial para el intercambio de información política relevante, que cada gobierno quiso compartir con el otro, evadiendo los intercambios públicos y protocolarios”.

LITEMPO arrojó información de interés para la CIA que generaban las agencias de investigación de la Secretaría de Gobernación. A partir de 1966 y hasta 1969, Miguel Nazar Haro compartía los informes de veinte de sus elementos sobre “agentes subversivos”, esos reportes representaron “cerca del 20% de la información que recolectó la estación de la CIA en México”.⁹⁵ Por su parte la DFS tuvo acceso a los reportes de vigilancia de las embajadas de la URSS, Cuba y Yugoslavia y a los rollos fotográficos de las guardias de esos sitios y de otros, como el aeropuerto de la Ciudad de México en donde se vigilaba permanentemente el arribo de los vuelos procedentes de esos países. Las fichas personales de la DFS incorporaron esa información y algunas impresiones fotográficas.

Mediante la operación LIENVOY iniciada en 1962 se reforzó la colaboración de funcionarios, y consistió en el soporte técnico e instalación de una red nacional de comunicación, que incluía un sistema de espionaje y una línea telefónica secreta y segura desde la Presidencia de la República a la oficina de la CIA. LIENVOY potenció el número de líneas intervenidas. Con un total de treinta teléfonos intervenidos, quince monitoreaban objetivos potencialmente conflictivos para los estadounidenses, como las embajadas de países comunistas (especialmente la soviética y cubana) y algún individuo que se había identificado como peligroso para su gobierno.⁹⁶ Las otras quince líneas pinchadas vigilaban a los partidos y activistas que le importaban al ejecutivo federal como se muestra en el **cuadro 3**.

⁹⁴ En la nómina de LITEMPO estuvieron los presidentes López Mateos “LITENSOR”, Gustavo Díaz Ordaz “LITEMPO-2”, Fernando Gutiérrez Barrios (DFS) “LITEMPO-4”, Luis Echeverría Álvarez “LITEMPO-14”. Winston Scott Cf. Jefferson Morley, *Nuestro hombre en México. Winston Scott y la historia oculta de la CIA*, México, Taurus, 2010, pp. 135.

⁹⁵ Gerardo Alonso Méndez Gutiérrez, “*Los espías que vinieron al trópico: los servicios de inteligencia extranjeros en México, 1904-1970*”, Tesis de licenciatura en relaciones internacionales, El Colegio de México, 2018, p. 146

⁹⁶ Ema Godoy, “A 54 años del asesinato de Kennedy: la CIA en México ‘como en su casa’”, *Proceso*, 21 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/internacional/2017/11/21/54-anos-del-asesinato-de-kennedy-la-cia-en-mexico-como-en-su-casa-195219.html>

Cuadro 3. Teléfonos intervenidos a petición del presidente Díaz Ordaz en la operación LIENVOY 1964-1966.

Número	Nombre	Adscripción / Ideología
1	Alonso Aguilar Monteverde	Intelectual marxista y líder del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)
2	Armando Castillejos Ortiz	Líder del Partido Comunista Bolchevique
3	Braulio Maldonado Sánchez	Ex gobernador de Baja California y miembro del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)
4	David Alfaro Siqueiros	Muralista y agitador del Partido Comunista
5	Enrique González Pedrero	Intelectual comunista y miembro del Consejo Nacional Ejecutivo del MLN
6	Jorge López Tamayo	Intelectual marxista y contacto de la embajada cubana en México
7	Luis Macías Cardone	Activista juvenil de la Confederación de Trabajadores de México (CTM)
8	Lázaro Cárdenas (2 líneas intervenidas)	Expresidente y miembro del MLN
9	Juan Ortega Arenas	Líder del Frente Obrero
10	Luis Quintanilla	Embajador e intelectual de izquierda. Visitó Vietnam del norte y planea volver.
11	Vicente Lombardo Toledano	Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL)
12	Víctor Rico Galán	Periodista y enlace con grupos guerrilleros latinoamericanos
13	Cesar Tejeda	Guatemalteco relacionado con la guerrilla
14	Rolando Collado Ardon	Guatemalteco relacionado con la guerrilla
15	Mario Monteforte Toledo	Guatemalteco relacionado con la guerrilla
16	Ernesto Capoano	Guatemalteco relacionado con la guerrilla
17	Oficina del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)	Agrupación política independiente
18	Sociedad de Amigos de China	Organización de solidaridad internacional
19	Unión Nacional Sinarquista (UNS)	Agrupación política independiente
20	<i>Revista Política</i>	Publicación periódica de oposición
21	<i>Sucesos para Todos</i>	Publicación periódica
22	Prensa Latina	Agencia de noticias cubana
23	Embajada de la República Dominicana	Seguimiento a las actividades políticas de los dominicanos
24	Francisco Galindo Ochoa	Secretario de prensa del PRI
25	Manuel Rangel Escamilla	Director de la Dirección Federal de Seguridad (línea privada)

Elaboración propia. Fuente: Gerardo Alonso Méndez Gutiérrez, “Los espías que vinieron al trópico: los servicios de inteligencia extranjeros en México, 1904-1970”, Tesis de licenciatura en relaciones internacionales, El Colegio de México, 2018, pp. 147-148.

Con la apertura del acervo de la DFS en el AGN pudimos constatar que esta institución generó muchísima información. Pese a ello, la calidad y sobre todo el análisis fue tendencioso, generó mitos y prejuicios sobre múltiples enemigos y descubrió malévolos

planes de desestabilización. En el capítulo 2 de este texto se hablará con mayor detenimiento sobre cómo los informes de la DFS y de otras instancias, apoyaron la conformación de la versión conspirativa del movimiento estudiantil y alimentaron en el fondo la noción paranoica del gobierno de Díaz Ordaz. Ya Sergio Aguayo lo advirtió, la DFS alimentaba los prejuicios de sus jefes: “enunciaba teorías de conspiración, las documentaba, pero exageraba sin recato las amenazas internas a la seguridad, [los de la DFS] se dedicaron a atacar a los supuestos enemigos sin evaluar su verdadera peligrosidad”.⁹⁷

Desde 1963 existen registros de grupos armados en México, pero será hasta 1965 cuando sea más visible la existencia de grupos guerrilleros. El 23 de septiembre un grupo de jóvenes, entre ellos estudiantes y maestros rurales realizaron el ataque al cuartel de Ciudad Madera en Chihuahua.⁹⁸ Por otro lado en el Estado de Guerrero los cívicos guerrerenses han tomado las armas para defenderse de las acciones violentas ejecutadas por el gobierno del Estado. Para 1968 Lucio Cabañas, el líder magisterial está en la clandestinidad.

El combate a la guerrilla urbana y rural “implicó una compleja organización de fuerzas alternadas o combinadas del ejército” con instituciones extralegales. En la disputa actuaron fuerzas contrainsurgentes junto a policías judiciales, estatales, federales, fuerzas armadas. La contrainsurgencia siempre actuó de manera directa, con la complacencia y apoyo de la autoridad, la Brigada Blanca, el exponente más visible, mantuvo el objetivo de contener y aniquilar a los grupos armados. El Estado Mexicano, al estilo de otros gobiernos en el mundo, poseía corporaciones legales e ilegales persiguiendo guerrilleros, de las que cabe aclarar que la distinción se refiere no a la forma en su actuar, sino al membrete. Los testimonios denuncian una manera criminal de proceder, sin respeto alguno hacia los individuos. Por ejemplo, el combate a la guerrilla en Guerrero por parte del ejército contó con la participación de la Brigada Blanca, y en palabras de Scherer significó una guerra sucia de tal magnitud, tan violenta y monstruosa como en “Chile o Argentina”.⁹⁹

⁹⁷ Aguayo, *La Charola.*, p. 92.

⁹⁸ Los insurrectos expusieron sus motivos: “Durante años, por las buenas estuvimos pidiendo justicia (...) Empuñamos las armas para hacer por nuestra propia mano la justicia que se le niega a los pobres” en “Sangre Chihuahua”, *Política*, número 131, 1 de octubre de 1965, pp. 5-9.

⁹⁹ “Frente a la vesania, esa locura furiosa, carecería de sentido hablar de un mayor o menor número de muertos acá o allá. El dolor no tiene medida. Tampoco la jauría librada a sí misma” (p.80) “La guerra sucia fue sucia por ambas partes. No habría razones para negarlo. Pero hay grados de responsabilidad. No es lo mismo combatir desde el poder que desde las zonas empobrecidas de Guerrero, pobladas por campesinos que sobreviven” Scherer, *op cit.*, p. 105.

Más adelante se abordará con mayor detenimiento el papel jugado por las Fuerzas Armadas en la contención de protestas sociales a lo largo del siglo XX, especialmente en los casos en que intervino en universidades. Por ahora simplemente señalaré que las distintas Zonas Militares distribuidas por todo el país operaron como dispositivos de vigilancia y represión del régimen autoritario. En general Las Fuerzas Armadas forman parte del aparato de represión del que suele hacer uso la clase política para resolver entuertos difíciles.

Prohibición de la crítica intelectual el caso de *Los Hijos de Sánchez*

Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz ocurrió el escándalo de *Los Hijos de Sánchez*, una discusión que debió ser de tipo académico se convirtió en el botón de muestra de la forma en que se desarrollaba el control autoritario sobre distintas esferas de la realidad mexicana, en este caso en el ámbito académico. Detrás de la condena al texto se asomó la forma en que las instituciones (de diversa índole) fungieron como guardianes de la moral y las buenas costumbres, del afamado principio de autoridad.

El libro fue señalado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE) y por otros actores intelectuales como "una obra obscena y denigrante para México", evidentemente su lectura se realizó de manera superficial y con lentes chovinistas. El asunto no quedó en la evaluación y crítica entre colegas sobre la veracidad de la tesis, como lo sugirió en un primer momento *El Nacional*.¹⁰⁰ El escándalo escaló y llegó al plano judicial. En febrero de 1965 la representación de la SMGE interpuso una denuncia ante la Procuraduría General de la República¹⁰¹ en contra de Oscar Lewis y el libro *Los Hijos de Sánchez* editado desde 1964 en México.¹⁰² La SMGE se erigió en representante de la indignación nacional y "pidió acción penal en contra del antropólogo".

El libro de Oscar Lewis había sido ya publicado en 1961 bajo el título de *The children of Sanchez: Autobiography of a mexican family*, y gozó de buena aceptación entre el público

¹⁰⁰ "Los antropólogos genuinos y los sociólogos mexicanos deberán, demostrar con obra verdaderamente científica, la artificiosa factura del libro que se comenta y que ha logrado ya su más grande éxito: ser objeto de una inmensa publicidad gratuita". "Editorial. Libertad de Expresión", *El Nacional*, 2 de febrero de 1965, p. 3.

¹⁰¹ "Piden la acción penal contra Oscar Lewis", *La Prensa*, 24 de febrero de 1965, p. 25.

¹⁰² Oscar Lewis, *Los Hijos de Sánchez. Antropología de una familia mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

anglosajón. Fue traducido a diversos idiomas y en 1964 apareció la primera edición en español que rápidamente se agotó. En ese momento la editorial Fondo de Cultura Económica (FCE) que estaba bajo el mando del argentino Arnoldo Orfila publicó la segunda edición un año después (1965) y fue cuando suscitó polémica. El trabajo desató debates a favor y en contra. El ataque a la realidad mexicana era evidente para algunos, el libro de Lewis desestimaba los avances que difundía el régimen, y a juicio de la SMGE la obra tenía la intención de desprestigiar a México.¹⁰³ Entre las autoridades mexicanas sobresalió la propuesta del gobernador de San Luis Potosí quien sugirió a “las autoridades superiores evitar la circulación en todo el país de tan vil obra”.¹⁰⁴ Se trataba de plano de impedir el acceso al texto más que desmentirlo en la palestra académica, mediante argumentaciones.

Los articulistas de la prensa desestimaron el valor científico del trabajo: “Y aunque se sea lego en la materia, no se encuentra, en dicha obra la menor huella de lo que pudiera calificarse de científico”.¹⁰⁵ Incluso se dudó de la existencia de la familia Sánchez, de que hubiera entrevistas grabadas de sus integrantes o que Lewis fuera un antropólogo de verdad, *La Prensa* publicó:

Lewis, que se dice antropólogo, vivió uno dos o tres años en México con el simple afán, tan generalizado por ciento entre algunos turistas escatófilos, de conocer nuestros bajos fondos sociales y con repugnante astucia pudo trabar amistad con una de tantas familias corrompidas por la miseria, la incultura, la indecencia y los vicios(...)Consiguió en esa forma lo que él llamó “un documental” para escribir el nauseabundo libro que, a título de estudio antropológico del medio social mexicano, en realidad tiene una tendencia proterva: la de exhibir la llamada estructura familiar nuestra y la de satisfacer ese sucio apetito de ciertas personas a quienes agrada la mugre moral y material. Fue, en resumen, la labor de un extranjero pernicioso.¹⁰⁶

Para los lectores más perspicaces como la SMGE el libro de Lewis rayaba en la obscenidad, era un ataque directo a las buenas costumbres, por eso debía castigarse al autor y a quienes permitieron la publicación del libro:

¹⁰³ “Esté libro antimexicano está circulando desde 1960 en Europa Canadá y Norteamérica, escrito en idioma inglés, causando grave daño y desprestigio a México (...) Esto es reprobable; pero lo que es inadmisibile es que en nuestra patria y una empresa editorial tan respetada como el Fondo de Cultura Económica se haya atrevido a imprimir y vender, en versión castellana, este panfleto que se vale de mentiras y calumnias y de ilógicas generalizaciones para difamar a nuestra patria”. En: “Texto de la denuncia de la Sociedad de Geografía y Estadística sobre el libro de Oscar Lewis”, *El Día*, 12 de febrero de 1965, p. 8.

¹⁰⁴ “Los hijos de Sánchez”, *Política*, núm. 117, 1 de marzo de 1965, p.15.

¹⁰⁵ “Editorial. El libro de Lewis”, *El Nacional*, 2 de febrero de 1965, p. 3.

¹⁰⁶ “Zodiaco, Los hijos de Sánchez”, *La Prensa*, 15 de febrero de 1965, p.4

No existe picardía, insolencia, palabra soez que no esté escrita y repetida mil veces, en este libro; y ello no es nada comparado con la cruda descripción de escenas eróticas y homilías de ebrios, mariguanos hampones y vagos.

(...) No se puede negar que, en forma clandestina, circulan libros y folletos tan picantes y descriptivos como esté de Lewis; pero sus editores y distribuidores tienen que esconderse de la policía y actúan como verdaderos delincuentes, mientras que está se exhibe en las más acreditadas librerías y fue editada y distribuida por una institución semioficial y tan respetable como lo es el “Fondo de Cultura Económica”.¹⁰⁷

Tradicionalmente se definía en aquellos años a las obras obscenas como aquellas que ofendían al pudor, la moral y/o las buenas costumbres, se trataba de las revistas de contenido pornográfico que mostraban mujeres desnudas o efectuando actos lúbricos (relaciones coitales). Hasta entonces las publicaciones obscenas eran revistas como “*Pimienta, Play Girl, Play Boy, Latin Señoritas, Nudism Today*”.¹⁰⁸

Lo cierto era que Oscar Lewis era un destacado antropólogo estadounidense que tenía más de 15 años en México, y que el FCE había anteriormente publicado otro libro suyo: *Antropología de la pobreza*. Como científico innovó en el método de hacer etnografía, pues incorporó “recursos tecnológicos del momento” como grabadoras de audio e “historias de familia”.¹⁰⁹ En su obra *Antropología de la pobreza* entrevistó a cinco familias mexicanas en entornos de marginación y pobreza, entre ellas Los Sánchez, pero ese trabajo no presentó una situación como *Los Hijos de Sánchez*, no causó estupor, a pesar de referirse a esa misma realidad de precariedad y pobreza

En el extremo opuesto de la discusión hubo una intensa actividad de parte de la intelectualidad independiente que emprendió la defensa de Oscar Lewis, de Arnaldo Orfila director del FCE y de la libertad de expresión en general, pues a su juicio detrás de la embestida de la SMGE contra la obra de Lewis estaba la intención de dañar y remover a Orfila de la editorial estatal. Para los intelectuales afectos al gobierno, Orfila era un extranjero

¹⁰⁷ Luis Cataño Morlet, “Comentarios al libro los hijos de Sánchez”, *El Día*, 17 de febrero de 1965, p. 4.

¹⁰⁸ “Boletín de la Procuraduría General de la República, Departamento de Prensa e Información del 10 de agosto de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), caja 2945-B, exp. 7, foja 1.

¹⁰⁹ Virginia Bautista, “Los Hijos de Sánchez, un escándalo de medio siglo”, *Excelsior*, 07 de agosto de 2011.

comunistoide, “que dirigía el FCE desde 1948 con una política editorial abierta a las izquierdas latinoamericanas y mexicanas”.¹¹⁰

El 7 de abril de 1965 la Procuraduría General de la República falló a favor del Antropólogo Lewis y la casa editorial, determinando la inocencia de ambos ante los cargos de falsificación, ultrajes a la moral y disolución social que demandó la SMGE.¹¹¹ A pesar de que los cargos se desvanecieron y que el Director de Averiguaciones Previas declaró que no había delito que perseguir,¹¹² el ambiente quedó impregnado de patriotismo y chovinismo, porque era inamisible que extranjeros emprendieran críticas tan severas a la realidad mexicana.¹¹³ Para el régimen del presidente Díaz Ordaz era difícil “echar a Orfila por ser de izquierda” a pesar de la repulsión que sentía por ese tipo de posición política, en teoría en México se respetaban a todas las oposiciones y pensamientos, sin embargo el sentimiento de nacionalismo exacerbado permitió justificar que la obra del extranjero “denigraba a México publicando libros que hablaban mal del país”.

Finalmente, en noviembre de 1965 Orfila se vio obligado a renunciar a la dirección del FCE, el golpe se había consumado. Con el tiempo este momento fue definitivo en el desarrollo de la intelectualidad independiente mexicana, porque ante el cierre del FCE a posiciones críticas y a la oposición, sobrevino la necesidad de conformar una nueva casa editorial que diera voz a esa intelectualidad y así nació Siglo XXI Editores como respuesta colectiva y natural al golpe autoritario.

México moderno y urbano de la década de 1960

¹¹⁰Solamente *un hombre* con la misma calaña intelectual de Lewis podría hacer semejante desviación de la responsabilidad de los funcionarios menores, *extranjeros y comunistas* en su gran mayoría, que como un veneno sutil se han infiltrado en el Fondo de Cultura Económica, que, en el caso del libro de Lewis, debería llamarse: el Fondo de Acción Antimexicana. (...)” (cursivas nuestras), Luis Cataño Morlet, “Comentarios al libro los hijos de Sánchez”, *El Día*, 17 de febrero de 1965, p. 4.

¹¹¹ “Exculpan a ‘los hijos de Sánchez’” *Excelsior*, 08 de abril de 1965, p.18.

¹¹² Procuraduría General de la República, *Apuntes y Documentos para la Historia de la Procuraduría General de la República*, México, Procuraduría General de la República, 1987, p. 88

¹¹³ “Si los Hijos de Sánchez es un libro que dice la verdad y denigra a México, lo que denigra es que no seamos nosotros los que decimos esa verdad, que no tengamos valor para decírnosla solos y que tenga que venir otros a sacudir nuestro sopor”.

El Valle de México fue de las zonas urbanas en todo el país que mantuvo un ritmo de crecimiento importante y sostenido durante todo el siglo XX. Desde la década de 1940 el crecimiento demográfico y urbano fue evolucionando en relación directa al modelo económico. En 1955 tras ser implementado el modelo de desarrollo estabilizador como política macroeconómica, las actividades económicas extendidas por distintas ciudades del país, y especialmente en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) tuvieron repercusiones en términos espaciales. El desarrollo de zonas fabriles y habitacionales modificó el paisaje y la morfología social hacía características más urbanas. La concentración de actividades económicas y el centralismo administrativo en determinadas ciudades, ejerció un poderoso efecto de atracción sobre las poblaciones cercanas y las no tan aledañas.

El modelo de desarrollo mexicano se ancló en una nutrida población. Al finalizar la década de 1960 México era el tercer país con mayor número de habitantes del continente americano¹¹⁴ y la ZMVM era la joya de esa corona, absorbía dos quintas partes de la industria nacional,¹¹⁵ y una considerable proporción de migración rural nacional que ofrecía una enorme reserva de mano de obra barata para las distintas actividades industriales.¹¹⁶

El México de 1960 se desarrolló en un momento de cambio definitivo hacia el estilo de vida urbano, de acuerdo con el Censo General de Población de 1960 en todo el territorio de México había 43 localidades con una población de 50,000 o más habitantes, lo cual configuraba una red de ciudades que interactuaban entre sí, sobre todo en el centro-norte del país. Esa red tenía tres polos de desarrollo en los que se concentraba más población: Monterrey con 597,000, Guadalajara con 737,000 y la Ciudad de México con 3 millones de habitantes. En 1968, los habitantes del país estaban concentrados en una proporción de 27 millones 337 mil habitantes en áreas urbanas y 19 millones 930 mil en las rurales.¹¹⁷

Durante el desarrollo del siglo XX el proceso de urbanización describió un sentido modernizador. La ZMVM desde 1950 aumentó en tamaño y en población, los antiguos

¹¹⁴ 1er lugar EUA con 200 millones de habitantes, 2do Brasil con 90 millones y 3ro México con 46 millones. “Continentes Americano Población en 1968, 15 de enero de 1969”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2959.

¹¹⁵ Claude Bataillon y Hélène Rivière D’Arc., *La ciudad de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, p.111.

¹¹⁶ “Explosión” demográfica, éxodo rural e industrialización, en suma, han sido los motores concurrentes de la concentración urbana...” Moisés González Navarro, *Población y sociedad en México (1900-1970)*, México, UNAM, 1974, pp.76-77.

¹¹⁷ Alardo Prats, “El Conflicto de las Generaciones”, *Excélsior*, 25 de agosto de 1966, p. 1.

límites de la ciudad prehispánica, colonial o porfirista dejaron de ser referentes, el molde que durante años imperó, dejó de ser útil porque la realidad se desbordó. Ni siquiera en la mente más exótica del urbanismo porfirista se pensó una metrópolis del tamaño que llegaría a tener en los años posteriores.¹¹⁸ En 1966 la tendencia de desarrollo en la industria de la construcción se dio en distintas rutas dentro del Valle de México.¹¹⁹

Las sorprendentes construcciones edificadas en las urbes durante el modelo autoritario manifestaban grandilocuencia y modernidad que se palpaba en la infraestructura, en los edificios públicos y en las obras de reordenamiento vial. Los grandes capitales nacionales apostaron al desarrollo de distintas zonas habitacionales de clase media. Desarrollaron las distintas etapas de Lomas del Pedregal, Lomas de Chapultepec y Ciudad Satélite.¹²⁰ Además impulsaron la apertura de centros comerciales al estilo norteamericano. Los signos de modernidad y de cosmopolitismo estuvieron presentes en el veredicto del Comité Olímpico Internacional en 1964 cuando se decidió otorgar la sede de los Juegos Olímpicos de 1968 para la Ciudad de México.¹²¹

A pesar de ese espíritu edificador las profundas desigualdades sociales se mantenían en la Ciudad de México. Durante la década de 1960 los contrastes estaban a flor, Oscar Lewis lo mostró, la vida de *los Sánchez* era una realidad que compartían miles. Se trataba de habitantes de las colonias populares que vivían en las viejas casas de vecindad con renta congelada. Además, durante la década de 1960, como consecuencia del problema de vivienda, brotaron por distintos rumbos de la ciudad asentamientos humanos irregulares a los

¹¹⁸ De los años de 1960 a 1980 el promedio de habitantes en un entorno urbano es de 96.0%, salvo en las delegaciones de mayor raigambre rural como Cuajimalpa, Tláhuac o Milpa Alta. Para la década de 1970 la población del Distrito Federal es el 14.5% de la población nacional, para ese tiempo la ZMVM se extiende al norte, sur y al oeste de la Ciudad de México, se desborda del Distrito Federal e incluye municipios del Estado de México como Texcoco, Netzahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla y Cuautitlán. La ZMVM representa en 1970 16.89% de la población nacional, algo así como 8, 260,526 habitantes. González Navarro, *op. cit.*, p. 76.

¹¹⁹ Un especialista en bienes raíces comentó al respecto. (...) Los rumbos que comprenden la parte norte son Villa de Guadalupe, los fraccionamientos de Tepeyac e Insurgentes, la colonia Industrial, Vallejo, Nueva Santa María, Clavería, Guadalupe Tepeyac, Lindavista delegaciones de Tacuba, Azcapotzalco y Gustavo A. Madero (...) en la zona sur y suroeste San Ángel, Coyoacán, Villa Obregón, Jardines del Pedregal y colonias adyacentes (...) la tendencia expansiva hacia el sureste tiene como eje el viaducto de Tlalpan (...) .Alardo Prats, “El mercado de bienes raíces”, en *Excelsior*, 23 de junio de 1966, p. 15.

¹²⁰ Diane E. Davis, *El leviatán urbano, la ciudad de México en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 240.

¹²¹ Un signo notable de que México estaba en la ruta cosmopolita fue la firma en 1964 del contrato para celebrar las olimpiadas para el año de 1968 en la Ciudad de México, para ello el gobierno mexicano habría de introducir un sistema de tren subterráneo, lo que la colocaba a la capital mexicana “entre las filas de las más grandes ciudades del mundo”: *Ibid.*, p. 242.

cuales se denominó paracaidistas. Arribaban a predios que habitaban en las peores condiciones de salubridad, sin ningún servicio básico. Algunos de ellos fueron tolerados y alentados de acuerdo con la lógica corporativa del sistema, especialmente si podía haber utilidad política. En otros momentos los asentamientos irregulares eran contenidos y destruidos.¹²² En términos de vivienda la realidad dejaba ver la coexistencia de habitaciones miserables con otras modernísimas. Las corporaciones del sistema mexicano autoritario, como la burocracia administrativa y la militar habitaban modernos e impresionantes conjuntos habitacionales como los multifamiliares: Miguel Alemán, Juárez o la Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco, lugar clave para el desarrollo de los acontecimientos de 1968.

La juventud en 1968

De acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se denomina joven al individuo hombre o mujer, cuya edad oscila entre los 15 y 29 años. En la década de 1960, de acuerdo con los censos de población, el segmento juvenil lo constituía el 27% de la población y aumentará a 29% para 1970. En definitiva, se trataba de un importante segmento poblacional, que representaba casi un tercio de la población y su mayor valía estaba en la capacidad productiva para la economía nacional y para el D.F.

José René Rivas Ontiveros apunta que las organizaciones estudiantiles surgieron a principios del siglo XX por su parte José Antonio Pérez Islas pionero en los estudios de la juventud en México, asegura que desde la década de 1940 y durante todo el siglo XX no fue posible borrar la identificación joven–estudiante–universitario¹²³ como el rasgo de la juventud por excelencia. Ahora bien, prefiero dejar de concebir a la juventud como un

¹²² Muestra de eso fue el campamento del Ajusco en Santa Úrsula. Fue desalojado el 12 de septiembre de 1966 por elementos policiacos y maquinaria pesada que deshicieron las endeble viviendas de sus pobres moradores. Este acontecimiento le costó el puesto a Ernesto Uruchurtu que tendrá que renunciar al encargo de Regente de la Ciudad, cargo en el que había permanecido desde 1952. Uruchurtu que había incidido enormemente en el crecimiento y ordenamiento de la ciudad, mediante obras públicas icónicas, que se había ganado el mote de –“Regente de hierro” a partir de ese desalojo fue conocido popularmente como “el Regente de los Bulldoser”. Diane E. Davis, *Ibid.*, p. 242.

¹²³ José Antonio Pérez Islas, *Las experiencias de institucionalidad pública en materia de juventud y la participación de la sociedad joven en México. Lecciones aprendidas*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2001, p. 2.

fenómeno puramente educativo, para enfocar la mirada en lo que arrojan los registros censales y que refuerzan el argumento de que el mayor valor de este sector estaba en los aportes económicos.

De acuerdo con los censos, en 1960 la proporción de trabajadores y estudiantes era de 2 a 1 y una década después en 1970 será de 3 a 1.¹²⁴ La juventud se incorporó a la Población Económicamente Activa (PEA) con mayor dinamismo. En 1950 representó el 29.8%, en 1960 30.5% y en 1970 31.5%¹²⁵. Las principales actividades en las que se concentraba el trabajo juvenil eran en los bienes de consumo no duradero como la “fabricación de textiles y prendas de vestir, productos alimenticios, fabricación de calzado, bebidas, tabaco y fabricación de productos no metálicos”, y también en “las actividades de comercio y servicios (alimentos y bebidas, servicio doméstico y servicio de reparación).”¹²⁶

A pesar de que la juventud representó un actor de relevancia económicamente hablando, ha dejado una huella más profunda por su participación en la vida social y cultural. Pérez Islas refiere tres tendencias que han marcado la posición del gobierno mexicano hacia los jóvenes: primero la relación joven – estudiante (“como si todos los jóvenes se definieran por su estadía en la escuela”), segunda por la relación joven – deportista (“como si todos los jóvenes fueran deportistas o todos los deportistas jóvenes”) y tercera joven – criminal (“como si todos los jóvenes fueran potencialmente criminales”). Para el caso del movimiento estudiantil de 1968, la posición oficial en relación con la juventud estuvo constreñida a la noción de estudiante y criminal, en buena medida por la carga que representó la ruptura entre lo que se pensaba debían ser los jóvenes y la manera en que estos se comportaron.

La década de 1960 es recordada por la irrupción de los jóvenes en la escena política mundial y nacional, y en expresiones culturales. Distintos actores juveniles tomaron la estafeta de los movimientos sociales contra el autoritarismo. A partir de esta década se comenzó a hablar cada vez más de actores juveniles, toda vez que eran jóvenes los que nutrieron los movimientos independientes y de oposición que se confrontaron contra el

¹²⁴ Secretaría de Industria y Comercio y Dirección General de Estadística, *VIII Censo General de Población 1960 D. F.*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1960. Y *IX Censo General de Población 1970 D. F.*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1970.

¹²⁵ Rosalio López M., Germán Bonilla E, (et. al.), “Los jóvenes en el mercado de trabajo”, en *In Telpochtli, in Ichpuchtli. Revista de Estudios sobre la Juventud*, número 1, agosto de 1981, Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud, p. 21.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 24.

gobierno priista. En el balance se trató de jóvenes que actuaron en distintas esferas. Fueron jóvenes médicos internistas que avivaron el conflicto entre 1964 a 1965, también fueron jóvenes estudiantes de las distintas universidades que impulsaron paros y huelgas, lo mismo pasó con las células del movimiento armado revolucionario¹²⁷ y hasta con el jipismo.

Los jóvenes se hicieron mucho más visibles por una vocación de participación, fuera de la dinámica corporativa y sobre todo porque lograron articular discursos sobre sí mismos, sin el filtro de sus mayores.¹²⁸ Durante la década de 1960 abundaron los testimonios de autopercepción escritas por jóvenes autores, basta mencionar las obras de literatura de José Agustín, Parménides García Saldaña y Gustavo Sáenz que dieron vida a la Literatura de la Onda. Detrás de las historias y aventuras propias de la edad, se percibe en esas obras, una profunda grieta, una distinción insalvable entre la generación que están viviendo con la de sus padres y abuelos. Esas obras muestran abiertamente la existencia de conflicto entre jóvenes y viejos, entre **la chaviza y la momiza**.

Era inevitable la confrontación entre las estructuras autoritarias del régimen, la particular personalidad de Díaz Ordaz y la generación que estaba gestándose, que dicho sea de paso se encontraba en plena rebeldía. Marcelino Perelló el carismático líder de la Facultad de Ciencias comentó en 2008, que en 1968 utilizando la metáfora del color, que se trataba de una sociedad en blanco y negro, y de pronto con la juventud irrumpió el color: “Irrumpe no sólo en los teléfonos, las sábanas y los calzoncillos, irrumpe en las conciencias, en la conciencia de los jóvenes, que están hasta la madre de la tristeza de los adultos, del miedo de los adultos, de la hueva de los adultos”.¹²⁹

Para el régimen autoritario priista de Díaz Ordaz, las principales problemáticas juveniles de la época eran las relacionadas con la proclividad de la juventud a la manipulación por las fuerzas extranjerizantes o por las redes del vicio y el desenfreno. Los debates en la prensa hablaron mucho y apasionadamente de drogadicción, pandillerismo y de criminalidad juvenil. La prensa oficialista creía vehementemente que la juventud necesariamente tendía hacia la delincuencia por su inexperiencia, esa interpretación se sostenía porque los más

¹²⁷ El 23 de septiembre de 1965 en el ataque al cuartel de Ciudad Madera en Chihuahua murieron 8 guerrilleros, la mayoría de ellos jóvenes de entre 17 y 25 años. “La Nación. Sangre en Chihuahua”, *Política*, número 131, 01 de octubre de 1965, p. 5.

¹²⁸ Vilma Fuentes, *Los jóvenes*, México, Siglo XXI, 1969, p. 18.

¹²⁹ *El memorial del 68*, dirigida por Nicolás Echeverría, México, TV UNAM / Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT), 2008.

jóvenes increpaban el orden social sin siquiera saber verdaderamente su dinámica. En el año de 1965, se recomendó por ejemplo para terminar con “los rebeldes sin causa” que el “Servicio Militar fuera realizado en los cuarteles y que incluyera toda clase de servicios inherentes”.¹³⁰ Un año después en 1966 la Secretaría de Gobernación prohibió “la actuación de melenudos en los programas de concursos” como parte de una campaña para “que el hogar mexicano sea respetado” porque sus descomunales melenas y vestimenta son “un ataque a las buenas costumbres”.¹³¹

A Díaz Ordaz le tocó convivir con una población juvenil más activa, que se preocupa por los problemas políticos, lo mismo en sus escuelas que con gremios del entorno. Es una juventud mucho más informada de lo que sucedía en el mundo y receptora de las nuevas modas a nivel internacional. Se trataba de jóvenes que deseaban liberarse de un régimen sumamente cerrado y autoritario que veneraba devotamente el principio de autoridad. Una juventud que tenía nuevos referentes a nivel mundial como los barbones cubanos que habían triunfado ante la mirada atónita del imperialismo norteamericano y que consagraron al Che Guevara como un ídolo.¹³² Jóvenes que simpatizaban con la resistencia vietnamita ante el poderoso ejército norteamericano, que no se conformaba con reeditar los roles que le imponía la sociedad anquilosada. Para Díaz Ordaz, como para muchos de la clase política de su generación, a los jóvenes se le prometía el futuro a cambio de sumisión en el presente: “Ustedes van a ser los ciudadanos del mañana; los ciudadanos del hoy tenemos fe en los ciudadanos del mañana. ¡Son ustedes la esperanza de la Patria!”¹³³

¹³⁰ Oficio del Departamento de Prevención Social del 15 de marzo de 1965, asunto: Comentario a la proposición formada por el “Bloque Revolucionario Mexicano” a la resolución del problema de los llamados “Rebeldes sin causa”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2944-A, exp. 3.

¹³¹ “Prohíben Melenudos Tipo Beatles en TV”, *El Sol de México*, 8 de marzo de 1966, pp. 1, 10.

¹³² “En incontables cuartos y oficinas estudiantiles de todo el mundo hay retratos de Che Guevara colgado en las paredes [...] Está en las recamaras de barbudos fanáticos, de soñadores muchachas y de académicos morigerados. Se ha convertido en figura inspiradora no sólo para los que promueven activamente la revolución, sino para muchos que ansían vagamente alguna clase de rejuvenecimiento en la política, en la sociedad o en sus vidas privadas. Sus ideas fueron suficientemente vagas, su vida bastante misteriosa, su muerte con refulgentes troques de heroísmo para arrebatarse fantasías y reflejar cualquier proyección”. Richard Davy, “Guevara: sybol of eternal political youth”, *The Times*, may 28 1968, p. 10. Traducción en: AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2943-B, exp. 43.

¹³³ “Conceptos del C. Lic., Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de la República sobre la Juventud Mexicana”, p. 10, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 1742-A, exp. 28.

El lubricante de las relaciones sociales entonces era la obediencia, una relación de dominio fundamentada en la preeminencia de los adultos y en la sabia instrucción a los novicios.

Durante la campaña presidencial de 1964, apareció una publicidad, que fue cuantiosamente distribuida, en la cual el candidato Díaz Ordaz estaba con el rostro inclinado besando la mano de su padre, en completo signo de obediencia. En la parte inferior de la imagen estaba la siguiente leyenda:

Solo sabe mandar quien aprendió a obedecer. Solo puede gobernar quien aprendió a respetar. Solo puede amar entrañablemente a México quien supo conocerlo y sentirlo en el regazo amoroso de la casa paterna. Luminoso ejemplo para todos los mexicanos es que el primer ciudadano del país bese la mano de su padre con una humildad que le enaltece y con un respeto que le magnifica. En la mano de nuestros padres, todos los mexicanos besamos el esfuerzo de las generaciones que nos dieron patria y nos la entregaron para que, recogiendo tan preciada herencia, cumpliésemos el deber de engrandecerla.¹³⁴

¹³⁴ Propaganda presidencial 1964, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2911-A

Capítulo 2 La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968

Versión oficial: definición y elementos constitutivos

Las versiones sobre los acontecimientos del pasado son procesos perfectibles e inacabados. La historiografía sobre el movimiento estudiantil de 1968 ha mostrado un fuerte dinamismo en estos primeros cincuenta años. Las versiones sobre el 68 mexicano no son iguales en los años de 1978, 1988, 1998, 2008 o 2018, y a pesar del avance en los estudios sobre el tema, nos enfocaremos en la versión primigenia en esa narrativa elaborada durante el desarrollo del movimiento estudiantil y que se nutrió por distintos actores y emisores, en ella se concedió importancia y veracidad a la explicación a partir de la existencia de una conspiración internacional consagrada al sabotaje de las XIX Olimpiadas en México y eventualmente al derrocamiento del gobierno legalmente constituido por los gobiernos del PRI.

Sergio Aguayo exploró el concepto de paranoia política para el caso del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, quien de acuerdo con su manera de actuar e interpretar los distintos movimientos sociales, desarrolló un régimen político paranoico, desde sus años en Bucareli como Secretario de Gobernación. Se trata de un momento particular en el contexto de la guerra fría y de la contención a nivel mundial del comunismo, se trata de una trama bélica presente en diversos escenarios, especialmente en América Latina. La fuente anticomunista de Díaz Ordaz fue el caldo de cultivo perfecto para postular la existencia de conspiraciones internacionales en suelo mexicano. Aguayo refiere al respecto “la conspiración existe, avanza rápidamente y es malévolamente por definición. La victoria de los conspiradores está cerca y, por ende, el paranoico personifica el bien y es el encargado de enfrentarlos”.¹³⁵

La explicación oficial estuvo tutelada por las distintas oficinas de gobierno y fue coordinada y dirigida desde la Secretaría de Gobernación cuya posición le permitió mantener control sobre los medios masivos de difusión a partir de distintos mecanismos. La versión oficial estuvo presente en notas periodísticas, editoriales, relatos, novelas, propagandas,

¹³⁵ Aguayo, *1968*, p. 38.

discursos y hasta estudios históricos. Nació por la necesidad de: “explicar, [y justificar], la solución oficial al conflicto estudiantil”.¹³⁶

A pesar de que la versión oficial está desacreditada, vale la pena revisarla porque en ella se reflejan la razón y lógica detrás de la actuación gubernamental, enraizada en una tradición de raigambre autoritaria. La noción de conjura tuvo profundas repercusiones en el modo en cómo se entendió el problema, porque en el fondo justificó la manera como debió resolverse. El objetivo es desentrañar la lógica detrás del razonamiento belicista que mandataba: “a los enemigos no se les derrota ni se les intentan formas de conciliación, sino que se les destruye”.¹³⁷

Desde la oficialidad hubo la necesidad de delinear al enemigo desde una franca explicación guerrera. El régimen mexicano fue modificando la percepción entorno al movimiento estudiantil, de adversario a enemigo, a partir de los agravios que la irreverencia juvenil impuso en la conducta del movimiento estudiantil hacia las diversas figuras de autoridad de la sociedad mexicana y sobre todo por el tipo de información a que estuvo expuesto el presidente. Aguayo apunta que en agosto se definió al movimiento estudiantil como enemigo y en septiembre fue cercado en la capital, entonces empezaron las incursiones militares para arrebatarle territorios,¹³⁸ y finalmente en octubre fue brutalmente aplastado el miércoles 2 en la Plaza de las Tres Culturas del modernista Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco Tlatelolco.

En este capítulo se analizan cuatro piezas o elementos constitutivos de la versión oficial: 1ra. El papel que jugó la prensa en general y algunos editorialistas en particular en la difusión de la versión paranoica. 2da. Discursos oficiales, emitidos por personalidades del gobierno o del partido hegemónico. 3ra. Propaganda de distinto tipo elaborada evidentemente por la oficialidad en contra el movimiento estudiantil, revisaremos sus contenidos y métodos de distribución y 4ta. La información que los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación: DFS e IPS entregaban al presidente y que alimentaron percepción de que se

¹³⁶ Pablo Tasso, “La historiografía oficial de 1968”, Tesis de doctorado en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2014, pp. 60-61.

¹³⁷ Aguayo, *op. cit.*, p. 39.

¹³⁸ Aguayo, *De Tlatelolco*, p. 64.

“viera conspiraciones por todas partes”.¹³⁹ Se trata de 4 piezas de un conjunto mayor que constituyeron la versión oficial.

Prensa. Hábitos y tendencias informativas en 1968 (análisis y encuestas)

En el México de 1968 la costumbre de informarse era mayoritariamente con la lectura de diarios y revistas, entonces la televisión y la radio no tenían el impacto que lograron posteriormente. En una encuesta realizada por la Agencia Internacional de Investigación pagada por la Agencia de Información de los Estados Unidos, que midió los hábitos de lectura en tres ciudades mexicanas (Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara) durante los meses de agosto y septiembre de 1968 entre intelectuales, estudiantes universitarios, y maestros de primaria y secundaria, digamos el sector letrado e intelectual de la sociedad mexicana arrojó que la principal fuente de información a que acudieron era la prensa con una preferencia del 34.11 % (periódicos 19.53%, revistas 14.58%) contra 15.24% de la televisión y 14.16% de la radio. Además, de que la prensa era la fuente de información más consultada, también era a la que mayor confianza se le tenía: 41.83% (periódicos 25.33%, revistas 16.50%) contra 16.16% de la televisión y 4.66% de la radio, no es casual entonces la estrategia emprendida por el gobierno durante toda la década, y en particular durante 1968, para incidir en la opinión pública.

Cuadro 4. Medios de información y su confiabilidad.

	Principal fuente información	Mayor confianza
Periódicos	19.53%	25.33%
Revistas	14.58%	16.50%
Televisión	15.24%	16.16%
Radio	14.16%	4.66%
Libros	8.44 %	15.16%
Noticias en cortos de películas	9.15%	4.66%
Amigos/ Familiares	5.26%	1.80%
Documentales	5.60%	3.33%
Folletos	4.82%	1.66%
Discursos	3.14%	1.66%
No sabe	-----	9.00

¹³⁹ Aguayo, 1968, p. 36.

Elaboración propia. Fuente: International Research Associates, S. A. de C. V., “A study of book Reading habits in three principal mexican cities”, November, 1968, The National Archives, MD 969000

Alberto del Castillo, especialista en fotografía y prensa, en su texto sobre el movimiento estudiantil, identificó la existencia de tendencias particulares en algunos diarios capitalinos en la cobertura noticiosa durante el movimiento estudiantil de 1968 y aunque algunos tuvieron cierta independencia, en todos ellos se replicó la voz oficial, en mayor o menor medida. *Excélsior* “se caracterizó por publicar editoriales institucionales cautelosos y conservadores, muy cercanos a la perspectiva oficial”, dio cabida a la crítica de Daniel Cosío Villegas, los cartones de Abel Quezada y otros intelectuales. *El Heraldo de México* con un discurso homogéneo, emprendió una “defensa a ultranza de las posturas oficiales”, apostó por la modernidad gráfica y llevó a cabo “una de las coberturas fotográficas más amplias y diversas”, pero los pies de foto invariablemente tuvieron una interpretación “anticomunista”. *La Prensa* “su propuesta editorial cercana a la nota roja, siempre tendiente a la criminalización del movimiento [estudiantil]”. *El Día* “le imprimió una carga de izquierda muy sensible a las demandas del movimiento en sus etapas iniciales. [pero] poco a poco, el periódico vinculado al partido político oficial retomó el discurso de la autoridad y fue alejándose de los puntos de vista estudiantiles”, sin dejar de ser el diario preferido por los estudiantes y críticos del régimen. *El Universal* desarrolló una “cobertura moderada y transcurrió entre las coordenadas de lo políticamente correcto; siempre estuvo subordinada a los lineamientos del Estado”.¹⁴⁰

Un estudio realizado en 1998 por Miguel Acosta y Nohemí Vargas, los cuales revisaron 1130 notas periodísticas del 2 al 11 de octubre, concluyó que “cuando la prensa expresó una tendencia en la información, lo hizo de manera *positiva para el gobierno y negativa respecto al movimiento estudiantil*”.¹⁴¹ La cobertura se concentró en la reseña de sucesos. En los

¹⁴⁰ Todos los entrecomillados pertenecen a la obra: Alberto Del Castillo Troncoso, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario*, México, Instituto Mora/ IISUE, 2012, pp. 19 y 20.

¹⁴¹ Acosta Valverde Miguel y Vargas Anaya, Nohemí, “Resultados del análisis de contenido de la prensa en México del 2 al 11 de octubre de 1968”, 13 de agosto de 1998, en Archivo Histórico de Sergio Aguayo Quezada, Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDCV) de El Colegio de México (COLMEX), caja 1, carpeta 10.

artículos de opinión, la mayoría de éstos condenó el movimiento estudiantil y se apoyó en “*argumentos generales* derivados del contexto internacional, de la llamada guerra fría”.

Cuadro 5. Tendencias de las notas sobre el Movimiento estudiantil de 1968.

Actor político (por categoría)	Positiva	Negativa	Neutra	Total
Gobierno	29	35	322	386
Movimiento estudiantil	3	79	172	254
Partidos Políticos	10	7	25	42
Prensa	10	27	71	108
Actor de otros países	2	8	54	64
Otros	19	39	213	271
Total	73	195	857	1125

Elaboración Propia. Fuente: Miguel Acosta Valverde y Nohemí Vargas Anaya, “Resultados del análisis de contenido de la prensa en México del 2 al 11 de octubre de 1968”, inédito, 13 de agosto de 1998.

Y aunque los márgenes eran reducidos, hubo algunos medios con cierta autonomía; cabe destacar los espacios y plumas en *Excélsior* y *El Día*. En menor medida, *Novedades* y la revista *Siempre!* y para ser preciso por el suplemento *La Cultura en México* y, por último, pero no por eso menos importante, la revista *Por qué?*,¹⁴² una extravagante publicación editada por el polémico Mario Menéndez Rodríguez que fungió como contrapeso informativo y lectura obligada por los simpatizantes del movimiento estudiantil.

Métodos de control editorial: pan o palo

Jacinto Rodríguez Munguía en sus trabajos: *Las nóminas secretas de Gobernación*¹⁴³ y *La otra guerra secreta*,¹⁴⁴ estableció con bastante claridad la relación de dominio y subordinación entre el poder político y la prensa; ahora sabemos con más franqueza cuáles

¹⁴² La revista *Por qué?* fue publicada por primera vez en febrero de 1968.

¹⁴³ Jacinto Rodríguez Munguía, *Las nóminas secretas de gobernación*, México, LIMAC, 2004.

¹⁴⁴ Jacinto Rodríguez Munguía. *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, debate, 2007.

fueron los mecanismos de presión que el gobierno mexicano ejerció contra los periodistas más críticos y de premiación a los obedientes.¹⁴⁵ En el centro de la relación de dominio se encontraban el tema económico, y la represión o una mezcla de ambas.

Al final del año, el Secretario de Gobernación enviaba cartas de felicitación y regalos a los dueños de medios impresos y a periodistas, llaman la atención el dispendio en el obsequio a unos y en lo sobrio para otros (estuches de viaje, candelabros de cristal o de plata, latas de conservas, cajas de vinos importados, etc.), pero el simple hecho de recibir la tarjeta de felicitación evidenciaba aprobación de parte del gobierno en turno.¹⁴⁶

En el otro extremo estaban los periodistas opositores, a los que se hostigaba y hostilizaba, e igual que a los que se premiaba había diferenciación en el trato, desde sutiles intimidaciones como la correría de rumores, hasta actos de mayor barbarie usando coerción física y tortura psicológica.

A Manuel Marcué Pardillas director de la combativa revista *Política* por ejemplo, le fue impuesto un marcaje personal, eran interceptadas todas sus comunicaciones personales (llamadas telefónicas, cartas, telegramas). A Mario Renato Menéndez Rodríguez director de la revista *Por qué?* le fue aplicado el método del rumor y desprestigio entre sus colegas, Menéndez entrevistó a distintos líderes de guerrillas latinoamericanas durante el año de 1966 y fue señalado por el Partido Comunista como espía, delator y embustero, esa versión fue patrocinada por Gobernación. En una comunicación entre Mario Moya Palencia director de la Productora e Importadora de Papel S.A (PIPSA) y Luis Echeverría en 1968, se recomendaba: “incrementar la pugna [entre Menéndez y el PCM] y explotarla” para fijar en la opinión pública “el ya extendido rumor de que está al servicio de la CIA o de algún órgano semejante”, y que “es en realidad un delator y un anticomunista de profesión”.¹⁴⁷ Otro caso destacado de presión a periodistas fue el del caricaturista Eduardo del Río “Rius” que fue

¹⁴⁵ Cuando el interés era perjudicar a determinada publicación, se utilizaban diversos métodos, el principal el hostigamiento y ahogo económico. Otro método era sembrar inconformidad entre los integrantes de las cooperativas, como sucedió a *Política* en 1966 y a *Excelsior* en 1976. En el libro de *Los Presidentes*, Julio Scherer narra cómo desde el ejecutivo se atacaba por múltiples medios a las publicaciones incómodas, a ellos interviniendo en la dinámica organizativa de los periódicos.

¹⁴⁶ En las vísperas de la navidad de 1967 el mensaje del secretario Echeverría fue “estas líneas le llevan la expresión de mis mejores deseos para usted, y todos los suyos, tengan una feliz Navidad. Asimismo, porque 1968 les sea pródigo en salud y venturas”. “Carta de felicitación del Lic. Luis Echeverría, 22 de diciembre de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2862.

¹⁴⁷ “Oficio del Presidente del Consejo de Administración de PIPSA Lic. Mario Moya Palencia al Sr. Lic. Luis Echeverría Álvarez, 28 de diciembre de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2945-A.

víctima de secuestro y tortura psicológica (pues simularon fusilarlo) luego que ridiculizó al Presidente Díaz Ordaz en múltiples oportunidades representarlo como soldado y monaguillo.¹⁴⁸

Métodos de control editorial: subsidio y papel

El subsidio directo y la compra de publicidad ofrecieron un mecanismo de intervención más directa en las líneas editoriales de la prensa, comparable tal vez con el control al suministro de papel ejercido por la paraestatal PIPSA. Jacinto Rodríguez ubicó varias nóminas, consistentes en listas de apoyo estatal a periódicos y periodistas, pagadas por las Secretarías de Gobernación y de la Presidencia de la República. Un “documento de 1967-1968” revela gastos por 307,300.00 pesos en subsidios directos a 15 publicaciones como diarios y semanarios de la capital del País, entre ellos: *Excélsior*, *Últimas noticias*, *El Universal*, *El Universal Gráfico*, *Novedades*, *La Prensa*, *Diario de la tarde*, *Diario de México*, *El Nacional*, *Ovaciones*, *Revista Hoy*, *Revista Sucesos*, *Revista Nosotros*, *Atisbos*.¹⁴⁹

Las publicaciones impresas temblaban cuando se imponía el cierre de la llave, tanto en materia de subsidios, compra de propaganda y disponibilidad de papel. Durante el gobierno de Díaz Ordaz PIPSA fue la institución que mantuvo el control sobre la distribución y suministro del papel y, fue utilizada para presionar y premiar las conductas periodísticas, pues siempre se condujo de manera discrecional.¹⁵⁰

¹⁴⁸ Dos cartones molestaron particularmente, uno aparecido en *Política* durante la campaña de 1964 en que lo mostraba como un monaguillo y el otro de octubre de 1968 en el que vuelve a aparecer Díaz Ordaz, pero ahora con sombrero militar, portando un escudo que tiene un cráneo cruzado por huesos. Unos agentes de la DFS lo secuestraron, en un acto intimidatorio le dijeron: “Usted se ha metido demasiado con el señor presidente y con el Ejército nacional, anda con chingaderas en revistas comunistas y no podemos tolerarlo”, Eduardo Cruz Vázquez, *1968-2008, los silencios de la democracia*, México, Planeta, 2008, p. 48.

¹⁴⁹ Rodríguez, *Las nóminas...*, pp. 348, 349.

¹⁵⁰ PIPSA condonó cuantiosas deudas a importantes grupos periodísticos, muchos de ellos en números rojos, y fue más allá, al inyectarles capital que los rescató. Rodríguez, *La otra*, p.180-190. Al director de PIPSA Mario Moya Palencia dueño del papel en México, llegaban solicitudes de donación de papel para imprimir obras de todo tipo, por ejemplo el 2 de septiembre de 1968, le solicitan “tu bondadosa ayuda para, para ver si es posible que nos proporciones 20 millares de hojas de 70 x 95 de ‘roto pipsa’ o de algún otro papel de buena calidad, para imprimir 1,000 ejemplares de una obra que hemos denominado ‘Guía analítica constitucional’” (“Carta a Mario Moya Palencia Director General de PIPSA”, 2 de septiembre de 1968, AGN, fondo Presidentes, sección Gustavo Díaz Ordaz, exp. 223.448, fol. 110/2-1.). La discrecionalidad con que actuaba PIPSA permite pensar que destinaron sus materiales para atender la agenda propagandística oficial. Imposible pensar que buena parte de los panfletos, libelos, y publicaciones que pululan en el acervo IPS del AGN firmados por membretes

Los principales problemas que tuvo *Política* fueron: encarecimiento y escases de suministros además de cancelación de publicidad. En 1967, *Política*, la revista que durante 1960 a 1967 fue el espacio editorial más importante de la oposición, dejó de imprimirse y leerse. En la última edición de diciembre de 1967 se informó de su conclusión con una sentimental y triste despedida, que denunció presiones económicas y, sobre todo, el control del papel: “La primera de esas circunstancias es de naturaleza económica, pero no es ni con mucho la principal, ya que el esfuerzo de colaboradores y suscriptores, de simpatizantes de la revista ha logrado siempre superar tal escollo”. El mayor problema estuvo en la imposibilidad de conseguir papel, pues PIPSA “se conduce con un criterio inquisitorial”.¹⁵¹

La inyección de recursos vía la compra de publicidad fue otro método de control sobre los medios impresos, por ejemplo, durante el movimiento estudiantil, la compra de publicidad se mezcló con la compra de inserciones para publicar desplegados, muy pocos periódicos aceptaron publicar desplegados del Consejo Nacional de Huelga o de grupos de apoyo a los estudiantes (*El Día, Excélsior*). El porcentaje mayor de desplegados en la prensa de la Ciudad de México fueron para manifestar apoyo al gobierno del presidente Díaz Ordaz y en general a las instituciones que apoyaron su acción, otro tanto para corregir las conductas irresponsables de los estudiantes, haciendo llamados a los padres de familia y por último para denunciar la presencia de saboteadores profesionales. Se estima que el gobierno mexicano gastó casi dos millones y medio de pesos (\$ 2,500,000.00) en desplegados durante el tiempo que duró el periodo más activo del movimiento estudiantil,¹⁵²(véase **Imagen 3**) con lo cual se incidió necesariamente en la cobertura noticiosa.

En general la mayoría de los medios que no buscaron problemas pertenecían a la “Corte del boletín”, a la cual rindieron pleitesía. Naturalmente los boletines oficiales eran entregados junto con sobres repletos de efectivo.¹⁵³ El pago en efectivo o en especie para

desconocidos contra el movimiento estudiantil, surgieron gracias al subsidio de PIPSA.

¹⁵¹ “¡Último número!”, *Política*, números 181-182, 1-31 de diciembre de 1967, p. 3ª. de forros.

¹⁵² El informe estimó gastos en 15 periódicos de circulación en la capital. Los periódicos que recibieron más dinero por la publicación de desplegados fueron: *Excélsior* (692,160.00), *El Día* (333,780.00), *Novedades* (275,175.00), *El Universal* (273,780.00), *La Prensa* (168,990.00), *El Heraldo de México* (130,425.00), *El Sol de México* (101,200.00), *Últimas Noticias* (84,910.00) Cf., Informe de Publi-mex S.A., “Linaje obtenido del 23 de julio al 3 de octubre”, octubre 1968, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

¹⁵³ José Carreño Carlón, “La política y los medios en la noche del bazucazo”, en *1968 un archivo inédito*, México, *El Universal /CONACULTA*, 2008. p. 43.

periodistas o medios de comunicación es conocido hasta la fecha como el “embute o el chayote”.¹⁵⁴

Métodos de control editorial: las pautas de la Secretaría de Gobernación

Los indicios dan cuenta de una estrategia bosquejada y operada desde la Secretaría de Gobernación, para modular y conducir las expresiones de la opinión pública. Rodríguez Munguía localizó un documento que fungió como manual de propaganda política, él lo denomina *manual de la tiranía invisible*. Al respecto dice que “[es] un catálogo de medios y procedimientos de la propaganda política”, de cómo producir y difundir propaganda política afecta al régimen en el que ningún medio o público fue excluido. Es un texto clasificado como parte de la documentación del entonces Secretario de Gobernación Luis Echeverría, Rodríguez Munguía estima su producción entre 1964 y 1965, justo al inicio del sexenio. En 1968 la prensa tutelada recibió información oficial, a la cual otorgó veracidad, con tan sólo publicarla. *El manual de la tiranía invisible* apuntó sobre el particular: “b) La palabra impresa ejerce una autoridad institucional sobre el pueblo. La gente acepta fácilmente lo que lee en los diarios, los artículos y los impresos en general”.¹⁵⁵

Ante la emergencia del conflicto estudiantil la Secretaría de Gobernación dictó una serie de “sugerencias” para todos los medios de información (prensa, radio y televisión), mediante las cuales se recomendó no “emplear los términos: estudiantes y conflicto estudiantil”, en la cobertura de los sucesos. En cambio, *sí utilizar* “los adjetivos: conjurados, terroristas, guerrilleros, agitadores, anarquistas, apátridas, mercenarios, traidores, mercenarios extranjeros y facinerosos”¹⁵⁶ (véase **Imagen 4**). En tal circunstancia, se entiende por qué el movimiento estudiantil dijo que la prensa era *vendida*, y con voz emergente exigió que dijera la verdad. Los diarios y revistas que obedecieron “las sugerencias”, dejaron de informar y reportar sobre el desarrollo de los acontecimientos, y empezaron a formular

¹⁵⁴ Rodríguez, *Las nóminas.*, p. 345.

¹⁵⁵ [La tiranía invisible] AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2998A, citado por Jacinto Rodríguez, *La otra*, pp. 35-45.

¹⁵⁶ “Sugerencias”, Archivo General de la Nación (AGN), fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

explicaciones y críticas directas que tergiversaron la manera de informar o interpretar los sucesos.

El 30 de julio de 1968, el presidente y Director General del *Universal*, envió una carta al Secretario de Gobernación Echeverría, para expresarle aprobación y adhesión a “las medidas que usted, juntamente con otras autoridades han tomado”, para restablecer el orden y la paz. Calificó a quienes protestan como “agitadores profesionales, vándalos y rateros los que, mezclados con verdaderos estudiantes, condujeron a éstos a actos completamente indebidos”¹⁵⁷ (véase **Imagen 5**). Transcurrido el tiempo, algunos jefes de prensa de varios diarios de circulación nacional, corroboraron esta versión y aseguraron a la Comisión Investigadora de Intelectuales (1993) que se “trataba de una campaña dirigida”, desde la propia Presidencia de la República y la Secretaría de Gobernación, para homologar las acciones de los estudiantes con “una conjura comunista y extranjera”.¹⁵⁸

Conjura en la prensa de la Ciudad de México 1968

Un porcentaje importante de la prensa impresa en la Ciudad de México durante los días de julio a diciembre de 1968 quedó abiertamente del lado del gobierno, la excepción en este caso confirma el nivel de dominación y los estrechos márgenes de autonomía; en realidad poquísimos fueron los exponentes que trataron de equilibrar la información consultando las distintas fuentes, digamos a los actores en pugna. Pocos mantuvieron el término conflicto estudiantil en la cobertura noticiosa, y la gran mayoría informó de desórdenes, disturbios y motines de supuestos estudiantes. Los editorialistas de la mayoría de los medios impresos copiaron el guion preconcebido por la Secretaría de Gobernación¹⁵⁹ porque así mejor les convenía.

¹⁵⁷ “Carta de Francisco Lanz Duret a Luis Echeverría, 30 de julio de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 1472-A.

¹⁵⁸ “Informe de la Comisión de la Verdad, constituida para investigar sobre los sucesos acaecidos durante el Movimiento Estudiantil Popular de 1968, 13 de diciembre de 1993”, Archivo Histórico Sergio Aguayo, BDCV/ COLMEX, caja 1, carpeta 2, foja.

¹⁵⁹ Rodríguez, *Las nóminas*, p. 69.

Provocadores, agitadores y agentes comunistas a escena

La noción de conjura comunista que buscaba sabotear las XIX Olimpiadas de México 1968 en las notas informativas y en las páginas editoriales de la prensa de la Ciudad de México, se fue construyendo paulatinamente, aunque como veremos más adelante tuvo sus episodios previos a 1968. Empero a partir del 26 de julio de 1968 surgió a la luz pública con mayor nitidez, se empezó a materializar con el paso de los días y será el día 30 de julio de 1968 cuando por fin las máximas autoridades mexicanas hablaron de su existencia y de la necesidad de combatirla.

De primer momento los eventos en la zona de La Ciudadela de los días 22 y 23 de julio no trastocaron la explicación hasta cierto modo habitual en que los estudiantes dirimían sus asuntos, pareció una zacapela más reprimida por el célebre cuerpo de granaderos como se acostumbraba en esos años, luego vino la protesta por la violencia desmedida en la invasión a las escuelas politécnicas a cargo de la oficialista FNET, nada fuera del script.¹⁶⁰

Sin embargo, los eventos del 26 de julio y posteriores, fisuraron la versión tradicional, y permitieron colocar la figura de provocadores en la dinámica estudiantil como responsables de la violencia durante las protestas. La represión al contingente estudiantil que trató de llegar al Zócalo se nutrió con los asistentes de las dos marchas del 26 de julio, la de politécnicos y la de comunistas que celebraba el triunfo de la Revolución Cubana. Cuando iban por la calle de Madero en Palma, fueron golpeados por policías vestidos de civil y granaderos, porque según los informes de los agentes de gobernación, misma versión que repitió la prensa, minutos antes habían destruido aparadores de comercios en la Avenida Juárez esquina con Luis Moya para saquearlos.¹⁶¹

Los valientes que lograron llegar al Zócalo sortearon corretizas y macanazos, hubo heridos y detenidos. Algunos estudiantes lograron huir hacia la zona de San Idelfonso,

¹⁶⁰ “Debe precisarse que en todos estos disturbios –los de los días 21 y 22– no hubo agitadores extraños infiltrados entre los estudiantes. Cuantos allí entre sí eran alumnos inscritos en escuelas”, en “El Estado y la Universidad”, *Tiempo*, 5 de agosto de 1968, p. 21.

¹⁶¹ “20.15 Hs. En Av. Juárez y Luis Moya, los estudiantes rompieron dos cristales, lo que provocó que funcionara la alarma, en 5 de mayo # 38, en una juguetería otros dos cristales fueron rotos. Hasta el momento, continúan los elementos de la preventiva dispersado a los estudiantes. Llegaron 2 camiones de granaderos y 5 panels. “Informe Investigaciones Políticas y Sociales del 26 de julio de 1968m en el Distrito Federal”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 0531.

entraron a la escuela, dialogaron con los estudiantes de la Preparatoria 3, los escucharon e inmediatamente se sumaron a la denuncia por la represión. El primer acercamiento entre los estudiantes preparatorianos, y los granaderos que resguardaban una de las entradas hacia el Zócalo en la calle de Seminario, fue igualmente violenta, cínica, prepotente y autoritaria.¹⁶²

En respuesta los estudiantes tomaron la Preparatoria “y desde la azotea, lanzaron tabiques para repeler a los policías”.¹⁶³ Esa tarde noche del 26 de julio surgió naturalmente solidaridad estudiantil, que deshacía la rivalidad deportiva entre politécnicos y universitarios. Entonces estudiantes de ambas escuelas, junto con porros,¹⁶⁴ vagos de las pandillas del barrio y vecinos se unieron para repeler la presencia de los hasta entonces temidos granaderos. Se bloquearon calles con camiones a los que se les poncharon las llantas, y con tranvías —que eran inamovibles por estar pesadísimos—. ¹⁶⁵ De los camiones se extrajo gasolina para hacer bombas molotov, se levantaron barricadas incendiarias y durante dos días, 27 y 28 de julio¹⁶⁶ los combates se mantuvieron, con momentos de repliegue y cargada de la policía, para entonces la amenaza de prender fuego a los camiones ya se había cumplido, y con ello se dio un paso irremediable e importantísimo en la versión conspirativa. Las imágenes de los camiones incendiados causaron un gran impacto en la percepción alrededor del movimiento estudiantil, sobre todo como apéndice de una narrativa conspirativa de franca revuelta y desobediencia, los desmanes se explicaron porque alborotadores, sabotadores y agentes comunistas azuzaron a los auténticos estudiantes para provocar alborotos,¹⁶⁷ desde el principio se informó que se trataba de sabotadores internacionales venidos del extranjero,

¹⁶² Un agente de civil del Servicio Secreto del D.F. los recibe: “cuando nos vio llegar, con pistola en mano nos empieza a gritar: ‘¡lárguense de aquí, hijos de la ch... o se los va a llevar la ch...’. Fue precisamente este mismo individuo el que para demostrar su poder le dio un fuerte puntapié y tumbó al suelo a nuestro compañero Fuentes y Bazán. Esta agresión aumentó mucho más nuestro coraje y sin medir peligro, todos le gritamos, lo insultamos hasta que nos cansamos hasta lo amenazamos...” José Rene Rivas Ontiveros, “Dos momentos claves del 68 mexicano visto en primera persona: la tarde del 26 de julio y la noche de Tlatelolco”, en *Historia y memoria de los movimientos estudiantiles: A 45 años del 68, volumen 1 Los movimientos estudiantiles en la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, pp. 184 185.

¹⁶³ Guillermo Palacios, *De la protesta callejera a la lucha por otro mundo posible*, México, Colectivo Memoria en Movimiento, 2018, p. 21.

¹⁶⁴ Rivas, *op. cit.*, p. 188.

¹⁶⁵ Palacios, *op. cit.*, p. 21.

¹⁶⁶ El perímetro afectado por los alborotos estudiantiles se ubica en un polígono en el centro de la Ciudad de México a escasos kilómetros del Zócalo, Catedral y Palacio de Gobierno a menos de 3 cuadras ocurren evidentes retos a la autoridad. El escenario son las calles de Justo Sierra, San Idelfonso, El Carmen, República de Argentina, República de Guatemala, Licenciado Verdad, República de Venezuela, González Obregón, Donceles.

¹⁶⁷ “Declaraciones de la jefatura de policía”, *El Nacional*, 27 de julio de 1968, p. 1.

naturalmente algunos de Estados Unidos¹⁶⁸ y Europa.¹⁶⁹ Se leyó en una nota de *Ovaciones* del 27 de julio:

La situación estudiantil en torno a la Plaza de la Constitución adquiriría en los primeros minutos de hoy, características alarmantes [...] La policía tiene pruebas de que los agitadores actúan a fin de crear un ambiente negativo para México durante los Juegos Olímpicos [...] entre los estudiantes de vocacionales y preparatorias se han colocado agitadores profesionales, que los han incitado.¹⁷⁰

“Gran escándalo hizo la prensa por los primeros camiones incendiados” recuerda Guillermo Palacios un joven brigadista de la Prevocacional 2 en sus memorias.¹⁷¹ Los días previos a la intervención del ejército en el conflicto estudiantil, la cobertura noticiosa se enfocó sobre todo a las afectaciones que el secuestro de autobuses, utilizados para bloquear calles, estaba suscitando. Según la prensa los choferes estaban aterrados porque en el secuestro de autobuses eran asaltados, golpeados¹⁷² y vejados por los estudiantes,¹⁷³ era natural que tuvieran miedo de entrar al centro de la ciudad y otras zonas cercanas a las escuelas en paro (Ciudadela, La Viga, Tacubaya, Tlatelolco). La Unión de Permisarios de Autobuses de Pasajeros de la Capital informó la suspensión del servicio en la zona centro¹⁷⁴

¹⁶⁸ El 28 de julio son detenidos y presentados 76 “agitadores comunistas” a la opinión pública. No fueron detenidos en flagrancia, pero eso no importó, todos “agentes comunistas”. De acuerdo con las autoridades son responsables de agitar al estudiantado. Entre los detenidos se encuentran 3 extranjeros: “Raúl Patricio Pobleta Sepúlveda, chileno comunista que se encuentra ilegalmente en México, [...] Wilfrido Rosado portorriqueño y con pasaporte falsificado [...] Nika Satter Seegere norteamericana. En la prensa publico imágenes del momento de su detención y presentación ante el ministerio público, en el pie de foto de la norteamericana Nika Satter se lee: “*Por todo el mundo ha viajado la joven comunista norteamericana, detenida como una de las principales agitadoras en el movimiento estudiantil, Ella era encargada de provocar la violencia estudiantil*”. Guillermo Estrada Unda, “76 agitadores rojo que instigaron los disturbios estudiantiles están detenidos”, *Novedades*, 28 de julio de 1968, pp. 4 y 5 (cursivas nuestras)

¹⁶⁹ El gobierno mexicano restringió el ingreso desde el exterior a agitadores profesionales internacionales, entre ellos el francés Daniel Cohn Bendit, de quien se tenía noticia “de fuentes confiables”, que se encontraba en Cuba junto con otros tres miembros de la Organización de Estudiantes Socialistas de Alemania y que intentaría regresar “a Europa a través de México”. “Tarjeta informativa de la Dirección Federal de Seguridad del 30 de julio de 1968”, “Tarjeta informativa, Subject: Daniel Cohn-Bendit del 2 de agosto de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2912.

¹⁷⁰ “Incendian los camiones secuestrados”, *Ovaciones*, 31 de julio de 1968.

¹⁷¹ Palacios, *op. cit.*, p. 22.

¹⁷² “El Chofer Sabino Padilla Andrade, quien maneja el autobús Tacuba-Tacubaya, placas 32723, se quejó de que fue golpeado por los estudiantes, ante el ministerio público de esta comisaria”, Ángel Madrid V., “Horas de intensa zozobra precedieron al estallido”, *Ovaciones*, 30 de julio de 1968, p. 3.

¹⁷³ Jorge Davó Lozano, “¿Por qué resultan siempre ‘paganos’ los camioneros?”, *Ovaciones*, 30 de julio de 1968, p.12.

¹⁷⁴ “Autobuses en algunas líneas no circulan por las calles en donde están las preparatorias”, *Ovaciones* 30 de julio de 1968.

en un perímetro de 10 cuadras¹⁷⁵ por temor a que sus unidades fueran secuestradas o destruidas. En consecuencia, la población se vio perjudicada, se dijo entonces que un millón de trabajadores¹⁷⁶ entre burócratas, empleados y comerciantes se quedaron sin transporte y se vieron terriblemente afectados.¹⁷⁷ El 30 de julio se habló de 6 camiones quemados, 12 con daños considerables y en total 100 secuestrados,¹⁷⁸ al día siguiente se informó un número al alza: 8 camiones quemados, 15 con daños considerables y 200 secuestrados¹⁷⁹. La medida que implementó la Unión de Permisionario trajo en consecuencia demoras y una sensación de rareza, como de inseguridad, los efectos de la conspiración estaban a la vista, largas filas esperando el transporte y ríos de gente moviéndose a pie. Para entonces los rumores aumentaban y ya para el primer día de agosto, la ciudad era patrullada en la zona centro por vehículos militares. Al mismo tiempo se rumoró el secuestro de pipas de gasolina y la toma de la refinería 18 de marzo en Azcapotzalco por parte de los subversivos,¹⁸⁰ el miedo por el desabasto de combustible causó compras de pánico, largas filas de vehículos en las bombas dispensadoras de gasolina que trastocaron la vida diaria (véase **Imagen 6**). Pemex en un desplegado tuvo que desmentir los “rumores” sobre escasez de “gasolina, diésel o lubricantes”, aseguró que estaba garantizada la producción y distribución de combustibles. El director de Pemex, licenciado Jesús Reyes Heróles invitó “a la población evitar creer en estos rumores, que lo único que engendran son embotellamientos de tránsito”¹⁸¹ y aseguró

¹⁷⁵ “Las líneas de autobuses que proceden del poniente fueron cortadas o desviadas en San Juan de Letrán-Niño Perdido; las del oriente en Calzada de la Viga, las del sur en Fray Servando Teresa de Mier, y las del norte en Peralvillo y Matamoros, “No entran los autobuses al centro”, *Excélsior*, 30 de julio de 1968, p. 14.

¹⁷⁶ Patricio Cervantes M., “Burócratas y empleados sin transportación”, *Últimas Noticias*, 30 de julio de 1968, p. 1.

¹⁷⁷ El 1 de septiembre de 1968 Díaz Ordaz, se refirió a las personas que han sufrido daños a causa del “conflicto estudiantil”, entre ellos están los camioneros y especialmente los pasajeros: “obligados a descender de los vehículos de transportación popular, inclusive el trastorno económico de aquellos para quienes cincuenta centavos significan mucho en el presupuesto semanal, el obrero o el burócrata que sufren descuentos por retraso en la entrada al trabajo”, Díaz Ordaz, Gustavo, *IV Informe de gobierno*, México, Presidencia de la República, 1968, p. 35.

¹⁷⁸ “Cien autobuses secuestrados y 18 quemados o destrozados”, *Últimas Noticias*, 30 de julio de 1968, p.1 y 8.

¹⁷⁹ “Tres millones en daños a los autobuses”, *Últimas Noticias*, 31 de julio de 1968, p. 4.

¹⁸⁰ Anuar I. Ortega Galindo, “De la toma de camiones a las barricadas incendiarias. Los primeros días de 68 mexicano”, *Colectivo Memoria en Movimiento IPN, 1967-1971* <https://memoriaenmovimientoipn.blogspot.com/2018/08/de-la-toma-de-camiones-las-barricadas.html> (consultado el 11 de febrero de 2021)

¹⁸¹ “Petróleos Mexicanos Declaraciones del Director General Lic. Jesús Reyes Heróles”, 29 de agosto de 1968, *El Examen*, 1 de septiembre de 1968.

que “la existencia de que disponemos permite un consumo por más de treinta días”¹⁸² (véase **Imagen 7**).

El mensaje de la conferencia de prensa de la madrugada del 29 al 30 de julio de 1968 inauguró formalmente la noción oficial de conjura durante el movimiento estudiantil. La célebre reunión a la que asistieron los Procuradores de justicia, el Secretario de Gobernación y el jefe del Departamento del Distrito Federal (DDF) ofreció la versión de que los acontecimientos hasta ese momento sucedidos “obedecían a un plan de agitación y subversión perfectamente planeada”.¹⁸³

Edmundo Jardón Arzate, reportero estrella de *La Voz de México*, el órgano de difusión del PCM cuestionó a Echeverría sobre la veracidad de la existencia de una conspiración de influencia comunista, reprochó que dicha afirmación tuviera graves consecuencias. A lo que el secretario de Gobernación respondió con rudeza, que “ellos, los comunistas ya lo tenían [todo] planeado con antelación”. El secretario Echeverría subió el tono de voz casi gritando le dijo: “que él –Jardón– sabía muy bien que los disturbios habían sido decididos en la Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana en 1966, con la participación de comunistas mexicanos”,¹⁸⁴ y terminó musitando: “no nos hagamos”. Para Echeverría y el procurador Sánchez Varga la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y el PCM eran “los responsables directos de los disturbios ocurridos”,¹⁸⁵ sus informes lo corroboraban. Para los funcionarios ahí reunidos con la prensa, la manera en que se habían desarrollado los sucesos, no dejaba duda, se trataba de los comunistas mexicanos y extranjeros, cuyas intenciones claras eran desestabilizar y sabotear la realización de las olimpiadas. México estaba siendo acosado y perturbado como otras naciones. Con la ausencia del presidente Díaz Ordaz en la Ciudad de México (que se encontraba en Guadalajara), la segunda línea de conducción del país sostuvo que el ejército tenía la capacidad de enfrentar y sofocar la situación. De esa manera, en la madrugada del 30 de julio de 1968 una tropa de fusileros paracaidistas arribó al viejo barrio universitario para hacerse

¹⁸² “Petróleos Mexicanos Informa:” 29 de agosto de 1968, *El Examen*, 1 septiembre de 1968.

¹⁸³ Carreño, *op. cit.*, p. 42.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 43.

¹⁸⁵ Antonio Caram, “Absurda acusación de funcionarios del régimen contra el PCM y la CNED”, *La Voz de México*, 4 de agosto de 1968, p. 8.

del control de las preparatorias (1, 2 y 3) y restablecer el orden en la zona. Pareció que la inconformidad estaba sofocada, pero fue como zarandear un avispero.

A partir de entonces, las notas periodísticas se constriñeron en función de “las sugerencias”. La prensa informó sobre la intervención del ejército como recurso natural para restablecer el orden en el edificio de San Idelfonso, no condenó el bazucazo ni las posibles pérdidas humanas a consecuencia de la utilización de artillería pesada en instalaciones civiles. Se trató de un ataque de grueso calibre a una institución educativa de legendaria historia, no fue cosa menor por eso el rector Barros Sierra encabezó manifestaciones de denuncia por la violación al espacio autónomo de la Universidad. La prensa informó del carácter cívico de la protesta, sin embargo, continuarían la aparición de encabezados como el de *Ovaciones*, que decía: “La intransigencia de un grupo sectario provoca la acción enérgica del gobierno”.

Exponentes destacados en la prensa de la versión oficial

Algunas plumas y espacios editoriales ejemplifican con más claridad el credo en la conjura comunista a niveles magistrales. A continuación, se revisarán algunos casos, bastante destacados, aunque no los únicos, se trata de una parte de algo más grande, mucho más abundante. Un estudio detenido sobre el asunto obligaría a examinar una muestra mucho más amplia. En esta ocasión se revisarán los casos de la *Revista de América* dirigida por Gregorio Ortega, revista *Tiempo* dirigida por Martín Luis Guzmán, las columnas del periodista Juan Martínez de León publicadas en distintos periódicos y revistas, y por último el autor anónimo “Sembrador” de la columna “Granero Político” impresa en la edición dominical de *La Prensa* y directamente relacionada con la Secretaría de Gobernación.

Gregorio Ortega y la *Revista de América*

Gregorio Ortega Hernández fundó en 1942 la revista *Así*, la cual en 1944 se transformó en la *Revista de América*,¹⁸⁶ de tal suerte que para la década de 1960, Gregorio Ortega era de los

¹⁸⁶ “Ortega Hernández, Gregorio”, en Humberto Musacchio, *Milenios de México*, México, Raya en el Agua,

periodistas y dueños de periódicos que recibían felicitación y obsequios de Gobernación, en la navidad de 1967 recibió los mejores deseos del Lic. Echeverría y un cesto con doce botellas de whisky Buchanan, evidentemente era de los consentidos de Bucareli.¹⁸⁷ Ortega sabría corresponder la cortesía al poder, como quedó demostrado durante el movimiento estudiantil de 1968.

Gregorio Ortega publicó una columna titulada “Hechos”, que fue cuantiosamente reproducida en los periódicos capitalinos, el 16 de agosto por *La Prensa, Novedades y Últimas Noticias*; el 17 de agosto por *Ovaciones, El Universal, El Heraldo de México, Excélsior, El Día, El Nacional, Sol de México y Esto*; el 18 de agosto por *La Extra*, el 19 de agosto por *El Sol de México, Últimas Noticias, El Universal Gráfico y Diario de la Tarde*.¹⁸⁸ “Hechos” se refería a los sucesos del 22 al 29 de julio, y mostró un lenguaje particular: provocadores, agitadores, barricadas, bombas molotov, muertos.

El suplemento especial de la *Revista de América* sobre el movimiento estudiantil, titulado “¡Violencia! Historia gráfica, minuto a minuto de los días que conmovieron a México” es un destacado ejemplo de la narrativa conspirativa (véase **Imagen 8**), en ella se habló de la existencia de un “complot contra México”. Es un texto que relató los acontecimientos de fines de julio, pero fue publicado hasta septiembre, lo cual es significativo porque para esas fechas ya habían sucedido suficientes acontecimientos, pero se mantuvo la sobreexplotación de la gráfica violenta de los primeros días. De “¡Violencia!” sobresalen las imágenes de vandalismo (camiones ardiendo, barricadas, sujetos lanzando objetos, enfrentamientos entre policías y estudiantes, granaderos y policías heridos, bombas molotov, escaparates destruidos, saqueo de camiones repartidores, destrucción de mobiliario urbano, etc.). Las dos únicas imágenes que aparecen sobre los estudiantes se tratan de contingentes estudiantiles marchando, en una de ellas se leía en la manta que sostienen los manifestantes: “Siempre con Cuba Socialista”.

Gregorio Ortega como editorialista, lanzó una serie de preguntas, que muestran con claridad su posición hacia el movimiento estudiantil:

2000, p. 2158.

¹⁸⁷ “Carta de felicitación del Lic. Luis Echeverría a Gregorio Ortega Director de la *Revista de América*, 22 de diciembre de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2862.

¹⁸⁸ M. A. Knochenhauer (Comp.), *El Movimiento estudiantil en México 1968, Documentos I*, México, Edición de Autor, [1970], p. 258.

¿Qué hay en el fondo de los motines estudiantiles? ¿Simplemente inquietud juvenil? ¿Ejercicio de la violencia por la violencia? ¿Son los estudiantes la vanguardia de un movimiento nuevo que aspira a destruir las viejas estructuras sociales para crear una sociedad nueva, más equilibrada y más justa? ¿Hay acaso un complot contra México para arruinar la tranquilidad de la comunidad y someter a nuestro país a intereses extranacionales?¹⁸⁹

Martín Luis Guzmán y la *Revista Tiempo*

La revista *Tiempo* fue fundada por Martín Luis Guzmán en el año de 1942¹⁹⁰ con un contorno abiertamente liberal, con el tiempo se decantó hacia un perfil enteramente anticomunista y oficialistas, muestra de ello en 1967 emprendió una “campaña calumniadora contra la juventud y los estudiantes” que participaba en los movimientos estudiantiles de Sonora y de Ciudad Juárez.¹⁹¹

En 1968 *Tiempo* no negó su visión tradicional, acusó desde el principio del conflicto que quienes causaron los desmanes no eran estudiantes, que se trataba de hordas estudiantiles arengadas por agitadores profesionales que no merecían cualquier consideración como movimiento social legítimo:

las circunstancias que mediaron en la iniciación del conflicto y que crecieron por sí solas hasta llegar al motín callejero, al asalto, al incendio y al ataque a las fuerzas del orden, descalifican cualquier justificación que quisiera hacerse valer en favor de los revoltosos.¹⁹²

Martín Luis Guzmán dudó que los verdaderos estudiantes actuaran de esa manera, era necesario “examinar si los millares de estudiantes preparatorianos y vocacionales que participaron en los motines son incapaces de decidir su propio destino”.¹⁹³ Irremediamente el Estado Mexicano tuvo “más que el derecho, la obligación de defenderse”.¹⁹⁴

¹⁸⁹ Gregorio Ortega, *Revista de América*, número especial septiembre 1968, p. 2. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

¹⁹⁰ “Guzmán, Martín Luis”, en Musacchio, *op. cit.*, p. 1263.

¹⁹¹ “Sonora, paz Porfiriana”, *Política*, número 170, 15-31 de mayo de 1967, pp. 5.

¹⁹² “El Estado y la Universidad”, *Tiempo*, 5 de agosto de 1968, p. 21.

¹⁹³ “[...] La grey estudiantil carece de criterio al punto de que baste un puñado de agitadores de oficio para imponerle la línea de conducta que ha de seguir. [...] Cabe preguntar: ¿La mayoría de los revoltosos son o no son estudiantes? Si no lo son, ¿en dónde están los estudiantes verdaderos?”, *loc. cit.*

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 22.

Tomaré como ejemplo la forma en que informó los acontecimientos del 27 y 28 de agosto, en los que de acuerdo con *Tiempo* abiertamente se incitó “al motín, la asonada y el derramamiento de sangre”.

La manifestación del martes 27 de agosto “fue superior a las anteriores en cuanto a frases ofensivas e insultos a las autoridades”, de acuerdo con la tesis de la provocación, los acontecimientos del 27 y 28 cumplieron una meta: “el desorden por el desorden mismo, de acuerdo con un espíritu sedicioso”.¹⁹⁵

[...] La nobleza, empero no obliga al bellaco, máxime cuando éste tiene planes concretos. [...] ¿Hasta dónde podría llegar un torbellino como el desatado en el seno de la grey estudiantil, si se consideran las dos profanaciones ocurridas en la Plaza de la Constitución: el izamiento de la bandera rojinegra y la incursión dentro de la Catedral Metropolitana [...] porque solo les interesa sembrar el desorden, la confusión, el caos y llevar el país a la ruina?”¹⁹⁶

La ideología detrás de la turba era el socialismo y el comunismo internacional.¹⁹⁷ Los líderes estudiantes intransigentemente exigieron que el diálogo público se realizara en el Zócalo el día 1 de septiembre a las 10 a.m., y anunciaron “que en la Plaza de la Constitución quedaría una guardia permanente, de estudiantes [...] ‘pues la plaza es nuestra –gritaron– y no la vamos a abandonar”. Luego a la 1 a.m. del 28, intervino el ejército mexicano para retirar la guardia, minutos antes fueron advertidos: “han permanecido demasiado tiempo en este lugar [...] el Zócalo es una plaza pública y de uso común”. La comandancia de la I Zona Militar justificó las corretizas y golpes a los manifestantes: “dada su actitud violatoria de los preceptos legales que rigen nuestra vida constitucional”.¹⁹⁸

Tiempo ofreció una línea editorial ceñida a las “sugerencias” no podía ser de otra manera pues desde 1963 recibía un jugoso subsidio de 2 mil pesos mensuales,¹⁹⁹ además Martín Luis Guzmán al igual que Gregorio Ortega recibía de los regalos más caros que enviaba el Secretario Echeverría con motivo de la celebración navideña, en 1967 recibió una

¹⁹⁵ “Los Agitadores y el Orden Público”, *Tiempo*, 2 de septiembre de 1968, p. 15.

¹⁹⁶ *loc. cit.*

¹⁹⁷ “Por medio de panfletos, pancartas y magnavoces, los estudiantes manifestaban sus ‘ideas’ en este tono: ‘El ejemplo está en Cuba, queremos socialismo. Muera el capitalismo’; ‘No queremos olimpiada, pues el país quedará vendido al imperialismo yanqui’; ‘Pueblo, no mendigues el poder, no lo pidas, tómallo’; ‘Pueblo, exige la destitución del gabinete vendido el presidente Díaz Ordaz’; ‘No necesitamos pedir permiso a ninguna autoridad asesina para la libre manifestación de nuestras ideas’”. *Ibid.*, p. 16.

¹⁹⁸ *loc. cit.*

¹⁹⁹ Rodríguez, *La otra*, p. 347.

caja de champagne Heidsieck.²⁰⁰ El historiador y novelista fue premiado política y económicamente después de 1968 sobre todo porque su versión del 2 de octubre²⁰¹ publicada en la edición del 14 de octubre fue abrazada por el Servicio Exterior mexicano como explicación de lo ocurrido y la difundió por todo el mundo.²⁰²

Juan Martínez de León y la serie El Problema Estudiantil

El abogado Juan Martínez de León es un periodista típico de la corte del boletín, abiertamente al servicio de la Secretaría de Gobernación. De acuerdo con Jacinto Rodríguez, Juan Martínez de León colaboraba con Luis Echeverría en sus años de estudiante universitario, Martínez de León escribía en el periódico *México y La Universidad, Periódico para Jóvenes* del que Echeverría era director. Cuando el licenciado Echeverría arribó al despacho de Bucareli, Martínez de León fungió como autor de cartas que supuestamente enviaba el público a los periódicos y que servían para “descalificar a personajes incómodos al sistema político” en el AGN están como testigo las cartas que Martínez de León redactó con ataques a Berthand Russell que exigía al gobierno mexicano la liberación de Adolfo Gilly.²⁰³ Servicial a los intereses de gobernación apareció como prestanombres en la sociedad anónima que fundó *Notimex* en agosto de 1968.²⁰⁴

Durante el periodo de efervescencia del movimiento estudiantil de 1968, sus textos fueron publicados en distintos periódicos capitalinos, y reproducidos como propaganda en contra el movimiento estudiantil. Suele perderse entre los cientos de páginas editoriales y de opinión de la época. Sin embargo, tiene una presencia suspicaz en las colecciones documentales sobre el movimiento estudiantil de 1968. En el archivo IPS del AGN están sus

²⁰⁰ “Carta de felicitación del Lic. Luis Echeverría a Martín Luis Guzmán Director de la Revista *Tiempo*, 22 de diciembre de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2862.

²⁰¹ “Los sangrientos hechos ocurridos en Tlatelolco la tarde noche [...] fueron consecuencia del momento culminante –culminante hasta aquí– de la acción subversiva con que quiere echarse por tierra el orden jurídico institucional y constitucional que impera en México”, “Tlatelolco Fuego y Subversión”, *Tiempo*, 7 de octubre de 1968, p. 1.

²⁰² “En esta revista se da una versión muy detallada de lo acontecido y de las declaraciones de varias personas detenidas”. “Oficio de la Secretaría de Relaciones Exteriores del 25 de octubre de 1968”, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, fondo movimiento estudiantil de 1968.

²⁰³ Rodríguez, *La otra*, pp. 64 y 428.

²⁰⁴ La sociedad anónima estuvo integrada por cinco socios que tenían 5 mil acciones: Enrique Herrera Bruquetas poseía 3 mil acciones, Miguel Bueno González 900 acciones, Oscar Flores Tapia 500 acciones; Matilde Rancel López 500 acciones y Juan Martínez de León únicamente 100. “‘Notimex’ como medio público, *Proceso*, número 1413, 30 de noviembre de 2003, p. 54.

notas en dos formatos: 1. Reproducidas en hojas blancas, como destinadas a una lectura personalísima (con correcciones y anotaciones) y 2. Como propaganda y en recortes hemerográficos. En otro fondo documental el de Tarsicio Ocampo del CIDOC²⁰⁵ están sus columnas de la serie “El Problema estudiantil” en calidad panfletaria. Martínez de León es una muestra de la prensa conspirativa; más adelante se hablará de la utilización de la prensa como propaganda contra el movimiento estudiantil, en donde Martínez de León fue destacadísimo.

Los artículos de Martínez de León de la serie: El Problema Estudiantil que incluyó títulos como: “El privilegio de ser estudiante”, “La imitación extralógica”, “Tequila Ron y Vodka”, “Cobardía colectiva”, “La Autonomía Universitaria”, “Los verdaderos enemigos de las autonomías, ¡México, Si! ¡Che, No!””, “Cobardía Colectiva”, fueron publicados en trece diferentes periódicos de la ciudad de México.

Para Martínez de León el propósito real de los agitadores profesionales que controlaron “el llamado movimiento estudiantil” era “intentar una revolución socialista en nuestro país” (según la versión de Gobernación),²⁰⁶ “subvertir el orden social y asumir en la intranquilidad y el caos a nuestra patria (versión aparecida en la prensa)”.²⁰⁷ Se trataba de un grupo anónimo, “estamos seguros que ellos en lo personal no serían capaces de decir en público las injurias y las palabras soeces que han puesto en boca de la masa”, no se trata del Comité de Huelga “ni de los profesores mediocres”, son “los terroristas acelerados, los que preconizan el marxismo como bandera y, simultáneamente reciben dinero de políticos plutócratas y amargados [Carlos A. Madrazo]; los que reciben consignas y otros fondos de las Embajadas de la URSS y de Cuba”.²⁰⁸ “La Nación está ya cansada de tan absurda, antisocial y voluble conducta de estos provocadores irresponsables”.²⁰⁹

En una ficha de la época, elaborada en la Secretaría de Gobernación se escribió que Martínez de León, cuya trayectoria ha sido de “litigante y nunca funcionario público”,

²⁰⁵ Tarsicio Ocampo V., “México: conflicto estudiantil, 1968: documentos y reacciones de prensa” (un ejemplar de la colección está en la BDCV del COLMEX).

²⁰⁶ Juan Martínez de León, “El Privilegio de ser estudiante”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

²⁰⁷ Juan Martínez de León, “El Privilegio de ser estudiante”, 23 de agosto de 1968 en: Knochenhauer, *op. cit.*, p. 349.

²⁰⁸ Juan Martínez de León, “El problema estudiantil. V. Cobardía Colectiva”. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

²⁰⁹ Juan Martínez de León /Comité Mexicano de Orientación Popular, “El problema estudiantil III. El Privilegio de ser estudiante”, *Últimas Noticias*, 23 de agosto de 1968 en: Knochenhauer, *op. cit.*, p. 442.

experto en ciencia política, “ha venido ejerciendo recientemente el periodismo con ánimo combativo y espíritu sereno”.²¹⁰ En 1969 el presidente Díaz Ordaz le envió una carta, en un tono muy amistoso, para agradecerle por una colaboración suya en la Revista *Siempre*: “Me pareció muy interesante su artículo, con fundamentos sólidos y muy bien razonado. Le agradezco dos cosas: La inteligencia y el afecto que puso en el esfuerzo de escribirlo, y el cariño para México que muestra en él. Lo saluda muy cordialmente su amigo”.²¹¹

El autor anónimo Sembrador de “Granero Político” de *La Prensa*

Cabe mencionar un espacio en la prensa netamente concebido desde la Secretaría de Gobernación. En 1968 Luis Echeverría habló del “Proyecto Granero Político”,²¹² su antecedente fue “Política en las Rocas” escrita por el anónimo “Roco”. De acuerdo con Jacinto Rodríguez en su más reciente investigación, Sembrador el autor del “Granero Político” era en realidad el filósofo Emilio Uranga quien además de escribir la nota en cuestión, elaboró una robusta estrategia de propaganda política que los gobiernos de Díaz Ordaz y Echeverría pusieron en marcha.

La columna aparecía cada domingo en el diario *La Prensa*, el diario de mayor tiraje en México, con lo cual alcanzó bastante difusión y penetración. Y a diferencia de los editorialistas que ejercían las “recomendaciones”, era editada y revisada por el propio secretario de gobernación,²¹³ como queda evidencia en los papeles de Mario Moya Palencia subsecretario de Gobernación por entonces y encargado entre otras labores de la dirección de la paraestatal PIPSA, pieza clave en el tutelaje a la prensa. “Granero Político” también se reprodujo en masa y formó parte de los materiales de propaganda, hay ejemplares que así lo muestran en diversas colecciones sobre el movimiento estudiantil, además del Archivo General de la Nación.

De acuerdo con Sembrador el objetivo principal de la agitación entre estudiantes era sabotear los juegos olímpicos, en la edición del domingo 18 de agosto se refiere al respecto:

²¹⁰ Ficha informativa de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales del Licenciado Juan Martínez de León, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

²¹¹ “Carta del presidente Gustavo Díaz Ordaz al Licenciado Don Juan Martínez de León”, 17 de marzo de 1969. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

²¹² Jacinto Rodríguez Munguía, *La conspiración del 68: Los intelectuales y el poder. Así se fraguó la matanza*, México, Debate, 2018, p. 6.

²¹³ Aguayo, *De Tlatelolco*, p. 59.

México era, de enero a octubre de 1968, un país carnada. El más apetecible dentro del horizonte mundial para provocar una subversión que diera al traste con su desarrollo interno y su independencia y prestigio interior. [...] Como se ha escuchado en sus discursos y se ha leído en los múltiples panfletos que se han reproducido como conejos o en las mantas o pancartas que proliferaron en la manifestación del martes último [13 de agosto], su firme determinación de sabotear los Juegos Olímpicos.²¹⁴

Según esta versión se observaba claramente que el movimiento estudiantil era una conspiración extranjerizante, la mejor muestra se encuentra en el lenguaje y en los personajes que se invocan: “se han dado vuelo desempolvando discursos de Lenin, consejos prácticos de Trotsky, profecías filosóficas de Carlos Marx, adagios subversivos de Mao-Tse-Tung y pronunciamientos románticos del ‘Che Guevara’”.²¹⁵

Propaganda y contra propaganda

Para contrarrestar la desinformación oficial y los sesgos informativos de los medios comerciales, el movimiento estudiantil forjó un sistema propagandístico simple y vigoroso que inundó múltiples espacios públicos. El método alternativo de información consistió en pintas de bardas y camiones, en el tiraje de cientos de miles de volantes, boletines, carteles, entregados de mano en mano, en mítines en camiones, mercados y espacios públicos de la ciudad y de la zona conurbada.

La comunicación cara a cara permitió al movimiento estudiantil encabezado por el CNH informar a la sociedad, sobre agravios, motivos y peticiones. Las brigadas integradas por muchachos, cada cual con sus particularidades²¹⁶ autogobernaron sus escuelas y para ello

²¹⁴ Sembrador, “Granero Político”, *La Prensa*, 18 de agosto de 1968, pp. 24-25.

²¹⁵ Sembrador, “Granero Político”, *La Prensa*, 25 de agosto de 1968, pp. 24-25.

²¹⁶ “Las brigadas eran incluso un termómetro para medir la participación de cada escuela (¿cuántas brigadas hay en tu facultad?). Las brigadas eran el motor del movimiento” (...) “Mi brigada era la Marilyn Monroe (FCPyS-UNAM) (...) era como se dice polifacética (...) escribía los textos que pintaban en las mantas para las manifestaciones (recuerdo una que sale en la película *El grito*) ‘una cárcel en cada hijo te dio’. Otra que iba hasta adelante, y que responde a un informe de Díaz Ordaz: ‘Estamos con los filósofos de la destrucción’ (...) Nuestra brigada organizó el cine club de la facultad, publicamos poemas, cuentos y ensayos en las revistas y desde luego hicimos un periódico. (...) La brigada Marilyn Monroe, por supuesto, era una de cientos que había en la universidad, en el Poli, en las normales, en Chapingo...” Molina, Javier, “La brigada Marilyn Monroe”, *La Jornada*, 2 de octubre de 1998, p. 32. “En cada escuela, las tareas se dividían de una manera muy simple, cada quien escogía lo que le gustaba y se ponía a hacerlo: algunas compañeras y compañeros ayudaban en la

construyeron puentes de apoyo y solidaridad con la ciudadanía. Los brigadistas sabían que debían explicarle a la gente; una brigadista del politécnico lo recuerda:

En las brigadas se le explicaba a la gente el por qué se realizaban los paros en las escuelas, y luego pedíamos cooperación: la gente se entusiasmaba pues se le tomaba en cuenta, se les daba información porque de alguna manera estaban enterados que había un problema, pero, no sabían a fondo qué era lo que sucedía con los estudiantes, el por qué se les reprimía de forma tan violenta.²¹⁷

Los mimeógrafos no pararon, el límite era el papel y la tinta que no escasearon gracias a que el movimiento recibió manutención del pueblo a través del boteo.²¹⁸ Cientos de manos trocaron propaganda a cambio de pesos y centavos. Jesús Vargas, dice que las muestras de simpatía eran “aplausos, sonrisas, y miradas de admiración” y “especialmente con monedas que se depositaban en los botes; este fue el mejor indicador de que el pueblo estaba de acuerdo con el movimiento”.²¹⁹ Entonces las alcancías terminaban llenas, los boteos sobre todo en mercados y zonas fabriles de la ciudad, según brigadistas del politécnico, fueron muy exitosos.²²⁰

cocina, donde diariamente se preparaban los alimentos para más de cien estudiantes que se quedaban todo el día; la mayoría se organizaba en ‘brigadas’ para subir y ‘botear’ en los camiones, otros se hacían cargo de imprimir volantes en el mimeógrafo (...) otros se encargaban de rotular las mantas y las pancartas que la escuela (ESCB-IPN) lucía en cada manifestación (...) Una variante del brigadismo en el Politécnico fueron los ‘mítines relámpago’. En la organización de estas acciones participaban varias decenas de estudiantes que se movilizaban en los camiones de la institución”. Jesús Vargas Valdés, *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968*, Chihuahua, Nueva Vizcaya Editores, 2008, p. 134-139.

²¹⁷ María Elene Núñez Medina, “Le explicaba a la gente”, en Felipe de Jesús Galván Rodríguez (*et. al*), *Octubre dos. Historia del movimiento estudiantil*, 2da edición, México, Editorial Siempre, 2013, p. 250.

²¹⁸ “El movimiento de huelga nunca sufrió limitaciones por cuestiones económicas, el pueblo se hizo cargo de sostenerlo. El uso más importante que se le daba a las aportaciones del pueblo era la compra de alimentos para los estudiantes que permanecían todo el día ocupados en las actividades de la huelga, y con el dinero sobrante se compraba lo necesario para la elaboración de los volantes, mantas y pancartas... pero hubo comités que incluso pudieron adquirir equipo, como el de Ciencias Biológicas, que se compró un mimeógrafo y equipo de sonido”. Vargas, *op. cit.*, p. 138.

²¹⁹ “Las muestras de simpatía se expresaban con aplausos, con sonrisas y con miradas de admiración, pero especialmente con monedas que se depositaban en los botes; este fue el mejor indicador de que el pueblo estaba de acuerdo con el movimiento, Vargas, *Ibid.*, p. 137.

²²⁰ “Con nuestras brigadas (...) empezamos a asistir a los mercados como el de Tepito o la Lagunilla en donde nos recibían en forma por demás cordial y nos aportaban monedas. (...) un compañero insistía en acudir a la Merced con los bodegueros (...) diciéndonos que este grupo de comerciantes simpatizaban con nuestras demandas y podíamos recibir un fuerte apoyo económico.” José David Vega Becerra, *Una voz desde la masacre*, Tlaxcala, Impretlax, 2016, pp. 117-118. “En brigada fuimos a los talleres de Pantaco, que bien conocía pues soy hijo de un ferrocarrilero. La respuesta de los compañeros ferrocarrileros fue la esperada, obtuvimos apoyo total. La respuesta del pueblo era favorable al repartir volantes en las calles del mismo: nos ayudan con su cooperación a todos los niveles, apoyaban con dinero, víveres e incluso nos protegían de los granaderos” Luis del Arco Rosas, “¡Libros sí! ¡Bayonetas no! Brigadista de la Vocacional Cinco”, en Galván, *op. cit.*, p. 280.

Paulatinamente la cultura política y las relaciones sociales de los estudiantes en huelga fueron modificándose, como lo apunta Vargas de la Escuela Superior de Ciencias Biológicas del IPN. Organizados en brigadas para efectuar manifestaciones y resguardar sus escuelas, los integrantes del movimiento estudiantil lograron consolidar relaciones de solidaridad y amistad, derribando obstáculos individuales y prejuicios que enemistaban a estudiantes de distintas escuelas. En suma, el movimiento estudiantil asemejaba una maquina de producción y difusión de propaganda política bien afinada, engrasada y yerma lo bastante efectiva como para inquietar al régimen.

Para el bando de Díaz Ordaz era evidente la intervención de intrusos entre los estudiantes que financiaban el movimiento, en su lógica burocrática no era posible hacer tanta propaganda y movilizar a tantas personas sin tener grandes cantidades de recursos. *El Gran Solitario del Palacio* no creía esa mentira de la solidaridad, para él la conjura se pagaba con oro ruso, chino o cubano, o con las billeteras de los políticos resentidos.²²¹

Para contrarrestar los efectos de la propaganda estudiantil, fue ampliada la estrategia informativa del gobierno al terreno mano a mano, en donde el movimiento estudiantil llevaba la ventaja y había logrado importantes victorias. El manual de propaganda política de *la tiranía invisible*, anteriormente referido, reflexiona sobre “la necesidad de diversificar la propaganda, de pluralizar sus formas, como único medio de impactar coeficientes apreciables de ciudadanos pertenecientes a sectores antagónicos en cultura, ámbito moral, economía, etc.”²²²

La ofensiva oficialista gozaba de cuantiosos recursos materiales y humanos administrados desde PIPSA. En consecuencia, en los talleres gráficos de la nación fueron reproducidos por millares panfletos, libelos, volantes, carteles y notas periodísticas de los periodistas más fustigadores del movimiento estudiantil como por ejemplo de Juan Martínez de León y de “Granero Político”.

Las notas periodísticas constreñidas a “las recomendaciones” sirvieron para dotar de contenido a panfletos y volantes. Las evidencias muestran reproducciones por millares y que

²²¹ En el informe del 1 de septiembre de 1968 Díaz Ordaz dijo: “Para cuidar los bienes supremos que me han sido confiados sé que tendré que enfrentarme a quienes tienen una gran capacidad de propaganda, de difusión, de falsía, de injuria, de perversidad”, Díaz Ordaz, *op. cit.*, p. 31.

²²² Rodríguez, *La otra*, p. 41.

fueron repartidas de mano en mano, otro tanto se hizo con caricaturas y volantes de supuestos estudiantes reclamando airadamente a la dirección del movimiento (CNH) por los golpes recibidos por la autoridad y especialmente por el trágico desenlace de octubre:

Compañero estudiante: Nos dijeron que por ser estudiante podríamos hacer todo lo que quisiéramos y nadie podría tocarnos. Lo creímos y la policía nos dio un duro escarmiento”. “Compañero estudiante: El Consejo Nacional de Huelga nos aseguró que en ciudad universitaria estaríamos totalmente a salvo de la represión policiaca y militar. Lo creímos, nos refugiamos en los planteles universitarios y allí fuimos aprehendidos. Nuestros principales líderes oportunamente escaparon y no nos advirtieron del peligro. ¡Fuimos cobardemente traicionados!” “Compañero estudiante: Nuestros dirigentes nos dijeron ‘inventando’ ‘muertitos’ el pueblo en masa se levantará para apoyarnos y para derrocar al gobierno. Los inventamos, nadie nos creyó, nos pusimos en ridículo y el pueblo no se levantó para unirse a nosotros”.²²³

La batalla propagandística se trasladó a la cancha del enemigo, en donde los suministros tampoco escasearon. El AGN resguarda en el fondo IPS varios expedientes que evidencian la disputa propagandista en cuestión, citaré uno en particular por la riqueza contenida.

El expediente que he denominado: “Propaganda contra el movimiento estudiantil” (caja 2943-B, expediente 17) del fondo IPS, está constituido por un conjunto de materiales producidos posteriormente al mes de octubre de 1968, sin embargo, es interesante por sus elementos y composición. La propaganda contiene anotaciones manuscritas de la manera en que se debían doblar las hojas para facilitar su entrega de mano en mano. Anotaciones manuscritas al margen sobre el número de ejemplares a reproducir y de los paquetes en que debían agruparse, y para cerrar un tiquete de sumadora antigua que arroja el total de 5,628,140 ejemplares, con lo cual se reafirma lo dicho antes, los recursos eran abundantes y había que utilizarlos.

Cuadro 6. Expediente propaganda contra el movimiento estudiantil

Tipo de propaganda Titulo	Número de ejemplares	Doblado para entrega mano en mano
Libelos		
“Carta de Helena Paz”	30,000	-----
“Fichero Político”	167,000	-----

²²³ [Propaganda contra el movimiento estudiantil], AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2943-B, exp. 17.

Notas Periodísticas		
“Por qué diciembre no es agosto, <i>Novedades</i> , 15 de diciembre de 1968	10,000	-----
“Granero Político”, <i>La Prensa</i> , 8 de diciembre 1968 y “De la KGB a los caballeros de Colón: Los comandantes de la subversión”, <i>Novedades</i> 8 de diciembre de 1968	27,600	2,000
“El Problema estudiantil. CNH: Candil de la calle, oscuridad de su casa” del periodista Juan Martínez de León	36,000	11,200
“El problema estudiantil. Cobardía Colectiva” del periodista Juan Martínez de León	73,000	-----
Desplegados		
“El problema estudiantil al momento”	38,000	32,400
“El CNH es un círculo vicioso: al león le gusta el alpiste”, <i>Novedades</i> , 10 de noviembre de 1968 del Frente Renovador Estudiantil	18,440	48,000
“Los problemas de la juventud actual” de la Plataforma de Profesionales Mexicanos A.C.	11,0000	-----
“A los estudiantes politécnicos” <i>El Día</i> , 18 de agosto de 1968	25,000	-----
Carteles		
“Ponga en lugar visible”	11,500	-----
“Juan Pueblo”	10,000	-----
Caricaturas		
“peleador de box”	28,000	-----
Volantes		
22 tipos diferentes de volantes (225,000 de cada uno)	4,950,000	-----
Total:	5,534,540	93,600
Total, doblados y sin doblar	5,628,140	

Elaboración propia. Fuente: [Propaganda contra el movimiento estudiantil], AGN, fondo Gobernación, Sección DGIPS, caja: 2943-B, exp. 17.

Por otro lado, la propaganda que supuestamente realizó el movimiento estudiantil, pero que fue producida desde la oficialidad, sirvió como elemento de acusación en contra de los líderes de la oposición y del movimiento. Hay un episodio que refuerza esta afirmación. La tarde noche del 26 de julio de 1968 ocurrió una gresca en las calles de Madero y Palma en el primer cuadro de la Ciudad de México entre manifestantes y granaderos, como se mencionó anteriormente, la zacapela se prolongó por el primer cuadro de la ciudad. Como resultado hubo cientos de detenidos, entre ellos los miembros del PCM a los cuales habían sacado de su local a 3 kilómetros de distancia de la zona de las escaramuzas y de donde se habían roto cristales de escaparates.

En la acusación por los delitos de asociación delictuosa y sedición contra miembros del PCM detenidos esa noche, el Ministerio Público los acusó de ser los autores del manifiesto “¡La Juventud Al Poder!” el cual según su apreciación inspiró la desobediencia juvenil de los asistentes a las marchas. De acuerdo con el informe rendido por el Capitán

Fernando Gutiérrez Barrios de la DFS el 28 de julio, luego del allanamiento del local del PCM se encontró propaganda comunista y cientos de ejemplares de ese manifiesto. En las declaraciones del 3 de agosto de 1968 Gilberto Rincón Gallardo (GRG) y Fernando Granado Cortes (FGC) aceptaron su filiación comunista, pero desconocieron el manifiesto y aseguraron que alguien más lo confeccionó para inculparlos.

FGC:[...] por lo que respecta al desplegado que se le muestra en fotostática y que ya le fue mostrado ante el C. Agente del Ministerio Público y como ello implica una maniobra tendiente a pretender involucrarlo en acontecimientos en que no ha participado y que entrañan una posición política determinada debe aclarar, que no tienen absolutamente nada que ver con los que hayan elaborado dicho documento, el que por su texto parece una burda maniobra hecha por gente anormales políticamente o ideológicamente que por mexicanos que tengan perfecta claridad respecto a la situación actual que vive nuestro pueblo, por lo que no cree que dicho documento sea auténtico y aún se atreve a afirmar que ni siquiera fue elaborado por las Organizaciones que pusieron al calce del mismo, porque no cree que pudieran perder la cabeza de tal manera ante un problema ante el cual sería absurdo tomar determinaciones tan extremistas o ultraizquierdistas que solo servirían para llenar más las cárceles, tanto de los militantes del partido comunista como de personas como el de la voz tienen afiliación de carácter democrático[...]

GRG: “No existían esos manifiestos en las oficinas del Partido Comunista, porque no fueron redactadas ni por el Partido Comunista ni por la Juventud Comunista (JC) ni por la CNED” ¿Qué diga el acusado porque sabe que no fueron redactados por esas asociaciones? Respuesta del acusado: “Porque esa no es la línea política del PC ni de la JC ni de la CNED” ¿Qué diga concretamente el acusado, si le consta que ninguna de esas organizaciones redactó el manifiesto dirigido a la juventud? Respuesta del acusado: “Que si le consta” [...] “¿Qué diga el indiciado GRG desde qué momento tuvo conocimiento de la existencia del manifiesto que la Juventud Comunista de México dirigió con el título: “¡La Juventud al Poder!?” Respuesta del acusado: “Que lo conoció el 1º de agosto de este año, cuando el documento relativo le fue mostrado por el Agente del Ministerio Público que le tomó declaración en la PGR”.²²⁴

Otro caso manifiesto de propaganda contra el movimiento estudiantil, pero que se trató de hacer pasar como producida por el movimiento es el libro *¡El móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*.²²⁵ Y en consonancia con las obras de militares que serán analizadas en la segunda parte de este trabajo, se presenta como una narración “objetiva” que tuvo cierta relevancia en los años inmediatamente posteriores. *El Móndrigo* está escrito como

²²⁴ “Declaración de Fernando Granado Cortes”, 3 de agosto de 1968 y “Declaración de Gilberto Rincón Gallardo”, 3 de agosto de 1968, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2911.

²²⁵ Anónimo, *¡El móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, México, Alba Roja, [1969], 184 pp.

un diario, que simula pertenecer a un joven activista sumamente participativo dentro del movimiento estudiantil y con un amplio conocimiento de las dinámicas del CNH, de las brigadas políticas y de las temerarias “columnas de seguridad”.

Aguayo sugiere que los informes captados por la DFS e IPS sirvieron para “escribir libelos atacando a opositores que luego aparecían en los medios de comunicación”.²²⁶ Tomando en cuenta lo anterior, y ante las evidencias, todo parece indicar que *El Mándrigo* fue escrito en la Secretaría de Gobernación con los informes de la DFS.²²⁷ La similitud entre la narración del protagonista se parece tanto a los informes de la DFS en los que se describen las actividades durante la huelga, además se incluyen muchas declaraciones de detenidos durante el conflicto, como parte de la explicación.

El Mándrigo contiene las confesiones íntimas e incriminatorias de un miembro anónimo del CNH. A Carlos Monsiváis su lectura le recordaba “al sistema judicial de la época”, en el cual los ministerios públicos “siempre estaban dispuestos a aceptar como pruebas concluyentes rumores vagos”. *El Mándrigo* está catalogado como contra propaganda, y se inscribe en una larga lista de libelos y volantes concebidos para denostar a críticos y opositores, pero a diferencia de estos, plantea una versión íntegra del conflicto estudiantil, no chispazos como en los volantes o panfletos encontrados en el expediente de IPS antes señalado.

Su lectura fue amplia durante los años posteriores, comenta Monsiváis que *El Mándrigo* “nos comunica lo que muchos funcionarios pensaron a lo largo de los sexenios de Díaz Ordaz y Echeverría”.²²⁸ Hay testimonios que dicen que de repente aparecían colocados los ejemplares en los limpiaparabrisas de los automóviles estacionados en la Ciudad Universitaria y en otras escuelas de la Ciudad de México. En 1969 el periodista Roberto Blanco Moheno desde la revista *Impacto* le dio mucho juego al *Mándrigo* como versión verdadera que explicaba la convicción terrorista de los estudiantes en huelga. Como promotor de ese texto, Moheno incluyó el “falso testimonio” como verdadero en su libro sobre el movimiento estudiantil, porque sabía que provenía de informes, aunque exagerados, reales.

²²⁶ Aguayo, 1968, p. 31

²²⁷ Aguayo, *La charola*, p. 40.

²²⁸ Carlos Monsiváis, “De libelos y libros. La difamación como técnica de auto convencimiento”, *Proceso*, número 380, 12 de febrero de 1984, p. 19.

Distribución de las notas periodísticas como propaganda

Las notas periodísticas limitadas a “las recomendaciones” sirvieron para dotar de contenido a panfletos y volantes, y fueron reproducidas como propaganda y entregadas de mano en mano por toda la ciudad. En el expediente denominado “Propaganda contra el movimiento estudiantil” antes referido, se encuentran las instrucciones de la manera en que debía ser doblado el papel para una distribución efectiva, pero no es el único, hay más expedientes como ese en distintos archivos que resguardan otras notas, páginas editoriales y caricaturas políticas contrarias al movimiento estudiantil. En este sentido, no es aventurado asegurar que fueron reproducidas por millares y tampoco parecen fantasiosos los testimonios que aseguran que desde helicópteros militares o de la policía de D.F. se lanzaban miles de papeles/propaganda en distintas zonas de la Ciudad de México.²²⁹ Esta estrategia de distribución de propaganda se mantuvo durante la guerra sucia; en 1976 la Brigada Blanca escribió un manual de “Campaña de Orientación Al Público en Contra de la Liga Comunista 23 de septiembre”, el cual requería divulgar volantes con las fotografías de los integrantes de la liga para que la gente “en su oportunidad, los identifique y denuncie” en dicho manual se instruye que esos volantes “deberán repartirse *utilizando helicópteros y avionetas*” en zonas populares y fabriles del D.F. y Estado de México.²³⁰

Discursos oficiales como propaganda

En la batalla propagandística también fueron producidos en volumen discursos o disertaciones de prominentes funcionarios, que al igual que los volantes y las notas periodísticas antes referidos fueron repartidos de mano en mano, entre burócratas y población en general. De acuerdo con la encuesta de hábitos de lectura de 1968, los discursos eran poco usados como fuentes de información, sobre todo porque no se confiaba mucho en ellos (1.66%) sin embargo tuvieron un impacto mayor, en función de que fueron incorporados a la

²²⁹ Palacios, *op. cit.*, p. 123.

²³⁰ “Campaña de orientación al público en contra de la “Liga Comunista 23 de septiembre”, 7 de junio de 1976, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, Sección DGIPS, caja 1484.

disputa propagandística.

A continuación, señalaré algunos de los que hay evidencia que fueron producidos en gran proporción y que contribuyeron a la versión de la conspiración como razón de fondo. Dos de ellos fueron utilizados para afianzar la versión oficial, que fue atacada directamente desde el exterior, a raíz de los reportes consignados por los periodistas presentes en México con motivo de las olimpiadas²³¹ y por la exigencia de liberación de los miembros del CNH en múltiples ciudades del mundo, en este sentido la propaganda se exportó al mundo entero, no se quedó únicamente en el ámbito local.

Discurso de la mano tendida, pronunciado por el presidente Díaz Ordaz el 1 de agosto de 1968 en la ciudad de Guadalajara

En pocos días, los eventos violentos en el viejo barrio universitario de los días 29 y 30 de julio, hicieron necesaria la intervención del ejército, luego siguió la toma la Preparatoria de San Idelfonso a bayoneta, la respuesta del rector de la Universidad, Javier Barros Sierra que izó la bandera a media asta en la explanada de Rectoría. Para Díaz Ordaz el asunto representó un enigma. Desde Guadalajara el presidente manifestó en su discurso: “los deplorables acontecimientos de los últimos días en la capital de la República”, que han provocado “la pérdida transitoria de la tranquilidad”, “por algaradas en el fondo sin importancia” le ha “dolido en lo más intenso del alma” pues no lograba entender las causas del malestar. Muestra disposición a resolver el asunto para recuperar la tranquilidad y concluye el discurso con el mensaje: “Una mano está tendida: es la mano de un hombre que ha demostrado que sabe ser leal. Los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire”²³², La respuesta de parte de los estudiantes, que posteriormente se convertirían en acérrimos rivales, fue la ridiculización, sobre todo cuando a coro entonaron en la plaza pública: “A la mano tendida la prueba de la parafina”.

²³¹ Un registro del Comité Organizador de los XIX Juegos Olímpicos México 1968, del día 16 de septiembre de 1968, contabiliza la presencia de 1301 representantes de los medios de difusión internacionales. “Representantes de medios de difusión hasta el 16 de sep. De 1968 – 24 Hs.”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2862.

²³² “Texto del discurso pronunciado por el presidente en Guadalajara”, *El Día*, 2 de agosto de 1968, p.4.

Discurso del regente Alfonso Corona del Rosal del 8 de agosto de 1968

El discurso fue pronunciado ante los trabajadores de limpia del D.D.F. pertenecientes a la sección 1 del SUTDDF, agradeció su trabajo tesonero que “han colocado a México entre las ciudades que pueden clasificarse ya como de las limpias en el mundo”. Ante el sector pobre de la ciudad como gustaba llamarles a los barrenderos, el regente informó sobre los acontecimientos sucedidos desde el 26 de julio al 8 de agosto en la ciudad, explicó que la intervención policiaca y militar fue necesaria ante el trastrocamiento de la paz y tranquilidad. Con pasión arengó a los presentes y aseguró que funestos intereses han causado los “sucesos que, indudablemente, estaban planeados con anticipación, sucesos que afortunadamente, estallaron antes de lo que habían planeado para atacar a México en su tranquilidad, en su orden, en su estabilidad (...)”.²³³ Según el regente, el pueblo de mexicano saldría adelante a pesar del complot contra México, porque “está la mano del señor Presidente buscando la unidad y la concordia de todos los mexicanos; estrechémosla todos”.²³⁴

El discurso fue publicado como libelo bajo el título de “Complot contra México” (véase **Imagen 9**) y fue profusamente distribuido, existen ejemplares en distintos fondos documentales sobre el movimiento estudiantil.²³⁵

Fragmentos del IV informe presidencial del 1 de septiembre de 1968

El 1 de septiembre de 1968, el presidente Díaz Ordaz presentó en la vieja sede de la Cámara de Diputados, su cuarto informe de gobierno, y así como lo hizo en 1965 cuando se refirió al movimiento médico es su mensaje, ahora se refirió al movimiento estudiantil y de manera contundente señaló la naturaleza conspirativa del mismo

Son del dominio público la sistemática provocación, las reiteradas incitaciones a la violencia, la violencia misma en distintas formas, el tratar de involucrar a grupos estudiantiles (...) los evidentes y reiterados propósitos de crear un clima de intranquilidad social, propicio para disturbios callejeros o para acciones de mayor

²³³Corona del Rosal, Alfonso, “Complot contra México”, p. 7. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925-B.

²³⁴ *Ibid.*, p. 14.

²³⁵ Hay ejemplares resguardados en los siguientes fondos documentales: Archivo General de la Nación, fondo Secretaría de Gobernación, Sección DGIPS, caja 2925-A; también en la colección documental CIDOC sobre movimiento estudiantil de Tarsicio Ocampo resguardada en la BDCV del COLMEX y en el Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del Siglo XX del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM.

envergadura, de las más encontradas y enconadas tendencias políticas e ideologías y de los más variados intereses, en curiosa coincidencia o despreocupado contubernio.²³⁶

Luego de tres horas y treinta y cinco minutos, y que fuera interrumpido en 84 ocasiones por los aplausos de los asistentes,²³⁷ quedó clara la advertencia: “todo tiene un límite”. Díaz Ordaz manifestó que su gobierno no cedería ante las presiones internas y externas, y combatiría a quienes alimentan el clima de intranquilidad y atentaran contra el bienestar social. Para lo cual echaría mano de todos los recursos y “toda la energía si es necesario”. En tono amenazador sentenció: “lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos.”²³⁸

La respuesta corporativa fue abrumadora, gobiernos, instituciones, organizaciones y particulares publicaron cerca de 50 desplegados en apoyo al presidente. En fondo Gobernación del AGN existen volantes que recuperaron partes del informe, particularmente lo relativo a las olimpiadas, en la **Imagen 10** se lee: “Tenemos confianza en que no se logrará impedir la realización de los eventos deportivos en puerta; cuando más, se conseguirá restarle lucimiento”.²³⁹

Discurso del diputado Octavio Hernández en el pleno de la Cámara de Diputados, del 20 de septiembre de 1968

El discurso fue pronunciado el día 20 de septiembre de 1968 en el palacio de Donceles en la antigua Cámara de Diputados, y salió publicado entre el 21 y 22 de septiembre en los principales periódicos de la capital. El contexto en que fue emitido el discurso se sitúa en la discusión sobre la toma de la Ciudad Universitaria por elementos militares (18 de septiembre). Desde el 30 de julio el tema de la autonomía universitaria tomo relevancia, la defensa que emprendió Barros Sierra fue tomada por algunos funcionarios del régimen, como la de un cómplice de la conjura.²⁴⁰ Octavio Hernández escribió al secretario Echeverría a

²³⁶ Díaz Ordaz, *op. cit.*, p. 36.

²³⁷ “D.F. 1º de septiembre”, *Excélsior*, 2 de septiembre de 1968, p. 33.

²³⁸ Díaz Ordaz, *op. cit.*, p. 35.

²³⁹ Fragmentos del informe presidencial fueron publicados en volantes, entre ellos el titulado: “El Sr. Presidente de la República Informa a su Pueblo. Juegos Olímpicos”. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2943-B.

²⁴⁰ Marcelino García Barragán Secretario de la Defensa dijo del Rector que “escucho el canto de las sirenas comunistas y creyéndose un Héroe en verdad y tomando muy en serio su papel de Caudillo Prefabricado,

mediados de agosto para informar que en la Facultad de Derecho de la UNAM se había elaborado un documento entre los “Catedráticos”, para denunciar la violación a la autonomía. El diputado puntualizó que estaba en desacuerdo con el documento y que no se prestaría a firmar semejante disparate.²⁴¹

Ahora bien, con la ocupación de las instalaciones de la Ciudad Universitaria y detención de los huelguistas ahí reunidos por elementos militares, se reavivó la discusión en torno a la autonomía. La autoridad universitaria personificada por el rector lamentó el agravio e indirectamente concedió legitimidad al movimiento estudiantil. El presidente dijo en el informe que la autonomía no debía considerarse como sinónimo de extraterritorialidad.

El diputado Octavio A. Hernández, entonces presidente del Colegio de Abogados de Puebla defendió la toma de las instalaciones de CU por el ejército: “fue una solución clara y precisa [que] debemos aplaudir y reconocer (...) el Ejército tomo una medida que tuvo derecho a tomar desde el primer día de los disturbios estudiantiles”. Para él las instalaciones ya habían sido hurtadas previamente por “células conspiradoras que no son de estudiantes y que sustituyen los tratados de leyes con bombas Molotov”²⁴². Según el diputado Hernández, el rector había sido omiso y toleró excesos en un territorio que pareciera “considerar sustraído de las leyes vigentes”. La acusación del diputado Hernández a Barros Sierra fue directa, lo acusó de “conducta criminal y delictuosa”. Desde su óptica Barros Sierra permitió que los recursos universitarios (instalaciones, medios) fueran utilizados para hacer peticiones no universitarias, el reclamo decía “se utilicen los muros exteriores e interiores de la Universidad para inscribir en ella leyendas que incitan a la rebelión, y que insulta directamente a las personas del Jefe de Estado, de sus colaboradores”, en suma, los fines que persiguió el ejército con la toma de la Ciudad Universitaria fueron “limpiar de elementos no estudiantiles a la Casa de Estudios”, El Ejército “entregará a las autoridades universitarias, los planteles

cometió la insensatez de izar nuestra Enseña Patria a media asta como protesta por la supuesta agresión a la Autonomía Universitaria; procedió también a rodearse de elementos contrarios al régimen gubernamental y a planear un verdadero problema estudiantil que creció en forma alarmante hasta el desenlace del 2 de octubre de 1968”. Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 41.

²⁴¹ “Carta de Octavio A. Hernández al Lic. Luis Echeverría, 14 de agosto de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2910.

²⁴² Hernández, Octavio A. “Discurso del Diputado Licenciado Octavio A. Hernández. Pronunciado en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, en la sesión del día 20 de septiembre”, *El Día*, 21 de septiembre de 1968, p. 4.

ocupados tan pronto como éstas se lo reclamen. Pero las autoridades universitarias no lo han reclamado. *Sus razones tendrán*".²⁴³

Carta de Jorge Castañeda a *The New York Times* publicada el 11 de octubre de 1968

La presencia de periodistas extranjeros en México con motivo de los juegos olímpicos impidió la consolidación de la versión oficial sobre los acontecimientos en la Plaza de las Tres Culturas. Pronto los medios internacionales y especialmente los que se respaldaron con información de agencias internacionales de noticias ofrecieron una versión contraria a la brindada por el secretario Marcelino García Barragán la noche del 2 de octubre y por los diarios mexicanos.

De acuerdo con la versión de García Barragán, las fuerzas militares acudieron al llamado de auxilio de la policía para apaciguar un "tiroteo entre dos grupos de estudiantes"²⁴⁴, al arribar al lugar la tropa fue recibida con disparos por francotiradores, que también agredieron sin remordimiento a la multitud. El primer caído durante el fuego cruzado fue el general José Hernández Toledo. Se habló de no más de 25 muertos y hasta 80 heridos. Con el paso de los días y la aparición de evidencias como el descubrimiento de un arsenal en uno de los departamentos de Tlatelolco y las declaraciones de Áyax Segura Garrido y Sócrates Amado Campos Lemus²⁴⁵ se despejaron las dudas del plan de desestabilización y sabotaje de los juegos olímpicos.

Las versiones de la prensa nacional fueron homogéneas, y se buscó que también lo fueran las de los medios internacionales, pero no fue posible porque la capacidad de coerción del gobierno mexicano no llegaba a tanto. No obstante, el 3 de octubre cuando el *Sol de México*, anunció en su primera plana, la cancelación unilateralmente los servicios de UPI por considerar ligera y malevolente su información.²⁴⁶ En este contexto apareció la carta a los

²⁴³ *Ibid.*, p. 5. (las cursivas son nuestras)

²⁴⁴ "La tropa fue recibida a balazos por francotiradores, dijo García Barragán", *El Día*, 3 de octubre de 1968, p.1.

²⁴⁵ El 6 de octubre la Procuraduría General de la República informó haber decomisado bombas incendiarias, subametralladoras, rifles, escopetas, carabinas, revólveres, pistolas escuadras y cajas de cartuchos de diversos calibres en un departamento de Tlatelolco. Carlos Ravelo y Jesús M. Lozano, "Existe Base para llamar a declarar a los presuntos conjurados. La procuraduría así lo informó anoche. También dio a conocer las armas recogidas durante los disturbios", *Excelsior*, 7 de octubre de 1968, pp. 1 y 14.

²⁴⁶ "Como una demostración irrefutable de la ligereza y malevolencia con que algunos corresponsales extranjeros están informando al mundo de lo que acontece en el país, damos a conocer a la opinión pública de México el mensaje que el señor Mike Huges, del equipo de la United Press International, envió anoche a sus

editores del diario *The New York Times*²⁴⁷ del embajador Jorge Castañeda para desmentir una nota publicada el 4 de octubre por Paul L. Montgomery sobre los eventos del miércoles 2 de octubre en Tlatelolco.

Castañeda aseguraba que observó todo desde el sexto piso del edificio de Relaciones Exteriores, ubicado en la Plaza de las Tres Culturas, desmiente que “mil soldados dispararon con rifles y metralletas contra la multitud pacíficamente reunida” sobre todo porque los primeros disparos “provinieron del cuarto piso del Edificio Chihuahua, en el extremo oriente de la Plaza, justo detrás del pódium de los oradores”. Los militares repelieron la agresión, no la provocaron, subraya:

Quando llegó la primera oleada de soldados, tal vez siete u ocho segundos después de los disparos desde los balcones del Edificio Chihuahua, la Plaza estaba totalmente vacía. Por lo tanto, es evidente que el ejército no cargó y disparó contra los estudiantes reunidos en la plaza. Eerróneamente se ha dicho que el ataque se ordenó con una bengala, lo cual sólo ha servido para agregar más combustible al fuego.

La carta fue ampliamente distribuida en Estados Unidos, mediante “reproducciones mimeográficas” y especialmente en la ciudad de New York como lo informó el Cónsul general Eugenio V. Pesqueira el 21 de octubre de 1968 al secretario de Relaciones Exteriores (SRE)²⁴⁸(véase **Imagen 11**).

Discurso del presidente nacional del PRI Alfonso Martínez Domínguez el 20 de noviembre de 1968

El discurso titulado “El camino de México”, fue pronunciado en el LVIII aniversario de la Revolución Mexicana y a diferencia de los anteriores textos, no toca de manera directa los sucesos y convulsiones del conflicto estudiantil, sin embargo, lo hace de manera tangencial:

Bajo el régimen de la Revolución Mexicana siempre ha habido lucha, tensión, conflicto y, en consecuencia, desarrollo, pasos a delante. Ningún presidente del periodo revolucionario ha conocido la paz absoluta, ni la conformidad regimentada,

oficinas en Nueva York para su retransmisión a sus suscriptores en todo el orbe”. “Insidiosa Noticia de la UPI. Con esta fecha cancelamos los servicios de esa Agencia”, en *El Sol de México*, 3 de octubre de 1968, pp. 1 y 9.

²⁴⁷ Jorge Castañeda, “Letters to the Editor of The Times”, *The New York Times*, 23 de October de 1968, p. 3.

²⁴⁸ “Oficio número: 2921. Expediente 73-32. Asunto: Carta Sr. Embajador Jorge Castañeda publicada en el *New York Times* enviado el 21 de octubre de 1968 por el Cónsul General Eugenio V. Pesqueira a la SRE”, AHSRE, fondo movimiento estudiantil de 1968.

ni el descanso placentero. Todos se han enfrentado al conflicto, unas veces natural otras veces artificial.²⁴⁹

El mensaje redundante en afirmar que México tiene ya su propia revolución y que está dando buenos frutos. Es entendible el descontento pues existen temas pendientes, pero el avance es considerable sobre todo en rubros como política, infraestructura productiva y educativa, relaciones exteriores, entre otras. La revolución es el destino de México, porque ella “reforma y transforma”, es imposible regresar a “ideologías reaccionarias, que son reaccionarias, aunque se disfracen con el ropaje de teoría revolucionaria”.²⁵⁰ Martínez Domínguez no formula elementos relacionados con la conjura, sin embargo, su texto fue utilizado con fines propagandísticos para reforzar una imagen sólida de México en el extranjero.

“El camino de México” fue traducido al francés, y profusamente reproducido y distribuido en toda Europa, pero especialmente en Francia con el objetivo de contrarrestar la posición que Octavio Paz manifestó. De la correspondencia entre el secretario de Relaciones Exteriores Antonio Carrillo Olea y el presidente del PRI Alfonso Martínez Domínguez, se desprende la siguiente conversación:

Carrillo Olea a Martínez Domínguez: El embajador de México en Francia, Doctor Silvio Zavala, desearía saber si usted no tiene inconveniente en que se difunda en la prensa francesa el texto de la intervención que, acerca de la Revolución Mexicana, hizo usted en fecha reciente. La idea del señor Embajador Zavala es que busquemos la forma de contrarrestar ciertas publicaciones adversas a nuestro gobierno, que se registraron en Francia a raíz de los disturbios estudiantiles acontecidos en la ciudad de México el año pasado”.

Respuesta de Martínez Domínguez a Carrillo Flores: “Le ruego expresar al señor Embajador Silvio Zavala no sólo mi conformidad sino, además, mi reconocimiento sincero por el interés que le mereció mis discursos del 20 de noviembre último y el propósito que tiene de difundirlo en Francia, para contribuir al mejor conocimiento de nuestro país”.²⁵¹

Los informes del espionaje político mexicano

²⁴⁹ Martínez Domínguez, Alfonso, “El camino de México”, *La República*, núm. 307, 1968, p. 26.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 28.

²⁵¹ “Correspondencia Antonio Carrillo Olea-Alfonso Martínez Domínguez 24 y 28 de febrero de 1968”, AHSRE, fondo movimiento estudiantil de 1968.

A diferencia de las piezas constitutivas de la versión oficial, arriba analizadas (como los editorialistas en la prensa, los discursos oficiales y la propaganda, que en sí mismos fungieron como mecanismos de difusión), los informes de inteligencia también formaron parte de las piezas de la versión oficial, más como insumo.

Idealmente los informes de los servicios de inteligencia debían dotar de información veraz sobre los acontecimientos a los tomadores de decisiones (es decir al Presidente y a los Secretario de Gobernación y Defensa Nacional) sin embargo, como veremos con más detenimiento, los informes de inteligencia elaborados por la Secretaría de Gobernación (DFS e IPS) y otras oficinas de inteligencia, no contribuyeron a la evaluación objetiva del conflicto, más bien se convirtieron en alimentos de temores y sospechas entre el círculo cercano al Presidente. Aguayo, señala que “Díaz Ordaz y su fiel aliado, Echeverría, procesaron la información que les llegaba con la lógica de un régimen paranoico”.²⁵²

Jorge Carrillo Olea que conoce bastante de los métodos de inteligencia estratégica en México y en el mundo, considera que los servicios de espionaje político (DFS, IPS, Sección segunda del Estado Mayor Presidencial (EMP) durante las décadas de 1960 a 1980 no producían inteligencia para las tomas de decisión como sucede en los sistemas de seguridad nacional modernos donde el análisis de la información genera diagnósticos objetivos. La inteligencia permite calcular los riesgos (daños) o consecuencias posteriores a la hora de actuar de una u otra manera. Carrillo Olea como testigo de primer orden en el mundo de la seguridad afirma que durante la década de 1960 “las órdenes se producían basadas en rumores, chismes callejeros, soplos y perspicacia o intuición. ¡Increíble! Eran tiempos de total ausencia de inteligencia en tan serias tareas de Estado”.²⁵³

Para los agentes de la CIA que entrenaron a los miembros de la Federal de Seguridad, en “rastreo de nombres y control de viajes” eran “poco fiables e inseguros”, toda vez que se distinguían su crueldad y corrupción.²⁵⁴ Entre 1977 y 1978 el Grupo Dando S.A. una empresa dedicada a la capacitación y desarrollo de personal, realizó una evaluación psicológica a un grupo de agentes de la Federal de Seguridad, los resultados son interesantes y bastantes

²⁵² Aguayo, 1968, pp. 39-40.

²⁵³ Jorge Carrillo Olea, *Torpezas de la inteligencia. Las grandes fallas de la seguridad nacional y sus posibles soluciones*, México, Ediciones Proceso, 2018, p. 65.

²⁵⁴ Méndez Gutiérrez, *op. cit.*, pp.148-149.

significativos sobre los anhelos y capacidades de sus miembros. De la conclusión de la evaluación destaco algunos rasgos que explican en parte las deficiencias en la información que producían:

Dieron poca importancia a la obtención de poder, pero el 87% consideró muy importante el manejo del poder [...] Se muestran inquietos por aumentar su jerarquía e ingresos [...] La media general de inteligencia es baja y por consiguiente su potencial por desarrollar limitado [...] Desean tener fama y renombre.²⁵⁵

Preludios de agitación 1965-1967

Los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación y militares mantenían vigilancia sobre buena parte de los actores sociales en la mayoría del territorio nacional desde la década de 1940, para la década de 1960 había una intensa actividad preventiva. Anteriormente se habló de los sujetos y organizaciones investigados durante la década, vuelvo al asunto para recordar que las versiones no se alejaron de la noción de agitación y sedición. No es un asunto exclusivo del movimiento estudiantil del 1968, sino una reacción natural y ensayada del régimen autoritario.

Volviendo al perfil de paranoia política que sugirió Aguayo para el caso, es como si la sombra de la conjura persiguiera a Díaz Ordaz y a la clase política permanentemente. Como secretario de Gobernación terminó con la insurrección obrera y con otras oposiciones a lo largo del país, cuando llegó su candidatura presidencial parecía que habría logrado contener a los disidentes y que se impondría como era natural en la elección, sin contratiempos a menos que algo “extraño” sucediera. Y sucedió. En abril de 1964 durante una gira por el norte del país, en Chihuahua, el candidato presidencial presenció el surgimiento en sus propias narices de un brote de agitación que pretendía sabotearle la campaña. Entonces se tomaron las medidas necesarias para contener a los saboteadores.

La sombra de la conjura no se disipó con la llegada de Díaz Ordaz a la presidencia, más bien aumentó su tamaño y los distintos escenarios en donde se percibía, así por ejemplo

²⁵⁵ Grupo Danos S.A., “Resultados obtenidos mediante la aplicación de batería de pruebas psicológicas para la Dirección Federal de Seguridad”, México [1977-1978], pp. 6 y 7.

a casi todos los movimientos de protesta social que acontecieron durante el sexenio eran tildados de agitadores, sucedió con la mayoría de las movilizaciones estudiantiles a lo largo del país y con los de obreros y profesionistas liberales a los que se les aplicó el delito de disolución social. Traigo a colación la manera en que se informó sobre el conflicto médico de 1964 a 1965, para recordar que el principal adjetivo utilizado contra ellos fue el de agitadores.

El movimiento médico de 1964 a 1965 cuyos objetivos principales fueron: reconocimiento de la condición laboral de los internistas como médicos, mejoramiento de las condiciones materiales y salariales y la legalización de la AMMRIAC como organización representante de los profesionales de la salud. Utilizó el paro laboral como método de protesta, y presentó un desafío para el corporativismo de la burocracia estatal y para la autoridad del entrante gobierno. En diciembre de 1964 la dirigencia del movimiento médico se entrevistó con el presidente que les concedió una reunión “extraordinaria”. Los médicos entregaron un documento y expusieron sus peticiones, Díaz Ordaz los invitó a encausarlas por los medios legales e institucionales existentes, él no lo resolvería, no estaba dispuesto a conceder esa dadiva. La prensa informó que el presidente increpó a los médicos sobre la intencionalidad velada de su movimiento, algo le daba mala espina:

Señaló que no dejaba de ser extraño para la opinión pública –y que él también formaba parte de ésta, porque es pueblo, como cualquier ciudadano– “que un problema de esta naturaleza se inicie cuando los altos funcionarios del gobierno están obvia y evidentemente ocupados en hacerse cargo del mando tomado inclusive algunos de ellos apenas posesión de sus puestos”.²⁵⁶

Durante 1965 el problema médico continuó, la estrategia de dividirlos de acuerdo con la institución a que estaban adscritos logró alargar el conflicto, pero no solucionarlo. Como sucederá en 1968, con los médicos se accionó la maquinaria de propaganda y desprestigio, sobre todo en la prensa y en los otros medios de comunicación masiva. La reticencia presidencial para creer que era un movimiento auténtico desde el inicio, estuvo en sintonía con los memorándums que la Federal enviaba sobre el conflicto.²⁵⁷ Pues en ellos se

²⁵⁶ Ricardo Pozas Horcasitas, *La democracia en blanco: El movimiento médico en México, 1964-1965*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1993, p. 95.

²⁵⁷ El 24 de diciembre de 1964, el Director de la DFS Cap. Fernando Gutiérrez Barrios envió un memorándum a Gobernación con la relación de los **agitadores** que han actuado en el problema médico. Cf., “Memorándum de la Dirección Federal de Seguridad del 24 de diciembre de 1964”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación,

identificaban con bastante claridad que eran ideas de extrema izquierda las principales inspiraciones de los médicos activistas. Un informe de la DFS del 31 de agosto de 1965 que contenía la relación de los 57 doctores y doctoras más destacados en el movimiento médico desde su inicio en 1964 señaló que más de la mitad de ellos (30) tenían ideologías radicales y comunistas, algunos militaban en organizaciones independientes como el M.L.N, el F.E.P y otros más pertenecían a las células de agitación del P.C.M. como la “Dr. Ángel Martínez Villareal” y la “Comuna de París”. La manipulación comunista tenía como actor clave al Doctor Samuel Salinas Quinard médico del Hospital General quien, según el informe, “durante el actual paro asiste con frecuencia a las oficinas del P.C.M a donde recibe directrices acerca de cómo actuar en el mismo”.²⁵⁸ De acuerdo con la evaluación de los servicios de inteligencia, existía la determinación por parte de los elementos comunista dentro del movimiento médico de “conducir el problema hacia causas netamente políticos, subversivos”.²⁵⁹ Para septiembre de 1965 la respuesta autoritaria a los médicos fue palpable, el ejército tomó algunos hospitales y ofreció servicios de atención médica, fueron cesados muchos de los participantes en el movimiento y a otros más iniciados procesos judiciales. El 18 de septiembre un informe de la DFS contabilizó 83 órdenes de aprehensión libradas contra médicos y enfermeras de distintos nosocomios del D. F.²⁶⁰ Al finalizar el conflicto entre la Procuraduría y la DFS elaboraron una lista negra de todos los agitadores, para que no fueran contratados en ninguna institución de salud pública del país.

Otro momento clave para la conformación de la noción de conjura como la causa de todos los malestares sociales durante la década de 1960 está en las insinuaciones que distintas organizaciones hicieron por anticipado de utilizar el escenario de los XIX Juegos Olímpicos a efectuarse en México para denunciar las prácticas autoritarias del régimen. Habrá que recordar que la noción de conjura concedió un papel relevante a las Olimpiadas, puesto que,

sección DGIPS, caja: 1429.

²⁵⁸ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 31 de agosto de 1965, asunto: Relación de doctores más destacados en el Movimiento Médico desde que este se inició en el mes de noviembre de 1964”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2858.

²⁵⁹ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 2 de septiembre de 1965, asunto: Médicos conceptuados como elementos de ideas comunistas y que han actuado en forma activa en todo el movimiento de este gremio, principalmente en el actual paro.”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2858.

²⁶⁰ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 18 de septiembre de 1965, asunto: Relación alfabética de los Doctores en contra de los cuales se han dictado ordenes de aprensión, por su participación...” AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2858.

según su idea, existía la intención de sabotear su realización para poner en ridículo al gobierno mexicano y así generarle un descredito mayor.

Las Olimpiadas por desarrollarse en México significaban el mayor escaparate al que hubiera tenido acceso el país y en general los mexicanos. Todas las miradas se concentrarían durante el mes de octubre en México, lo sabían las autoridades, los organizadores y también las oposiciones. Un informe de la Federal de enero de 1968 habló que desde diciembre del año pasado -1967- en el plan de trabajo del Partido Comunista para 1968 se habría planeado “organizar una fuerte movilización para el mes de octubre ante los visitantes extranjeros a los Juegos Olímpicos”.²⁶¹

En febrero de 1968 la Marcha Por la Ruta de la Libertad desarrollada en el bajío mexicano (Michoacán y Guanajuato) suscitó interpretaciones paranoicas de agitación internacional en suelo patrio, y no era casual que sucediera ese año, “no es precisamente una coincidencia el hecho de que ese año de 1968 [...] y [que] México organiza la XIX Olimpiada, el comunismo internacional intente mover sus piezas criollas en el tablero de nuestra vida política”.²⁶²

En ese sentido se leyó lo sucedido durante el II Congreso Nacional de la CNED efectuado en mayo de 1968. En los resolutivos de la segunda mesa de trabajo en los apartados 2 y 3 se estableció una estrategia de manifestaciones y eventos para denunciar la existencia de presos políticos en México y exigir su pronta liberación, especialmente de los presos detenidos en Lecumberri (40, de ellos 22 pertenecían a organizaciones estudiantiles) y de los presos en los estados de la república durante el desarrollo de las Olimpiadas. De acuerdo con el informante de IPS que le dio cobertura al Congreso, la CNED estableció el compromiso de:

Que para las Olimpiadas se harán varias clases de manifestaciones, un acto de protesta a nivel internacional en el que se les hará ver a los países sobre la democracia estudiantil, que pedirán que de toda la República se envíen telegramas de protesta al presidente de la República, por la existencia de presos políticos estudiantiles.²⁶³

²⁶¹ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 19 de enero de 1968 (sobre la marcha de la libertad y balance del PCM”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2959.

²⁶² “Política en las Rocas”, 11 de febrero de 1968, *La Prensa*, documento de trabajo perteneciente a los documentos del secretario Echeverría, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2959.

²⁶³ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 10 de mayo de 1968 9:45 horas en el Distrito

También, en mayo de 1968 los maestros afiliados al MRM acordaron preparar “actos de agitación para antes y durante las Olimpiadas” para exigir un aumento salarial mayor al que hasta ese momento ha ofrecido la Secretaría de Educación Pública de cincuenta pesos.²⁶⁴ Las amenazas dichas al aire, llegaron a los oídos correctos.

Los informes de inteligencia (DFS e IPS) en 1968

Ante las evidencias documentales contenidas en los archivos de la DFS y de IPS resguardados en el AGN queda claro la enorme capacidad de espionaje que tenía el régimen autoritario priista. La red de escuchas e infiltrados se distribuía por todos los vasos comunicantes de la sociedad mexicana,²⁶⁵ en consecuencia se produjeron cantidades considerables de información. Jorge Carrillo Olea afirma que durante los días del movimiento estudiantil en 1968 la DFS entregaba todas las mañanas en Los Pinos al presidente dos gruesos volúmenes con información. El primero era un fajo de 400 o 500 hojas que contenía las síntesis de los informes elaborados por los agentes de la DFS e IPS. Eran hojas con transcripciones de hechos “sin ningún tipo de análisis y conclusión”. La información abarcaba un abanico amplio de sujetos espionados: Secretarías de Estado, paraestatales, las cámaras de senadores y diputados, partidos políticos, agrupaciones políticas y sociales, dentro y fuera de la ley, a la UNAM, el Poli y otras escuelas de relevancia.²⁶⁶ En la **Imagen 12**, el caricaturista Rius captó con claridad el espionaje al que se estaba expuesto entonces.

El otro documento que entregaba la DFS al Presidente, era un grueso fajo de hojas y contenía una síntesis de interceptaciones telefónicas que se juzgaban de relevancia: eran un

Federal, asunto: Tercer día de trabajos del II Congreso Nacional Ordinario de la CNED”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 518.

²⁶⁴ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 18 de mayo de 1968 20:15 horas en el Distrito Federal, asunto: El MRM prepara actos de agitación preolímpicos, tomando como pretexto el poco aumento de sueldo...” AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 518

²⁶⁵ En la relación de restaurantes, bares y hoteles en la ciudad que estaban bajo vigilancia de la DFS, se pide a los agentes: “informar el resultado de sus observaciones relacionadas a políticos que se reúnen en forma regular en esos sitios debiéndose pasar nombres completos, cargos, que desempeñan y personas que los acompaña”. “Relación de personal que vigilará los principales restaurantes y hoteles, 23 de octubre de 1961”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, serie 1, caja: 1-85, exp. 10-64 L.1, foja 97.

²⁶⁶ Carrillo, *op. cit.*, pp. 51 y 52.

conjunto de conversaciones transcritas, palabra por palabra, de las que “sólo eventualmente podría derivarse alguna vaga conclusión”.²⁶⁷ La sección de escuchas telefónicas se le conocía como el departamento “Antropológico”, estaba situado en el último piso del edificio sede de la DFS en la Plaza de la República, se accedía a él por la oficina del director “a través de un simulado librero giratorio”. “Era un grupo de aproximadamente 10 personas en cada uno de sus tres turnos, que atendían en vivo a no más de 10 ‘suscriptores’ como llamaban a los intervenidos”. Trabajaban en cubículos llamados “caballerizas”, un espacio reducido pero necesario para que cada uno tuviera sus propios aparatos, ceniceros y tazas de café. “Utilizaban una grabadora de cinta, audífonos y los controles consecuentes, más una máquina de escribir”.²⁶⁸ A pesar de la imprecisión, muchas de esas conversaciones intervenidas aportaban pruebas de conspiraciones y complicidades, los antropólogos como se les decía a los escuchas telefónicos, desarrollaron habilidades para decodificar palabras en clave que hablaban de entrega de artefactos explosivos, de dinero, de armas y hasta ataques a instalaciones estratégicas (véase **imágenes 13 y 14**).

Había un mundo de información, sin embargo “era analizada superficialmente”, “en lugar de cuestionar sobre la definición de los enemigos [...] [los informes] les daba elementos para confirmar las peores suposiciones, incluso exagerando la magnitud de la amenaza”.²⁶⁹ Para el objeto de este apartado, en el que se analiza el papel de los informes de los servicios de inteligencia, como insumo de la versión oficial, se revisará la manera en que fue vigilado el movimiento estudiantil, por parte de la Secretaría de Gobernación vía IPS y DFS. Pero especialmente se destacarán los informes que contribuyeron a presentar el asunto como de máxima urgencia; de la información que pintó un panorama de inminente insurrección armada y de un real derrocamiento del régimen, se trata de informes que pusieran los pelos de punta.

La vigilancia de Investigaciones Políticas y Sociales

²⁶⁷ *loc. cit.*

²⁶⁸ Carrillo, *ibid.*, pp. 116-118.

²⁶⁹ Aguayo, *La Charola*, p. 100.

Los inspectores de IPS eran menos intrépidos en comparación a los de la Federal de Seguridad, quienes ejecutaban operativos y maniobras de detención de opositores. En IPS se vigilaban sectores sociales activos, algunos de la oposición de izquierda o derecha y de la oficialidad. La dinámica acostumbrada de vigilancia se vio trastocada a partir de los acontecimientos de finales de julio de 1968. En el **cuadro 7** se puede observar, la manera en que el movimiento estudiantil se posicionó como el principal acontecimiento de atención para los agentes de IPS en la Ciudad de México.

Las cargas de trabajo que fueron asignadas a los inspectores desde junio y julio se modificaron durante el tiempo que duró el movimiento estudiantil, quedando de manifiesto que el principal foco de atracción eran las múltiples actividades de los estudiantes en huelga. Se trata de todo a lo que genéricamente se denominó “Conflicto Estudiantil”. Los inspectores de IPS vigilaron las escuelas en huelga (UNAM: Ciudad Universitaria, Preparatorias 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 9; Politécnico: Unidad Santo Tomás, Unidad Zacatenco, Vocacionales 2, 4, 5 y 7; Normal de Maestros, Escuela Superior de Maestros) y la mayoría de los espacios de acción de las brigadas de información estudiantil como la refinería de Azcapotzalco, las sedes sindicales de trabajadores afines y las manifestaciones populares convocadas en las distintas zonas del D.F.

La distribución de los servicios de vigilancia de los agentes IPS muestra que el objetivo era reportar la mayor cantidad posible de información sobre las múltiples actividades que simultáneamente estaban sucediendo, se trataba entonces de un fenómeno muy potente y peligroso que acontecía en distintos rumbos de la Ciudad, era un asunto bastante delicado al que se brindó todos los recursos al alcance. Por lo anterior los informes IPS son riquísimos y en su conjunto constituyen una fuente de primer orden para el estudio del movimiento estudiantil de 1968 y de muchos otros movimientos sociales durante el siglo XX. El fondo DGIPS del AGN es riquísimo por los informes y por los documentos anexos que recuperaban sus agentes como lo fueron panfletos, volantes, fotografías, etc. El fondo IPS como genéricamente se conoce en el AGN es una fuente imprescindible, no queda duda, sin embargo, no es la única.

Cuadro 7. Roles de vigilancia de los Inspectores de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales durante el Movimiento Estudiantil de 1968.

Fecha 1968	Total, de inspectores	Vigilancia de eventos varios.		Vigilancia al movimiento estudiantil	
		Inspectores	Lugares y organizaciones	Inspectores	Lugares y organizaciones
25/07	19	15	Aeropuerto (vuelo Sofía Bulgaria). Cámara de Diputados. Centro Coyoacán. C.N.O.P. Huelga de hambre Demetrio Vallejo. Exposición en Museo de Antropología.	4	Acto en Filosofía y Letras. Cine cubano en la Escuela Nacional de Maestros. Acto en la Escuela de Encomia. Conferencia F.N.E.T.
26/07	19	9	Reunión Maestros en Belisario Domínguez, Conferencia P.R.I. Conferencia Club de Periodistas. Pláticas Secretaría del Trabajo. Congreso C.N.C. Aguamiel. Mesa Redonda Economía.	10	Manifestación C.N.E.D. Salto del Agua. Manifestación I.P.N. Conferencia Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Escuela Normal de Maestros.
29/07	18	2	Conferencia Club Periodismo Huelga de hambre Demetrio Vallejo.	16	Preparatorias número 1, 2 y 3 (UNAM) Preparatoria Coapa (número 5). Preparatoria 4 Tacubaya. Zacatenco I.P.N. Prepa La Viga (número 7) (Escuela Normal de Maestros, Escuela Normal Superior. Vocacional 2 y 5. Ciudad Universitaria. Casco de Santo Tomás I.P.N.
13/08	19	2	Otros asuntos	17	Informar lo que acontece en los planteles, y el traslado de contingentes a la Manifestación. Preparatoria número 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (número 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Normal Superior de Maestros. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (número 5).
15/08	19	2	Otros asuntos. Conferencia Club de Periodistas.	17	Preparatoria número 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (número 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Normal Superior de Maestros. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (número 5).
16/08	19	4	Otros asuntos. Conferencia Club de Periodistas.	15	Preparatoria número 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (número 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria. Tecnológica 1. Normal Superior de Maestros. Vocacional 6. Preparatoria 8. Prepa Coapa (número 5).
17/08	19	3	Otros asuntos.	16	Conferencia de Prensa en la Vocacional 5 del I.P.N. Preparatoria número 1 y 2. Vocacional 2 y 5. Prepa La Viga (número 7). Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatoria 9. Preparatoria 4 y Vocacional 4. Escuela Nacional de Maestros. Ciudad Universitaria.
23/08	19	9	Otros asuntos. Cámara de Diputados. Asamblea de la C.N.C. Embajada URSS en México. Conferencia Club de Periodistas. Congreso Nacional de la C.N.C.	10	Comité de Huelga entrevista en la Cámara de Diputados. Vocacional 7. Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 9. Vocacional 4 y Preparatoria 4. Asamblea Escuela de Economía. Casco de Santo

					Tomás I.P.N. Escuela Nacional de Maestros. Preparatorias 1, 2 y 8.
24/08	13	5	Cámara de Senadores. Secretaría de Gobernación puerta Abraham González. SG puerta de Bucareli. Edificio del Registro Nacional de Electores. Edificio Dirección Historia y Almacenes de la SG. Cámara de Diputados.	8	Instalaciones de la UNAM (Ciudad Universitaria). Vocacional 4, Preparatoria 4, Casco de Santo Tomás, Zacatenco. Vocacional 5. Preparatorias 1, 2 y 8. Plaza de las Tres Culturas. Vocacional 2. Mitin Antropología.
25/09	18	7	Cámara de Senadores. Secretaría de Gobernación lado oriente. Secretaría de Gobernación lado poniente. Refinería de Azcapotzalco. Cárcel Preventiva de Lecumberri. Plaza de la Ciudadela.	11	Manifestación Museo de Antropología. (Vocacional 5 y 2). Vocacional 7. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Normal de Maestros. Preparatorias 1, 2 y 8. Vocacional 4 y Preparatoria 4 Tacubaya. Preparatoria La Vega (número 7). Preparatoria 9.
26/09	17	9	Cámara de Senadores. Cámara de Diputados. Conferencia Club de Periodistas. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería de Azcapotzalco. Secretaría de Gobernación lado poniente. Reunión Carlos Madrazo. Cárcel Preventiva de Lecumberri. Plaza de la Ciudadela.	8	Vocacional 7 y Mitin. Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 4, Preparatoria 4 Tacubaya. Preparatoria La Vega (número 7).
27/09	16	7	Cámara de Diputados. Museo de Antropología. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería de Azcapotzalco. Secretaría de Gobernación lado poniente. Monumento a la madre. Plaza de la Ciudadela.	9	Vocacional 7. Mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 4. Preparatoria 4. Preparatoria La Vega (número 7).
28/09	15	9	Cámara de Diputados. Secretaría de Gobernación lado poniente. Secretaría de Gobernación lado oriente. Refinería Azcapotzalco. Mitin Banco Obras Públicas. Plaza de la Ciudadela.	6	Preparatoria 9. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 6. Preparatoria 8. Vocacional 4. Preparatoria 4. Preparatoria La Vega (número 7)
30/09	12	6	Manifestación mujeres. Cámara de Diputados. Asamblea Sección 15 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. Refinería de Azcapotzalco. Conferencia Club de Periodistas. Plaza de la Ciudadela. Edificio del Registro Nacional de Electores.	6	Vocacional 7. Preparatoria 9. Mitin del Sindicato Mexicano de Electricistas en apoyo a los estudiantes. Ciudad Universitaria (UNAM). Casco de Santo Tomás I.P.N. Normal Superior de Maestros. Preparatorias 6 y 8. Vocacional 7. Preparatoria 7.
02/10	12	6	Reloj Chino de Bucareli. Asamblea del Sindicato Mexicano de Electricistas. Secretaría de Gobernación. Plaza de la Ciudadela.	6	Mitin Plaza de las Tres Culturas. Unidad Zacatenco I.P.N. Casco de Santo Tomás I.P.N. Mitin en Ciudad Universitaria. Vocacional 4. Preparatoria 4 (Tacubaya)
03/10	16	12	Cámara de Senadores. Cámara de Diputados. Sindicato Mexicano de Electricistas. Plaza de las Tres Culturas. Manifestación mujeres en el Monumento a la Madre. Plaza Ciudadela.	4	Casco de Santo Tomás I.P.N. Ciudad Universitaria (UNAM). Normal Superior de Maestros. Escuela Normal de Maestros. Preparatoria 6 y 8.
04/10	13	7	Cámara de Diputados. Reloj Chino en Bucareli. Plaza de las Tres Culturas. Central Nacional Campesina (CNC). Sindicato Mexicano de Electricistas. Asamblea de la AMRIAC en el Hospital General.	6	Casco de Santo Tomás I.P.N. Ciudad Universitaria (UNAM). Unidad Zacatenco I.P.N. Preparatoria 6 y 8. Vocacional 4.

Elaboración propia. Fuente: “Relación de servicios a cubrir por los C.C. Inspectores [IPS] durante los días 25,26, 29 de julio, 13,15,16,17, 23 y 24 de agosto, 25, 26, 27, 28 y 30 de septiembre. 2, 3 y 4 de octubre de 1968”, Archivo General de la Nación, fondo gobernación, sección DGIPS, caja: 834.

La Dirección Federal de Seguridad como policía política

En 1968 la DFS al igual que IPS centró su atención en los diversos actores que participaron durante el movimiento estudiantil. Es cierto que la Federal generaba la mayor cantidad de información que se entregaba todos los días en Los Pinos, pero también es cierto que la Federal actuaba de manera directa para detener y contener a los estudiantes en huelga. Investigaba y actuaba. Los agentes de la Federal se desempeñaron “como un brazo armado del Ejecutivo Federal”, utilizaron sin remordimiento “la tortura, la delación, la extorsión y hasta el asesinato”.²⁷⁰

La Federal de Seguridad efectuó operativos de intervención y cateo en distintos domicilios para detener a elementos que a su juicio movían los hilos de la protesta, muy a su estilo detuvo e interrogó sin orden judicial alguna, nunca hubo dificultades para asechar domicilios particulares o de instituciones. Por ejemplo, el 26 de julio entró en las instalaciones del PCM y fue detenida la plana mayor del Partido Comunista. Luego en la noche del 18 de septiembre de manera simultánea a la toma de la Ciudad Universitaria por elementos militares, fueron intervenidos domicilios “tanto de personas nacionales como extranjeras que han participado en el conflicto”, en esa ocasión se consiguió detener a algunos profesores que habían participado activamente como el Dr. Eli de Gortari Carbajal.²⁷¹

Los agentes de la DFS junto con los del Servicio Secreto del DF conformaron grupos de choque que se dedicaron a detener, agredir y hostilizar a los brigadistas. A esas células se les llamó “grupo especial”. Los agentes del grupo especial merodeaban las inmediaciones de las escuelas en huelga, o en la cercanía de mercados, cines, teatros y zonas fabriles a las que los estudiantes frecuentaban para informar y hacerse de recursos económicos. Agazapados en sus vehículos sin cromática y vestidos de civiles, saltaban a la caza de su presa, arremetían con macanas y cachiporras a quien se dejara, las imágenes muestran los rostros de miedo de los jóvenes que salían despavoridos y bañados en sangre a paso veloz.²⁷²

²⁷⁰ “Resucitan a”, p. 9.

²⁷¹ “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 18 de septiembre de 1968. Problema estudiantil”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2911.

²⁷² “Imágenes del grupo especial de la prepa 7 y de la prepa 9” del 27 de septiembre de 1968 en “Problema Estudiantil (Expediente 11-4, Legajo 45), versión pública”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección

Se ha llegado a sugerir que detrás del ataque con armas de fuego a distintas escuelas en huelga se encontraba el grupo paramilitar *Zorro*, la DFS o bien ambos.²⁷³ Una acción que destacó de las constantes cargadas contra las guardias estudiantiles sucedió la noche del 20 de septiembre cuando fueron ametralladas tres preparatorias, dos vocacionales y el antiguo edificio del Colegio de México.²⁷⁴ Se trató de un ataque simultáneo en distintas zonas de la ciudad, lo cual mostró cierta capacidad logística, propia de las policías políticas como la DFS; se trató de personal, vehículos y armamento.

Hay evidencias de que agentes DFS encubiertos realizaron operativos para capturar a los líderes y algunos otros funcionaron como delatores. Los participantes del movimiento eran conscientes que Gobernación tenía muchas “orejas” o “antenas” dentro. Guillermo Palacios apunta sobre los agentes de Gobernación, que “andaban por ahí anotando todo, las consignas de las mantas, los nombres que escuchaban, los lugares de las reuniones. En los campus universitarios y politécnicos, antes y después de las asambleas se acercaban a quienes platicaban. Buscaban hacer amistad y curiosamente a todos pedían su teléfono y domicilio”. Palacios recuerda que “también se dedicaron a sembrar suspicacia, desconfianza y esparcir rumores”,²⁷⁵ Áyax Segura Garrido profesor de la vocacional 7 y agente encubierto de la DFS,²⁷⁶ es un buen ejemplo; fue de mucha utilidad para acusar y señalar a los líderes del movimiento estudiantil y así hacer cuadrar las distintas piezas de la conjura comunista contra el gobierno.

Áyax delató la ubicación de Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, líder de Chapingo, quien logró escapar de Ciudad Universitaria el 18 de septiembre. Cabeza de Vaca se refugió en un poblado rural a las afueras de la Ciudad de México, permaneció en clandestinidad hasta

DFS, caja 92, legajo 24 de 44.

²⁷³ Gutiérrez Oropeza el jefe del EMP: “Se vanagloriaba de haber tomado medidas sin que lo supiera el presidente, tales como tener a la mano gente comprada para golpear algunos muchachos en la noche y cosas así, medidas que tomaban para tranquilidad del presidente”. Gilberto Guevara Niebla, “1968: los verdaderos asesinos”, *El Universal*, 29 de junio de 1999, p. 7.

²⁷⁴ “Escuela Ametrallada. Los agresores huyeron en un auto sin placas”, *La Prensa*, 21 de septiembre de 1968, p. 15.

²⁷⁵ Palacios, *op. cit.*, p. 109.

²⁷⁶ En un informe especial de la DFS de marzo de 1985 que investigaba una serie de falsificaciones y suplantaciones de personas, se dice que Áyax Segura Garrido fue “ex agente de esta oficina”, *Cf.*, “Informe de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) del 26 de marzo de 1985, asunto: Investigación Especial”, en “Segura Garrido, Áyax, versión pública DFS”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, caja 47, exp. único, f. 27

que enfermó de una infección estomacal, entonces estableció contacto con Áyax a quien reveló su ubicación a fin de recibir atención médica. Al poco rato un operativo policiaco de gran envergadura rodeó la humilde vivienda en donde se encontraba y al grito de “o sales o entramos por ti” fue detenido, llevado a punta de golpes a la DFS y luego trasladado al Campo Militar Número Uno en donde fue víctima de tortura física y psicológica.²⁷⁷ En su faceta de informante, mientras permaneció en la prisión de Lecumberri, Áyax entregaba información al capitán Gutiérrez Barrios sobre los familiares de los presos que los visitaban.²⁷⁸ Y durante 1969 escribió una serie de informes sobre la organización estudiantil en el Politécnico, en el del 27 de junio, proponía una estrategia de penetración e intervención, el objetivo era infiltrar “a los comités de lucha y sociedades de alumnos para informar y actuar de acuerdo con los acontecimientos”.²⁷⁹

Por último, habrá que apuntar sobre la participación del director de la DFS y de sus elementos durante los acontecimientos de la Plaza de las Tres Culturas, en donde participaron en coordinación con el Batallón Olimpia en la detención de los líderes del CNH presentes en el Edificio Chihuahua. A Fernando Gutiérrez Barrios se le encargó la habilitación de departamentos en el Edificio Chihuahua para concentrar a los integrantes del Batallón Olimpia.²⁸⁰ Algunos autores e incluso informes de inteligencia militar identificaron a “los del guante blanco” como la brigada formada “hace apenas unas semanas” por el Capitán Gutiérrez Barrios con elementos de la DFS, de la Policía Judicial y hasta de Inspección Fiscal Federal.²⁸¹

²⁷⁷ En el recinto militar armaron todo un escenario quirúrgico en donde simularon castrarlo, le hicieron una incisión en el escroto y con un trapo mojado hicieron correr sobre sus piernas líquido simulando el sangrado por la extirpación de los testículos. También simularon fusilarlo: lo pusieron en el paredón con los ojos vendados, llegó un pelotón de fusilamiento y a la orden de “fuego” recibió la descarga con balas de salva. Cf., Anuar I. Ortega Galindo, “La ficha de filiación de Luis Tomas Cervantes Cabeza de Vaca, líder del 68”, *Regeneración*, 27 de septiembre de 2019, <https://regeneracion.mx/la-ficha-de-filiacion-del-luis-tomas-cervantes-cabeza-de-vaca/> (consultado el 28 de febrero de 2022)

²⁷⁸ “Carta de Áyax Segura al Lic. Ríos Camarena del 10 de noviembre de 1968” en AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección IPS, caja 2877. “Carta de Áyax Segura al Lic. Ríos Camarena del 26 de noviembre de 1968”, en “Segura Garrido, Áyax, versión pública DFS”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, caja 47, exp. único, fs. 3 y 4.

²⁷⁹ “Situación actual en el IPN, 27 de junio de 1969”, Segura Garrido, Áyax, versión pública DFS”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, caja 47, exp. único, fs. 5-10.

²⁸⁰ Juan Velez, *Jinetes de Tlatelolco. Marcelino García Barragán y otros retratos del Ejército mexicano*, México, Ediciones Proceso, 2014, p. 143.

²⁸¹ “Informe de inteligencia Militar enviado al Secretario de Gobernación del 3 de octubre de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2854.

La exageración: bombas, armas y la insurrección inminente

Dentro del océano de información que se generó durante el movimiento estudiantil, hubo algunas revelaciones que alimentaron la paranoia política en exceso. Ha quedado claro que la sombra de la conjura se paseó durante algún tiempo, incluso antes de 1968 por la mente de la clase política y de la opinión pública. Aguayo advierte que para cuando “los momentos de mayor tensión de 1968, de los informes de Gobernación sólo tomaba [Díaz Ordaz y los suyos] aquellas afirmaciones (en ocasiones no verificadas) que confirmaban lo que creía”.²⁸²

Las evidencias son muchas y una revisión exhaustiva de cada una de ellas bien podría significar la elaboración de una tesis aparte. Para los objetivos de este apartado hablaré en términos generales de las actitudes y situaciones que se juzgaron conspirativas y que se encuentran contenidas en los informes de la Secretaría de Gobernación. En el **cuadro 8** se podrá apreciar con mayor detenimiento las informaciones que pusieron los pelos de punta a la Presidencia y la Secretaría de Gobernación. El gobierno autoritario se enfrentaba a una serie de nuevos valores que despertaron entre la muchachada “el sentido de libertad de hacer y decir, de trasgredir, de romper”, “la emoción de desafiar lo establecido” y el “desarrollar el desmadre como una forma de disidencia política”.²⁸³

Los informes referían una actitud desafiante y contestataria ante la autoridad, una actitud impuesta por impulsos externos, pero sumamente enérgica. Es una juventud que no pregunta si puede manifestarse, sino que parten del hecho de que puede y debe hacerlo. Utiliza todos los medios de lucha y protesta a su alcance, es una actitud radical, ardiente, poco reflexiva y más bien compulsiva muy cercana a la inmolación. En la excitación de la participación política de los estudiantes se llegó a sugerir por ejemplo “quemar las

²⁸² Aguayo, 196, p. 39.

²⁸³ Ricardo Gamboa Ramírez, “El movimiento de 1968 visto desde el Canal de la Viga”, en Rivas (coord.) *op. cit.*, p. 228.

instalaciones olímpicas” con “dinamita”,²⁸⁴ o “volar el gran tablero electrónico del Estadio Universitario”²⁸⁵ antes que entregarlas al gobierno.

Otro informe describió que en la Facultad de Medicina se discutió sobre la necesidad de proveer de cartuchos de dinamita, para tenerlos guardado en las oficinas del Comité de Lucha de la facultad “con objeto de instalarlos en lugares adecuados, para que en un momento dado destruir las instalaciones de la C.U.”, antes que entregarlas al ejército.²⁸⁶ Desde esta perspectiva los estudiantes estaban al borde de la guerrilla urbana, de comenzar a ejecutar actos de sabotaje y terrorismo, los cuales pronto fueron descubiertos. Los días 1 y 27 de septiembre la prensa informó de dos intentos de atentado contra torres de distribución de energía eléctrica del sistema de conducción que surtía al Distrito Federal (el primero en Nonoalco y el segundo en el Estado de México), en el primer caso fue desactivada una bomba casera que tenía 26 cartuchos de dinamita y que era controlada por un mecanismo de relojería,²⁸⁷ en el otro caso se encontraron cortes en una de las bases y en los tirantes de soporte de una torre de distribución²⁸⁸, como se logra apreciar en la **Imagen 15**.

Otro evento que se interpretó como terrorista fue la explosión sucedida en el edificio de la Secretaría de Gobernación por una bomba casera, en la madrugada del 28 de septiembre de 1968, que causó destrozos materiales y zozobra entre los vecinos de la zona del Palacio de Bucareli, a quienes se les solicitó “discreción al respecto”.²⁸⁹

Otro elemento de preocupación que mostró la autoridad y que quedó expresado en los informes fue la facilidad con la cual el movimiento estudiantil empuñó distintos artefactos

²⁸⁴ “Informe de la DFS enviado al Secretario Luis Echeverría del 26 de agosto de 1968, asunto: Conflicto Estudiantil”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2911.

²⁸⁵ Mario Arturo Acosta Chaparro Escapite, *Movimiento Subversivo en México*, México, Edición del autor, 1990, p. 28.

²⁸⁶ “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 3 de septiembre de 1968. Panorama General”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2911, exp. 19, foja 11.

²⁸⁷ “Terroristas anónimos iban a provocar Caos el día 1º. Nos íbamos a quedar sin luz”, *La Prensa*, 3 de septiembre de 1968, pp. 1 y 2.

²⁸⁸ “Imágenes de los daños cometidos a la torre de distribución eléctrica en Acolman, Estado de México, 27 de septiembre de 1968” en “Problema Estudiantil (Expediente 11-4, Legajo 45), versión pública”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, caja 92, legajo 24 de 44

²⁸⁹ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales del 28 de septiembre de 1968 a las 5.00 hrs en el Distrito Federal, asunto: En el interior del edificio de la SeGob fue descubierta una bomba de tipo casero”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2959.

como armas contra la autoridad. También se presumía que poseía un arsenal de armas de fuego listo para utilizar contra las fuerzas del gobierno.

Las batallas de julio empezaron con piedras, botellas y varillas, luego aparecieron las bombas molotov, cohetones y petardos, más tarde las bombas caseras con explosivo como dinamita o ácido nítrico,²⁹⁰ hasta llegar a las armas de fuego como revólveres, escuadras, rifles, ametralladoras y subametralladoras. “Los combates callejeros pasan de arrojar gases lacrimógenos contra piedras y bombas molotov, a enfrentamiento a tiros”, recuerda un brigadista politécnico.²⁹¹

De acuerdo con los informes de la DFS el movimiento estudiantil poseía importantes canales de distribución de armas. Según la información obtenida mediante vigilancia y espionaje, los estudiantes recibían armas de diversos proveedores, algunos de ellos extranjeros, pero sobre todo campesinos y del grupo guerrillero de Genaro Vázquez.²⁹² El agente apostado afuera de los planteles en huelga informó sobre el arribo de “objetos no identificados que [los estudiantes] han llevado en cajas cerradas”, un par de días después, precisó el contenido de ellas, “se ha podido establecer que, las cajas cerradas que han introducido los huelguistas... dos de ellas contienen parque del calibre 22 y algunas metralletas del mismo calibre, armas que pueden ser muy peligrosas en manos de los jóvenes huelguistas”.²⁹³

Todo parece indicar que la entrega de armas al movimiento estudiantil fue una mentira o exageración. Los testimonios de participantes no corroboran la recepción de importantes arsenales de armas de fuego, como lo aseguró Díaz Ordaz, sin embargo, algunos testimonios aceptan la portación de pistolas entre los miembros del movimiento estudiantil,

²⁹⁰ La estudiante Bertha Elena Muñoz Mier, que visitaba a un preso en Lecumberri fue detenida por el personal de vigilancia de la Cárcel Preventiva, luego que le fue encontrado un “diagrama, relativo a la elaboración de una bomba de dinamita, de fabricación casera, accionada por métodos químicos a base de ácido nítrico.”, la estudiante dijo no conocer el dibujo, pero se le encontró en su saco, el cual dice “lo tomo de la Universidad, desconociendo de quién era”. “Informe Dirección Federal de Seguridad de vigilancia del 3 de septiembre de 1968. Panorama General”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2911, exp. 19, foja 4.

²⁹¹ Jorge Poo Hurtado, “Los protagonistas olvidados”, en *Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68*, México, Océano, 1998, p. 129.

²⁹² “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 20 de agosto de 1968 11:25 horas en el Distrito Federal”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 1469

²⁹³ “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 21 de septiembre de 1968 en el Estado de Oaxaca” (foja 1), “Informe Investigaciones Políticas y Sociales de vigilancia del 23 de septiembre de 1968 en el Estado de Oaxaca” (foja 1), AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 467.

especialmente entre los brigadistas. Las brigadas que cada vez eran más hostilizadas y violentadas por policías y agentes encubiertos necesitaron defenderse, entonces “se consigue alguna pistola”.²⁹⁴ Los testimonios sobre portación de armas suelen ser confusos. Se dice que sí hubo pistolas y que fueron las saqueadas de las armerías del centro. Otros refieren que se trató de las armas que casualmente alguien tenía en casa, para defensa o cacería. Se comenta también que fueron despojadas a agentes y policías infiltrados que habían sido retenidos en las inmediaciones de las escuelas en huelga. Jorge Poo Hurtado un estudiante de la ESIA del Politécnico asegura que algunas brigadas se dedicaron a desarmar a veladores conocidos como “aguacates” en toda la ciudad, y que los comandos (brigadas) *más osados*, llegaron a practicar “tiro al blanco en los estacionamientos de Zacatenco”.²⁹⁵

Sin embargo, como hemos observado, al referirse a este asunto, los informes exageraban la gravedad de la información. El 18 de septiembre el comandante de la DFS Miguel Nazar Haro informó al director Fernando Gutiérrez Barrios del decomiso de un arsenal “en la Facultad de Medicina, en una gaveta donde se acostumbra conservar los cadáveres”.²⁹⁶ Según las memorias de Díaz Ordaz se trataba de “**un importante y peligroso arsenal**”²⁹⁷, pero en realidad era muy reducido: tres revólveres (uno de ellos especial), un arma semiautomática, una automática, un rifle de caza deportiva y 40 cartuchos útiles.²⁹⁸

En suma, los testimonios sobre portación de armas de fuego coinciden en que había apenas una mínima capacidad de fuego, la suficiente como para repeler agresiones de los “grupos especiales”, pero nada más. A pesar de ello, el tema de las armas fue exagerado. El jefe del EMP afirmó que desde mediados de septiembre la dirección del movimiento estudiantil había decidido tomar por las armas el edificio de la cancillería en Tlatelolco y que sería concretado el 2 de octubre, para después atrincheradas las fuerzas insurreccionales, obtener el reconocimiento de los países socialistas.²⁹⁹

²⁹⁴ Poo, *op. cit.*, p. 129.

²⁹⁵ *loc. cit.* (cursivas nuestras)

²⁹⁶ Jorge Torres, *Nazar, la historia secreta. El hombre detrás de la guerra sucia*, México, Debate, 2008, p. 30.

²⁹⁷ “Las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz (Parte 4)”, Excélsior TV, 2018 <https://www.youtube.com/watch?v=X0GnWvAhFDU> (consultado el 15 de diciembre de 2021)

²⁹⁸ Torres, *ibid.*

²⁹⁹ José Antonio Román, “Desorientación e ignorancia sobre los hechos del 68: Gutiérrez Oropeza”, *La Jornada*, 16 de julio de 1997.

En los días posteriores al 2 de octubre, Díaz Ordaz siguió alimentando la concepción de las armas en poder de los estudiantes, declaró en una reunión del Fondo Monetario y del Banco Mundial que los disturbios en México eran “perfectamente planeados” y que las armas utilizadas por los estudiantes en la Plaza de Tlatelolco “eran nuevas” y provenían “del extranjero”.³⁰⁰

Al informe de Nazar Haro del 18 de septiembre se sumarán otros sobre los hallazgos en Ciudad Universitaria y en el Casco de Santo Tomás. En la Escuela de Ciencias Biológicas del Politécnico el día 24 de septiembre se descubrió un mapa con la ubicación de las escuelas en huelga, con las rutas de las brigadas, las zonas de mayor represión y las de mayor apoyo popular. En el informe del 30 de septiembre, cuando se dio la retirada del ejército de las instalaciones, se enviaron a Gobernación y a la Defensa Nacional ejemplares de la propaganda y documentación que se encontró, mucha de ella era de carácter operativo y mostraba una sofisticada red de los comités de lucha.

Regresando al asunto de la información que recuperaron los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación y de la retorcida lectura que se les dio existe otro episodio. Según las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz, los días previos a Tlatelolco, desde agosto y especialmente a partir de la celebración alterna del 15 de septiembre, le generaron un malestar e incomodidad permanente, algunos recuerdan que estaba como que “fuera de sí”.³⁰¹ De acuerdo con una interpretación paranoica, se estaba desarrollando una inercia separatista en el CNH, estaban desplegando una estrategia para conformar su propio Estado dentro del Estado Mexicano, “con su presidentito” [El ingeniero Heberto Castillo].³⁰² A juicio de Díaz Ordaz los facinerosos tenían ya sus propias normas e instituciones que representaban a sus “autoridades revolucionarias”. En pleno desacato se conciben con autoridad para celebrar gritos de independencia,³⁰³ negociar la entrega de agentes y policías

³⁰⁰Citado por: Abraham Trejo Terreros, “La mirada de Washington en el movimiento estudiantil de 1968” en Alberto del Castillo Troncoso (coord.), *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*, México, Instituto Mora, 2012, p.106-107.

³⁰¹ Enrique Krauze, *La presidencia Imperial*, México, Tusquets Editores, 1997, p. 373.

³⁰² *Ibid.*, p. 375.

³⁰³ La noche del domingo 15 de septiembre de 1968 en las escuelas en huelga hubo celebración patria. Como una verbena popular y garnachas incluidas, “la noche mexicana” organizada por el CNH fue un acto político musical en donde se pronunció el Grito de Independencia. En el Casco de Santo Tomás lo dio el Dr. Juan Manuel Gutiérrez Vázquez director de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, en Ciudad Universitaria el imbatible ingeniero Heberto Castillo Martínez y en Zacatenco los presentes cedieron el honor a un campesino.

retenidos a cambio de activistas presos, y hasta de celebrar matrimonios civiles. En sus memorias Díaz Ordaz apunta sobre los matrimonios civiles: “Se presentaba un muchacho y una muchacha a decir: compañeros, la compañera y yo deseamos unir nuestras vidas en matrimonio y pedimos la autorización del Comité de Huelga. Contestación: concedida.”³⁰⁴ Las pruebas de ello se encontraban en la documentación recuperada por el ejército en Ciudad Universitaria, entre la que se encontró actas de matrimonio que legalizaban “matrimonios revolucionarios”. Las actas a las que se refería el presidente eran expedidas en “¡Ciudad Universitaria, territorio libre de México!”. El asunto a pesar de parecer serio muestra una distorsión obsesiva de la realidad que dio por válida papelería elaborada en los registros civiles de kermés populares.³⁰⁵ Al respecto véase la **Imagen 16**.

Cuadro 8. Informes de la Secretaría de Gobernación durante el movimiento estudiantil de 1968

Fecha/ Evento	Origen de la información	Situación de riesgo
27-29 de julio	IPS y DFS	Autobuses urbanos y tranvías han sido secuestrados, desvalijados e incendiados para impedir el paso de los granaderos en las inmediaciones de la preparatoria número 1. Las armerías del primer cuadro de la ciudad han sido saqueadas por los estudiantes, quienes ahora usan esas armas en contra de las fuerzas policiacas de la ciudad.
27 de julio	IPS	En una asamblea en la Escuela de Economía del I.P.N. se sugirió imitar las formas de lucha de los estudiantes de París, Madrid y otras partes de América Latina incendiando autobuses y creando las guerrillas urbanas para enfrentar a los órganos represivos gubernamentales.
19 de agosto	IPS	Una comisión de estudiantes de Guerrero en representación de Genaro Vázquez se entrevistó con miembros del CNH y ofreció ceder 400 armas u hombres armados para apoyar al movimiento estudiantil. Además, llamaron la atención a los estudiantes del DF por no encontrarse capacitados para que en cualquier momento se requiera integrar guerrillas urbanas.
19 de agosto	DFS	El PCM estableció contacto con el cubano Julio García Espinosa en el local del instituto de Relaciones Culturales México-cubano el cual entregó ochenta y cinco mil pesos, a elementos del PCM para ayudarlos en esta crisis. El PCM. propone sabotear las olimpiadas de octubre, para formar un ambiente de tensión, represión y persecución, propicio a su causa.
20 de agosto	IPS	Un automóvil con placas de California realizó un intercambio de armas y fajos de billetes en las inmediaciones de Ciudad Universitaria. A los

³⁰⁴ Las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz (Parte 4)”, Excélsior TV, 2018 <https://www.youtube.com/watch?v=X0GnWvAhFDU> (consultado el 15 de diciembre de 2021)

³⁰⁵ “Certificado de unión de los compañeros ante la autoridad revolucionaria, 15 de septiembre de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

		tripulantes del carro, se vio en las inmediaciones de la vocacional 5 con un radio de transmisiones.
23 de agosto	IPS	Entre los estudiantes del I.P.N. circulan comentarios acerca de sabotear el Informe Presidencial. Lo harán secuestrando camiones por la tarde o la noche previa, mismos que utilizarán como barricadas, además de acostarse el día 1° de septiembre para que no pase el presidente por la ruta hacia el Congreso, obligándolo a que vaya por otras calles, si esto no funciona habrá que regar las calles con aceite y gasolina para prenderles fuego.
26 de agosto	DFS	En una reunión en la Facultad de Medicina se habló de quemar las instalaciones olímpicas con la utilización de dinamita. No se aprobó, pero ya son dos ocasiones en que tratan de lograr la participación de grupos numerosos para este fin.
26 de agosto	DFS	En la Preparatoria 1, estudiantes se han venido dedicando a confeccionar bombas o cocteles molotov, además se sabe que hay armas de fuego escondidas en este plantel. Y se habla de que ahora sí el estudiantado tiene elementos y armas con que hacerle frente al ejército. Parte del dinero recolectado se ha empleado para comprar armas.
1 de septiembre	IPS	Se frustró un atentado terrorista que pretendía dejar sin electricidad al Valle de México. Fue colocado un artefacto de relojería unido a 26 cartuchos de dinamita en una de las torres conductoras de energía eléctrica en el Estado de México.
3 de septiembre	DFS	El personal de vigilancia de la Cárcel de Lecumberri detuvo a una estudiante que, al revisarla para acceder a la visita, se le encontró un diagrama para la elaboración artesanal de una bomba de dinamita accionada por métodos químicos a base de ácido nítrico.
3 de septiembre	DFS	Se tiene conocimiento en la Jefatura de Policía que 5 agentes del Servicios Secreto fueron secuestrados por estudiantes, fueron despojados de sus armas y vehículos. Los agentes se encuentran retenidos en la Facultad de Ciencias.
3 de septiembre	DFS	En la Facultad de Ciencias, estudiantes que integraron brigadas que recorrieron el interior de la República, dijeron que campesinos de las regiones de Jalisco, Michoacán, Colima, Nayarit y Guerrero están dispuestos a participar al lado de los estudiantes y que, si la represión se vuelve más sanguinaria, tomarán las armas para defenderlos. Además, un representante de los campesinos del Estado de Morelos, que participaron al lado de Rubén Jaramillo dijo tener listos 35,000 hombres armados para hacer frente al Gobierno.
3 de septiembre	DFS	En una asamblea en la Facultad de Medicina se habló de la conveniencia de proveer de cartuchos de dinamita, para tenerlos guardados en las oficinas del Comité de Lucha de la facultad con objeto de instalarlos en lugares adecuados, para que, en un momento dado, destruir las instalaciones de la C.U. en caso de que el ejército entre a los planteles de la UNAM.
18 de septiembre	DFS	En la toma de las instalaciones de Ciudad Universitaria por parte del ejército mexicano, en las aulas se encontró una cantidad considerable de bombas "molotov". En una gaveta en el anfiteatro de la Facultad de Medicina se descubrió un arsenal consistente en 3 revólveres, 1 pistola semiautomática, 1 pistola automática, 1 rifle y 40 cartuchos útiles de distintos calibres.
21 de septiembre	DFS	Un informante responsable dio la noticia de que un pequeño grupo de guerrilleros extranjeros se encuentran en Puebla, no se sabe si son cubanos o centroamericanos, lo que sí se sabe es que son los que están dando cátedra de guerrilla urbana a los estudiantes del D.F.

21 a 23 de septiembre	IPS	En Oaxaca los estudiantes en huelga están armados con pistolas que les enviaron del D.F (metralletas calibre 22). Incitan al campesinado a la rebelión armada, a la ocupación de propiedades agrícolas a pesar de que los campesinos no están armados, los huelguistas están en posibilidades de proporcionárselas.
22 de septiembre	IPS	Estudiantes de las vocacionales 5 y 7 comentan que serán enviados tres camiones llenos de armas y municiones del Estado de Durango. Las armas serán utilizadas para contestar agresiones.
24 de septiembre	DFS	Luego de la toma militar de las instalaciones del IPN en Santo Tomás, Zacatenco y las vocacionales 2, 5 y 7, se recogieron gran número de pistolas, rifles, ametralladoras, y otras armas de fuego de diversos calibres, así como dotaciones de cartuchos útiles, e implementos para elaborar bombas molotov.
24 de septiembre	DFS	Los alborotadores pretendían lapidar e incendiar el edificio de Relaciones Exteriores en Tlatelolco, y en la zona de Santo Tomás introdujeron en diversas casas particulares bombas molotov, en un acto de desesperación prenderían fuego a esa zona de la ciudad.
25 de septiembre	DFS	En el edificio ISSSTE de la Unidad Habitacional Tlatelolco fueron localizadas 35 botellas, las cuales contienen ácido muriático unas, gasolina y azúcar otras. Y presumiblemente serían utilizadas en contra de los granaderos que ocupan la vocacional número 7.
27 de septiembre	DFS	La vigilancia de la Comisión Federal de Electricidad ubicó en un paraje despoblado en Acolman Estado de México, cortes en la base y en los tirantes de soporte de una torre conductora de electricidad que abastece a la Ciudad de México. En el lugar de los hechos se encontraron varias seguetas utilizadas para realizar los cortes.
28 de septiembre	IPS	Fue descubierta una bomba de fabricación casera en el interior del edificio de la Secretaría de Gobernación, fue detonada en la madrugada y causó rotura de 17 vidrios y el espanto de los vecinos de la zona. Se trató de una bomba fabricada con un tubo de fierro, dos coples de tres pulgadas y una carga explosiva compuesta por pólvora negra, clorato y algún ácido.
2 de octubre	DFS	Un grupo de estudiantes armados se parapetó en el Hotel Camelia cerca de la Prolongación de San Juan de Letrán. En la zona de las colonias Guerrero, Peralvillo e Inguarán fueron incendiados tranvías, y autobuses urbanos. Asaltaron una gasolinera en Inguarán, llenaron botes con combustible y amenazaron con incendiarla.

Elaboración propia. Fuente: Selección de informes de la Dirección Federal de Seguridad y de Investigaciones Políticas y Sociales del 26 de julio al 2 de octubre de 1968.

Evaluación de la versión oficial en la inmediatez (encuestas)

En el largo trayecto que va desde 1968 a la fecha, han quedado sepultados los argumentos de la conjura internacional, regresar a su estudio incluso parece ocioso, sin embargo, no lo es. Y tiene sentido recapitular en ello porque si volvemos en el tiempo, situándonos nuevamente en 1968, podremos ver que la estrategia informativa de la conspiración fue profundamente

exitosa. Con el tiempo fracasó, no cabe duda, especialmente por la presencia de la prensa extranjera con motivo del desarrollo de las XIX Olimpiadas de la era moderna, como ya se señaló y por el predominio de los testimonios de los líderes estudiantiles de entonces. Ahora bien, volvamos al momento, a los meses y años inmediatamente posteriores para exponer los argumentos sobre que la versión paranoica conspirativa fue exitosa.

La versión oficial de la intervención de fuerzas extranjerizantes logró penetrar en la opinión pública, como era su objetivo. El Instituto Mexicano de Opinión realizó una encuesta durante los días del movimiento estudiantil y arrojó que 80% de los encuestados sí creían que existía injerencia extranjera en el conflicto estudiantil, tanto de Estados Unidos como de los países comunistas y hasta del Opus Dei.

Se puede apreciar en el **cuadro 9** que la opinión registrada sobre el conflicto estudiantil era de 50% neutralidad (es decir un 50% que quería orden y seguridad) un 30% a favor de los estudiantes y un 20% a favor del gobierno, el movimiento estudiantil logró simpatía gracias a su trabajo en las calles, pero en la suma total la población se inclinaba más por el gobierno, pues ese 50% de neutralidad manifestaba una posición de comodidad y complacencia con el poder. Finalmente, la encuesta midió el impacto de los acontecimientos de Tlatelolco en la opinión sobre el presidente de la república; antes del 2 de octubre la población tenía una impresión del presidente de: comprensivo 60%, rígido 20% y 10% enérgico, luego de la masacre (datos del 10 de octubre) solo el 10% lo percibe comprensivo, 50% rígido y 40% enérgico. Lo destacado es que tres de cada diez encuestados justificaron la actitud del presidente por la falta de diálogo, otro tercio por la terquedad de los estudiantes y sólo 22% como una acción unilateral para mostrar que podía hacerlo.³⁰⁶

Cuadro 9. Encuesta de opinión sobre el movimiento estudiantil y el presidente Díaz Ordaz

Hay injerencia extranjera en el movimiento estudiantil	
Si cree	80%
No sabe	10%
No contestó	10%
¿De quién?	
<i>Estados Unidos</i>	40%
<i>Países Comunistas</i>	30%

³⁰⁶ “Encuesta realizada por el Instituto Mexicano de Opinión Pública 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 1463.

<i>Opus Dei</i>	20%
¿Cuál es su actitud frente al conflicto estudiantil?	
Neutral, desean orden y seguridad	50%
A favor de los estudiantes	30%
A favor del gobierno	20%
Acerca de la impresión que se tiene del presidente	
Antes del 2 de octubre	
Comprensión	60%
Rigidez	20%
Energía	10%
Después del 2 de octubre	
Comprensión	10%
Rigidez	50%
Energía	40%
Justificación de la actitud del presidente	
Falta de dialogo	31%
Por terquedad de los estudiantes	29%
Porque puede	22%
Por presiones extranjeras	18%

Elaboración propia. Fuente: “Encuesta realizada por el Instituto Mexicano de Opinión Pública 1968”, AGN, fondo Gobernación, Sección DGIPS, caja: 146.

SEGUNDA PARTE

Capítulo 3 Fuerzas armadas y contención de protestas en la década de 1960

Situación de las Fuerzas Armadas en la década de 1960

Durante el modelo autoritario priista de mediados del siglo XX, existió un pacto cívico-militar fundado en la lealtad institucional de los militares a la clase política del régimen. Un esquema balanceado entre el poder militar y el civil, que procuró incentivos y una permanente política compensatoria, reflejada en el aumento constante del presupuesto de las Fuerzas Armadas. Durante el gobierno de Adolfo López Mateos “hubo un enorme incremento respecto a las prestaciones sociales como ‘pensiones y vivienda familiar’”, en ese sentido y como parte de la dinámica general de corporativismo castrense en 1961 fue promulgada la Ley de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas que los diferenció del resto de la burocracia del gobierno y los posicionó en una mejor situación.³⁰⁷ Desde entonces los integrantes de las Fuerzas Armadas recibieron mejor atención médica, mayores préstamos hipotecarios y jugosas pólizas en sus seguros de vida.³⁰⁸ En materia de vivienda se estimó que al finalizar el periodo presidencial de Díaz Ordaz “todos los miembros de las fuerzas armadas del país tengan ya su casa propia”.³⁰⁹

Durante la década de 1960 fueron mejoradas las condiciones sociales de los elementos de las fuerzas armadas, además de las condiciones materiales y del equipamiento. Se incrementó el número de efectivos (en 1965 se dieron de alta ocho nuevos batallones de infantería) y se procuró su capacitación en las academias estadounidenses y/o británicas. En el periodo de 1950 a 1968 serán entrenados en las academias militares estadounidenses un total de 546 oficiales, 240 entre 1950 a 1963 y 306 de 1964 a 1968, los cuales importaron y pusieron en práctica la estrategia anticomunista y contrainsurgente.³¹⁰

³⁰⁷ José Luis Piñeyro, *Ejército y Sociedad en México: Pasado y Presente*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla / Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. 1985, p. 84.

³⁰⁸ A partir del 1º de enero de 1962 se puso en vigor el Seguro de Vida Militar por \$40,000.00 para generales, jefes y oficiales y \$20,000.00 para las clases y soldados. Sin autor, “Noticias Militares”, *Revista del Ejército*, diciembre de 1962, p. 27-28.

³⁰⁹ “Las Fuerzas Armadas del país serán dotadas de casa propia”, *Critica*, [S/f], AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2856.

³¹⁰ Piñeyro, *op. cit.*, p. 161.

El principal proveedor de armamento para las Fuerzas Armadas de México fue Estados Unidos de donde se conseguían ametralladoras, fusiles, carabinas, y granadas explosivas. Otros proveedores eran Alemania, Israel y Bélgica que vendió el derecho de fabricación de armas automáticas. En 1961 se incorporaron 15 aviones y 2600 unidades de transporte terrestre.³¹¹ En 1962 se adquirieron 2,113 vehículos de diversos tamaños y capacidades.

En materia de equipamiento la década de 1960 fue significativa, sobre todo porque aumentó la producción de armas y municiones. Durante la conmemoración del 52 aniversario de la Revolución Mexicana en 1962, el presidente López Mateos inauguró una serie de obras en instalaciones militares por un monto de “25 millones de pesos”, como parte del objetivo de “satisfacer las necesidades de armamento y municiones de las Fuerzas Armadas”.³¹² En las Fábricas de Armas de Tecamachalco se entregó un nuevo edificio; en la Planta de Carga de Projectiles Explosivos de Santa Fe fue entregada maquinaria e instalaciones, al igual que en los Talleres de Fabricación de Explosivos de Molinos de Rey. La inversión en instalaciones y equipamiento fortaleció las industrias militares que lograron entonces, elaborar cañones de fusil, que se fabricaban en Francia y municiones calibre .30 para carabina.³¹³

En 1966 según fuentes de la Secretaría de la Defensa Nacional, tenía la capacidad de movilizar a 22,021 soldados, 731 vehículos, veintidós aviones y nueve furgones y carros de ferrocarril, para entrenamientos de distinto tipo como

[...] Proteger instalaciones vitales del país [para] combatir la subversión y el sabotaje; controlar disturbios civiles y movimientos agrarios y sindicales, prevenir el desembarco de armas y elementos subversivos, sofocar levantamientos armados, vigilar las fronteras y combatir el narcotráfico.³¹⁴

³¹¹ *Ibid.*, p. 84.

³¹² “Al poner en servicio el día 16-XI-1962 en la mañana el C. Presidente de la República [...] la Fábrica Nacional de Armas, la Planta de Carga de Projectiles Explosivos y los Talleres de Fabricación de Municiones que en conjunto representan una inversión de más de 25 millones de pesos, se puso de manifiesto que México sigue fiel a su traducción amante de la paz...” Sin autor, “Noticias Militares”, *Revista del Ejército*, diciembre 1962, p. 27-28.

³¹³ “Informe del Jefe del Departamento de Industria Militar General Tomás Sánchez Hernández al Presidente Adolfo López Mateos, noviembre de 1962”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2855.

³¹⁴ Guzmán, *op. cit.*, p. 42.

Contención de protestas en general

Conforme transcurrió la segunda mitad del siglo XX, el régimen autoritario priista empezó a demostrar torpeza política para resolver conflictos por la vía del diálogo y la negociación. Desde la década de 1940 la ruptura del pacto corporativo empezó a significar una problemática mayor, conforme fueron apareciendo diversos actores sociales en el escenario, digamos más independientes, pusieron en duda la capacidad mediadora del partido y de las corporaciones y exigieron la legalización de otras organizaciones y otros partidos, pues evidentemente no todos se identificaban y cobijaban con la frazada institucional.

La acción civil del Ejército mexicano consistió en actividades entre la población civil, como campañas de alfabetización, de reforestación, de control de plagas y epidemias, de combate al narcotráfico, al bandolerismo. En las campañas de atención médica, de vacunación o de atención veterinaria los elementos lograron acercarse más a la población, platicaban con los campesinos de las poblaciones que estaban al borde de la rebelión.³¹⁵ Las tropas conocían “los manuales de Guerra de Guerrillas y de Tácticas de Infantería” que fueron incorporados a las “publicaciones normales” y que requerían para su implementación un ejercicio de conocimiento de las condiciones objetivas.³¹⁶ La acción civil del Ejército incluyó labores de contrainsurgencia y de restablecimiento del orden público: “manejo táctico de protestas civiles y ‘coyunturas críticas’”³¹⁷; No todo fue amabilidad y asistencia.

Entre 1956 y 1968 el gobierno mexicano dispuso de las Fuerzas Armadas para terminar con movilizaciones sindicales, populares, estudiantiles y sustituir a trabajadores en paro para ofrecer servicios.³¹⁸ Durante el gobierno de López Mateos, fueron utilizados “grandes contingentes del ejército” para dismantelar la huelga ferrocarrilera de marzo de 1959. En 1960 tropas militares intervinieron en las huelgas de Teléfonos de México y de los Aviadores, además se concentraron en la vigilancia de la red ferroviaria y de las instalaciones

³¹⁵ *Ibid.*, p. 43.

³¹⁶ *loc. cit.*

³¹⁷ Mónica Serrano, “El Pacto cívico-militar y la transición a la democracia en México”, Meyer y Bizberg, *op. cit.*, p. 222.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 223.

telefónicas y aéreas para impedir paros y huelgas de alcance nacional,³¹⁹ como lo había advertido el movimiento obrero.

En diciembre de 1960 efectivos militares disolvieron el movimiento de los *Cívicos* en Chilpancingo Guerrero y luego en septiembre de 1961 el de los *Navistas* de San Luis Potosí, ambos movimientos fueron violentamente desalojados y emboscados con armas de uso exclusivo del ejército.³²⁰ Los dos eventos cobran relevancia cuando se identifican cierto parecido con los acontecimientos de Tlatelolco en 1968.

En 1962 fueron adquiridos dos aviones DC-6 (con costo de tres millones de pesos cada uno) que se utilizarían para transportar tropas y brindar servicios aéreos a civiles. Las aeronaves “están en condiciones de cooperar en cualquier momento en vuelos de pasajeros por caso de huelga en cualquier empresa aérea nacional”.³²¹ Tiempo después galenos militares brindaron atención durante la contingencia de los paros de médicos y enfermeras en la Ciudad de México (1964-1965), los cuales exigieron el registro de una organización de tipo independiente que representará a médicos, internistas y enfermeras. A finales de agosto de 1965 los médicos en paro del Hospital 20 de noviembre del ISSSTE fueron “desalojados por la policía, con lujo de violencia” (según un informe de IPS),³²² para ser sustituidos por “40 médicos militares [que] prestan su servicio a los enfermos” (conforme al memorándum de la Jefatura de Policía del D.F.).³²³

La participación de las FA en la contención de los movimientos de trabajadores fue una mezcla de represión y sustitución de funciones para restablecer servicios.³²⁴ Más

³¹⁹ Guzmán, *op. cit.*, p. 40.

³²⁰ “Elementos del 6º y 24º batallones del Ejército sostuvieron un encuentro a tiros con ciudadanos de esta capital [Chilpancingo]”: Ángel T. Ferreira, “Los soldados dicen que los provocaron”, *Excelsior*, 31 de diciembre de 1960, p. 1. “Vino una interrupción de la luz eléctrica, todo quedó a oscuras... nadie sabía de nadie... alcanzamos a ver que los soldados que estaban apostados frente a ese lugar se ponían en movimiento. [...] En medio de la confusión, el miedo, el llanto de los niños, se escuchó la voz de un oficial que ordenaba no disparar sobre el café”: Gamael Aguilera, “Todo sucedió en segundos: Un Testigo”, *El Heraldo de México (San Luis Potosí)*, 16 de septiembre de 1961, p.1.

³²¹ “Noticias Militares”, *Revista del Ejército*, diciembre 1962, pp. 27-28.

³²² “Informe de Investigaciones Políticas y Sociales del 2 de septiembre de 1965, asunto: Sección C, conflicto médico”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2858.

³²³ “Memorándum de la jefatura de policía del Distrito Federal, asunto: Información sobre paro en distintas escuelas y hospitales, 30 de agosto de 1965”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2858.

³²⁴ La primera intervención militar en una protesta obrera sucedió el 19 de diciembre de 1946 cuando el SRTPRM paró las actividades de Pemex como parte de su protesta por una nivelación de salarios. Elementos del ejército tomaron las instalaciones de Pemex en todo el país y se encargaron de la distribución de combustibles. Niblo, *op. cit.*, p. 168.

adelante, se analizarán los episodios de intervención directa de elementos militares en instituciones universitarias. En el **cuadro 10** están consignados algunos de los episodios más relevantes de actuación de las FA en la contención de protestas de diferente tipo durante las décadas de 1950 a 1960.

En abril de 1964 durante una gira del candidato presidencial Díaz Ordaz por el norte del país, en Chihuahua, el aspirante presenció un brote de agitación que pretendía sabotear el mitin en la plaza principal. Ese episodio será trascendente en muchos aspectos, uno de ellos fue en la definición del jefe de la seguridad personal, que acompañará al futuro presidente, y otro en la narración conspirativa que acompañaba a Díaz Ordaz. Las protestas la Procuraduría General de Justicia las interpretó como parte de “un plan pre-concebido de agitación” en contra del candidato.³²⁵ Entonces los jefes de las zonas militares del norte del país incrementaron las medidas de seguridad del candidato, incluyendo espionaje y contención física. Según un informe de la Sección Segunda del EMP, en otra de las paradas de la campaña de Díaz Ordaz en Ensenada Baja California, el jefe de la 2da Zona Militar convocó a todos los cuerpos policiacos para “evitar movimientos de agitación”. Dispuso vigilar los domicilios de los principales agitadores del Estado, y que soldados bien adiestrados “vestidos de civiles y dotados de macanas” sofocaran cualquier protesta. Además, los detenidos debían ser “llevados a la Zona Militar” hasta pasada la visita del candidato.³²⁶

Hasta el momento he dejado de lado la participación castrense en el combate a los grupos armados revolucionarios, ahora lo retomo únicamente para referirme a algunos episodios destacados. Desde la óptica de las FA el lapso de 1965 a 1982 significó un desafío, porque tuvieron que enfrentarse a otro tipo de enemigos “siempre garantizando la seguridad interior y la protección de la nación”. A partir del asalto al Cuartel Madera ocurrido el 23 de septiembre de 1965 en que se “sofocó la primera amenaza”, el Ejército mexicano desarrolló “una sólida doctrina contra este tipo de grupos”, “[a los] grupos transgresores de la ley en el ámbito rural” [como lo fueron los de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas] se les aisló, cercó y controló, y lo mismo sucedió con “los grupos transgresores que operaban [en el ámbito

³²⁵ “Procuraduría General de Justicia, Chihuahua, 23 de abril de 1964”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2949-A, exp. 31, f. s/n.

³²⁶ “Tarjeta informativa del Estado Mayor Presidencial del 23 de abril de 1964 dirigida al Subsecretario de Gobernación,” AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2949-A, exp. 2954.

urbano] en las principales plazas del país [Movimiento de Acción Revolucionaria MAR, La Liga Comunista 23 de septiembre y Fuerzas de Liberación Nacional FLN]”.³²⁷

Cuadro 10. Intervención militar en la contención de protestas

Fecha	Lugar	Acontecimientos
septiembre de 1956	Ciudad de México	Intervención del ejército mexicano en el Internado del Instituto Politécnico Nacional, clausura del internado y comedor estudiantil.
marzo de 1959	Ciudad de México	Represión militar contra del movimiento ferrocarrilero encabezado por Demetrio Vallejo. Fueron despedidos cientos de trabajadores y encarcelados los líderes del movimiento gremial.
marzo de 1960	Ciudad de México	Tropas militares ocuparon la Escuela Nacional de Maestros, clausura del internado y comedor estudiantil.
diciembre de 1960	Chilpancingo Guerrero	Es disuelta una manifestación en Chilpancingo por elementos militares dejando como saldo 30 muertos y 37 heridos.
septiembre de 1961	San Luis Potosí	En la noche del 15 de septiembre de 1961 francotiradores dispararon contra la multitud congregada en el centro de San Luis Potosí. De acuerdo con testimonios los disparos iniciaron al arribo de la tropa.
mayo de 1962	Xochicalco Morelos	Es asesinado el líder campesino zapatista Rubén Jaramillo y su familia. De acuerdo con la versión periodística, el asesinato fue perpetrado por elementos militares.
diciembre de 1962	Iguala Guerrero	Al conmemorarse dos años de los sucesos de Chilpancingo, en Iguala son atacados por elementos militares miembros de la Alianza Cívica Guerrerense.
octubre de 1964	Ciudad de Puebla	Elementos militares patrullan la ciudad, ante la inminente renuncia del gobernador. La presencia militar trató de contener el avance del movimiento popular estudiantil encabezado por estudiantes de la Universidad Autónoma de Puebla.
septiembre de 1965	Ciudad Madera Chihuahua	Un grupo de 15 jóvenes guerrilleros encabezados por el profesor Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez intentaron tomar el cuartel de la Ciudad de Madera en Chihuahua. Caen acribillados 15 participantes y pierden la vida cinco militares más.
octubre 1966	Morelia Michoacán	Protestas por el aumento en las tarifas del transporte desembocaron en el asesinato de un estudiante, que motivó airadas protestas universitarias y populares. Desde la presidencia, se ordena la ocupación militar de las instalaciones de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
marzo 1967	Hermosillo Sonora	Estudiantes de la Universidad de Sonora inician un movimiento de huelga, en contra de la imposición del candidato a la Gubernatura. El ejército desaloja a los inconformes de la universidad y aprenden a decenas de estudiantes.
mayo de 1967	Atoyac de Álvarez Guerrero	En Atoyac de Álvarez Guerrero los asistentes de un mitin magistral son asesinados, sucede una matanza. En consecuencia, Lucio Cabañas Barrientos se interna en la sierra para formar un grupo de autodefensa.
agosto de 1967	Acapulco Guerrero	En el puerto de Acapulco son acribillados más de treinta campesinos por el conflicto entre copreros (productores de coco y sus derivados).
febrero 1968	Guanajuato	La Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) organizó una marcha estudiantil por la Ruta de la Libertad, para exigir la liberación de los presos políticos estudiantiles. Organizaciones oficiales alimentan el rechazo entre los pobladores hacia los estudiantes, finalmente es disuelta la marcha por tropas del ejército, los líderes son detenidos.

³²⁷Cienfuegos, *op. cit.*, p. 80.

Elaboración propia.

Fuerzas Armadas y contención de protestas estudiantiles

En el periodo que va de noviembre de 1963 a junio de 1968 se registraron por lo menos 53 revueltas estudiantiles en el territorio nacional, algunas de las cuales se dirigieron contra el sistema autoritario.³²⁸ Las movilizaciones estudiantiles que protestaban por asuntos meramente escolares pronto se mezclaron con las exigencias de otros sectores y grupos sociales. Los estudiantes arrojaron las luchas de obreros, campesinos, sectores medios, etc., y recibieron del gobierno el mismo trato represivo que a la oposición:

Una y otra vez, el ejército y la policía fueron empleados para callar las protestas. La ocupación militar de las universidades de provincia se había convertido en un *modus operandi* de la política gubernamental, y el secuestro y la detención de activistas universitarios eran noticias cotidianas.³²⁹

El episodio del 2 de octubre es importantísimo en la trayectoria de intervención de las fuerzas de seguridad del ejecutivo en la contención de manifestaciones y descontentos sociales, pero no se trata del único episodio. En la conciencia de los estudiantes organizados, estaba el recuerdo del constante asecho militar en las universidades del interior y en la capital al Politécnico³³⁰ y la Normal de Maestros. La memoria colectiva recordaba distintos momentos de represión policial y militar sobre todo en las jornadas de guardia en las escuelas en huelga. Durante toda la década flotaba sobre las movilizaciones sociales y estudiantiles la sombra de la agresión e intervención de las fuerzas del orden. La **Imagen 17** (caricatura política: “Soldados Cultos” de 1967) es prueba de ello.

³²⁸ “23 fueron motivadas por causas de la propia escuela, ocho incorporaron problemas locales, seis se inspiraron en causas internacionales (apoyo a Cuba y protestas por las políticas estadounidenses en Vietnam y otros países) y cuatro sostenían demandas relacionadas con el autoritarismo del sistema de control político. Una constante en las protestas fue la brutalidad policiaca con la que fueron reprimidas”. Aguayo, *La charola*, p. 119.

³²⁹ Semo, *op. cit.*, p. 116.

³³⁰ “El 23 de septiembre de 1956, durante la madrugada, el ejército entró al IPN. Al mando de tres generales de división y bajo la supervisión del secretario de la Defensa, 1 800 soldados ocuparon el IPN” y desalojaron a los huéspedes del internado de la Escuela Superior de Ciencias Médico-Biológicas a los que eran estudiantes “les fueron entregados 200 pesos para que se hospedaran en hoteles”, había más de 400 jóvenes instalados que no eran estudiantes del IPN y fueron llevados al Ministerio Público. Espinosa, *op. cit.*, pp. 238-239.

Para efecto de este texto se hablará de tres momentos previos a 1968, para luego regresar al año olímpico. Se trata de los casos de Puebla 1964, Michoacán 1966 y Sonora 1967. En todos los casos el origen del conflicto no surge propiamente en las universidades, no son demandas o problemáticas estudiantiles puramente, pero desembocaron necesariamente ahí por la participación del estudiantado en el respaldo a los reclamos populares. La juventud de entonces era sumamente participativa, buscaba más espacios para la participación política. De los tres momentos, el de Puebla es diferente al de Michoacán y Sonora porque no hubo intervención de las FA en las instalaciones educativas, sin embargo, la participación de las tropas del ejército en la contención de ese movimiento popular en el cual los estudiantes tuvieron un papel destacado, lo acercan a los sucesos de Michoacán y Sonora. En los tres casos se vivió un estado de sitio con patrullajes de vehículos militares y suspensión de derechos.

Puebla 1964

En octubre de 1964 el gobierno del Estado de Puebla aplicó una ley que reglamentaba la venta y consumo de leche y sus derivados, la normativa impuso la obligación de que toda la leche debía ser pasteurizada. Pronto los productores, distribuidores y consumidores de leche del Estado protestaron, la medida incrementaba el precio de la leche y sus derivados y beneficiaba a los dueños de las plantas pasteurizadoras, que por mera casualidad eran familia del gobernador Antonio Nava Castillo. Los sectores estudiantiles de la Universidad Autónoma de Puebla se unieron al movimiento de los lecheros por solidaridad con los sectores populares porque de concretarse la medida habría un alza en los productos básicos y un encarecimiento de la vida en general.

El 13 de octubre se concentraron cerca de 4000 manifestantes en un evento contra la ley lechera, la respuesta del gobierno del Estado fue la represión, fueron lesionados y detenidos por la policía un grupo numeroso de personas muchos de ellos estudiantes. Al día siguiente el 14 de octubre, otro grupo, de puros estudiantes de la Universidad Autónoma de Puebla y normalistas, exigieron la liberación de los detenidos del día anterior, nuevamente fueron violentados a toletazos y otros atropellados por las motocicletas de los agentes de tránsito.

Durante los dos días de protestas fueron detenidos cerca de cien estudiantes. En consecuencia, los estudiantes exasperados repelieron la agresión, la policía poblana disparó sus armas de fuego hiriendo gravemente a tres estudiantes. En respuesta fueron tomadas las escuelas universitarias:

Permanecen dentro del recinto Universitario, donde retienen a varios jefes policiacos y a un alto funcionario de la administración poblana, en calidad de rehenes, y desde donde exigen la renuncia del gobernador Antonio Nava Castillo, a quien acusan no sólo de los atropellos sino de usar su experiencia como jefe de tránsito en la Ciudad de México para atropellar con motociclistas a los estudiantes.³³¹

Más pronto que tarde el movimiento se transformó y logró aglutinar el repudio hacia el general Nava Castillo por “sus prácticas, y su furioso macartismo”. Vicente Pérez líder de los pequeños productores de leche manifestó que hubiera bastado con la derogación de la ley, pero ahora estamos “aliados con los estudiantes y con otros sectores de la población y no cejarán en su lucha hasta conseguir la libertad de los presos, el castigo a los culpables, el comercio libre y la renuncia del gobernador”.³³² Gloria Tirado anota que las muestras de solidaridad con los estudiantes además de las de los productores de leche, se dieron entre las organizaciones de colonos del sector noreste de la ciudad y con ferrocarrileros de la sección 21 del STFRM,³³³ se trató de un movimiento completamente popular.

Desde el balcón de la Universidad hablaban los oradores estudiantiles y todos los días había una nutrida concurrencia que escuchaba atenta. El movimiento de repudio al gobernador lo obligó a pedir licencia, fue sustituido y con ello el Gobierno Federal desactivó la exigencia de desaparecer los poderes en el Estado, que obligaba a realizar nuevas elecciones y abría la posibilidad del arribo a la gubernatura de alguien distinto al grupo político del presidente electo Díaz Ordaz. El día que sucedió la licencia de Nava Castillo al gobierno del Estado, ocurrió en la noche un jubiloso festejo “con una verbena popular de miles de personas”.³³⁴

³³¹ “Puebla: sangre y cárcel”, *Política*, número 108, 15 de octubre de 1964, p. 5

³³² “Puebla, victoria del pueblo”, *Política*, número 109, 1 de noviembre de 1964, p. 5

³³³ En la manifestación del 19 de octubre un contingente de ferrocarrileros llevaba una manta que decía “Los ferrocarrileros con los universitarios”. Gloria Tirado Villegas, *El 68 en Puebla y su universidad*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2019, pp. 115 y 119.

³³⁴ *Ibid.*, p. 120.

Aarón Merino Fernández fue nombrado gobernador interino, sin embargo, Nava Castillo se resistió a dejar el gobierno, en su defensa esparció la versión de que existía una conjura comunista en su contra, integrada por miembros del PCM, la CCI y el FEP que instigaban especialmente a los estudiantes. El gobierno del Estado mantuvo la campaña punitiva contra los integrantes de estas organizaciones, fue detenido Ramón Dánzos Palomino junto a 200 simpatizantes de la CCI. A los detenidos y encarcelados por el gobierno de Nava Castillo se les acusó de los delitos de: sedición, asonada, desobediencia y resistencia de particulares.³³⁵

En ese contexto es que sucede la participación de las FA en el conflicto estudiantil. Se trató de una labor de contención, de patrullaje permanente en las zonas circunvecinas de las instalaciones universitarias. Y a pesar de que no existió una intervención directa u operación de ocupación en la Universidad de Puebla, en la tarea de control de la protesta en general, muchos estudiantes fueron violentados y heridos por las fuerzas militares.³³⁶

Universidad Nicolaíta de Michoacán 1966

En octubre de 1966 inició el movimiento estudiantil en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que resultó en la incursión de efectivos de las FA en sus instalaciones de la ciudad de Morelia Michoacán.

El 1 de octubre de 1966 los habitantes de Morelia amanecieron con un alza en el precio del transporte público urbano. Muchos de los usuarios decidieron trasladarse a pie y de esa manera manifestar su descontento. Los estudiantes integrantes del Consejo Estudiantil de la Universidad Michoacana discutieron el asunto y resolvieron realizar un mitin al día siguiente, para “protestar por el alza de tarifas de transportes, en particular, y la carestía en general”.³³⁷ El 2 de octubre de 1966 se efectuó el mitin del Consejo Estudiantil en el portal Matamoros del centro de Morelia Michoacán. Al lugar llegaron integrantes de la Policía Judicial local, de las juventudes priistas y policías vestidos de civil quienes exigieron que

³³⁵ “Puebla, victoria”, p. 5.

³³⁶ “Puebla: Sangre”, p. 5.

³³⁷ “Michoacán se organiza”, *Política*, número 155, 1 de octubre de 1966, p. 5-15.

dejaran de hacer escándalo, y a la fuerza y con violencia despojaron a los manifestantes del aparato de sonido. Les dijeron que podrían recogerlo en las oficinas del PRI local. Más tarde los estudiantes se dirigieron a las oficinas del partido hegemónico, llegaron y les señalaron que el aparato estaba en la Procuraduría del Estado; fueron hacia allá, los recibieron a la entrada policías judiciales y policías vestidos de civil. Manifestantes y policías discutieron durante un rato hasta que los judiciales sacaron sus armas para intimidar. Dispararon contra la multitud, todos corrieron y cayó herido el estudiante de economía Everardo Rodríguez Orbe quien recibió un impacto en la cara. La indignación se esparció por todos lados, el asesinato del estudiante formaba parte de una larga serie de atropellos contra la Universidad y contra la población humilde. El gobierno estatal había normalizado los sobornos, la corrupción y la violencia de las corporaciones policiacas encubiertas. La Universidad Michoacana se declara en huelga la noche del 2 de octubre. La asamblea acuerda un pliego petitorio de cuatro puntos que desafió abiertamente al gobierno de Arriaga Rivera.³³⁸ El 4 de octubre en el sepelio de Everardo, ante una multitud el Consejo Estudiantil declaró que el espíritu del movimiento era totalmente popular. Los estudiantes, conscientes de su condición de ciudadanos, comenzaron a ejercer sus derechos políticos para defender cualquier causa que consideraban justa, esta lo era.

Morelia vivió un estado de sitio, las fuerzas policiacas locales fueron rebasadas, incapaces de contener la protesta reclamaron la intervención de las fuerzas federales. El Gobernador se quejó que el jefe militar no había intervenido en la represión masiva desde el principio, con lo cual el problema se hubiera resuelto rápidamente. El día 6 de octubre el Congreso del Estado de Michoacán solicitó al Ejecutivo Federal que “sirva prestar la protección del Ejército Federal”, para concluir el “trastorno interior del Estado”.³³⁹ Finalmente el 8 de octubre Díaz Ordaz cambió de parecer y ordenó la intervención militar, su gobierno había descubierto entonces una peligrosa conjura de inspiración extranjera entre

³³⁸ 1.- Castigo a los autores materiales del asesinato de Everardo Rodríguez, 2.- Consignación al tribunal universitario de todos los integrantes de los grupos de choque, 3.- Expropiación de los transportes urbanos a favor de los municipios para formar un sistema público de transporte, 4.- Exigencia al Senado de la República para que declare la desaparición de poderes en Michoacán. *Ibid.*

³³⁹ “Oficio de la Secretaría del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo al Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Lic. Gustavo Díaz Ordaz, 6 de octubre de 1966. Asunto: Solicitando su bondadosa intervención en los hechos que se denuncian”, en Romeo Ortega, *El Conflicto. Drama de la Universidad Michoacana*, Morelia, La Voz de Michoacán, 1968, pp. 402-404.

los estudiantes michoacanos y que amenazaba extenderse por todo el territorio nacional. La *Revista del Ejército* aseguró que “elementos extremistas habían llegado a la Capital [provenientes de Morelia] con la intención de subvertir el orden público a base de actos terroristas contra propiedades federales y de particulares”.³⁴⁰

Un contingente de paracaidistas entrenados en el combate cuerpo a cuerpo, desfiló “a paso de ganso, con bayoneta calada por las calles de Morelia”.³⁴¹ Al mando de la operación militar estuvo el general José Hernández Toledo. De acuerdo con algunos informes de agentes de IPS, cuando sucedió la toma de las instalaciones del Colegio de San Nicolás, Hernández Toledo actuó de manera honorable, al extremo que algunos estudiantes le aplaudieron.³⁴² Otros medios reportaron que al filo de las 7 de la tarde, al grito de “ríndanse o acabamos con ustedes” los paracaidistas tomaron las instalaciones universitarias en su totalidad, luego quince minutos después fueron trasladados al Cuartel General de la Zona Militar 16 hombres y 7 mujeres.³⁴³ A las 20:10 apareció la caballería para dispersar a los mirones, que corren espantados ante los sables desenfundados por los jinetes.³⁴⁴ En los días siguientes continuaron las actividades de contención de la revuelta michoacana. El día 9 de octubre otro informe de IPS dice que no hay ningún estudiante en las instalaciones universitarias, que en una casa de estudiantes fue retirada propaganda en contra del gobernador, y que fueron devueltos a la “Sociedad Cooperativa Valladolid 31 camiones secuestrados por los estudiantes en los días previos.”³⁴⁵ Otro agente informó cómo los miembros del ejército apoyaron la detención de alborotadores que expresaban abiertamente su apoyo a los estudiantes.³⁴⁶ En la tarde otro contingente militar efectuó el desalojo de una

³⁴⁰ “Noticias Militares Mexicanas”, *Revista del Ejército*, octubre 1966, p. 52.

³⁴¹ “Michoacán se”.

³⁴² “El General Hernández Toledo les habló con mucha energía e invitándolos a que no hicieran resistencia que abandonaran la Universidad [...] que no se opusieran porque estaban hablando con el Ejército, agregando que dicho militar que antes que todo deberían reconocer que todos eran mexicanos y hombres y no había necesidad de usar la fuerza, Algunos de los estudiantes le aplaudieron otros le silbaron”, Informe IPS del Estado de Michoacán del 8 de octubre de 1966 19:08 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴³ “Informe IPS del Estado de Michoacán del 8 de octubre de 1966 19:15 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴⁴ “Informe IPS del Estado de Michoacán del 8 de octubre de 1966 20:13 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴⁵ Informe IPS del Estado de Michoacán del 9 de octubre de 1966 11:55 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴⁶ “[...] ¿Un señor de avanzada edad y en estado de ebriedad, se acercó a un Cap. 1º del Ejército de los que están patrullando, al que le preguntó el por qué? Se golpeaba a los estudiantes, que por qué se les amenazaba

residencia femenil, la tropa ayudó a sacar las pertenencias de las 150 alumnas, cargaron colchones y catres a la calle, al registrar el lugar, en un casillero encontraron volantes contra el gobernador, en particular uno decía: “VETE ASESINO”, en otro casillero literatura soviética.³⁴⁷ Las 73 estudiantes residentes “no aceptaron los \$100.00 que se les daba para solucionar sus necesidades inmediatas”, a las 3:30 de la tarde fueron cerradas las puertas del internado bajo la custodia de elementos del ejército.³⁴⁸ El día 10 de octubre, se informó de la detención de estudiantes de la Preparatoria que informaban mediante un carro de sonido sobre una reunión estudiantil ocurrida en la Facultad de Agrobiología.³⁴⁹ En total los soldados detuvieron a más de 600 estudiantes y gente del pueblo, la mayoría fue liberada, pero 47 de ellos permanecieron encarcelados, acusados del delito de subversión.³⁵⁰ El 17 de octubre, un día previo a la entrega de las instalaciones, las tropas militares hicieron un acto de desagravio a la bandera y al Colegio. Estuvieron presentes generales, oficiales y soldados: hubo “toques de corneta, sones de tambor, saludos a la bandera [...] Una vez depositada la bandera de San Nicolás Hidalgo en su urna, con gran aparato marcial salieron los soldados y paracaidistas presidenciales”. La prensa adepta al oficialismo dijo que fue un solemne y patriota rescate de la Universidad que había caído en manos extranjeras.³⁵¹ Las FA se retiraron de Morelia el 18 de octubre, sin embargo, continuó la batalla del gobierno de Arriaga Rivera en el ámbito judicial contra los incitadores de la conjura. El 21 de octubre se decretó formal prisión como probables responsables de los delitos de sedición, conspiración, robo, daño en propiedad en agravio del gobierno del Estado. Por otro lado, los días posteriores a la retirada militar se modificó la Ley Orgánica de la Universidad, con lo cual fueron cerrados los internados y las

con el ejército, que él a pesar de estar viejo está dispuesto a dar su vida en defensa del pueblo de Morelia [...] Al oír esta discusión, se acercaron aproximadamente 80 personas, en su mayoría jóvenes estudiantes, quienes principiaron a lanzar mueras a Arriaga Rivera [...] Al poco tiempo se presentó un automóvil con 4 agentes de la Policía Judicial a bordo, quienes procedieron a llevarse a la persona [...] los ahí reunidos protestaron y les gritaron insultos a los Agentes, quienes no los tomaron en cuenta”. “Informe IPS del Estado de Michoacán del 9 de octubre de 1966 11:55 has, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001

³⁴⁷ “Informe IPS del Estado de Michoacán del 9 de octubre de 1966 14:10 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴⁸ Informe IPS del Estado de Michoacán del 9 de octubre de 1966 16 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁴⁹ Informe IPS del Estado de Michoacán del 10 de octubre de 1966 11:00 hs, asunto: información de Morelia”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2001.

³⁵⁰ “Michoacán se”.

³⁵¹ “Autonomía Fusilada”, *Política*, num. 156, 15 de octubre de 1966, p. 8-10.

escuelas secundarias y de Altos Estudios, se suprimió la representación estudiantil en el Consejo Universitario, y el periodo de gobierno del rector se amplió de tres a cuatro años.³⁵²

Ante la posibilidad de nuevos brotes de descontento, especialmente entre los sectores estudiantiles, el presidente Díaz Ordaz acordó el día 25 de octubre con el secretario de la Defensa Nacional Marcelino García Barragán “girar instrucciones a las comandancias de Zona Militar, para que procedan con el máximo de energía en contra de maleantes y escandalosos que alteren el orden público en cualquier lugar de la República y cometan actos fuera de la ley”.³⁵³

Universidad de Sonora 1967

Desde finales de 1966, Fausto Acosta Romo manifestó su intención de ser el candidato por el PRI al gobierno del Estado. Empezó una campaña en todo el territorio para obtener adhesiones. Su contrincante directo era Fausto Félix Serna, que contó con el apoyo abierto del gobernador Luis Encinas Johnson, quien finalmente logró la candidatura. El PRI nacional decidió retirar la precandidatura a Acosta Romo quien acusó a Félix Serna de haber comprado la candidatura en cincuenta millones de pesos.³⁵⁴ En una disputa entre los grupos oligarcas de Sonora se asomó el descontento popular. El Frente Estudiantil de Sonora, manifestó su apoyo a Acosta Romo, no porque creyera en él, sino porque estuvo en contra de la imposición y la poca democracia en el método de elección del candidato.

Durante el mes de marzo de 1967 surgió el Frente Estudiantil Anti-Imposición (FEAI) con una importantísima participación de los estudiantes de la Universidad de Sonora. Durante marzo y abril mantuvo una campaña permanente contra la imposición del candidato y además contra los grupos de pistoleros del gobierno que actuaban con impunidad en la Universidad, como el denominado “Ola verde”. Como en el caso antes descrito se empezó a decir que había agitadores profesionales manipulando el asunto. El día 21 de marzo, el FEAI en un desplegado publicado en *El Imparcial*, exigió al Gobernador la disolución de los grupos de

³⁵² *loc. cit.*

³⁵³ “Noticias Militares Mexicanas”, *Revista del Ejército*, octubre 1966, p. 52.

³⁵⁴ “A la opinión pública de Sonora: Fausto Félix Serna asegura que compró la Gubernatura de Sonora en \$50,000,000.00, 1 de marzo de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2949.

pistoleros armados y la entrega de los nombres de los estudiantes que a juicio de la autoridad andaban de agitadores.³⁵⁵ Más tarde sucedieron eventos violentos en la Ciudad de Hermosillo, que alcanzaron a llegar hasta la Universidad. Aparentemente un grupo de 70 estudiantes del FEAI atacaron la oficina del Comité de Unificación Sonorense pro-Fausto Félix Serna, y quemaron los muebles. Luego en otro evento, sucedió el saqueo de las oficinas del PRI municipal de Hermosillo.³⁵⁶ La Policía al perseguir a quienes participaban en los zafarranchos, lanzó bombas lacrimógenas a los patios de la Universidad e intervino violentamente. El saldo de la incursión de la policía en la Universidad fue de un muerto a causa de los gases lacrimógenos. Como respuesta fueron colocadas barricadas y tomadas las instalaciones. Desde las azoteas de los edificios escolares, entre ellos la Biblioteca y el Museo de la Rectoría acumularon piedras y otros proyectiles como bombas molotov para repeler las agresiones policiacas o de la “Ola verde”.³⁵⁷ El 25 de marzo un grupo de 30 estudiantes se entrevistó con el Cónsul de los Estados Unidos en Hermosillo, para reclamar la intromisión del gobierno de Arizona en los asuntos locales, pues era el proveedor de las granadas lacrimógenas y armas que el gobierno de Sonora³⁵⁸ había utilizado en la represión. El 31 de marzo se efectuó una manifestación con unas 2 mil personas, luego otro acto en el patio exterior de la Universidad desde donde exigieron la renuncia del gobernador.³⁵⁹ Para el 2 de abril de 1967 se encontraban paralizadas las actividades en la Universidad de Sonora, en la Normal del Estado y en Preparatorias de Santa Ana y Navojoa y en tres secundarias más. En total 139 escuelas se sumaron a la huelga estudiantil, luego que el movimiento universitario lograra consolidar una alianza con los maestros de primaria y secundaria tanto estatales como federales. Las instalaciones de la Universidad se convirtieron en el epicentro de una intensa actividad de protesta:

Se han suspendido las clases, pero los estudiantes, aun los que no simpatizan con la huelga, pueden entrar y salir de la universidad a voluntad. Banderas rojinegras ondean

³⁵⁵ “Informe IPS de vigilancia en el Estado de Sonora, información de Hermosillo del 21 de marzo de 1967 (10:20 hrs.)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2000.

³⁵⁶ “Informe IPS de vigilancia en el Estado de Sonora, información de Hermosillo del 21 de marzo de 1967 (08:00 hrs.)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2000.

³⁵⁷ “Informe IPS de vigilancia en el Estado de Sonora, información de Hermosillo del 23 de marzo de 1967 (17:00 hrs.)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2000.

³⁵⁸ “Informe DFS de vigilancia en el Estado de Sonora del 25 de marzo de 1967”.

³⁵⁹ “Informe del diputado Guillermo Molina Reyes del 2 de abril de 1967 sobre la situación política del Edo de Sonora”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2946.

en la Universidad. Trescientos alumnos que han establecido cocina y dormitorio en el edificio de la Universidad están a la cabeza de la huelga.³⁶⁰

En una carta del 21 de abril de 1967 el Gobernador del Estado Lic. Luis Encinas Johnson denunció al secretario de Gobernación, que de las instalaciones universitarias “salen grupos en el día o en la noche y cometen violaciones a nuestras leyes y luego regresan para refugiarse en la Ciudad Universitaria”. También advirtió sobre la peligrosidad de estos, porque “poseen armas dentro de la Universidad”, además de otros insumos que aumentan su capacidad de destrucción; en días previos se han “encontrado seis cartuchos de dinamita en la azotea del edificio de rectoría”, por suerte esos explosivos ya se encuentran en la Comandancia de la IV Zona Militar. El gobernador sugiere que “la sola presencia del Ejército patrullando las calles de la ciudad [de Hermosillo y otras] [...] automáticamente restablecería la tranquilidad”.³⁶¹

El miércoles 17 de mayo de 1967 el Congreso Local solicitó la intervención del Ejército para contener el conflicto. Nuevamente el general José Hernández Toledo comandó la operación, otra vez fusileros paracaidistas tomaron con bayoneta calada instalaciones universitarias, y en los días posteriores incursionaron en otras escuelas en Hermosillo y Navojoa.³⁶² De facto en la ciudad de Hermosillo se impuso un Estado de excepción, restringiéndose los derechos de asociación y manifestación. Un agente de IPS informó cómo se impidió una manifestación de cerca de 100 estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica número 26 y de la Preparatoria Técnica:

Una camioneta que hace ronda de vigilancia con miembros del ejército advirtió al Presidente de la Sociedad de Alumnos [...], que estaba *prohibido* la celebración de los actos públicos y que si insisten en llevar a cabo serían detenidos.³⁶³

El jueves 26 de mayo de 1967 las tropas de las fuerzas federales desocuparon la Universidad de Sonora. En el evento de entrega de las instalaciones al Rector, el orador, un Capitán dijo que a petición del pueblo y Gobierno de Sonora se trasladaron las tropas para

³⁶⁰ Sonora U Strike Still On, *The News*, 3 de marzo de 1967, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2947.

³⁶¹ Carta del Gobernador del Estado Lic. Luis Encinas al Secretario de Gobernación Luis Echeverría, 21 de abril de 1967”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2954.

³⁶² Enrique De la Garza Toledo, *El otro movimiento estudiantil*, México, Universidad de Guanajuato / Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco / Plaza y Valdés Editores, 2014, p. 41.

³⁶³ “Informe IPS de vigilancia en el Estado de Sonora, información de Hermosillo del 20 de mayo de 1967 (19:35 hrs.)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2000.

restablecer el orden “ya que tenía dos meses de ser foco de demagogia y desorden; que la intervención del ejército obligó a someter a estas gentes [...]”, que agradecía los aplausos y muestras de cariño de Sonora. A la tropa integrada por Fusileros Paracaidistas y Policía Militar les dijo: “Vamos a regresar a nuestras actividades con la cabeza levantada, orgullosos de haber cumplido una misión encomendada por la Patria”.

La prensa nacional, léase la prensa que se publicaba en el D.F. destacó que en Sonora durante la intervención militar no hubo necesidad de disparar un solo tiro, que no se reportaron incidentes y que en lo general se trató de una operación ejemplar. En ese mismo sentido se pronunció el secretario de la Defensa Nacional Marcelino García Barragán en junio de 1967, en un documento dirigido a un coronel subalterno, le dijo que las tropas destacadas en Sonora habían actuado de manera virtuosa. En la **Imagen 18** que contiene el documento, se lee: “Al hacerlo de su conocimiento, es para que participe usted de esa misma satisfacción por su comprensión al planear la forma de la intervención del Ejército en las diferentes ocasiones que se han presentado y previniendo las que en el futuro se presenten”.³⁶⁴

Participación militar en el conflicto estudiantil de 1968

La tensión entre estudiantes organizados y autoridades se mantuvo durante toda la década de 1960. La participación de elementos castrenses en eventos públicos era para contener y echar abajo protestas estudiantiles que se convertían en vendavales populares, como ha quedado descrito líneas arriba. El presidente Díaz Ordaz se protegía con militares vestidos de civil y asistentes a modo, en los eventos que previsiblemente podrían salirse de control.

En febrero de 1967 fue invitado a inaugurar el ciclo escolar en la UNAM, lo cual causó mucho malestar entre las organizaciones estudiantiles que amenazaron con protestar. Para evitar la conflagración, la ceremonia sería efectuada en El Palacio de Bellas Artes y no en la Ciudad Universitaria. En la mañana del 10 de febrero en las inmediaciones de la

³⁶⁴ “Oficio de Marcelino García Barragán al Coronel Daniel Gutiérrez Santos del 10 de junio de 1967” en Expediente Militar del General Marcelino García Barragán, Dirección General de Archivo e Historia de la Secretaría de la Defensa Nacional, expediente: XI/III/I-57, tomo 7, foja 1689.

Alameda Central, contigua al Palacio, arribaron varios camiones del ejército y llevaban a “bordo a personas vestidas de civil, simulando ser estudiantes” que recibían instrucciones de oficiales del EMP “también vestidos de civil”. Luego entraron en grupos de 15 a 20 personas y fueron “distribuidos estratégicamente tanto en el lunario como en los pisos superiores” del Palacio. Luego arribaron estudiantes de las preparatorias del viejo barrio universitario, de la porra universitaria, del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) y en general de grupos estudiantiles pro-autoridad. Desplegaron mantas con mensajes de apoyo al presidente y la autoridad universitaria: “Sr. Presidente la comunidad universitaria le saluda y le da la bienvenida; Los estudiantes universitarios somos conscientes que debemos corresponder a la educación recibida”. A pesar del escenario favorable, lograron colarse algunos miembros de la CNED y cuando todo parecía estar bajo control, y el presidente se levantó para hacer la declaratoria de inauguración de cursos de la UNAM, el líder estudiantil Arturo Sama Escalante de la Facultad de Derecho ubicado en el lunario gritó desde su asiento: “Señor Presidente, respete la autonomía universitaria. Libertad a los estudiantes de Morelia”. Pronto agentes del Servicio Secreto de la Policía del D.F y del EMP que se encontraban “precisamente atrás de él, lo sentaron” y a empellones los sacaron por los pasillos del lugar mientras continuaba gritando:

El acto que se está efectuando es una farsa, ya que la mayoría de los que allí se encontraban no eran estudiantes universitarios, sino gorilas, policías y soldados [...] que actualmente se vivía en una época de represión y que en nuestro país no había libertad de expresión ni de pensamiento; que total si lo querían detener que lo hicieran.³⁶⁵

Para evitar algún tipo de contingencia o sobresalto como en el evento del Palacio de Bellas Artes, existía una importante labor de espionaje y monitoreo de los grupos de izquierda y de los posibles focos rojos. Se vigilaban las instalaciones de infraestructura eléctrica e hidráulica, las embajadas de los países soviéticos y hasta a los grupos de choque de derecha, sin embargo, la chispa que desató casi todo, estaba fuera del espectro de visión del Estado.

³⁶⁵ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 10 de febrero de 1967, asunto: Universitarios”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2946.

Sucedió en los típicos conflictos entre jóvenes estudiantes, dicen algunos que fue por culpa de un atrevido, que propinó una nalgada.³⁶⁶

Durante el año de 1968 previendo cualquier contingencia en el contexto del desarrollo de las XIX Olimpiadas en México, fueron comprados fusiles automáticos y ametralladoras de EUA, Israel y Bélgica para apoyar las labores de seguridad durante el magno evento.³⁶⁷ Las experiencias de los movimientos estudiantiles en todo el territorio nacional, y las amenazas de realizar protestas durante su desarrollo pusieron en alerta las antenas para identificar cualquier brote de desestabilidad.

En el inicio del conflicto, las FA estuvieron al margen. Durante por lo menos la primera semana (del 22 al 29 de julio) las fuerzas regulares de la policía del D.F. se encargaron de sofocar las protestas estudiantiles. Fallaron en su tarea, no pudieron contener el descontento juvenil. De acuerdo con un analista estadounidense especialista en temas policiacos, hubo deficiencias materiales y del personal del cuerpo de granaderos para contener las primeras manifestaciones. Los granaderos fueron una pieza importante del surgimiento y desarrollo del conflicto con la manera tan torpe y autoritaria de actuar; avivaron los ánimos y provocaron una respuesta virulenta de los estudiantes. En dos episodios el 23 y 26 de julio de 1968 su incapacidad marcó el rumbo de los acontecimientos, fallaron en contener y dispersar. “Las granadas de gas lacrimógeno, fumígenas y nauseabundas no funcionaban, porque estaban caducadas”. El personal no tenía temple ni control y sobre todo desconocía de psicología de masas, comenta el especialista:

Un Oficial Granadero, que pierde el control en los momentos de recibir el ataque de una masa, no solamente será inútil en el desempeño de su misión, sino que su conducta puede precipitar a sus compañeros a un trágico desastre [...] incendiaron torpemente la masa, ahorrándole el trabajo a los líderes y demostraron su impotencia, su desorganización y su pésimo armamento con sus granadas “vencidas”.³⁶⁸

³⁶⁶ Una versión dice que: “en el Sanborns de la Fragua y Reforma un irreverente joven de la Vocacional 5 le dio una nalgada a una alumna de la preparatoria Isaac Ochoterena, lo cual desato una zacapela, [...] en el altercado perdió la vida un estudiante politécnico”. Otra versión recuperada “en una entrevista en 2012 a una estudiante de la Ochoterena, cuenta que, en efecto, la mañana de ese domingo 21, cuando salían del Sanborns, luego de ir a comer molletes con sus amigos, un estudiante de la Vocacional 2 le dio una nalgada a su amiga [...] Luisa grito ¡Ay! [...] Su novio se regresó a reclamarle al tipo y comenzaron a discutir y a empujarse, a lanzarse los primeros golpes. Los amigos de cada bando se enredaron en el zafarrancho que salió a la calle. Rodríguez, *La Conspiración*, pp.39-40.

³⁶⁷ Piñeyro, *op. cit.*, p. 86.

³⁶⁸ Luis Fernando Sotelo Regil, *Tlatelolco desde el punto de vista policiaco*, México, Mimeógrafo, 1971, pp. 15-16.

El Ejército mexicano inició su participación en el conflicto estudiantil por orden presidencial, coadyuvando en “aspectos de seguridad pública” en “acciones para mantener el orden social”.³⁶⁹ El secretario de Gobernación y el Regente se dijeron incapaces de contener el asunto. Impotentes, solicitaron a nombre del presidente Díaz Ordaz la intervención de efectivos militares para contener las reyertas y protestas estudiantiles. En un escenario de camiones incendiados, escaparates destruidos y establecimientos saqueados, entre ellos las “armerías” del centro de la Ciudad, arribó la madrugada del 30 de julio de 1968 una tropa de fusileros paracaidistas al viejo barrio universitario, para hacerse del control de las preparatorias (véase **Imagen 19.**) “La operación ejecutada por el Ejército se desarrolló entre las 0055 a las 0545 hs” y un día después otro contingente se apoderó de Vocacional número 5 (ciencias sociales) en la zona de La Ciudadela.³⁷⁰

La presencia militar buscó contener las protestas que se avecinaban, acotar espacios y cerrar el paso a manifestantes más allá de los espacios permitidos, como sucedió durante la marcha del Rector del 1 de agosto y durante el desalojo del Zócalo en la madrugada del 28 de agosto, particularmente.

Se rumoró que la marcha encabezada por el rector Javier Barros Sierra el 1 de agosto debía llegar al Zócalo, pero dio vuelta en la Avenida Félix Cuevas para regresar a la Ciudad Universitaria. El despliegue militar en las inmediaciones de la Ciudad de los Deportes (Plaza de Toros México, a un kilómetro de Félix Cuevas, donde dio vuelta la manifestación) con vehículos artillados, soldados de infantería, tenían la orden de impedir que “la manifestación se prolongue hasta el Palacio Nacional”. No se podía permitir que se rebasaran los límites concedidos por las autoridades del D. F. en el permiso concedido.³⁷¹ Más tarde en otro extremo de la ciudad en el Monumento a la Revolución, una reunión de 200 estudiantes fue disuelta por elementos militares,³⁷²

En otro momento la participación militar que destacó fue en la madrugada del 28 de agosto, durante el desalojo del Zócalo. La manifestación del 27 de agosto es considerada por muchos como la más numerosa y estruendosa durante todo el movimiento estudiantil de 1968. La versión oficial la recordó especialmente por la ofensa a algunos símbolos

³⁶⁹ Cienfuegos, *op. cit.*, p. 80.

³⁷⁰ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 95.

³⁷¹ *Ibid.*, p. 101.

³⁷² Rodríguez, *La conspiración*, p. 18.

tradicionales. Ese martes por la tarde fue colocada una bandera rojinegra en la asta bandera durante algunos minutos; fueron tocadas las campanas de la Catedral Metropolitana y por si fuera poco se decidió tomar en plantón permanente La Plaza de la Constitución para iniciar así el “diálogo público” con la autoridad. Por si fueran pocas todas las ofensas, la toma del Zócalo aquella noche acalorada, como una provocación, dispuso permanecer hasta el 1 de septiembre, estropeando con ello la celebración del día del presidente, cuando ofrecía su informe. Alrededor de la 1 a.m. del otro día, del 28 de agosto, vino la intervención “decidida” del ejército mexicano para retirar los improvisados campamentos de guardia que aún permanecían en la plancha. Como en otras ocasiones y muy a la usanza militar, vino la exhortación, la advertencia: “han permanecido demasiado tiempo en este lugar [...] el Zócalo es una plaza pública y de uso común”. Los estudiantes respondieron con chiflidos e insultos. Entonces salieron de Palacio Nacional vehículos artillados y de transporte militar, además, cientos de soldados que en posición de combate desalojaron a los asistentes. La comandancia de la I Zona Militar justificó las corretizas y golpes: “dada su actitud violatoria de los preceptos legales que rigen nuestra vida constitucional”.³⁷³

De esta manera la cercanía de las olimpiadas y la presencia de descontento y manifestaciones contra el gobierno, hicieron comprensible y hasta justificable la permanencia de unidades militares que patrullaban la ciudad, especialmente en las cercanías de las escuelas en huelga y en otros espacios en donde los estudiantes buscaron aliarse con sectores populares, obreros, campesinos y barriales. De acuerdo con García Barragán, el presidente Díaz Ordaz, decidió que las FA tomaran un papel más activo, hacia la defensiva, luego de las ceremonias del 15 de septiembre en que “los facinerosos” efectuaron festejos independientes en las distintas instalaciones en huelga. Para Díaz Ordaz, era el colmo de la burla y no debía permitirse.³⁷⁴ Entre el 18 al 24 de septiembre las operaciones militares en la ciudad tuvieron el objetivo de arrebatar espacios de dominio, que tenía a su disposición el movimiento estudiantil.

Desde el inicio, las instalaciones y los recursos de las instituciones educativas fueron utilizados por los comités de huelga. Las escuelas se convirtieron en el hogar de muchos (especialmente para los estudiantes provenientes de provincia) y en centros de elaboración

³⁷³“Los agitadores y el orden público, *Tiempo*, 2 de septiembre de 1968, pp. 14-18.

³⁷⁴ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 209.

de propaganda. Las brigadas confluían en las escuelas para abastecerse y para protegerse de ataques violentos.³⁷⁵ En las escuelas se puso en práctica la democracia participativa, sobre todo en asambleas y eventos de discusión de la realidad. ¿Qué habría sido de los comités del Politécnico sin los autobuses que sacaron los estudiantes de su encierro? Esos camiones posibilitaron que las brigadas incursionaran a zonas industriales y populares³⁷⁶. En lo relativo a la propaganda, su producción que llegó a ser de toneladas fue posible mediante mimeógrafos e imprentas escolares.³⁷⁷

Los sucesos del 18 al 24 de septiembre se explican a partir de la implementación de una estrategia frontal para reducir recursos materiales y personales a la movilización, y así gradualmente ir sofocándola hasta finiquitarla con la detención masiva de sus líderes.

En la noche del 18 de septiembre de 1968, en una operación encabezada por el General Crisóforo Mazón Pineda al mando de tres mil hombres, fueron tomadas las instalaciones de la Ciudad Universitaria en el sur de la Ciudad;³⁷⁸ Un informe de la Dirección Federal de Seguridad lo describe así:

Procedieron a rodear la Ciudad Universitaria y a entrar a los diferentes planteles, principalmente a la Facultad de Medicina, donde estaba reunido el Consejo Nacional de Huelga. La maniobra se hizo en perfecto orden y sin incidentes, ya que por la forma sorpresiva en se actuó, los estudiantes no opusieron resistencia.³⁷⁹

Tomadas las instalaciones, se buscó cumplir con otro de los objetivos de la incursión, el arresto de la mayor cantidad de participantes, en especial de los líderes. A pesar del gran número de detenidos, la operación fracasó pues no logró capturar a los cabecillas. Cuando las tanquetas se divisaban en las inmediaciones, los miembros del CNH huyeron, algunos corriendo y otros caminando.³⁸⁰ Al finalizar la jornada, fueron detenidas 614 personas (524 hombres y 90 mujeres) entre estudiantes, trabajadores, empleados de la UNAM, campesinos y padres de familia.

³⁷⁵ Vega, *op. cit.*, p. 120.

³⁷⁶ Palacios, *op. cit.*, p. 77.

³⁷⁷ Vargas, *op. cit.*, p. 139.

³⁷⁸ Participaron los siguientes agrupamientos: 12º Regimiento de Caballería mecanizada, un batallón de Fusileros Paracaidistas, una compañía del “Batallón Olimpia”, dos compañías del 27º Batallón de Infantería, dos compañías del 2º Batallón de Ingenieros de Combate, y un Batallón de Guardias Presidenciales.

³⁷⁹ “Informe Dirección Federal de Seguridad del 18 de septiembre de 1968, asunto: Problema estudiantil”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2911.

³⁸⁰ “La información fluía de abajo hacia arriba y viceversa, eso permitió que cuando le ejército tomó Ciudad Universitaria, los del CNH contamos con el tiempo suficiente para salir caminando” Florencio López Osuna, “Defendíamos nuestra escuela”, Galván, *op. cit.*, p. 121.

Luego de la toma de la Ciudad Universitaria, los comités de lucha se desplazaron a espacios de mayor cobertura y seguridad, entre ellos las escuelas politécnicas del norte de la ciudad: las vocacionales y escuelas superiores del Casco de Santo Tomás, de Zacatenco y la Vocacional número 7 ubicada en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. La estrategia para liquidar al movimiento requería arrebatar todas sus sedes de operación.

En la tarde del 23 de septiembre, el cuerpo de granaderos trató de ingresar a la zona de Santo Tomás para tomar las vocacionales 3 y 6, fueron repelidos con bombas molotov, pedradas y disparos de arma de fuego. Conforme transcurría la tarde y cayó la noche los enfrentamientos se volvieron más violentos y se extendieron a otras escuelas. Para el cuerpo de granaderos y la policía de la ciudad fue imposible avanzar, a las 20:50 arribó el ejército al mando del general Gonzalo Castillo Ferrara a la zona. Un informe de IPS comunicó: “entró el ejército a ocupar el Casco de Santo Tomás”,³⁸¹ pero no actuó inmediatamente en el frente de combate “al cerciorarse que las fuerzas policiales podían continuar luchando”.³⁸² Más tarde actuarán. Las batallas por el Casco de Santo Tomás se prolongaron durante varias horas. Ardieron camiones y patrullas. Los estudiantes se fueron replegando a las Escuelas de Ciencias Biológicas e Ingeniería Textil. Los politécnicos estaban dispuestos a resistir de cualquier manera. Todavía a las 3:45 hrs del 24 de septiembre “se escuchó una descarga de armas de fuego”, minutos después a las 4:25 “el ejército avanza y se presume que tomará las Escuelas”, a las 5:00 cumplen su misión, otro informe mencionó: “fue tomada la Escuela de Ciencias Biológicas por granaderos y el ejército habiéndose encontrado en su interior gran cantidad de bombas molotov y botes de amoníaco”. Los detenidos fueron sacados en fila india, y la tropa ahí presente lanzaba puntapiés y puñetazos sobre ellos, al tiempo que les gritaban “órale perros”. A las 7:00 “todas las Escuelas del Casco [de Santo Tomás] fueron tomadas por el ejército”³⁸³ (véase **Imagen 20**).

Desalojados de las instalaciones de sus escuelas, los comités de lucha se resguardaron entre la población afín, entonces deciden efectuar un mitin en Tlatelolco, como ya lo habían

³⁸¹ “Informe de Investigaciones Políticas y Sociales en el Distrito Federal del 23 de septiembre de 1968 (20:30)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 467.

³⁸² “Informe de Investigaciones Políticas y Sociales en el Distrito Federal del 23 de septiembre de 1968 (21:30-21:55)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 467.

³⁸³ “Informe de Investigaciones Políticas y Sociales en el Distrito Federal del 24 de septiembre de 1968 (01:10-07:20)”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 467.

hecho antes. Simultáneamente en las oficinas de la Presidencia se ha decidido terminar con el diezmado Movimiento Estudiantil.

Oficialmente el 2 de octubre de 1968 se desarrollaron dos operaciones militares en Tlatelolco para detener a los miembros del CNH y una más en el interior de la república para contener cualquier brote de inconformidad o arribo de contingentes estudiantiles a la Ciudad de México.³⁸⁴ Volviendo a las operaciones para detener a los dirigentes del CNH. La primera denominada Operación Galeana fue encabezada por el general Crisóforo Mazón Pineda, su tarea consistía en efectuar una acción envolvente que cerraría los accesos a la plaza y empujaría a los asistentes hacia un embudo, en donde serían seleccionados para capturar a los líderes y dejar libres a los curiosos. La segunda operación, encabezada por el Batallón Olimpia debía cerrar los accesos del edificio Chihuahua de Tlatelolco para evitar que los líderes e integrantes del CNH que permanecerían en el tercer piso huyeran.³⁸⁵ Ambas operaciones se pusieron en marcha, con la aparición de luces de bengala en el cielo.³⁸⁶ La corresponsal italiana Oriana Fallaci asoció las bengalas como la “señal del lugar donde [había] que atacar”³⁸⁷ como lo había visto en Vietnam, y no estuvo equivocada.

En el **cuadro 11** se encuentra una relación más extensa de las operaciones militares efectuadas durante el conflicto estudiantil de 1968. Si se mira con detenimiento se observará que se trató de una participación permanente y progresiva, que fue desde la contención, el despojo de espacios y capacidades logísticas hasta el abatimiento, sin embargo, en los cálculos y en la estrategia militar no estaba una emboscada como la sucedida el 2 de octubre. En el horizonte no parecía estar contemplada una provocación de esa magnitud, veremos más adelante cómo se ideó.

³⁸⁴ Aguayo, *De Tlatelolco*, pp. 92-93.

³⁸⁵ Suele confundirse al batallón Olimpia con el Destacamento Militar Olímpico. El primero fue el grupo de militares y agentes de distintas corporaciones que estuvieron presentes durante la toma del Politécnico los días 23 y 24 de septiembre y el 2 de octubre en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco (documental *Tlatelolco: las claves de la masacre*) más que ser un batallón militar fueron agentes de la DFS, del Servicio Secreto de la Policía del D.D.F. y de la Judicial que actuaron como grupo paramilitar. El Destacamento Militar Olímpico fue el organismo creado por el gobierno federal en octubre de 1966 para coordinar los trabajos entre la SDN y el Comité Organizador, también fue responsable de la seguridad en las instalaciones deportivas y de la protección de atletas y funcionarios. *cf.* Comité Olímpico México 68, *Carta Olímpica 32: Destacamento Militar Olímpico*. México, Comité Organizador de los XI Juegos Olímpicos-México 1968, 1968.

³⁸⁶ Aguayo, *De Tlatelolco*, p. 99.

³⁸⁷ *Tlatelolco: las claves de la masacre*, dirigido por Carlos Mendoza, México, Canal 6 de julio, 2002.

Cuadro 11. Intervención militar durante el movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México

Fecha	Evento	Objetivo
29 de julio de 1968	“Misión Azteca”. Operación número uno. Toma de Preparatorias	Desalojar a los estudiantes y alborotadores en la zona comprendida por las calles de Perú a Corregidora y Del Carmen a Argentina en el centro histórico de la Ciudad de México. Fueron capturados 126 personas.
31 de julio de 1968	Restablecimiento del orden. Zona de la Vocacional número 5	Desalojar a estudiantes que se encuentran alterando el orden frente a la Vocacional N. 5 en las calles de Emilio Donde y Tres Guerras en la zona de la Ciudadela. Fueron detenidas 76 personas.
1 de agosto de 1968	Contención y disolución de manifestación en el sur de la Ciudad de México	La manifestación que salió de Ciudad Universitaria no puede continuar hacia el Zócalo capitalino, debe ser disuelta entre las calles de Parroquia y Perpetua en Actipan. Las tropas permanecen a un kilómetro del área de recorrido, en las inmediaciones de la Ciudad de los Deportes.
8 de agosto de 1968	Restablecimiento del orden, impedir actos de rebeldía y terrorismo en la Ciudad de México	Contrarrestar todos los actos violentos que elementos estudiantiles no afines al gobierno pretenden efectuar en la Capital de la Republica. Constitución de cuatro agrupamientos para patrullar distintos polígonos en la ciudad (agrupamientos: amarillo, azul, negro y naranja).
13 de agosto de 1968	“Plan Brigada”. Desalojo de las inmediaciones de la Plaza de la Constitución	Desalojar a los asistentes de la manifestación de las inmediaciones de La Plaza de la Constitución, por las calles de 5 de mayo, Francisco I. Madero, y 16 de septiembre hasta la avenida San Juan de Letrán. Se ordena suministrar botes de arena previendo posibles incendios de algunos vehículos.
27 de agosto de 1968	Contención de manifestación y desalojo de la Plaza de la Constitución	Desalojar a los estudiantes de la Plaza de la Constitución. Se ordena no utilizar la violencia si no es necesaria, disparar solo por orden del mando, buscar el combate cuerpo a cuerpo sin usar armas blancas. Tener cuidado con los militares infiltrados entre los estudiantes que portan un botón color amarillo y dorado.
28 de agosto de 1968	Desalojo del campamento instalado en la Plaza de la Constitución	Luego del exhorto a los estudiantes a retirarse de la plaza en la madrugada, las unidades militares procedieron al desalojo por las calles de 20 de noviembre, 5 de febrero, 16 de septiembre y Madero. En un polígono comprendido entre las calles de Rosales, Bucareli e Izazaga disolvieron grupos de inconformes. Más tarde patrullaron las inmediaciones del Zócalo.
30 de agosto de 1968	Contención y disolución del mitin estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas afuera de la Vocacional 7.	Los elementos militares se trasladaron a la Plaza de las Tres Culturas para evitar un mitin sin el permiso de la autoridad. Los estudiantes se internaron entre los edificios de la Unidad Habitacional de Tlatelolco y desde las alturas lanzaron piedras y botellas a los soldados. Al final fueron desalojados todos los manifestantes. Un teniente del ejército disparó su arma contra un granadero que perdió la vida.

18 de septiembre de 1968	Ocupación de las instalaciones de la Ciudad Universitaria de la UNAM en poder de los estudiantes	Todo civil en el lugar deberá ser registrado y detenido. Los agrupamientos militares deben actuar con cordura e inteligencia en la ocupación y retención de las instalaciones universitarias para evitar estudiantes muertos: disparar sólo contra francotiradores y por orden del mando, buscar el combate cuerpo a cuerpo sin usar la bayoneta. Registrar todos los espacios y recoger todo tipo de armas (de fuego, blancas, cadenas, varillas, bombas molotov). Retirar las barricadas en los circuitos y avenidas. Fueron detenidas 614 personas.
18 a 30 de septiembre de 1968	Resguardo y vigilancia de las instalaciones de la Ciudad Universitaria de la UNAM	Retiro de cualquier persona extraña que se presente, de tratase de una masa de gente desarmada deben ser rodeados y procurar no jalnearlos. Ante el ataque con piedras y varillas buscar el combate cuerpo a cuerpo sin usar la bayoneta. En la vigilancia buscar el ocultamiento para ver sin ser visto, siempre alerta para evitar el fuego de francotiradores. Cualquier salida o ingreso requiere autorización.
22 de septiembre de 1968	Patrullaje en Unidad Habitacional Tlatelolco y resguardo del Edificio de Relaciones Exteriores.	El día 21 de septiembre en las inmediaciones de la Vocacional 7 hubo enfrentamientos entre policías y estudiantes. El edificio de la Cancillería sufrió daños causados por un incendio, que fue sofocado. En la madrugada del 22 de septiembre arribaron elementos militares para patrullar y vigilar el edificio. Permanecieron todo el día y se retiraron minutos antes de la media noche.
24 de septiembre de 1968	Ocupación de las instalaciones del IPN en Zacatenco y en Santo Tomás en poder de los estudiantes	En la madrugada, fuerzas militares ocuparon los edificios e instalaciones del Politécnico, primero en Zacatenco y después en Santo Tomás. Hubo cooperación con fuerzas policiacas. Contestar el ataque con armas de fuego directamente al sitio de donde provenga, para evitar desgracias con inocentes. Capturar y consignar a los elementos subversivos. Registrar todos los espacios y recoger todo tipo de armas y artefactos explosivos.
24 de septiembre al 29 de octubre de 1968	Resguardo y vigilancia de las instalaciones del IPN en Zacatenco y Santo Tomás	Retiro de cualquier persona extraña que se presente, de tratase de una masa de gente desarmada deben de ser rodeados y procurar no jalnearlos. Ante el ataque con piedras y varillas buscar el combate cuerpo a cuerpo sin usar la bayoneta. En la vigilancia buscar el ocultamiento para ver sin ser visto, siempre alerta para evitar el fuego de francotiradores. Cualquier salida o ingreso requiere autorización
2 de octubre de 1968	Operación Galeana	Desalojar a los estudiantes de la Plaza de las Tres Culturas empleando la prudencia. Detención de la dirigencia del Consejo Nacional de Huelga. Impedir la manifestación que de la Plaza de las Tres Culturas saldría hacia las instalaciones del IPN en Santo Tomás con la intención de recuperarlo.
3 al 7 de octubre de 1968	Resguardo y patrullaje de la Unidad Habitacional Tlatelolco	Fuerzas militares resguardan las inmediaciones de la Plaza de las Tres Culturas y el Edificio de la Cancillería. Mantienen el control de ingreso y salida de personas a la Unidad Habitacional Tlatelolco. Vehículos militares patrullan el polígono comprendido entre las avenidas de la Reforma, Insurgentes, Manuel González y Ricardo Flores Magón.

12 al 27 de octubre de 1968	Estado de Alerta al personal destacamentado en el Valle de México	Ante cualquier posible contingencia en el desarrollo de la XIX Olimpiada México 1968, especialmente durante la inauguración y la clausura.
------------------------------------	---	--

Fuente: “Documentos del General Marcelino García Barragán” en *Parte de Guerra Tlatelolco 1968*, México, Aguilar, 1999, pp. 59 a 118.

Capítulo 4 La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968 desde la óptica militar

Las versiones militares sobre el movimiento estudiantil de 1968

La noción de conjura tuvo profundas repercusiones en la manera en cómo se entendió el problema estudiantil y las formas en que debió resolverse. No es lo mismo enfrentar un descontento dentro del derecho a disentir, que aplacar una conducta que se juzga nociva, injuriosa o enemiga. La versión conspirativa, tuvo entre las filas de las Fuerzas Armadas importantes expresiones y exponentes, y se puede apreciar por lo menos en dos niveles, 1. En la interpretación que las fuerzas armadas hicieron de sus actos, es decir en sus justificaciones inmediatas y 2. En la manera que interpretaron el desarrollo del movimiento estudiantil y su actuación, posteriormente.

Si la Secretaría de Gobernación orquestó la estrategia de comunicación en los medios para deslegitimar al movimiento, como ha quedado demostrado con bastantes evidencias, las FA fungieron como brazo justiciero y ejecutor de las sentencias anticomunistas. Cuando en la *Revista del Ejército* fue elaborado un balance de su participación en la contención del conflicto estudiantil, se percibió que las tropas vivieron la conjura en carne propia, pues la combatieron “con un profundo patriotismo”:

Nuestro deber como mexicanos y soldados es defender a la familia, el trabajo, la cultura, las instituciones nacionales y los avances de la Revolución [...] defender a México de las agresiones extranjeras, mantener el orden interior de la nación, evitando asonadas, motines, disturbios, sabotajes, terrorismo y actividades subversivas, guardar lealtad a las instituciones nacionales y al gobierno legalmente constituido.³⁸⁸

³⁸⁸ “El Ejército y los disturbios del 2 de octubre”, *Revista del Ejército*, enero de 1970, pp. 3-12.

Conferencia de prensa de Marcelino García Barragán del 2 de octubre

En la noche del 2 de octubre el secretario de la Defensa Nacional efectuó una conferencia de prensa para tratar de explicar lo sucedido unas horas antes en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, su mensaje fue directo e intentó en todo momento dejar claro dos hechos:

1. Las tropas del ejército tuvieron que responder a la agresión, **no** arribaron disparando a la multitud, sino que fueron agredidos y en consecuencia repelieron la agresión.
2. El comandante responsable de las Fuerzas Armadas Mexicanas es él, no se decretará el Estado de sitio, ni se romperá el orden constitucional, porque en México “imperará e imperará la libertad”.³⁸⁹

Rodeado de su Estado Mayor y de periodistas de todos los medios mexicanos y de un buen número de medios extranjeros que se encontraban en México para cubrir la inauguración de los juegos Olímpicos, García Barragán justificó la presencia militar en la zona explicando que arribaron al sitio para evitar la manifestación que se dirigiría hacia el Casco de Santo Tomás y que amenazaba con arrebatar las instalaciones del Politécnico a los elementos del Ejército. Declaró que las FA intervinieron en la plaza donde se desarrollaba el mitin “a petición de la policía para sofocar un tiroteo entre dos grupos de estudiantes”, que, a su llegada, la tropa “fue recibida a balazos por francotiradores”. Relató que hubo un tiroteo largo de una hora y luego en la noche otra tanda de refriega de otra hora. Aceptó que había muertos y heridos del ejército y de los estudiantes. También dijo que los estudiantes heridos se encontraban en calidad de detenidos; que los habían llevado al Campo Militar Número Uno y que serían entregados a las autoridades. Por último, lanzó un llamado de atención a los padres de familia “para que controlen a sus hijos y así nos eviten la pena de lamentar muertes de ambas partes que a nadie benefician”.³⁹⁰

De la declaración del secretario sobresalió el elemento de los francotiradores que atacaron a los asistentes y a las tropas. No fue claro cuando lo dijo, no se precisó quiénes eran. El hecho era que el Ejército fue atacado y tuvo que repeler la agresión. De acuerdo con García Barragán el primer hombre en caer en Tlatelolco fue el General José Hernández

³⁸⁹ García Barragán, “Declaraciones a la Prensa, en torno a los hechos del 2 de octubre de Tlatelolco, *Excélsior*, 3 de octubre de 1968, p. 12.

³⁹⁰ Lozano, “La Libertad seguirá imperando”, *Excélsior*, 3 de octubre de 1968, p. 6.

Toledo que recibió un disparo por la espalda. Con el transcurrir de los días y con las declaraciones arrancadas a los detenidos en el Campo Militar Número Uno, se configuró con mayor claridad la culpabilidad de los estudiantes como los responsables de disparar contra la multitud. Las declaraciones de Áyax Segura y Sócrates Campos fluyeron, hablaron de “estudiantes armados” que formaron “las Columnas de Seguridad” del CNH. García Barragán tenía razón entonces cuando habló de la presencia de francotiradores, con el tiempo precisaría su identidad. Ahora sabemos con claridad que los francotiradores eran integrantes del Estado Mayor Presidencial y de la Dirección Federal de Seguridad, y que, si acaso algunos integrantes del movimiento estudiantil asistieron a Tlatelolco con armas, como también lo han testimoniado, estos no fueron los responsables de la emboscada.

Información a destiempo: *La Revista del Ejército*

Testigo y narrador fiel del devenir de las FA, *La Revista del Ejército* informó tangencialmente sobre los acontecimientos del movimiento estudiantil. Contrario a lo que se podría suponer, informó muy poco y a destiempo. En la edición de septiembre de 1968 se abordó el movimiento estudiantil únicamente por la mención en el mensaje del IV Informe de gobierno de Díaz Ordaz. En la nota se recuperan las palabras del presidente con las que reconoció el esfuerzo del Ejército por mantener el orden en la Ciudad de México con aquella frase de “heroicos Juanes”; pero únicamente eso, no hubo un seguimiento informativo sobre las operaciones y los sucesos, y vaya que para esa fecha ya habían pasado bastantes cosas.

391

La otra referencia al movimiento estudiantil se encuentra en la edición de octubre de 1968, en la que fue publicado un poema del teniente coronel Jesús Ponce de León Rodríguez. El verso está escrito desde la perspectiva del quien no logra entender la virulencia de los estudiantes y sus reclamos. El poema cuestiona la legitimidad del movimiento, la pureza de sus peticiones y hace un enérgico reclamo a los estudiantes por no aprovechar el privilegio del que gozan. El reproche va también porque se prestan, haciéndole el juego a ideologías

³⁹¹ “IV informe de gobierno”, *Revista del Ejército*, septiembre de 1968, p. 34-40.

extrañas que tratan de arruinar los avances del gobierno revolucionario. Sobre el pliego petitorio que defendió el movimiento estudiantil dice lo siguiente:

“De “seis” puntos cardinales echaron las redes; No te ofusques pueblo, pueblo de mi Patria, repudia a tantos, tantos defensores, por gratuitos “escaman” e inquietan, destruyen tu herencia, tu heredad tan parca, y ellos se llaman “Los Libertadores”. Los nuevos Mesías... ¿Viste ya su bandera?, ¿Viste ya sus propuestas?, ¿Hay alguno acaso que aborde tu problema? ¿Hay alguna que busque alivianar tu pobreza?, ¡Libertad de reos!, ¡Castigo a las fuerzas del orden! ¡Cambio de leyes pasadas! Problemas ajenos, basura y nonadas para quienes dicen ser Intelectuales.³⁹²

En la edición de octubre no hay otra nota o referencia a los acontecimientos del 2 de octubre en Tlatelolco y es significativo porque hubo heridos y muertos en las filas del ejército (García Barragán en la conferencia de prensa habló de 2 muertos: el soldado Pedro Gustavo López y el cabo Constantino Corrales Rojas del 47 Batallón de Infantería). Tal vez haberlo referido sería reconocer que además de esos fallecidos hubo muchos más aquella tarde y que todos eran inocentes. El tema del reconocimiento por parte de las FA de sus muertos es una cuestión aún por esclarecerse, más adelante hablaré de un episodio representativo del reconocimiento de esos caídos y que quedó registrado en los medios impresos y en la *Revista del Ejército*.

El artículo que refiere al movimiento estudiantil de 1968 apareció en la edición de enero de 1969. Por eso afirmo que *La Revista del Ejército* informó a destiempo a sus lectores sobre los acontecimientos. En ese texto se lee con toda claridad las motivaciones y justificaciones en términos jurídicos por las que el Ejército Mexicano intervino en el conflicto estudiantil (artículo 89 constitucional). El mensaje principal del texto es: la tropa combatió la subversión de “agitadores profesionales enemigos de México y del gobierno”, con absoluto apego a la ley. El movimiento estudiantil (léase los acontecimientos sucedidos desde el 26 de julio al 2 de octubre) buscó “subvertir el orden constitucional”, “derrocar al gobierno legalmente constituido” y “sembrar el caos, la anarquía y el desorden”. La intención era establecer un nuevo régimen “basado en doctrinas exóticas, importadas de los países comunistas”.

De acuerdo con información militar desde 1966 se venía configurando la insurrección, pero en el contexto de las olimpiadas era natural que los ataques aumentaran.

³⁹² Jesús Ponce de León Rodríguez, ¡¡Escúchame, Pueblo!!, *Revista del Ejército*, octubre de 1968, pp. 3-9.

No sólo se trataba de ridiculizar al gobierno mexicano, sino de boicotear las olimpiadas para que México “no pudiera cumplir con el compromiso internacional”.³⁹³ De acuerdo con la interpretación de la *Revista del Ejército*, el movimiento estudiantil mostraba dos caras visibles, una política y otra terrorista. La cara política la representaba el CNH, la otra, la terrorista era anónima, su principal propósito era destruir:

los centros vitales de la economía, las comunicaciones, la energía eléctrica, el suministro de agua y alimentos, desquiciar los transportes, y sabotear sus principales instalaciones, al mismo tiempo que minar la moral del pueblo, creando inseguridad, temor y angustia.

En ese contexto el CNH “sin el apoyo ya de la gran masa estudiantil”, realizó un acto “premeditado” para fortalecerse, organizó a las llamadas columnas de seguridad provistas de armas de fuego que desde el Edificio Chihuahua dispararon contra sus compañeros y contra el ejército. De acuerdo con esta versión los acontecimientos de Tlatelolco perseguían dos objetivos: 1.- Cobrar víctimas inocentes, que les servirían como bandera de agitación y 2.- Consumar actos de terrorismo, y desprestigiar al Ejército ante el pueblo de México.³⁹⁴

Prensa internacional desmintiendo la versión militar

Si regresamos al día siguiente de la conferencia de prensa de Marcelino García Barragán, veremos que todos los periódicos publicaron lo dicho durante la conferencia y trataron de replicar el mensaje del secretario en sus notas. Sin embargo, no todos compartieron la versión del secretario, sobre todo aquellos que tuvieron reporteros en el lugar de los hechos, los cuales contradijeron esa versión. Señala Sergio Aguayo que pronto el relato oficial se empezó a desmoronar³⁹⁵ por las publicaciones en los diarios extranjeros de versiones contrarias a la oficial. Los reporteros y corresponsables extranjeros vieron que los militares entraron a la plaza disparando a la multitud, tal vez desconocían que eran víctimas del ataque de francotiradores, y que se trataba de una emboscada. *The New York Times* informó el 3 de

³⁹³ “El Ejército y”, pp. 3-12.

³⁹⁴ *Ibid.*, p. 12.

³⁹⁵ Aguayo, *De Tlatelolco*, p.126.

octubre que uno de “los testigos expuso que las tropas federales abrieron fuego en contra de los manifestantes y espectadores que se aglomeraron en el lugar, después de algunos días en que se había reanudado cierta calma”. El diario parisino *Le Monde* por su parte publicó que “El ejército y la policía abrieron fuego sin advertencia sobre unas quince mil personas congregadas para escuchar a los dirigentes del Comité Nacional de Huelga”.

Entre los periodistas extranjeros que acudieron a la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco estuvieron el inglés John Rodda y la italiana Oriana Fallaci, y una decena de periodistas más. Por ejemplo, el relato de Fallaci se volvió sumamente popular en todo el mundo, fue una estocada a la versión oficial. Oriana Fallaci estuvo en el tercer piso del edificio Chihuahua, fue detenida y herida en pierna y glúteo por dos proyectiles de arma de fuego. Su texto “The shooting of Oriana Fallaci” publicado el 30 de octubre en la revista *Look*, causó estupor al Servicio Exterior Mexicano. El embajador en Washington Hugo Margáin en telegrama al secretario de Relaciones Exteriores comentó sobre el texto de Fallaci, que “la difusión de este tipo de informaciones sigue causando daño” al prestigio nacional.³⁹⁶

Lo que había querido dejar muy claro García Barragán se estaba desvaneciendo, la prensa internacional informó al mundo que los militares acometieron a los estudiantes en la Plaza, que atacaron a una población desprotegida y que debía de ser juzgados por el acto de cobardía y traición a su propio pueblo. La responsabilidad que asumió García Barragán como secretario de la Defensa de pronto se trasladó a la institución militar en su conjunto, lo cual fue durísimo.

El desprestigio militar luego del 2 de octubre

³⁹⁶ “Correspondencia Hugo B Margáin/Antonio Carrillo Olea, 30 de octubre de 1968”, AHSRE, fondo movimiento estudiantil de 1968.

El Plan DN2 de la SEDENA es implementado para contener graves amenazas internas a la convivencia social y estabilidad, “es el plan de defensa más polémico en términos políticos” y es el que “se implementó en el movimiento estudiantil de 1968”.³⁹⁷

Algunos especialistas en historia militar consideran que “la experiencia de 1968 trajo como consecuencia que no se volviera a utilizar al Ejército en disturbios civiles”.³⁹⁸ Raúl Álvarez Garín, de los principales líderes del movimiento estudiantil, reflexionó al respecto y dijo que “el uso constante del Ejército en labores policiacas produjo una reacción popular de desprecio a los soldados”,³⁹⁹ en el mismo sentido lo asumieron las FA, en el libro conmemorativo por el 100 aniversario del Ejército Mexicano, al aceptar “el gran costo político y desgaste del prestigio institucional”⁴⁰⁰ que representó su participación en el conflicto estudiantil de 1968, pero especialmente en Tlatelolco.

En los años posteriores a 1968 disminuyó la presencia militar de manera directa en la contención de movilizaciones sociales, especialmente durante la Guerra Sucia, sin embargo, proliferaron y aumentaron grupos paramilitares que fungieron como brigadas de exterminio, organizados y dirigidos por militares y jefes policiacos. La afirmación del repliegue militar en la contención de disidentes es cierta para algunos Estados y ciudades del país, lo es para la Ciudad de México, pero no así para el Estado de Guerrero, en donde se mantuvo regularmente la participación del Ejército y la Fuerza Aérea. La Operación en la Jungla efectuada por la SEDENA en la 27ª Zona Militar en territorio de la Costa Chica de Guerrero, es un ejemplo de ello.⁴⁰¹

En todo caso la lección de Tlatelolco implicó una modificación en los métodos de represión por parte del Estado Mexicano. Las nuevas generaciones de oficiales se resistieron a “ser usados como instrumentos de las políticas de los gobernantes civiles”.⁴⁰² La vergüenza y el sentimiento de culpa originaron una revolución silenciosa al interior de las Fuerzas

³⁹⁷ Carlos Demetrio Gaytán Ochoa, *Secretaría de la Defensa Nacional. Historia y Perspectivas*, México, SEDENA/Inap, 2016, p. 104.

³⁹⁸ José Manuel Villalpando, “Política y ejército 1945-1994.”, Javier Garcíadiego (coord.), *El ejército mexicano 100 años de historia*. México: El Colegio de México, 2014, p. 333.

³⁹⁹ Álvarez, *op. cit.*, p. 235.

⁴⁰⁰ Cienfuegos, *op. cit.*, p. 81.

⁴⁰¹ “Procedimiento sistemático de operar número uno relativo al curso de operaciones en la jungla, del 17 de octubre de 1975”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2564.

⁴⁰² “La actual generación de generales. Resentida porque cargo la culpa de Díaz Ordaz: Roderic Ai Camp”, *Proceso*, número 810, 19 de mayo de 1992.

Armadas, que se manifestó las décadas posteriores cuando una generación de generales puso “trabas cuando se les pedía reprimir a manifestantes pacíficos”.⁴⁰³

Regresando al tema del desprestigio militar, al año siguiente de los acontecimientos de Tlatelolco en 1969, comunicación institucional de la presidencia buscó mejorar la imagen de las Fuerzas Armadas. Mediante la exhibición en televisión y en salas de cine de contenidos propagandísticos, se trató de recuperar el prestigio del ejército, con materiales como el documental *Los guardianes del pueblo*.⁴⁰⁴ Sin embargo, la mancha era ya insoluble.

A este sentimiento de desprestigio debemos agradecer la existencia de varios textos escritos por militares sobre los acontecimientos de 1968. Son textos que formulan alegatos a favor del ejército. En su objetivo de ofrecer versiones que esclarecerían los acontecimientos, reeditaron la versión paranoica de la conjura internacional. Para el objeto de esta tesis serán utilizados los textos de Alfonso Corona del Rosal: *Mis memorias políticas*, Manuel Urrutia Castro: *Trampa en Tlatelolco*, Luis Gutiérrez Oropeza *La realidad de los acontecimientos de 1968* y Los documentos de Marcelino García Barragán contenidos en el libro *Parte de Guerra* que, aunque no se sacude de la noción paranoica de la época, revela la identidad de los provocadores de la emboscada de Tlatelolco.

La placa en el monumento de Álvaro Obregón 2 de octubre de 1970

El tema de los muertos del ejército durante el movimiento estudiantil pero especialmente durante la refriega del 2 de octubre sigue siendo un enigma, luego de cincuenta años y ante el cambio de gobierno, los acontecimientos del 68 se han incorporado al calendario cívico, oficialmente el 2 de octubre es un día de luto nacional.⁴⁰⁵ Sin embargo, no siempre fue así,

⁴⁰³ Aguayo, *Una historia*, p. 188.

⁴⁰⁴ “Una visión de las múltiples tareas de beneficio social que realiza el soldado mexicano proyectó ayer NOTIMEX, agencia noticiosa e informativa mexicana, en un programa de televisión transmitido a las 23:00 por el Canal 2, con el título de Los guardianes del pueblo. “Interesante Documental de Notimex en que Exaltó la Labor del Ejército”, *El Día*, 26 de septiembre de 1969, p. 7.

⁴⁰⁵ El 10 de diciembre de 1997 la Cámara de Diputados reformó la Ley de la Bandera, el Himno y el Escudo Nacional, para que cada 2 de octubre de cada año se ize la bandera nacional a media asta en señal de duelo por caídos el 2 de octubre de 1968. Miguel Ángel Juárez, “Izarán bandera cada día 2 de octubre”, *Reforma*, 11

las conmemoraciones por parte de las víctimas se dieron con el paso de los años. Hay un dato curioso alrededor del asunto y bastante significativo del papel jugado por las FA en la contención del movimiento estudiantil de 1968.

El 2 de octubre de 1970 a las diez de la mañana fue develado un monumento al General Álvaro Obregón en el Campo Militar Número Uno, el obelisco poseía en la parte superior un busto del general revolucionario y en medio una placa. *La Revista del Ejército* reportó que en el evento hubo banda de música, salvas de honor, ofrendas florales y un discurso que “exaltó la ilustre memoria del Gral. Obregón”, pero no precisó qué mensaje estaba plasmado en la placa.⁴⁰⁶ De acuerdo con la versión de la revista *Tiempo*, la placa develada y el discurso declamado en el evento tenían la misma matriz: “los caídos en el campo de batalla, los que mueren en el cumplimiento del deber, merecen la gratitud y recuerdo de la patria”. Según *Tiempo*, la placa decía: “Campo Militar Número Uno. Gral. Álvaro Obregón. El Ejército Mexicano, a la memoria de sus compañeros inmolados en la Plaza de Tlatelolco, en cumplimiento de su deber, el 2 de octubre de 1968”.⁴⁰⁷

Me permito aquí interpretar que los soldados sacrificados lo hicieron por la preservación del sistema autoritario priista, por el mantenimiento del principio de autoridad y el respeto a la inmaculada figura del señor presidente, pero como veremos más adelante se trató simplemente de un gesto para reconocer las pérdidas entre sus elementos, esta parece ser una condición necesaria para la elaboración de una versión propia.

Autores militares sobre el movimiento estudiantil de 1968

Alfonso Corona del Rosal

El hidalguense Alfonso Corona del Rosal concedió un espacio en sus *Memorias Políticas* a los acontecimientos de 1968. Justificó la manera en que actuó el gobierno de Díaz Ordaz durante los meses de julio a octubre. Para sustentar sus dichos recuperó informes, cartas y

de diciembre de 1997, p. 6.

⁴⁰⁶ Agenda mensual”, *Revista del Ejército*, octubre de 1970, pp. 55-57.

⁴⁰⁷ “Dos Homenajes”, *Tiempo*, 12 de octubre de 1970, p. 19.

notas periodísticas. Sin embargo, no logró desprenderse de la versión personalísima que ya había expresado. La versión que ofrece en sus *Memorias* reedita lo que afirmó en aquel discurso a los barrenderos del Distrito Federal y que luego se convirtió en el panfleto “Complot contra México”.

El argumento superior de su versión es que entre los estudiantes había agitadores e infiltrados que anhelaban impedir la realización de la olimpiada, pues deseaban sacar provecho del reflector internacional. Para Corona del Rosal la movilización estudiantil era signo de que la conjura internacional estaba presente en México y buscaba a toda costa dar el golpe de timón para “establecer un gobierno socialista”.⁴⁰⁸ Las evidencias no mienten, estaban a la vista de todos: “numerosos manifestantes portaban retratos de Ernesto “Che” Guevara y de otros destacados comunistas. En algunos carteles, se atacaba violentamente al presidente de la República; era obvio que buscaban desestabilizar al gobierno”.⁴⁰⁹

Para el ex regente del D.F. el gobierno respondió a la conspiración con distintas estrategias, se movió entre la persuasión y la represión. En la descripción de los acontecimientos sobrevaloró la vocación democrática del gobierno al acercarse a algunos integrantes del CNH para dialogar y eventualmente culminar con la protesta. Se lamentó que no existiera por parte de los estudiantes verdaderamente la intención de negociar, más bien como de llegar a nada.⁴¹⁰ Como exponente de la versión oficial justificó el uso de la violencia, de que se impusiera por la fuerza el principio de autoridad y sentenció: “nunca hubo agresiones injustificadas; sólo cuando se suscitaron los hechos violentos, no pudieron gozar de impunidad los provocadores”.⁴¹¹

Ingenuamente se pensó que con el paso del tiempo Corona del Rosal se tomaría algunas licencias para presentar otro tipo de versión, que en sus *Memorias* se ventilarán algunos secretos de la clase política que lo marginó como candidato presidencial en 1969. Pero no, congruente con el pacto de lealtad, su explicación se reduce a la disputa entre

⁴⁰⁸ Alfonso Corona del Rosal, *Mis memorias políticas*, México, Grijalbo, 1995, p. 276.

⁴⁰⁹ *Ibid.*, p. 239.

⁴¹⁰ La manera en que se ejerció la representación en el Consejo Nacional de Huelga, sin líderes autorizados para hablar en nombre de todo el movimiento estudiantil, representó un serio problema, “lamentablemente, el encuentro no produjo ningún resultado positivo, porque estos jóvenes no contaban con el respaldo de la mayoría de sus compañeros. En ocasiones llegué a pensar que los dirigentes estudiantiles no tenían deseos de lograr una solución al problema”. *Ibid.*, p. 216.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 198.

agitadores y legítimas autoridades. En opinión de Humberto Musacchio, participante del movimiento estudiantil y periodista, las *Memorias* de Corona del Rosal son “un panfleto” un verdadero “batidillo de mentiras, medias verdades, omisiones y cinismo”.⁴¹²

Manuel Urrutia Castro

El teniente coronel y licenciado (abogado) Manuel Urrutia Castro (véase **Imagen 22**) estuvo presente en los operativos militares de ocupación de las escuelas en huelga, participó en la toma de las instalaciones de Ciudad Universitaria del 18 de septiembre, en las batallas por el Casco de Santo Tomás de los días 23 y 24 de septiembre, y en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco el 2 de octubre. Poseía habilidades literarias que explotó en medios impresos, y escribió sobre el movimiento estudiantil de 1968 y sobre la vida del Benemérito Benito Juárez.⁴¹³

Revista Impacto 1969

En 1969 el coronel Urrutia Castro escribió una serie de artículos en la revista *Impacto* sobre los sucesos del año anterior. Su objetivo principal era el de “atacar las falsas imputaciones que se han hecho al Ejército, desde diferentes ángulos”.⁴¹⁴ Para Urrutia las calumnias contra el ejército y el presidente Díaz Ordaz eran “inaceptables”. Los propagandistas del movimiento habían logrado imponer la idea de que los estudiantes eran víctimas de la autoridad, lo cual era un “despropósito”. Desde su perspectiva el conflicto estudiantil había sido uno de los mayores movimientos de agitación en la historia del país. Por desgracia los estudiantes habían sido manipulados mientras disfrutaban de los “deleites de la aventura” por sus profesores procomunistas que los “contagiaron con el virus rojo”.⁴¹⁵ Actuaron de manera vandálica como verdaderas fieras que “quisieron seguir a la letra, los frescos moldes de la

⁴¹² Humberto Musacchio, “De Tlatelolco a la transición”, *Reforma*, 3 de octubre de 1995, p. 9.

⁴¹³ Manuel Urrutia Castro, *El Juárez nuestro de cada día*, Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1993.

⁴¹⁴ Manuel Urrutia Castro, “El ejército y los disturbios de 1968”, *Impacto*, núm. 1014, 6 de agosto de 1969, p. 62.

⁴¹⁵ Manuel Urrutia Castro, “Memorias del movimiento estudiantil”, *Impacto*, núm. 1013, 30 de julio de 1969, pp. 77-78.

agitación pro-comunista francesa”.⁴¹⁶ La agitación pretendía sabotear las Olimpiadas, pero “a pesar de la sangre derramada”, no lograron “restarle lucimiento” al evento.

Finalmente “fuimos anfitriones a la altura de los mejores del orbe y mordieron el polvo los que inútilmente quisieron, en su rencor antipatriótico causarle a México irreparables daños”.⁴¹⁷ Las principales calumnias contra el Ejército mexicano estuvieron dirigidas a la legitimidad y legalidad de su participación en la contención de protestas sociales y en los métodos utilizados. Algunos pseudo juristas opinaron tendenciosamente que se violaba el artículo 129 constitucional en el que se establecen las facultades de las Fuerzas Armadas en épocas de paz. Urrutia defendió los métodos del ejército y aseguró que el bazucazo a la puerta de la Preparatoria de San Idelfonso “nunca había ocurrido”, pero reconoció que el efecto propagandístico fue brutal y sirvió “para señalar al gobierno de México como una dictadura militar”.⁴¹⁸

Otro de los temas abordados en los textos publicados en *Impacto* fue el de la adicción entre la juventud universitaria, a su juicio el consumo de drogas significaba el principal desafío de la salud pública. En el contexto del movimiento estudiantil las drogas fueron utilizadas por su poder narcótico, pues algunas sustancias como “la lechuga sagrada [mariguana] o la goma [heroína] que los hace soñar” sirvieron para aletargar, nublar y enloquecer a los huelguistas. El coronel afirmó que el tráfico de drogas financiaba el movimiento estudiantil y que buscó volver viciosos a todos sus integrantes.⁴¹⁹ En la práctica las instalaciones escolares en huelga se convirtieron en prostíbulos, los salones de clase se transformaron en habitaciones de los revoltosos, ahí se encontraron “fotografías pornográficas, preservativos, botellas de licor vacías y cigarrillos de mariguana”.⁴²⁰ Y eso a él nadie se lo contó, lo vio con sus propios ojos.

⁴¹⁶ Manuel Urrutia Castro, “El ejército y los disturbios de 1968”, *Impacto*, núm. 1014, 6 de agosto de 1969, p. 62.

⁴¹⁷ Manuel Urrutia Castro, “Por qué los agitadores rojos no pudieron dañar la olimpiada. El Ejército y el movimiento de 1968”, *Impacto*, núm. 1017, 27 de agosto de 1969, p. 26.

⁴¹⁸ Manuel Urrutia Castro, “Una lanza más contra la calumnia. El Ejército y los disturbios de 1968”, *Impacto*, núm. 1015, 13 de agosto de 1969, p. 53.

⁴¹⁹ Manuel Urrutia Castro, “El Ejército y el movimiento de 1968”, *Impacto*, núm. 1019, 10 de septiembre de 1969, p. 59.

⁴²⁰ Manuel Urrutia Castro, “El Ejército y el movimiento de 1968”, *Impacto*, núm. 1022, 1 de octubre de 1969, p. 53.

Trampa en Tlatelolco 1970

*Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México*⁴²¹ (véase **imagen 23**) es un texto escrito entre 1969 y 1970, profusamente distribuido en todas las zonas militares del país durante 1970 y 1971 como lo muestra el **cuadro 12**. A inicios del gobierno de Luis Echeverría el libro de Urrutia Castro se convirtió en la versión militar por excelencia, era una versión de militares para militares. Entre abril a julio de 1970 fueron distribuidos 2,396 ejemplares en las todas las zonas militares existentes hasta entonces, entregados a los Generales comandantes de las ZM en los distintos batallones, guarniciones, escuelas y bibliotecas militares. El texto se distribuyó en 66 ciudades (65 ciudades mexicanas y una en el extranjero), con lo cual se convirtió en la explicación militar sobre el movimiento estudiantil de 1968 más esparcida.⁴²²

Fue leído entre un segmento particular, algunos aseguran que tuvo “una distribución restringida” que abarco al círculo militar, a la alta burocracia y a los intelectuales afectos al régimen.⁴²³ Por ejemplo en julio de 1971 Manuel Urrutia Castro hizo llegar al escritor Roberto Blanco Moheno un ejemplar de su libro, luego más tarde en una carta de octubre del mismo año le dijo que era un modesto trabajo, pero que se lo enviaba porque ambos “coincidimos en la tesis que, desde puntos de vista diferentes, hemos venido sosteniendo ambos”.⁴²⁴ Es significativo el mensaje, sobre todo porque Blanco Moheno es autor de: *Tlatelolco historia de una infamia* publicado en 1969⁴²⁵ que buscó descargar de responsabilidad al gobierno de Díaz Ordaz y enjuiciar a la alocada juventud por el derramamiento de sangre.

En *Trampa en Tlatelolco* Urrutia Castro construyó una cronología del movimiento estudiantil acompañada de “pruebas irrefutables” que obtuvo de informes oficiales de la SEDENA y de recortes periodísticos que explicaban y respaldaban la actuación oficial. En

⁴²¹ Manuel Urrutia Castro, *Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México*, México, Manuel Urrutia Castro, [1981].

⁴²² “Movimiento estudiantil 1970”, AGN, fondo Secretaría de la Defensa Nacional, sección Estado Mayor de la Defensa Nacional, caja 151, exp. 26-1970.

⁴²³ Veledíaz, op. cit., p. 159.

⁴²⁴ Carta de Manuel Urrutia Castro a Roberto Blanco Moheno del 12 de octubre de 1971, Archivo Personal de Eduardo Adolfo Oropeza Villavicencio.

⁴²⁵ Cf., Blanco, op. cit.,

voz de Sergio Aguayo la versión de Urrutia es una “revisión extraoficial del punto de vista militar” del desarrollo del movimiento estudiantil.⁴²⁶ Lo más destacado del texto son las entrevistas a mandos militares que actuaron en las operaciones de contención del movimiento estudiantil y que expresan desconocimiento del papel jugado por los actores en momentos determinantes, se trata de los testimonios de los Generales Marcelino García Barragán y Crisóforo Mazón Pineda. *Trampa en Tlatelolco* desarrolla la tesis de que las fuerzas más perversas al interior del ejército tendieron una trampa en la Plaza de las Tres Culturas al ejército, a estudiantes y vecinos. Se trató de la trampa tendida por una misteriosa sombra que no muestra un rostro concreto (véase **imagen 24**)

Cuadro 12. Distribución del libro *Trampa en Tlatelolco* de abril a julio de 1970

Lugar	Ejemplares	Lugar	Ejemplares
Aguascalientes [1 ciudad]	51	Nayarit [1 ciudad]	11
Baja California Norte [2 ciudades]	50	Nuevo León [1 ciudad]	62
Baja California Sur [1 ciudad]	60	Oaxaca [1 ciudad]	81
Campeche [1 ciudad]	31	Puebla [2 ciudades]	71
Chiapas [2 ciudades]	51	Querétaro [1 ciudad]	20
Chihuahua [3 ciudades]	105	Quintana Roo [1 ciudad]	60
Coahuila [4 ciudades]	101	San Luis Potosí [1 ciudad]	50
Colima [2 ciudades]	65	Sinaloa [3 ciudades]	131
Distrito Federal [2 ciudades]	369	Sonora [4 ciudades]	81
Durango [3 ciudades]	50	Tabasco [3 ciudades]	41
Estado de México [2 ciudades]	21	Tlaxcala [1 ciudad]	11
Guanajuato [2 ciudades]	51	Veracruz [8 ciudades]	181
Guerrero [2 ciudades]	111	Yucatán [2 ciudades]	89
Hidalgo [1 ciudad]	25	Zacatecas [1 ciudad]	28
Jalisco [4 ciudades]	51	Exterior [Santiago, Chile]	25
Michoacán [2 ciudades]	121	Total de ciudades	66
Morelos [1 ciudad]	110	Total de ejemplares	2,396

Fuente: “Movimiento estudiantil 1970”, Archivo General de la Nación, Fondo Secretaría de la Defensa Nacional, Sección Estado Mayor de la Defensa Nacional, caja 151, exp. 26-1970.

Será hasta el año de 1978 que el libro de Urrutia dejó de consultarse y discutirse entre un sector reducido. En una de las ediciones del octubre de 1978 de la revista *Proceso* se dio a conocer fragmentos del libro. En aquella ocasión causó revuelo la declaración de García Barragán contenida en el libro, en el sentido de que lo de Tlatelolco era de la peor masacre

⁴²⁶ Aguayo, 1968, p. 245.

en la historia de México, peor que “Huitzilac y Tlaxcaltongo”, y desde entonces *Trampa en Tlatelolco* sigue causando revuelo entre los lectores.⁴²⁷

Corona del Rosal, Urrutia y Gutiérrez Oropeza (como se verá más adelante) coinciden en tildar a los estudiantes de perniciosos y manipulables, no les confieren aporte o virtud alguna. Urrutia argumenta que la juventud estudiantil estaba “lamentablemente decidida a inmolarsé para triunfar”.⁴²⁸ Corona del Rosal dice del 2 de octubre: “Aquello fue una trampa para buscar víctimas; las víctimas de las que se había hablado desde el principio del conflicto estudiantil, pero que no existían”.⁴²⁹ Un rasgo de la historiografía militar es que concibe a los estudiantes como objetos y no como sujetos históricos con libre autodeterminación, carecen de autonomía y libre albedrío, son títeres movidos por fuerzas personificadas o metafísicas. A continuación, enuncio los rasgos de explicación desde la versión militar. Los verdaderos motores y/o responsables de los acontecimientos, de acuerdo con esta historiografía se resumen en el **cuadro 13**.

Cuadro 13. Explicación sobre los actores detrás de la conjura según la historiografía militar

Nacional	
Idea	Personaje o institución
Los estudiantes actúan de manera contrarrevolucionaria, más parecido a los conservadores o porfiristas, están acompañando junto con los enemigos históricos del régimen al sabotaje de la revolución mexicana.	Los estudiantes no tienen capacidad propia ni mucho menos de análisis, están siendo manipulados por distintos actores: por sus maestros (con Heberto Castillo como figura visible), por políticos resentidos (Carlos A. Madrazo) o por agitadores profesionales (de las Juventudes Comunistas).
Internacional	
Idea	Personaje o institución
La revuelta estudiantil se explica, por la presencia de elementos ajenos, especialmente extranjeros que buscan dañar al gobierno revolucionario. México es rehén de la inercia de la guerra fría, de la disputa de los bloques más poderosos dentro de un mundo bipolar.	Movidos por fuerzas superiores, los estudiantes son rehenes de agitadores profesionales. Y aunque se identifica al Partido Comunista Mexicano como responsable, es menospreciado por fuerzas superiores como la CIA, los espías soviéticos de la KGB, los chinos o los cubanos.

Fuente: investigación bibliográfica del autor.

⁴²⁷ “García Barragán narra el 2 de octubre”, *Proceso*, número 104, 28 de octubre de 1978, pp.15-18.

⁴²⁸ Tasso, *op. cit.*, p. 76.

⁴²⁹ Corona, *op. cit.*, pp. 196-197

Luis Gutiérrez Oropeza

Luis Gutiérrez Oropeza fue conocido entre la clase política de su tiempo con el apodo de “**El Poblano**”. Ingresó al Ejército Mexicano en 1938, graduado en artillería por el Heroico Colegio Militar en 1942,⁴³⁰ en 1956 fue designado ayudante del EMP de Adolfo López Mateos, y dos años después en 1958 fue nombrado ayudante militar de la Secretaría de Gobernación,⁴³¹ en donde asistió al licenciado Gustavo Díaz Ordaz cuando despachaba en el palacio de Bucareli.

El ministro Díaz Ordaz desactivó las protestas y reclamos del sector obrero y campesino que se gestaron al finalizar el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines aplicando la receta del macartismo criollo.⁴³² Durante los seis años como secretario de Gobernación, Díaz Ordaz demostró “inclinación desmesurada por las soluciones violentas y un desprecio visible por la oposición”.⁴³³ Sostuvo un férreo control de la oposición impidiendo manifestaciones y encarcelando a la disidencia obrera de 1958-1959. En junio de 1962 cuando John F. Kennedy visitó la Ciudad de México, Díaz Ordaz mando efectuar razias entre los opositores del régimen, para evitar probables desordenes, la vigilancia policiaca acorraló las protestas y las confinó a la zona de la Ciudad Universitaria.⁴³⁴

La cercanía entre ambos paisanos fraguó una amistad sólida que se nutrió desde los años en que convivían en Bucareli, pero especialmente durante la intensa campaña presidencial de 1964. Gutiérrez Oropeza ocupó el cargo de jefe de seguridad del candidato. Durante el recorrido de la geografía nacional, la cercanía se fue convirtiendo en confianza, sobre todo al calor de los actos de provocación “terrorista” con que sus enemigos políticos del FEP, del MLN y del PCM trataron de empañar su campaña.

⁴³⁰ Roderic Ai Camp, *Mexican Political Biographies, 1965-1993*, Austin Texas, University of Texas, 1995, p. 332.

⁴³¹ “Hoja de Servicio de Luis Gutiérrez Oropeza”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, “Gutiérrez Oropeza, Luis, versión pública IPS” caja 238, exp. único, foja 1.

⁴³² “Macartismo criollo” como la caricatura política de 1962 que denunciaba el espionaje y persecución existente en México. “Macartismo criollo”, *Política*, número 44, 15 de febrero de 1962, p. 23.

⁴³³ Enrique Semo, *México un...*, p. 92.

⁴³⁴ “La décima entrevista”, *Política*, número 54, 10 de julio de 1962, p. 7.

En abril de 1964 durante la gira por el norte, en su visita a la Ciudad de Chihuahua, hubo un incidente en la Plaza de Armas, “que culminó en el incendio de la tribuna y se propagó a las puertas y ventanas de Palacio Municipal y a un balcón del Banco Nacional de México”⁴³⁵. Los inconformes miembros del FEP y estudiantes normalistas increparon al candidato del PRI en el hotel donde se hospedaba,

[El candidato Díaz Ordaz] cruzó la calle y se dirigió, seguido sólo de su jefe de ayudantes, el teniente coronel Luis Gutiérrez Oropeza, a la plaza principal en busca de los estudiantes quejosos (...) Empero, elementos extraños a los estudiantes pretendieron acallar con gritos la voz del candidato quien agregó, sin perder la serenidad: --En este clima de violencia no es posible tratar nada. Los mismos elementos ajenos a los normalistas comenzaron a lanzar palos, tantos que el licenciado Díaz Ordaz, en tono de buen humor, dijo, volviéndoles la espalda a los escándalos: --Vámonos, que aquí está lloviendo mucho...⁴³⁶

Luego de esos acontecimientos la Procuraduría General de Justicia habló de la existencia de “un Plan pre-concebido de agitación”⁴³⁷ en contra del candidato presidencial, en ese sentido Oropeza de acuerdo con la narración periodística, acompañó a Díaz Ordaz para encarar a los agitadores, un gesto bastante valiente y atractivo para el candidato, véase **imagen 25**.

Gutiérrez Oropeza, recuerda una anécdota de cuando fue designado responsable de la seguridad del nuevo mandatario. El episodio evidencia confianza, cercanía y complicidad, se da en el lenguaje franco con el que se les habla a los leales.

El 30 de noviembre de 1964, el presidente electo Gustavo Díaz Ordaz le dijo a quién iba a ser su jefe de Estado Mayor presidencial: “Coronel, quiero *leerle la cartilla*, y lo mismo haré con las otras personas que forman parte de mi gabinete”. Lo he nombrado a usted mi jefe de Estado Mayor, no por lo que ha trabajado- y vaya que sí ha trabajado, sino porque me ha sido usted leal y espero que lo siga siendo; de no ser así pobre de usted y pobre de mí. Pobre de usted porque yo como Presidente lo desbarato y pobre de mí porque muy triste me será el que mi jefe de Estado Mayor sea desleal. Ahora yo les estoy haciendo el honor de designarlos mis colaboradores [se refiere a su gabinete], [pero] dentro de un año considerarán que me están haciendo el favor de ayudarme.⁴³⁸

⁴³⁵ Rogelio Cárdenas, “Escandalo en Chihuahua tras el mitin Priista”, *Excelsior*, 7 de abril de 1964, pp.1, 9.

⁴³⁶ Rogelio Cárdenas, “Escandalo en Chihuahua tras el mitin Priista”, *Excelsior*, 7 de abril de 1964, pp.1, 9.

⁴³⁷ “Procuraduría General de Justicia, Chihuahua, 23 de abril de 1964”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2949-A, exp. 31, f. s/n.

⁴³⁸ Gutiérrez Oropeza, *Gustavo Díaz Ordaz, el hombre, el gobernante*, México, Gustavo de Anda ed., 1988, p. 24.

Llegado Díaz Ordaz a la presidencia el 1 de diciembre de 1964 **El Poblano** fue nombrado jefe del EMP, cargo que le permitió establecer bastante cercanía. El jefe del EMP, es el militar antes del secretario de la Defensa, que está más cerca de presidente. Ningún otro integrante del gabinete fue tan influyente. Entre los militares se dice que ese cargo es más político que militar.⁴³⁹ Y así quedó de manifiesto en las primeras planas del 2 de diciembre de 1964 que publicaron los nombres de los integrantes del gabinete. El nombre del Luis Gutiérrez Oropeza aparece debajo del secretario particular del presidente en la esfera más próxima e íntima del nuevo mandatario.⁴⁴⁰

Reciente estudios en torno el papel jugado por los militares durante el conflicto estudiantil, han demostrado que esa cercanía, no fue positiva, sobre todo por el espíritu perverso de Gutiérrez Oropeza.⁴⁴¹ Algo sabía Díaz Ordaz de lo tendencioso de su jefe del Estado Mayor, cuando en aquella *leída de cartilla*, le advierte: “Los informes démelos en su medida y con oportunidad y tenga mucho cuidado de no ‘picarme la cresta’, porque mis decisiones equivocadas podrían tener graves consecuencias.”⁴⁴²

En marzo de 1968 en los pasillos de la Secretaría de la Defensa (SDN) se percibía que al presidente ya le habían “picado la cresta”. Desde el arribo de Gutiérrez Oropeza a la jefatura del EMP hubo desconfianza por tan estrecha relación. La opinión generalizada entre los militares, respecto a Gutiérrez Oropeza, era la de un arribista⁴⁴³, un militar “abrepuestas”⁴⁴⁴, que alimentaba un “estado de miedo” permanente, solía ver problemas donde no los había. En un documento anónimo que circuló en los pasillos de la Defensa Nacional, dirigido al presidente Díaz Ordaz y a los periódicos capitalinos, se advertía al jefe del ejecutivo “que Oropeza quiere a toda costa mantener en usted, el complejo de miedo que no creemos que usted lo tenga, porque además no existe razón alguna [para tenerlo]”.⁴⁴⁵

⁴³⁹ Entrevista con el Mayor Francisco García, 10 de septiembre de 1998, p. 13.

⁴⁴⁰ “El Nuevo Gabinete”, *La Prensa*, 3 de diciembre de 1964, pp. 1 y 10.

⁴⁴¹ Veledíaz, *op. cit.*, pp. 120-121.

⁴⁴² Oropeza, *op. cit.*, p. 25.

⁴⁴³ Luis Gutiérrez Oropeza tuvo un ascenso poco común en el mundo militar, en 1961 cuando se desempeña como ayudante del secretario de Gobernación poseía el grado de Mayor. En 1962 recibe el de Teniente, en 1964 el de Coronel y para 1970 el de General Brigadier. Una carrera fugaz que fue percibida como arribista.

⁴⁴⁴ Veledíaz, *op. cit.*, p. 121.

⁴⁴⁵ “[Carta anónima al presidente de la República DGO], Ciudad de México, 1 de marzo de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 517.

Violencia autorizada

Gutiérrez Oropeza acostumbrado al uso de violencia y partidario de conjeturar enemigos ficticios, hizo traer un grupo de especialistas en explosivos estadounidenses, que instruyeron a paramilitares mexicanos en la elaboración, manejo y uso de estos.⁴⁴⁶ Durante el invierno de 1968 sucedieron una serie de atentados que estremecieron diversos puntos de la Ciudad de México y Guadalajara⁴⁴⁷ Y que muchos de ellos fueron adjudicados a estudiantes resentidos.⁴⁴⁸

El informe de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes sobre el accidente del jet en que viajaba el licenciado Carlos A. Madrazo ocurrido el 4 de junio de 1969 concluyó que se trató de un error humano y “no [de] una explosión provocada por artefactos explosivos”.⁴⁴⁹ Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas asegura que Gutiérrez Oropeza fue responsable del sabotaje a la aeronave que se desplomó en el Pico del Fraile en las cercanías de Monterrey. Para el hijo del presidente Cárdenas, el sabotaje, fue “preparado y mandado por Gutiérrez Oropeza, quien era dado al uso de la violencia y el presidente se lo permitía”.⁴⁵⁰

Gutiérrez Oropeza tomó a la letra el permiso que Díaz Ordaz le había ofrecido desde aquella *leída de cartilla*:

Coronel, si en el desempeño de sus funciones tiene que violar la Constitución no me lo consulte porque yo, el Presidente nunca le autorizaré que la viole; pero si se trata de la seguridad de México o de la vida de mis familiares, Coronel viólela, pero donde yo me entere, yo el Presidente lo corro y lo proceso, pero su amigo Gustavo Díaz Ordaz le vivirá agradecido.⁴⁵¹

De acuerdo con documentos de la inteligencia militar de gobierno estadounidense, luego de los acontecimientos de 1968, Luis Gutiérrez Oropeza dejó de ser del agrado del secretario de la Defensa, General García Barragán, quien empezó a relegarlo, asegurándose

⁴⁴⁶ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 53.

⁴⁴⁷ En diciembre de 1968 sucedieron 4 atentados con bombas caseras. El 14 de diciembre de 1968 fue en el Edificio del Comité Nacional del PRI. El 15 de diciembre de 1968, tres más, al Juzgado XV Mixto de Paz de la Delegación Iztacalco, Edificio de la Confederación de Trabajadores de México y En la sala de espera de la Central Camionera de Guadalajara. “Informe DFS 15-xii-68”, “Informe DFS 14-xii-68” y “DFS Informe CTM, 15 de diciembre 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2959.

⁴⁴⁸ Una denuncia ciudadana del 16 de diciembre de 1968 dice: “El atentado al PRI es obra de Cruz Lemus, de los mismos que tuvieron mucho que ver con la balacera en Tlatelolco y que están metidos hasta las manitas en el movimiento estudiantil, solo que son muy discretos y saben disimular”. “Informe DFS 16-xii-68, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2959.

⁴⁴⁹ “Error humano en el Accidente de Pico del Fraile”, *Excélsior*, 24 de julio de 1969.

⁴⁵⁰ Cuauhtémoc Cárdenas, *Sobre mis pasos*, México, Aguilar, 2010, p. 95.

⁴⁵¹ Oropeza, *op. cit.*, p. 25.

que dejara de aparecer en todos los actos detrás del presidente. Así conforme se acercó el fin del sexenio fue disminuyendo su presencia, pero no su poder. Durante el día del ejército, el 19 de febrero de 1969, “un joven capitán del ejército se paró directamente detrás del presidente mientras Gutiérrez estaba sentado en una mesa [contigua]”,⁴⁵² entonces dejó de tener el lugar privilegiado, siempre junto al presidente, con la posibilidad de susurrarle al oído, véase **imagen 26**.

La fama como recio inquisidor y defensor del régimen mexicano, que aplastaba a los adversarios, traspasó la esfera militar y a pesar del malestar en su contra por su actuación durante 1968 obtuvo reconocimiento de quienes lo veían como un esforzado Torquemada de agitadores comunistas. En abril de 1970, a poco tiempo de la conclusión del sexenio y de que se extinguiera su buena estrella, recibió una carta muy significativa. El Comisionado Ejidal y la Junta de Mejoras Materiales de San Jerónimo Aculco Lídice en el D.F., le informó de “las actividades de un grupo de personas en este ejido (...) [que] han estado pegando en postes y paredes unos volantes en los que se está agitando a los colonos y se denigra a los representantes de la colonia (...) buscan agitar a gente pacífica”. Por tal motivo piden al general “su valiosa intervención, para exterminar a esta clase de alimañas, que, a todas luces, trata de agitar y tener en zozobra a la gente pacífica, con sus falsedades”.⁴⁵³

Luego del traspaso de poderes y la asunción de Luis Echeverría como presidente de la República,⁴⁵⁴ **El Poblano** fue nombrado el 1 de diciembre de 1970 director general del Departamento de Industria Militar,⁴⁵⁵ en donde se desempeñó de manera adecuada. El 13 de octubre de 1972, trabajadores de la fábrica de armas, miembros del Sindicato de Trabajadores de las Industrias Militares efectuaron un paro de labores entre las 10:00 a las 10:10 horas como protesta por una justa retabulación de salarios de “todos los trabajadores del gremio”. El paro duró tan poco por la “pronta intervención del general Gutiérrez Oropeza, los trabajadores depusieron su actitud y reanudaron sus labores”, luego de que se comprometiera

⁴⁵² Veledíaz, *op. cit.*, p. 155.

⁴⁵³ “Carta del Comisario Ejidal y la Junta de Mejoras Materiales de San Jerónimo Aculco Lídice D.F. al Señor General Don Luis Gutiérrez Oropeza”, Distrito Federal, 9 de abril de 1970, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, “Gutiérrez Oropeza, Luis, versión pública DFS”, caja 238, fojas 11 y 12.

⁴⁵⁴ “Hoja de Servicio de Luis Gutiérrez Oropeza” en AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, “Gutiérrez Oropeza, Luis, versión pública IPS”, caja 238, exp. único, foja 1.

⁴⁵⁵ “General Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Departamento de la Industria Militar”, en *El Día*, 2 de diciembre de 1970, p. 3.

a resolver el asunto personalmente “antes del pago de sus aguinaldos”.⁴⁵⁶ Su paso por las Industrias Militares finalizó el 1 de julio de 1973 a causa de intrigas políticas entre la clase militar.

No duró mucho [en el puesto], una serie de anónimos que comenzaron a correr en las instalaciones de la Secretaría de la Defensa, en los que se mofaban del grupo de generales, muchos de ellos con edad promedio de más de 70 años, que habían copado los cargos más importantes nombrados por el nuevo secretario de la Defensa, el General Hermenegildo Cuenca, apuntaban a su oficina como origen. Aquel grupo de ancianos se les bautizó como “la momiza”.⁴⁵⁷

El secretario de la Defensa del sexenio 1970-1976, detestó a Gutiérrez Oropeza por los señalamientos en su contra por los acontecimientos del 2 de octubre y por el tema de unos anónimos que en los pasillos de la Secretaría de Defensa fueron distribuidos muy a su estilo, para desprestigiar al nuevo jefe del EMP. Para mantenerlo fuera del círculo militar cercano al presidente Echeverría Álvarez fue promovido como embajador en Portugal en donde permaneció durante 1973 a 1974.

A su regreso, solicitó incorporarse como agregado militar del Estado Mayor Presidencial,

[Hermenegildo]Cuenca mandó que lo enviaran de comandante de la guarnición militar de Manzanillo, en Colima. Era un cambio drástico, de una embajada en Europa, a un cuartel en el pacífico mexicano. *El Poblano* se inconformó, no quería ir y no tardó en ser llamado a la oficina del General Cuenca. Ahí frente a frente, un par de ayudantes del secretario presenciaron esta escena entre los dos generales.

—Tiene usted tres opciones: cumplir con la orden, no cumplir, pero si no cumple por evidencia lo proceso, o pida su retiro. ¿Qué escoge?, le cuestionó Cuenca.

—Pues me retiro, dijo Gutiérrez Oropeza. Y se retiró del Ejército como general de brigada.⁴⁵⁸

Francotiradores del EMP en Tlatelolco

⁴⁵⁶ “Informe DFS del 13 de octubre de 1972. Asunto: Sindicato de Trabajadores de la Industria Militar”, Distrito Federal, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DFS, “Gutiérrez Oropeza, Luis, versión pública IPS”, caja 238, f. 21.

⁴⁵⁷ Juan Veledíaz, “Tres momentos desconocidos del 2 de octubre del 68”, Estado Mayor.mx, <http://www.estadomayor.mx/33870> (consultado el 26 de mayo de 2018).

⁴⁵⁸ *Ibid.*

El Poblano se destacó por la utilización de métodos violentos para contener protestas. A través de la fuerza sofocó manifestaciones y desactivó movimientos opositores. No siempre lo hizo de manera legal, pero siempre mostró efectividad. En el AGN quedó una copia del manual de contención policial de disturbios civiles que entregó al presidente Díaz Ordaz, titulado: “Guía para el planeo, adiestramiento y operaciones de fuerzas de policía en la supresión de disturbios civiles”. La DFS envió copia el 17 de julio de 1969 y recomendó: “que pudiera ser empleado, si usted lo cree conveniente en los Estados [del país] ”.⁴⁵⁹

En 1998 se supo por un documento de la SEDENA, elaborado en la época, que fue artífice de la formación de un grupo paramilitar dedicado a la vigilancia y protección de las instalaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro y de la infraestructura eléctrica e hidráulica de la Ciudad de México.⁴⁶⁰ El grupo inicialmente fue denominado *Zorro*⁴⁶¹ y posteriormente devendría en el grupo paramilitar *Los Halcones*.⁴⁶² En el año de 2001 Gutiérrez Oropeza aceptó que le propuso a Díaz Ordaz la “creación de un cuerpo paramilitar para que se respondiera a los problemas por presentarse”.⁴⁶³ En la **imagen 28**, se le aprecia junto a los instructores de los Halcones.

Como parte de la cúpula en el gobierno perteneció al círculo cercano de Winston Scott, jefe de la estación de la CIA en la Ciudad de México, Gutiérrez Oropeza “[era] ocasionalmente invitado a cenar en su casa [de las Lomas]. Tal vez era un agente LITEMPO” señala el biógrafo de Winston.⁴⁶⁴ (véase **imagen 27**).

⁴⁵⁹ En el plan de operaciones dice el manual, “b. Al dispersarse una turba, se aplican tales de los siguientes pasos como se juzgue convenientes: (1) Demostración de fuerza. (2) Uso de formación para controlar motines. (3) Uso de agentes químicos. (4) Fuego por tiradores seleccionados. (5) Uso de toda la potencia de fuego.” p.7. La fuerza debe usarse de manera gradual, pero cuando ocurre el uso de fuego por tiradores, se establece: “k. Se colocan **tiradores** en posiciones ventajosas donde tengan buenos campos de tiro. Estos deben estar equipados con radios o con otros medios de comunicación para poder someter informes al comandante y recibir órdenes de éste. Cuando se colocan policías sobre los techos y en otras posiciones **ventajosas** principalmente para observación, se debe brindar **protección adecuada**”. “Guía para el planeo, adiestramiento y operaciones de fuerzas de policía en la supresión de disturbios civiles”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2956. f. 8.

⁴⁶⁰ Gerardo Román, “Halcones al acecho”, *Reforma*, 8 de marzo de 1998, p. 10

⁴⁶¹ Se denominó grupo Zorro porque su líder el general Manuel Díaz Escobar tenía el apelativo Zorro Plateado en el DDF. Gustavo Castillo García, “El general Díaz Escobar dirigió actos de provocación el 2 de octubre de 1968”, *La Jornada*, 21 de julio de 2003, p. 10.

⁴⁶² Veledíaz, *op. cit.*, pp. 162-164.

⁴⁶³ Jorge Alejandro Medellín, “Historia oficial en voz del responsable”, *El Universal*, 10 de junio de 2001, p. A6.

⁴⁶⁴ Sobre la relación de Oropeza con Winston Scott Cf. Jefferson Morley, *Nuestro hombre en México. Winston Scott y la historia oculta de la CIA*, México, Taurus, 2010p. 356.

Oficialmente, el 2 de octubre de 1968 se desarrollarían dos operaciones militares en Tlatelolco para detener a los miembros del Consejo Nacional de Huelga (CNH) y una más en el interior de la república para contener cualquier brote de inconformidad o arribo de contingentes estudiantiles a la Ciudad de México.⁴⁶⁵ Sin embargo, esas operaciones no eran las únicas que se tenían previstas, hubo una más, secreta, incluso para el secretario de la Defensa (Marcelino García Barragán), que consistió en abrir fuego contra la multitud, sin distinción entre estudiantes, vecinos y militares.

Por lo menos diez francotiradores entrenados en el EMP fungieron como provocadores, y fueron secundados por elementos paramilitares que dijeron pertenecer al Batallón Olimpia los cuales accionaron sus armas desde el tercer piso del edificio Chihuahua contra la multitud.⁴⁶⁶ De acuerdo con Carlos Montemayor, el inicio de la balacera sucedió con el disparo que impactó al general José Hernández Toledo,⁴⁶⁷ el proyectil que hirió al militar provino del techo del templo de Santiago de Tlatelolco, el francotirador probablemente del EMP lo observó con la mira telescópica acercarse desde San Juan de Letrán, cruzar las ruinas tlatelolcas y arribar a la Plaza por el costado de la Vocacional 7 empuñando un altavoz.

Esta operación se planeó en la alta jerarquía del país, concediendo que García Barragán. La provocación fue orquestada entre los poblanos, en una explosiva mezcla de lealtad y complicidad y fue organizada por Gutiérrez Oropeza y comandada por el teniente coronel Carlos Humberto Bermúdez Dávila (jefe de la sección segunda del EMP) quien coordinó con antelación el abastecimiento de armas y municiones a “grupos paramilitares que estaban esparcidos entre los muchos empleados del entonces D.D.F. [en Tlatelolco]”.⁴⁶⁸

El Poblano fue el responsable de la provocación, según García Barragán, ubicó francotiradores en edificios contiguos a la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco el 2 de

⁴⁶⁵ Aguayo, *De Tlatelolco*, p. 94.

⁴⁶⁶ “(...) Era raro ver eso, como los guantes de gala que usan en los desfiles, pero nada más uno... y no todos, había uno que otro con un pañuelo blanco enredado en la mano... que vi a uno de ellos sacar una enorme pistola y comenzar a disparar sobre la plaza, al azar, sin apuntar...” Luis González de Alba, *Otros días, otros años*, México, Planeta, 2013, p. 103

⁴⁶⁷ Carlos Montemayor, *La violencia de estado en México*, México, Debate, 2010, p. 125.

⁴⁶⁸ Jorge Carrillo Olea, *México en riesgo: Una visión personal sobre un Estado a la defensiva*, México, Grijalbo, 2011, p. 43.

octubre de 1968, quienes dispararon contra la multitud. García Barragán lo narra de la siguiente manera:

Como a las 7:30 de la noche me habló el General Mazón, para pedir permiso para registrar los edificios donde había francotiradores, lo autoricé y como a los 15 minutos me habló el General Oropeza.

“Mi General”, me dijo: Tengo varios oficiales del Estado Mayor Presidencial apostados en algunos departamentos, armados con metralletas para ayudar al ejército con órdenes de disparar a los estudiantes armados, ya todos abandonaron los edificios, sólo me quedan dos que no alcanzaron a salir y la tropa ya va subiendo y cómo van registrando los cuartos temo que los vayan a matar, quiere usted ordenar al General Mazón que los respete.

General Barragán:

-En estos momentos hablo con el General Mazón, como me lo pides.

Hablé con el General Mazón transmitiendo la petición del General Oropeza.

General Mazón:

-Sí mi General ya tenemos uno armado con metralleta y *dice haber disparado hacia abajo*.

Al poco rato me hablo Mazón para informarme que ya se había presentado el otro oficial, también armando con metralletas y que había hecho lo mismo.

Enseguida me comuniqué con Oropeza, informándole que ya habían aparecido los dos oficiales y ya se les había ordenado se incorporaran al Estado Mayor Presidencial.⁴⁶⁹

Dos de octubre, se solicitan mártires

De acuerdo con Gutiérrez Oropeza y como ya se vio con los exponentes de la historiografía militar el movimiento estudiantil había ya decidido dar el golpe de timón y encarar al gobierno mexicano para despojarlo de la conducción del país. En su obra *La realidad de los acontecimientos...* dice que la violencia desatada desde el 23 de septiembre y el 2 de octubre formaba parte de un plan maestro de desestabilización.

Gutiérrez Oropeza va de la mano del Díaz Ordaz de las memorias inéditas. Interpreta los acontecimientos con una fuerte dosis paranoica. La conspiración internacional determinó el 15 de septiembre, luego de la fiesta mexicana en Ciudad Universitaria, que formarían una “Junta de Gobierno, que en la primera oportunidad pediría fuera reconocida por los países socialistas y comunistas”.⁴⁷⁰ La estrategia militar del movimiento, según Gutiérrez Oropeza,

⁴⁶⁹ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, pp. 50-51.

⁴⁷⁰ Petrich Blanche y Triunfo Elizalde, “Gutiérrez Oropeza debe probar sus palabras, dice Álvarez Garín”, *La Jornada*, 17 de julio de 1997, p. 13.

contemplaba “apoderarse del edificio de Relaciones Exteriores”⁴⁷¹, para convertir el recinto en “su cuartel general”.⁴⁷² Y luego de la provocación de Tlatelolco, se creía que comandos militares extranjeros intervendrían en México “con el pretexto de proteger y desalojar a sus delegaciones deportivas y que ya se encontraban en el país”.⁴⁷³

Veamos cómo describe el desarrollo de los acontecimientos del 2 de octubre, que tuvieron como fin provocar violencia para desencadenar inercias incontenibles de acuerdo con un perverso plan de “franca operación de guerrilla urbana”. Oropeza dice que el movimiento estudiantil estaba decayendo, y la dirección, se dio cuenta que para revivirlo se necesitaban sus propios muertitos, exhibir mártires para revitalizarlo. Y esto se explica a partir de un volante atribuido al CNH y que fue publicado días u horas antes del mitin del 2 de octubre. Al observar la **imagen 30** nuevamente salta la duda de la autenticidad del volante-proclama: “MEXICANO” que invitaba a la reunión en la Plaza de las Tres Culturas, y que concluye con una frase lapidaria y a todas luces plantada: “Todos los hombres han de morir, pero la muerte puede tener distintos dignificados. CNH”. Para **El Poblano** los planes de desestabilización implicaban sacrificar al propio movimiento estudiantil, “en dicha proclama abiertamente se incitaba a los asistentes a matar o morir”.⁴⁷⁴

De acuerdo con Oropeza, el movimiento estudiantil se encontraba en plena caída, ya no convocaban gente por convicción y simpatía y que tuvieron que llevarla de mercados populares en barrios pobres, a las que pagaron 50 pesos, y no obstante de su acarreo a las “señoras se les rogó que llevaran niños”⁴⁷⁵ para que el asunto fuera más dramático. Unas horas antes estudiantes y “sujetos de barbas sucias y de hablar extraño” ocuparon posiciones estratégicas en ventanas y azoteas que daban a la plaza. “Estaban armados con metralletas, ametralladoras, rifles de largo alcance y mira telescópica, escuadras, pistolas y cartuchos de dinamita”. A las 5:30 dio inicio el mitin “con un discurso violento en extremo”. Dos helicópteros volaban sobre la unidad de multifamiliares, cuando se pudo ver a “Mario Menéndez Rodríguez director de la revista *¿Por qué?*, acompañado por el rubio yanqui Terry Cory, agente de la CIA”. Terry usaba un walkie talkie y en dos ocasiones “sacó gruesos fajos

⁴⁷¹ *loc. cit.*

⁴⁷² *Ibid.*

⁴⁷³ *Ibid.*

⁴⁷⁴ Gutiérrez Oropeza, Luis, *La realidad de los acontecimientos de 1968, México, [L. Gutiérrez Oropeza], 1996, p. 59* (Libro obtenido de: AGN, fondo SEDENA, Sección EMP, caja 147, expediente 25-1967), p. 63.

⁴⁷⁵ *Ibid.*, p. 59

de dinero”, que entregó a Menéndez, “quien desaparecía por entre los pasillos”⁴⁷⁶. A las 6:05 arribaron los elementos militares encabezados por el general José Hernández Toledo “**que trataba de hablar con los del CNH para convencerlos de no tratar de retomar las instalaciones del IPN en Santo Tomás.**” De repente Terry dio una instrucción y “**unos segundos después una carga de ametralladora derribó al general Hernández Toledo, quien arrojaba sangre por la boca**”. Otro individuo, integrante del CNH, desde el balcón del tercer piso del Edificio Chihuahua “comenzó a disparar contra las mujeres, niños, estudiantes, obreros y vecinos, que ocupaban la plaza”. Unos cohetes de “bengala -ahora de color rojo- indicaron a los tiradores que iniciaran el fuego cerrado con metralletas y cuanto tuvieran a la mano”. Cinco minutos después, ya que se había reagrupado la tropa repelió la agresión, abrió “fuego contra los embozados en los marcos de las ventanas y en las azoteas; y pronto hicieron blanco entre los francotiradores de los edificios”. Un grupo de agentes de la Federal de Seguridad, llegaron al Edificio Chihuahua y detuvieron a los oradores “principales cabecillas del movimiento”, a las 7 de la noche comenzó a incendiarse parte del edificio por la perforación de los tanques de gas, cuando arribaron los bomberos “trataron de apagar el fuego, y los estudiantes, los recibieron a balazos, impidiendo el auxilio”. Finalmente, en la madrugada del 3 de octubre “quedó dominada la situación. La mayor parte de los tiradores agazapados fueron atrapados o habían huido. El número de muertos era grande, unos 30 entre civiles y militares y más de un centenar de heridos”.⁴⁷⁷

En suma, el 2 de octubre las cosas no salieron como lo tenían contemplado las fuerzas conspirativas (véase *imagen 29*):

(...) Fueron los “guerrilleros” quienes dispararon sobre el pueblo y causaron la atroz matanza. Al gobierno no le convenía que hubiera muertos. Por eso iba el general Hernández Toledo a parlamentar. A los únicos que les interesaba tener cadáveres era a los del CNH para desfilarlos en una gigantesca manifestación y acusar al Presidente, echándole al pueblo encima.⁴⁷⁸

La realidad de los acontecimientos: la conspiración

⁴⁷⁶ *Ibid.*, p. 60.

⁴⁷⁷ *Ibid.*, p. 62

⁴⁷⁸ *loc. cit.*

En 1977 cuando se retiró de la actividad castrense Luis Gutiérrez Oropeza tuvo tiempo para escribir dos libros. Ambos son materiales valiosos para el estudio de la historiografía militar sobre el movimiento estudiantil de 1968. La primera de sus obras refleja en el título la lealtad a su amigo y paisano: *Díaz Ordaz. El hombre. El Gobernante*, fue publicado en mayo de 1986. El otro *La realidad de los acontecimientos de 1968* publicado en abril de 1996, del que ya se han tomado fragmentos, es una verdadera farsa que busca responsabilizar a todos menos al gobierno en turno: “Díaz Ordaz no cuidó su imagen, para él la patria estaba primero. Era inmensamente nacionalista”⁴⁷⁹.

Luego de revisar cómo narra lo sucedido en Tlatelolco, y en general el planteamiento sobre el desarrollo del movimiento estudiantil, se puede afirmar que la versión que ofrece Gutiérrez Oropeza no concuerda con el grado de información a que tuvo acceso, y sobre todo desentona con versiones ofrecidas por militares como la de Urrutia o la correspondencia de García Barragán con Corona del Rosal en 1996.

Gutiérrez Oropeza concede importancia a actores detrás de bambalinas y materializa la noción de conjura internacional en una veintena de personajes y un puñado de instituciones. Consigna algunos documentos como fuentes de información que son utilizados de manera tendenciosa, invariablemente para encontrar fundamento a sus afirmaciones. Sin embargo, es confusa y poco creíble la confluencia de actores antagónicos que buscan un fin común: sabotear los juegos olímpicos y desestabilizar al gobierno mexicano.

Un par de sujetos personifican la conjura sobre el gobierno de Díaz Ordaz, se trata del expresidente Lázaro Cárdenas y el ingeniero Heberto Castillo Martínez. De acuerdo con Gutiérrez Oropeza el general Cárdenas es el principal cabecilla del movimiento social y lleva décadas jugando en la cancha del comunismo internacional.

Los esfuerzos por desestabilizar el gobierno mexicano iniciaron desde la década de 1950, pero tomaron mayor fuerza luego de que la revolución cubana se proclamara socialista, pues con ello se abrió la posibilidad de que ese bloque influyera en el hemisferio americano. Prueba de ello era el apoyo que Cárdenas había mostrado a Cuba ante las agresiones imperialistas, y que el presidente López Mateos le prohibiera salir del país, Cárdenas era

⁴⁷⁹ *Ibid.*, p. 68.

general del Ejército Mexicano y le debía obediencia al presidente, entonces “Cárdenas pidió su baja del Ejercito”.⁴⁸⁰ El general Cárdenas tuvo influencia durante los gobiernos que le siguieron, pero de acuerdo con Oropeza, ante “la imposibilidad de someter a su mando a López Mateos, Cárdenas preparó una insurrección campesina que encabezó Rubén Jaramillo”⁴⁸¹, y como parte del plan fue fundado el MLN en 1961 inspirado en los logros alcanzados por los movimientos guerrilleros latinoamericanos.

Heberto Castillo fue de los fundadores del MLN, y luego en 1963 asistió a La Habana como representante ante la Conferencia Tricontinental, en donde se discutió la necesidad de expandir a nivel mundial la lucha por la liberación de todos los pueblos. Al final del evento, se acordó que cada pueblo decidiría los medios que utilizaría para obtener su libertad, desde la lucha de masas, la contienda electoral, hasta la lucha armada. En ese sentido, los integrantes del MLN “recorrieron parte del país y platicaron con grupos de estudiantes y campesinos, buscando ganar adeptos en encubierta agresión al gobierno del presidente Díaz Ordaz”, pero “Heberto Castillo fue más allá y mucho más alto en la vida pública del país”. Como resultado de esta gira “y de los viajes de Heberto a Rusia y Cuba, cayeron en manos de la tendencia comunista”⁴⁸² una decena de escuelas y universidades que estaban en su regazo. Así cuando la violencia de los granaderos y los cientos de detenidos desencadenaron las protestas, Heberto Castillo y un grupo de maestros hacían:

Una labor tesonera y efectiva como una gota de agua que perfora la roca. Usando la imaginación, la fogosidad, el entusiasmo y la candidez de los ‘líderes’ y estudiantes del CNH, con sus cátedras, sus charlas, en conferencias y a través de sus escritos, los convencieron, indujeron y manejaron arrastrándolos en su loca aventura.⁴⁸³

El general Cárdenas apoyó en todo momento, ofreció recursos y sobre todo protección en los contratiempos; a Heberto Castillo lo escondió en su casa⁴⁸⁴ y a otros maestros y líderes

⁴⁸⁰ *Ibid.*, p. 15.

⁴⁸¹ *Ibid.*, p. 16.

⁴⁸² *loc. cit.*

⁴⁸³ *Ibid.*, p. 23.

⁴⁸⁴ El miércoles 4 de septiembre de 1968 “fue brutalmente agredido por agentes de la policía federal de seguridad a las 9:30 de la noche, frente a su casa, quienes intentaron secuestrarlo con el posible y siniestro propósito de asesinarlo. Y es que el representante de la Coalición de Maestros nunca se ha apartado de la Constitución Mexicana, la Carta Magna que rechazan algunas y muy acostumbradas autoridades de la nación”. Mario Menéndez Rodríguez, “¡Renuncie!, General”, *Por qué?*, 11 de septiembre de 1968, p. 15. Por suerte lo dejaron golpeado pero vivo entonces el general Lázaro Cárdenas le ofreció resguardo en su domicilio, porque la casa del ingeniero no era segura, ni que anduviera en la calle, le dijo: “Si te agarran te van a matar”.

que eran perseguidos por la policía les encontró acomodo. Heberto Castillo fungió como bisagra entre los intereses comunistas y el de los políticos resentidos que financiaban todo el alboroto, “basta con mencionar las reuniones que promovió”.⁴⁸⁵ El 15 de septiembre de 1968 Castillo acompañado de “los supuestos salvadores de la patria”⁴⁸⁶ dio el grito de independencia en la explanada de Ciudad Universitaria, el presidente lo vivió como otro agravio a los símbolos nacionales y a partir de entonces profundizó su rencor hacia Heberto llamándolo “El Presidentito”.⁴⁸⁷

Según Krauze, Díaz Ordaz, al igual que Gutiérrez Oropeza percibían a Heberto como el enemigo más importante, como la cabeza de la conjura. Díaz Ordaz apuntó que Heberto “llegó a consolidarse como la máxima autoridad dentro del CNH y ante los diversos comités de huelga y lucha”.⁴⁸⁸ A él se le imputó la ocurrencia de tomar el Zócalo y convertirlo en campamento aquella noche del 27 de agosto, además de querer obligar al presidente a renunciar. Una vez tomada la plaza y abarrotada por “desaforados, el presidente de la República sentado en el banquillo de los acusados, contestando preguntas y aguantando injurias y burlas. Después vendría la presión física para que firmara algún documento”.⁴⁸⁹

Todas las piezas de la conjura están en la mesa, fuerzas superiores, con emisarios hábiles de gran popularidad y masas ingenuas fácilmente moldeables. En la explicación sobre los actores y fuerzas que participan en la conjura, confluyen distintos actores, muchos de ellos antagónicos entre sí, pero que buscan el mismo objetivo, derrocar el gobierno revolucionario:

El encapuchado Consejo Nacional de Huelga buscaba derrocar al gobierno de México para colocar tal vez a cualquier súbdito Castro Ruz, Breznev o de Mao, tal vez de la CIA, pues también a lo mejor a un cura de los llamados progresistas -que nada tienen de eso-, infiltrados para continuar su tarea de oscurantismo secular.⁴⁹⁰

Desde la perspectiva de la versión oficial, incluyendo a Gutiérrez Oropeza como destacado exponente, los estudiantes son sujetos manipulados, “idiotas útiles”, los verdaderos sujetos históricos del movimiento estudiantil son otros. En el **cuadro 14** se puede observar las fuerzas o individuos detrás de la protesta juvenil, nótese la convivencia de

⁴⁸⁵ Oropeza, *La realidad*, p. 63.

⁴⁸⁶ *Ibid.*, p. 55.

⁴⁸⁷ Krauze, *op. cit.*, p. 367.

⁴⁸⁸ *Ibid.*, p. 373.

⁴⁸⁹ *Ibid.*, p. 367.

⁴⁹⁰ Oropeza, *La realidad*, p. 62.

fuerzas contrarias apoyando el mismo objetivo, un cuadro perfecto desde una perspectiva esquizofrénica.

Cuadro 14. Actores detrás del movimiento estudiantil de 1968 según Luis Gutiérrez Oropeza

Ámbito Internacional		
País	Dependencia o persona	Función
Estados Unidos de América	La CIA. El Departamento de Estado Embajador Fulton Freeman	<ul style="list-style-type: none"> • El gobierno mexicano afecta intereses estadounidenses en la industria petrolera, además de haber derrotado a Detroit como sede olímpica, lo cual representó una pérdida de dinero. • La CIA y el Departamento de Estado, generaron un conflicto que no existía, llevaron a un grupo de politécnicos para que pelearan con los estudiantes de la prepa privada en la Ciudadela el 23 de julio de 1968. • El embajador Fulton Freeman, tuvo reuniones con líderes estudiantiles y maestros universitarios a los que entregó dinero. • El embajador Freeman se reunió con Humberto Romero, Benito Coquet, Carlos A. Madrazo, Donato Miranda Fonseca, Ernesto P. Uruchurtu, Sealtiel Alatraste y les ofreció restituirles el poder si apoyaban el movimiento estudiantil. • La embajada de EUA obsequió al movimiento estudiantil cerca de mil altoparlantes portátiles último modelo para usarlos en mítines y manifestaciones. • Entregaron aparatos entre los estudiantes de las universidades de provincia: Puebla, Morelos, Sinaloa, Chiapas, Chilpancingo, Monterrey, Durango y Guadalajara. • Entregaron aparatos entre los estudiantes del Valle de México: UNAM, IPN, Normal Superior, Chapingo, Iberoamericana, Del Valle de México y otras escuelas. • En el restaurante de Sears Insurgentes abastecía de alimentos a los conjurados y ahí nació el CNH que no fue electo por la base estudiantil, sino por el embajador Freeman y la CIA.
Estados Unidos de América	Terry Cory (agente de la CIA)	<ul style="list-style-type: none"> • Financió al movimiento estudiantil la tarde del 2 de octubre, y dio la orden para iniciar los disparos en la plaza de las Tres Culturas. • Proporcionó armas y municiones a las brigadas armadas, apostadas en los edificios contiguos a la Plaza de las Tres Culturas.
Estados Unidos de América	Larry Terfiel (agente de la CIA)	<ul style="list-style-type: none"> • Hizo contacto con los líderes estudiantiles de Sinaloa que le proveían de drogas. En una avioneta las entregaba a los estudiantes, entre ellos a Sócrates A. Campos Lemus cargamentos con valor de ochenta mil dólares.
Cuba	Embajada cubana en México	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes viajaron para tomar lecciones de guerrilla, de subversión, de sabotaje. • Los estudiantes mexicanos que viajaron a Cuba recibieron dinero y armas. • Lázaro Cárdenas recordó a Castro Ruz el favor de cuando estuvo en México e intervino para que fuera liberado y pidió apoyo para la subversión en ciernes.

Unión Soviética (Rusia)	Embajada rusa en México	<ul style="list-style-type: none"> • Había células soviéticas entre profesores y alumnos de casi todos los planteles educativos de la UNAM y el IPN. • Aplican la estrategia de la <i>Maquina Infernal</i> utilizada en Francia y en otros países del mundo.
Francia	Activistas durante el mayo francés	<ul style="list-style-type: none"> • Vinieron a México y durante semanas cambiaron impresiones con líderes de la UNAM, del IPN y de las Escuelas Normales y de Agricultura.
Otros	Pierre Salignay, Jean Duval de Nanterre	<ul style="list-style-type: none"> • Provocadores profesionales actuando en México.
Otros	Prensa internacional: Oriana Fallaci, Heinrich Jaecekc, Claude Kiejman, John Rodda, Jean Claude Le Vegue y Dominique Izoard.	<ul style="list-style-type: none"> • Dieron veracidad a infamias contra México. • Publicaciones alarmistas y amarillistas que aseguraban que México estaba “al borde de la revolución comunista”. • Hubo un ataque económico contra México, se frenaron inversiones.
Ámbito Nacional		
Nombre	Dependencia o persona	Función
Lázaro Cárdenas del Río	Expresidente	<ul style="list-style-type: none"> • Aliado incondicional del comunismo internacional desde que fue presidente. • No pierde oportunidad de trabajar por su instauración.
Heberto Castillo Martínez	Profesor de la UNAM y del IPN	<ul style="list-style-type: none"> • Contacto con el comunismo internacional. • Dirige el movimiento estudiantil. • Obtiene apoyo de diverso tipo con el general Lázaro Cárdenas.
Javier Barros Sierra	Rector de la UNAM	<ul style="list-style-type: none"> • Permitió que en la UNAM se insertaran personas ajenas a la institución. • La Ciudad Universitaria se convirtió en un cuartel de guerrilleros. • Creía encarnar la figura moral para jóvenes y animaba a los líderes del CNH.
Maestros universitarios y politécnicos	Ifigenia Martínez, Víctor Flores Olea, Elí de Gortari, Fausto Trejo, Víctor Rico Galán, José Revueltas.	<ul style="list-style-type: none"> • Influían maliciosamente en sus alumnos. • Formaron la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro-Libertades Democráticas.
Políticos resentidos del anterior gobierno	Carlos Alberto Madrazo, Ernesto P. Uruchurtu, Humberto Romero, Benito Coquet, Gilberto Flores Muñoz, Donato Miranda Fonseca, José Gómez Huerta, Roberto Barrios, José Álvarez Amézquita, Braulio Maldonado, Ángel Veraza, Víctor M. Urquidi y Elena Garro	<ul style="list-style-type: none"> • Financiaron una base estudiantil disponible para hacer desmanes desde 1964, como opción para derrocar al gobierno de Díaz Ordaz. • Pagaban a los estudiantes un sueldo de 500 pesos mensuales. • Dispusieron de un fondo de 50 millones de pesos para tal efecto. • Destinaban recursos económicos al movimiento estudiantil que salían de los presupuestos del ISSSTE, del IMSS y de la Oficina de Relaciones Públicas de Palacio Nacional y la Lotería Nacional.
Políticos oportunistas del actual gobierno	Dr. Emilio Martínez Manautou secretario de la Presidencia de la República. Luis Echeverría Álvarez secretario de Gobernación	<ul style="list-style-type: none"> • Martínez Manautou le echaba leña al fuego para quemar al regente (Corona del Rosal) y al secretario Echeverría. • Mantiene relación con personajes de filiación comunista que cobran en la nómina de la Presidencia. • Echeverría tiene acercamiento con maestros universitarios comunistas a quienes incorporó como asesores a líderes del movimiento de 1968.
Intelectuales y artistas	Elena Garro, Dr. Víctor Urquidi, Jesús Silva Herzog, José Luis Cuevas, Leopoldo Zea y Rosario Castellanos	<ul style="list-style-type: none"> • De acuerdo con las declaraciones de Áyax Segura, Gilberto Guevara, Marcelino Perelló y Sócrates Campos, contribuían con recursos económicos para el movimiento estudiantil.
Prensa	Julio Scherer García del diario <i>Excélsior</i>	<ul style="list-style-type: none"> • En las oficinas de <i>Excélsior</i> nació, se dirigió y controló mucho de lo ocurrido en el 68.

	Mario Menéndez Rodríguez director de la revista <i>¿Por Qué?</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La embajada rusa con apoyo del PCM planeó la llegada de Scherer a <i>Excélsior</i> para usarlo como medio de lucha y propaganda comunista. • El embajador Freeman trató con Scherer para que <i>Excélsior</i> desarrollara una campaña en contra de Díaz Ordaz muy bien pagada. • Diariamente hacía propaganda comunista, azuzaban a estudiantes, campesinos y obreros a que alteraran el orden. • Menéndez Rodríguez recibió dinero de agentes de la CIA para formar grupos guerrilleros, su revista es parte de la campaña de desprestigio pagada en dólares.
--	---	--

Fuente: Luis Gutiérrez Oropeza, *La realidad de los acontecimientos de 1968*, México, [L. Gutiérrez Oropeza], 1996.

Marcelino García Barragán

El general secretario de la Defensa Marcelino García Barragán cargaba con el deshonor y la responsabilidad de los muertos en la Plaza de las Tres Culturas. Como eco de esa marca, en los noventa se le recordaba “como ejemplo de lo que nunca deberá repetirse”.⁴⁹¹ Así como el lastre por la culpa motivó una revolución en las conciencias y un ejercicio de autocrítica, así también en la figura de García Barragán hubo repercusiones. De aquella conferencia de prensa de la noche del 2 de octubre, nada quedaba en pie, como ha quedado referido líneas arriba, salvo un detalle: la existencia de francotiradores que atacaron a la tropa, y la interrogante sobre su identidad.

García Barragán se retiró a Jalisco su estado natal y durante el gobierno de Echeverría se mantuvo reservado. En su rancho en la costa jalisciense sentía la obligación de aclarar lo ocurrido, “se puso a investigar”, fue atando cabos y juntando las piezas del mapa de los acontecimientos del 2 de octubre en Tlatelolco. En junio de 1975 en un artículo publicado en la revista *Impacto*, se mencionó la posibilidad de que el general García Barragán diera a

⁴⁹¹ “La actual generación de generales resentida porque cargo la culpa de Díaz Ordaz: Roderic Ai Camp”, *Proceso*, número 810, 19 de mayo de 1992.

conocer sus memorias.⁴⁹² Con sigilo solicitó a otros militares que habían colaborado con él durante el sexenio 1964-1970, que hurgaran en su memoria y recuerdos.

Mucho le estimare me envié por escrito una descripción de sus impresiones personales, tanto de los asuntos en que usted haya participado personalmente, como de lo que haya observado de sus compañeros y Unidades que actuaron esa fecha [2 de octubre].⁴⁹³

En ese sentido en 1976 reclamó al entonces regente Corona del Rosal, que siguiera reeditando la versión de que grupos estudiantiles dispararon a discreción y que eran los únicos responsables de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas. *Proceso* reprodujo el intercambio epistolar entre ambos militares que finaliza con la sentencia de García Barragán: “Deduzco que aún consideras prematuro que la Nación conozca la verdad de ese episodio que todos lamentamos”.⁴⁹⁴

Parte de Guerra y los documentos de García Barragán

El 1 de enero de 1978, Marcelino García Barragán escribió el texto “La verdad para la historia” dirigido a su hijo Javier García Paniagua, en el que plasmaba su vivencia y la información de que se pudo allegar. Para Juan Veledíaz en el manuscrito, el exsecretario perfilaba “su juicio para la posteridad”.⁴⁹⁵ El 3 de septiembre de 1979 a los 84 años falleció en la ciudad de Guadalajara.

Tiempo después el nieto del General Marcelino e hijo de Javier García Paniagua, Javier García Morales entregó al periodista Julio Scherer un maletín que contenía el texto “La verdad para la historia” y los partes militares que reunió en vida el General. Y como una declaración póstuma y contraria a su costumbre de guardar silencio cuando le preguntaban sobre el 2 de octubre, en el verano de 1999 Julio Scherer y Carlos Monsiváis publicaron esa documentación en el libro *Parte de Guerra*, convirtiéndolo desde entonces en un material de consulta obligada. En él se develaron ciertas interrogantes sobre el papel de las Fuerzas

⁴⁹² Citado por Veledíaz, *Jinetes*, p. 186.

⁴⁹³ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 23.

⁴⁹⁴ “De García Barragán a Corona del Rosal: ‘Deduzco que aún consideras prematuro que la Nación conozca la verdad.’”, *Proceso*, número 985, 17 de septiembre de 1995, pp. 31-33.

⁴⁹⁵ Veledíaz, *Jinetes*, p. 189.

Armadas y del EMP durante el gobierno de Díaz Ordaz (1964-1970), sobre todo durante el movimiento estudiantil de 1968. Para sostener sus afirmaciones García Barragán adjuntó partes militares de las operaciones de contención del conflicto, para desmentir que las tropas actuaron sin estrategia, planeación e ilegalmente. Así por ejemplo nos enteramos de que en las operaciones para tomar las instalaciones del Instituto Politécnico y la UNAM la indicación era ante ataques con piedras y varillas buscar el combate cuerpo a cuerpo sin usar la bayoneta, y contestar con armas de fuego directamente al sitio de donde provinieran los disparos, para evitar “desgracias con inocentes”.

García Barragán como lo hemos advertido con anterioridad, cargaba con el estigma, envuelto “en la muerte ajena” sabía que el juicio popular le era desfavorable, sin embargo, era consiente que en la medida que él brindara su versión, la balanza podría equilibrarse, consideraba que la “historia se escribe a largo plazo y la verdad resalta cuando, con el tiempo, se seren las pasiones”.⁴⁹⁶ Entonces escribió un texto a modo de entrevista. Imaginó una conferencia de prensa, en la que un reportero ficticio formulaba once preguntas, todas giraban alrededor de la participación del ejército durante el sexenio de Díaz Ordaz. El intercambio entre entrevistado y entrevistador iba de lo suave a lo severo, aumentando cada vez el tono a medida que avanzaba la entrevista.

A diferencia de las versiones ofrecidas por otros autores militares, García Barragán no reitera la noción de conjura comunista o por fuerzas extranjerizantes como explicación primaria de las protestas estudiantiles, más bien identifica intereses perversos en la movilización, pero los atribuye a reyertas entre políticos del régimen. En ese sentido, para García Barragán los acontecimientos eran reflejo de conjuras palaciegas, afirmó por ejemplo que Echeverría acordó con el rector Javier Barros Sierra que organizara una manifestación de maestros y alumnos de la Universidad y el Politécnico, con la intención de incomodar posiciones de otros funcionarios. Advierte que hubo funcionarios públicos que “falsearon y exageraron información”⁴⁹⁷ para empujar la entrada de las FA en el conflicto, en directa referencia al secretario Echeverría y al Procurador Sánchez Vargas en aquella conferencia de

⁴⁹⁶ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁹⁷ *Ibid.*, p. 125.

prensa del 29 de julio de 1968 en donde aseguraron que México estaba siendo asediado por el comunismo internacional, mediante una conjura.

Varias revelaciones hay en los documentos de García Barragán sobre los entretelones del poder, entre ellas la que se refiere al respaldo que le ofreció el representante estadounidense en México para declarar un estado de sitio. Destapa que en Los Pinos recibió un documento con el proyecto de decreto, que le concedía el poder, y que con sus manos lo destruyó y tiró al cesto de basura. Pero sin duda, la revelación de mayor impacto fue la identificación de oficiales del EMP como los francotiradores que provocaron la masacre del 2 de octubre. En ese sentido, García Barragán confirmaba lo que habían denunciado desde varios años antes los exlíderes del movimiento estudiantil, señalando como artífice del ataque contra civiles y militares al coronel Luis Gutiérrez Oropeza entonces jefe del EMP y hombre de todas las confianzas del presidente, como se ha mencionado con amplitud.

García Barragán tenía información desde el 2 de octubre de 1968 que apuntaba hacia **El Poblano** como responsable del ataque a las tropas de paracaidistas que arribaron a la Plaza. En una tarjeta informativa del 2 de octubre elaborada por el capitán Rojas Hisi, informó sobre la presencia del “teniente Salcedo del EMP en el Pent House número 1301 en el 12/o piso del Edificio Molino del Rey”, y que desde ahí observó “disparos [de] armas de calibre 22, y de alto poder”, también en el departamento 1202 “están disparando”, informó el capitán.⁴⁹⁸ García Barragán se enteró que ambos departamentos fueron ocupados por miembros del EMP con antelación. Uno de esos departamentos era propiedad de la cuñada del secretario de Gobernación (Rebeca Zuno de Lima).⁴⁹⁹

Adicional a la nota informativa, García Barragán leyó en los informes del general Mazón Pineda que durante la inspección de los departamentos desde donde se registraron los disparos, se capturaron francotiradores que se identificaron como miembros del EMP, incluso tuvo una conversación telefónica, la misma noche del 2 de octubre con Gutiérrez Oropeza quien le pidió consideraciones para sus elementos detenidos en Tlatelolco. Con el

⁴⁹⁸ “Tarjeta informativa del 2 de octubre del Cap. Rojas Hisi”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 1471.

⁴⁹⁹ Una vecina del edificio Molino del Rey recuerda: “En semanas previas al 2 de octubre llegó un camión militar del cual soldados bajaron cajas que metieron a ese departamento. Cuenta que los vecinos pensaron que un oficial del ejército y su familia se mudarían ahí”. Homero Campa, “Los disparos desde el Molino del Rey”, *Proceso*, número 2187, 30 de septiembre de 2018, p. 8.

tiempo supo que esa operación había sido aprobada por la Presidencia de la República y operada con personal y recursos del EMP.

Casi treinta años después, el anonimato de los francotiradores de los que habló en su conferencia de prensa de la madrugada del 3 de octubre de 1968 se aclaraba. García Barragán había guardado el secreto a pesar de los señalamientos en su contra. Sentenció: “Los terroristas eran oficiales del Estado Mayor Presidencial, que recibieron entrenamiento para este tipo de actos”.⁵⁰⁰ Véase la **imagen 31** del croquis de la Plaza de las Tres Culturas con la trayectoria de los proyectiles de armas de fuego disparados.

Gutiérrez Oropeza tuvo oportunidad de desmentir los señalamientos contenidos en *Parte de Guerra*, pero no lo hizo, por el contrario, mantuvo su versión y responsabilizó a los estudiantes y al ejército. A pregunta expresa contestó: “Yo estaba para servicio directo del Presidente Díaz Ordaz. Yo no tenía nada que ver con los líos del 2 de octubre”.⁵⁰¹

⁵⁰⁰ Scherer y Monsiváis, *op. cit.*, p. 38.

⁵⁰¹ Hugo Martínez McNaught, “Rechaza Gutiérrez Oropeza versión”, *Reforma*, 28 de junio de 1999, p. 1.

Conclusión

De acuerdo con el esquema autoritario del régimen que partía de la premisa de la existencia de cadenas de transmisión, toda protesta que no se condujera por los medios oficiales representaba un desafío a la normalidad y a la autoridad. El gobierno de Díaz Ordaz juzgó de radical al movimiento estudiantil y lo trató como a un enemigo, especialmente porque los estudiantes cuestionaron “de raíz los elementos fundamentales del sistema”⁵⁰². José Rene Rivas Ontiveros retomando a Merlucci, señala que en la base de todo movimiento estudiantil existen tres condiciones básicas: *conflicto*, *solidaridad* y *transgresión*⁵⁰³ y que estas se cumplen a la perfección en el caso del 68 mexicano.

En principio los jóvenes estudiantes dejaron de respetar a la autoridad de los granaderos y de la policía de la ciudad, luego se mofaron y ridiculizaron al presidente de la República (la piedra angular del régimen) profundizando el *conflicto*. Más tarde las peticiones concentradas en los 6 puntos del pliego petitorio constituyeron una abierta *transgresión* a los mecanismos de resolución corporativa del régimen, porque de cumplirse, se desactivarían los medios y justificaciones del uso autoritario del poder, contra sus opositores. Bastante *solidaridad* hubo entre los estudiantes que olvidaron las disputas por los colores en las contiendas deportivas. Pero también hubo solidaridad al interior del régimen, consecuentemente al perfil autoritario y paranoico, asumió una defensa orgánica de la oficialidad. Las respuestas por parte de los dispositivos institucionales profundizaron el conflicto. El aparato gubernamental junto con sus aliados se enfocó en “desacreditar” y “atribuir motivaciones secretas e ilegítimas”. En ese sentido, el estudio de estas cuatro piezas constitutivas de la versión oficial muestra que formaron parte de una férrea defensa del *estatus quo*. Se trata de la capacidad de silenciar y modelar la narrativa sobre los acontecimientos que estaban sucediendo.

⁵⁰² Margarita Favela, “Sistema político y protesta social: Del autoritarismo a la pluralidad”, Ilán Bizberg y Francisco Zapata (coord.), *Los grandes problemas de México. VI Movimientos sociales*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 112-113.

⁵⁰³ José René Rivas Ontiveros, “Proceso de formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la universidad Nacional Autónoma de México (1958-1971e)”, José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo (coord.), *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, SEP/Instituto Mexicano de la Juventud/AGN, 2004, p. 283.

El control se impuso en la prensa mediante diversos mecanismos de presión. Se trata también de los discursos de los funcionarios más destacados del régimen, que naturalmente respaldaron la condena oficial y se sumaron a su defensa. Otro aspecto que manifestó el poder sin freno está en la producción de propaganda contra el movimiento estudiantil y su distribución a gran escala. En un sentido diferente, pero no por eso menos importante está la información que proporcionaron los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación, que como vimos alimentaron el estado de alerta permanente y además mostraron con claridad una inmensa capacidad de espionaje e intervención en los distintos vasos comunicantes de la sociedad mexicana. La confluencia de todas estas piezas que configuraron la versión oficial buscó separar al movimiento estudiantil del resto de la población, adjetivarlo y aislarlo “para atacarlo más eficientemente”⁵⁰⁴. Lo dicho, la versión paranoica justificó la utilización de métodos violentos en la resolución del conflicto.

La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968 se encuentra completamente superada como explicación objetiva de los acontecimientos. Nadie en su sano juicio y con la cantidad de fuentes existentes luego de estos cincuenta años podría asegurar que se trató de una manipulación internacional, de una conjura de fuerzas extranjerizantes. A pesar de su desuso e inoperatividad historiográfica, su análisis arroja interesantes elementos para el estudio del autoritarismo mexicano del siglo XX. Como hemos visto su deslave fue paulatino y sucedió en varios episodios.

En la revisión historiográfica a lo largo de medio siglo fue posible observar un reducto donde permaneció la versión oficial casi intacta. Se trata de los autores militares y esto se explica en buena parte por la relación que las Fuerzas Armadas han tenido con el poder político y con la sociedad en su conjunto, con la formación educativa e ideológica a que están expuestos, en donde la lealtad y la disciplina son valores claves.

Luego de emprender el viaje hasta los años sesenta y observar la constante participación de las FA en la contención de movimientos sociales, ha quedado claro que hubo un efecto nocivo. Los esfuerzos por posicionar una versión militar variaron desde la versión

⁵⁰⁴ Favela, *op. cit.*, p. 117.

oficial de la conjura internacional hasta el deslinde de responsabilidades y el señalamiento de los perpetradores de la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco.

En ese sentido vale la pena hacer un llamado y esperar que en algún lugar tenga respuesta, para que sean abiertos los archivos históricos que la SEDENA tiene en su poder y que se refieren a este tramo de la historia. Hasta el momento y de manera un tanto injusta las FA no han tenido posibilidades de dar su versión de los acontecimientos de manera independiente a la versión primigenia de la conspiración. Hace falta que los militares construyan sus narrativas del pasado para poder entender sin prejuicios su participación, explicar las razones y los motivos, para que en honor a la verdad se puedan cotejar sus versiones con las de otros. Indudablemente las voces de las Fuerzas Armadas estuvieron ausentes en los trabajos conmemorativos del cincuenta aniversario del movimiento estudiantil, pero ahora con el arribo de un gobierno federal distinto que ha retomado el paradigma de que el Ejército es pueblo uniformado, existe la posibilidad de que esas voces sean incluidas.

Las evidencias han demostrado los resultados perniciosos en la opinión hacia las FA en la represión a opositores. En su tiempo se argumentó que el combate a los enemigos de México se dio con un espíritu profundamente patriota, y no queda duda que así fue, que la tropa actuó de buena voluntad, pero queda la sensación que esa lealtad a prueba de todo fue utilizada en contra de los intereses de las mayorías y que además el cobijo institucional encubrió acciones criminales y hasta cierto punto genocidas. Por suerte las Fuerzas Armadas aprendieron la lección y luego de 1968 hubo cambios sustanciales. En el mejor de los casos quisiéramos que luego de cincuenta años de 68 mexicano se incorporara la obligación de respetar los derechos humanos en sus maniobras, de que nunca más, un arma de fuego oficial sea accionada contra algún inocente, pero sobre todo que las Fuerzas Armadas no sean consideradas como la última solución de los problemas más dificultosos del país ante la debilidad institucional de los cuerpos de seguridad pública.

Anexo imágenes

Imagen 1. Entrega de credencial número uno del PRI al presidente Miguel Alemán, abril de 1947



Fuente: *La Nación*, número 289, 26 de abril de 1947, p. 5.

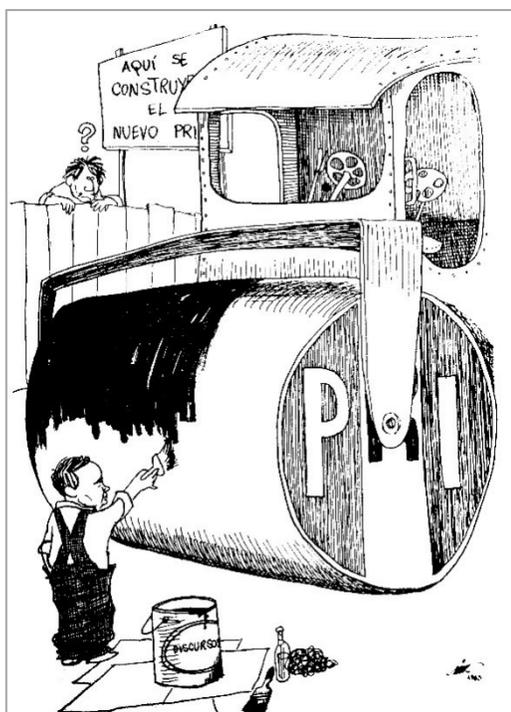


Imagen 2. Rius, “Aplanadora”, 1965

Fuente: Eduardo del Río “Rius”, “Aplanadora”, *Política*, número 119, 1 de abril de 1965, p. 19.

Imagen 3. Gasto gubernamental en desplegados e inserciones en la prensa del Distrito Federal durante el movimiento estudiantil.

SERVICIO DE PUBLICIDAD CONDOMINIO INSURGENTES, 300 DESP. 313 11-45-24 - 11-09-41 MEXICO 7. D. F.		 publi-mex ^{sa}	
LINEAJE OBTENIDO DEL 23 DE JULIO AL 3 DE OCTUBRE.			
(En torno al conflicto estudiantil)			
	<u>LINEAS AGATA</u>	<u>COSTO</u>	
1.- EXCELSIOR	115,360	\$ 692,160.00	
2.- EL DIA	95,205	\$ 333,217.50	
3.- UNIVERSAL	45,630	\$ 273,780.00	
4.- NOVEDADES	36,690	\$ 275,175.00	
5.- ULTIMAS NOTICIAS	30,325	\$ 84,910.00	
6.- LA PRENSA	28,165	\$ 168,990.00	
7.- EL HERALDO DE MEXICO	26,085	\$ 130,425.00	
8.- EL SOL DE MEXICO	20,240	\$ 101,200.00	
9.- DIARIO DE LA TARDE	20,180	\$ 68,612.00	
10.- EL SOL DE MEXICO (MEDIODIA)	15,360	\$ 52,224.00	
11.- EL UNIVERSAL GRAFICO	11,400	\$ 45,600.00	
12.- EL NACIONAL	10,455	\$ 31,365.00	
13.- OVACIONES	8,940	\$ 53,640.00	
14.- ESTO	6,090	\$ 54,505.50	
15.- LA AFICION	<u>5,300</u>	<u>\$ 42,400.00</u>	
TOTALES	<u><u>475,425</u></u>	<u><u>\$ 2,408,204.00</u></u>	

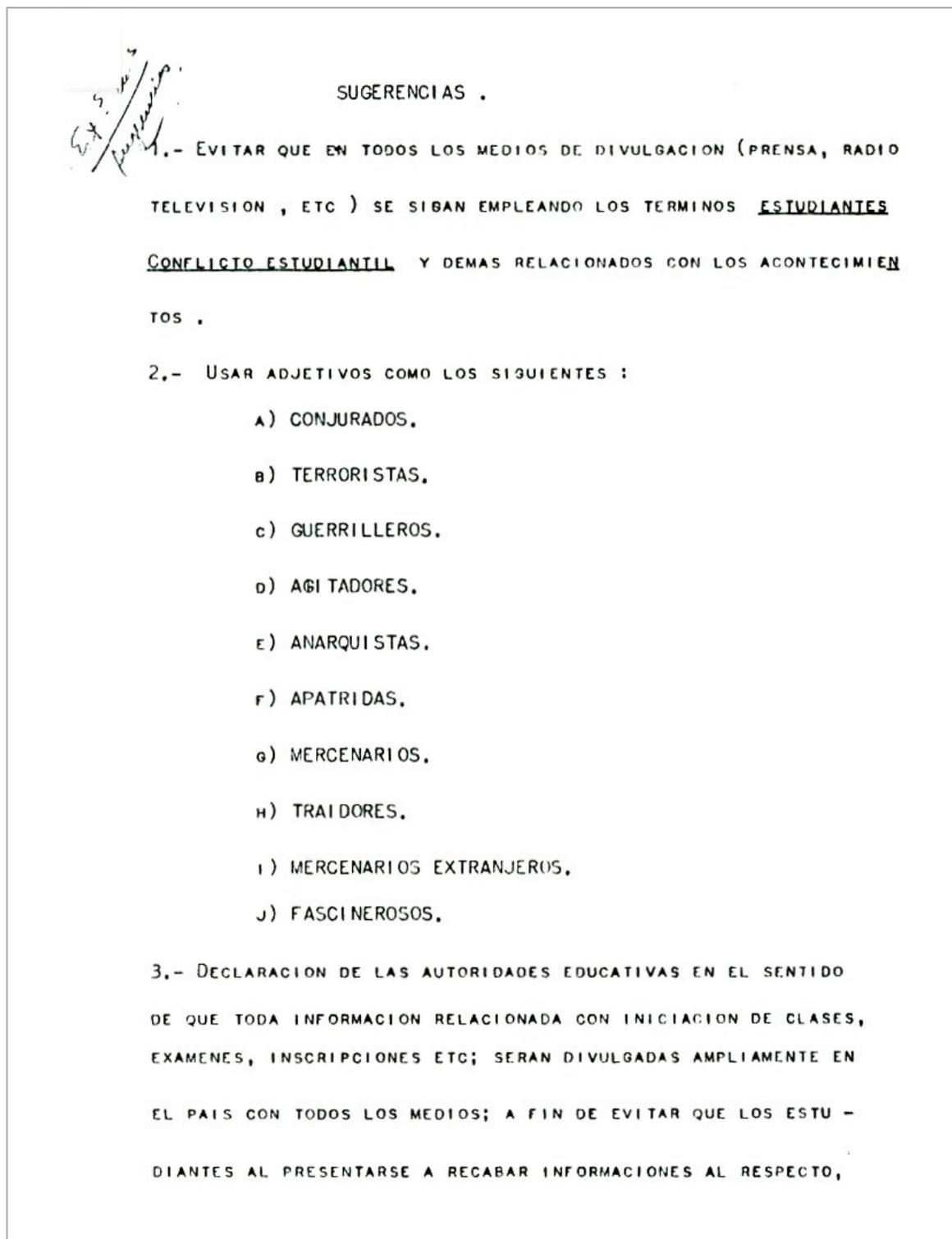
Lineaje pagado, de acuerdo con datos obtenidos del servicio comparativo de metrolineaje de CONSEJEROS TECNICOS EN PUBLICIDAD Y ESTADISTICAS, S.A.

Esto comprende exclusivamente inserciones en desplegados.

S.E.U.O.

Fuente: Informe de Publi-mex S.A., "Lineaje obtenido del 23 de julio al 3 de octubre", octubre 1968, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

Imagen 4. Las “sugerencias” de la Secretaría de Gobernación



Fuente: “Sugerencias”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

Imagen 5. Carta del director del *Universal* al secretario de Gobernación



Fuente: "Carta de Francisco Lanz Duret a Luis Echeverría, 30 de julio de 1968", AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 1472-A.

Imagen 6. Filas para abastecerse de combustible



Fuente: "Sobre 60", Comisión Especial del 68 / Cámara de Diputados.

Imagen 7. Petróleos Mexicanos Informa, 29 de agosto de 1968

PETROLEOS MEXICANOS INFORMA:

- 1.—Se ha fomentado artificialmente la idea de que pueden escasear las gasolinas en el Distrito Federal, lo que ha dado lugar a congestionamientos en algunas estaciones de servicio.
- 2.—Podemos garantizar el abastecimiento pleno del Distrito Federal, con las existencias de que disponemos, por más de treinta días de consumo. A dichas existencias hay que añadir la producción diaria que llega a la ciudad de México, que es de 10 a 12 millones de litros.
- 3.—La capacidad de almacenamiento de las terminales de Azcapotzalco, Añil y Barranca del Muerto es de 215 millones de litros. Si se considera que el consumo de gasolina y diesel en el Distrito Federal es de 7.5 millones de litros diarios, se comprenderá que no hay base alguna para compras precipitadas.
- 4.—Todos los centros petroleros de la República están laborando normalmente, y trabajadores, técnicos y administradores sólo persiguen servir de la mejor manera posible a los consumidores.
- 5.—Cualquier particular o empresa que desee tener existencias de gasolina, diesel o lubricantes por encima de sus consumos normales, puede dirigirse a los teléfonos 27-41-45, 27-29-18, 34-62-24, 34-62-25, 30-26-15 y 30-55-83, en la inteligencia de que será abastecido de inmediato.

México, D. F. a 29 de agosto de 1968.

Fuente: "Petróleos Mexicanos Declaraciones del Director General Lic. Jesús Reyes Heróles", 29 de agosto de 1968, *El Examen*, 1 de septiembre de 1968., p. 1.

Imagen 8. Portada de *Revista de América*: ¡Violencia! Historia gráfica, minuto a minuto de los días que conmovieron a México



Fuente: Gregorio Ortega, *Revista de América*, número especial septiembre 1968, p. 2. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925.

Imagen 9. Complot contra México



Fuente: Corona del Rosal, Alfonso, "Complot contra México", AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2925-B.

Imagen 10. Volante, el presidente informa sobre los juegos olímpicos

El Sr. Presidente de la República Informa a su Pueblo

JUEGOS OLIMPICOS

“Tenemos confianza en que no se logrará impedir la realización de los eventos deportivos en puerta; cuando más, se conseguirá restarle lucimiento”.

“Nuestra confianza no sólo se funda en la decisión de hacer uso de todos los medios legales a nuestro alcance, para mantener el orden y la tranquilidad internos a fin de que los nacionales y los visitantes tengan todas las garantías necesarias, sino también, y fundamentalmente, en que habrá una repulsa tan generalizada, tan llena de indignación en millones de mexicanos que nos parece imposible que un reducido grupo pueda alcanzar sus propósitos”.

“Este acontecimiento mundial, será una satisfacción muy legítima del pueblo mexicano; le servirá para poderse demostrar a sí mismos, que es capaz de realizar grandes empresas, aunque aparentemente resulten desproporcionadas a su estatura y a sus fuerzas, y será vital inyección de fe en los futuros destinos de nuestra patria”.

1o. de Septiembre de 1968

Fuente: “El Sr. Presidente de la República Informa a su Pueblo. Juegos Olímpicos”. AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2943-B.

Imagen 11. Carta de Jorge Castañeda a *The New York Times*

Letters to the Editor of The Times

JORGE CASTANEDA

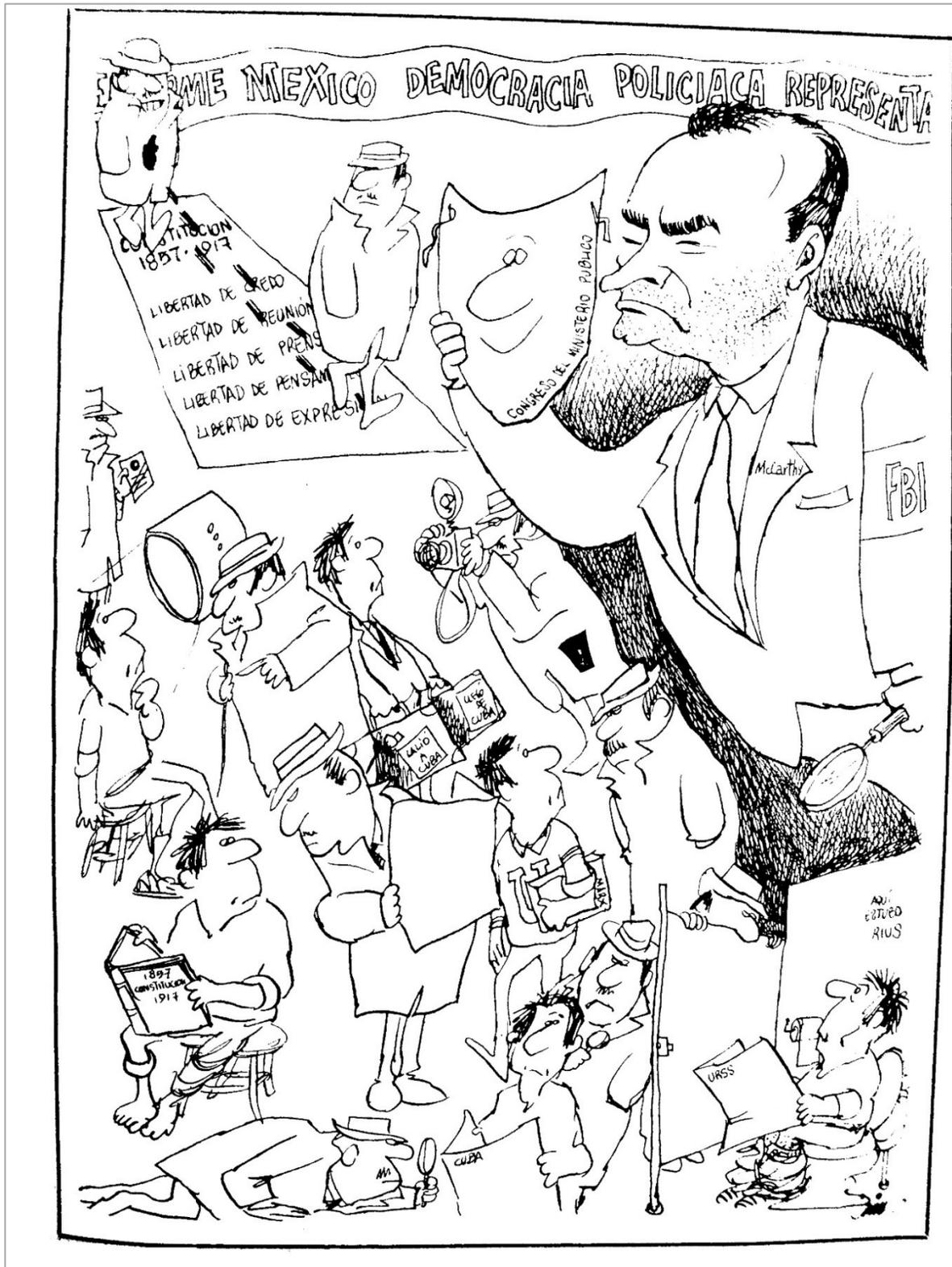
Ambassador

Chief Director

**Ministry of Foreign Affairs
Mexico, D. F., Oct. 11, 1968**

Fuente: Jorge Castañeda, “Letters to the Editor of The Times”, *The New York Times*, 23 de October de 1968, p. 3.

Imagen 12. Ruis, "México Democracia Policiaca Representa"



Fuente: Rius, "México Democracia Policiaca Representa" *Política*, número 80, 15 de agosto de 1963.

Imagen 13. Intervención telefónica, 26 de agosto de 1968

1700

I.T.S.
AGOSTO 26 DE 1968.
TEL.- 57 ESC. SUP. FISICO MATEM.

A LAS 09.40 HS.

HOMBRE.- BUENO?...

HOMBRE.- OYE...HABLA PREPA SEIS MANO...

HOMBRE.- SI...

HOMBRE.- MIRA YO AYER NO PUDE IR A LA JUNTA Y NECESITO SABER SI YA FUERON ACEPTADAS LAS CONDICIONES DEL DIALOGO...

HOMBRE.- MIRA ESTE...AYER NO SE TRATO DE ESO...O SEA QUE LOS MI MOS PLANTEAMIENTOS QUE HUBO LOS OTROS DIAS SIGUEN TODA VIA IGUAL...

HOMBRE.- OKEY...ENTONCES NO HAY NADA DE ESO...

HOMBRE.- SI...NO...NO HAY NADA DE ESO...SE TRATARON LAS COSAS DE LA MANIFESTACION NO?...AHORA EN LA TARDE SE VAN A JUNTA A LAS OCHO...

HOMBRE.- COMO?...

HOMBRE.- DIGO AHORA A LAS OCHO DE LA NOCHE VA A HABER OTRA ... OTRA ASAMBLEA ..HABER SI PUEDES VENIR...

HOMBRE.- OKEY...ESTA BIEN GRACIAS...

HOMBRE.- ANDALE...

- - - - -

Fuente: "Transcripción de conversación telefónica, 26 de agosto de 1968", AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2911 exp. 13.

México, D.F. 7 de octubre de 1968.

ASUNTO: Se informa sobre llamada a la Habana, Cuba.

G. DIRECTOR FEDERAL DE SEGURIDAD.
P R E S E N T E .

Me permito hacer de su conocimiento que el día de ayer sin poder precisar la hora, tuvo lugar una conferencia de larga distancia a la Habana, Cuba entre el telefono ----- 37-19-86 de esta ciudad, y el Periodico "GRAMA" en la Habana, Cuba, para solicitarles ayuda económica.

Aquí en México habló una persona de apellidos Pérez Alvarez que dijo ser del Comité Coordinador del Movimiento Estudiantil, sin haberse podido establecer la persona que contesto en la Habana. Pérez Alvarez como miembro del Comité Coordinador solicitó se les enviase ayuda económica y "ROPA" considerándose que esta última expresión pueda ser clave.

El telefono 37-19-86 se encuentra registrado a nombre de la Secretaría de Educación Pública, Centro de Trabajo de Capacitación Industrial No.12 en Santa Catarina, D.F.

Respetuosamente.
EL DIRECTOR FEDERAL DE SEGURIDAD
CAP. FERNANDO GUTIERREZ BARRIOS.

Imagen 14. Intervención telefónica, 7 de octubre de 1968

Fuente: "Informe DFS del 7 de octubre de 1968, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2928

Imagen 15. Bombas en las torres de distribución eléctrica, 1 de septiembre de 1968

Ante el Presidente, las Fuerzas Armadas Condenaron la Agitación

(PAGINA TRES)

LA PRENSA 80 CENTAVOS
 el periódico que dice lo que otros callan

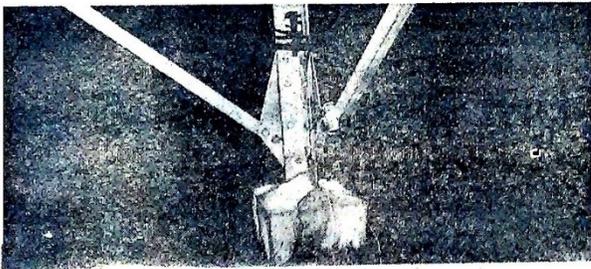
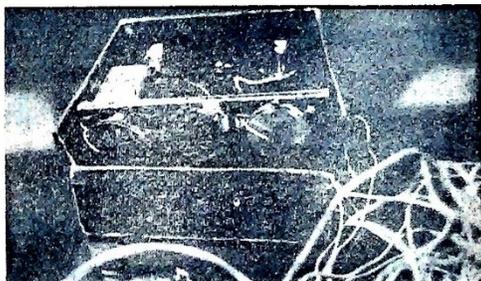
Registrado como Artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos de México el 20 de agosto de 1958

ARO XLI Director General y Gerente, MARIO SANTAELLA MEXICO, D. F., MARTES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1968 Director, ROBERTO RAMÍREZ CARDENAS NUM. 14,798

Terroristas Anónimos Iban a Provocar Caos el día 1º

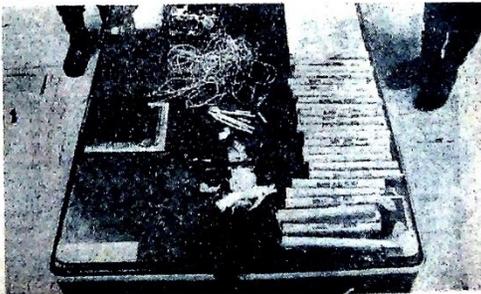
NOS IBAMOS A QUEDAR SIN LUZ

(PAGINA DOS)


Pusieron una Bomba

Veintiséis cartuchos de dinamita fueron colocados en una de las torres de abastecimiento de electricidad para el D. F. por terroristas que trataron de volarla. Arriba, una de las cargas con su sistema de detonación, hecho con mecanismos de relojería; abajo, la forma en que fueron colocadas las cargas en la torre y los cartuchos de dinamita usados como explosivo. Afortunadamente la torpeza de los terroristas hizo que la bomba fallara. (Información en la página dos).



Fuente: "Terroristas anónimos iban a Provocar Caos el día 1º", *La Prensa*, 3 de septiembre de 1968, p. 1.

Imagen 16. Acta de “matrimonio revolucionario”, 15 de septiembre de 1968

CONSEJO NACIONAL DE HUELGA

Certifica la unión de los compañeros Señorita _____ y el Señor _____
 su libre voluntad ante las autoridades revolucionarias.

¡Entre más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor !

¡ Entre más hago el amor, más ganas tengo de hacer la revolución !

¡ Ciudad Universitaria, territorio libre de México !

 Firma de la cónyuge

 Firma del cónyuge

 Firma del Representante
 del Consejo Nacional de
 Huelga

15 de setiembre de 1968.

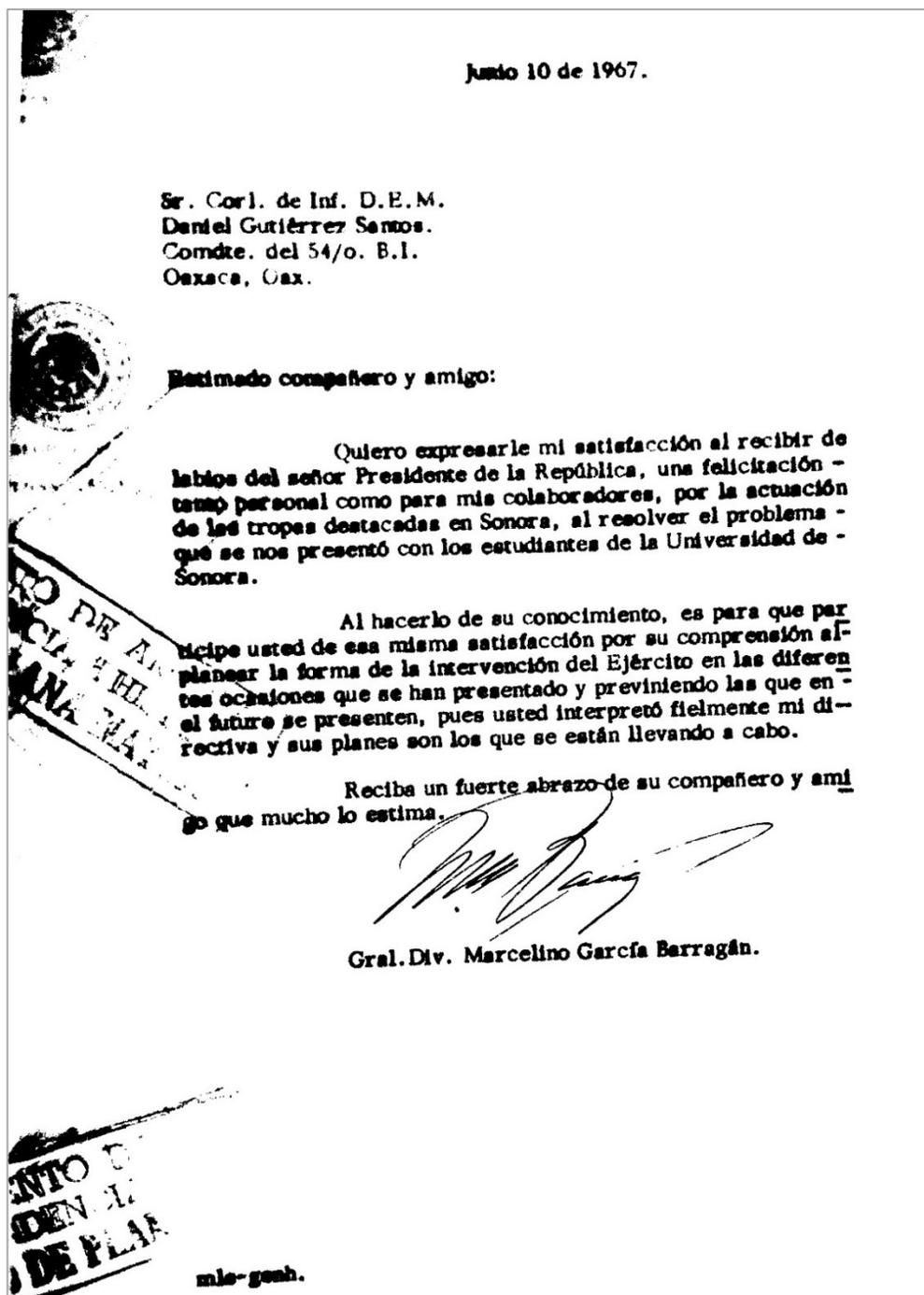
Fuente: “Certificado de unión de los compañeros ante la autoridad revolucionaria, 15 de septiembre de 1968”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja: 2876.

Imagen 17. “Soldados Cultos”, 1967



Fuente: “Soldados Cultos”, *Política*, número 171, 1 de junio de 1967.

Imagen 18. Felicitación de García Barragán por participación en incursión militar en Sonora



Fuente: "Oficio de Marcelino García Barragán al coronel Daniel Gutiérrez Santos del 10 de junio de 1967" en Expediente Militar del General Marcelino García Barragán, Dirección General de Archivo e Historia de la Secretaría de la Defensa Nacional, expediente: XI/III/I-57, tomo 7, foja 1689.

Imagen 19. Tropa arribando al barrio universitario, 30 de julio de 1968



Fuente: AGN, Acervo Fotográfico Hermanos Mayo, HMCN/24415

Imagen 20. Toma del Politécnico por elementos militares



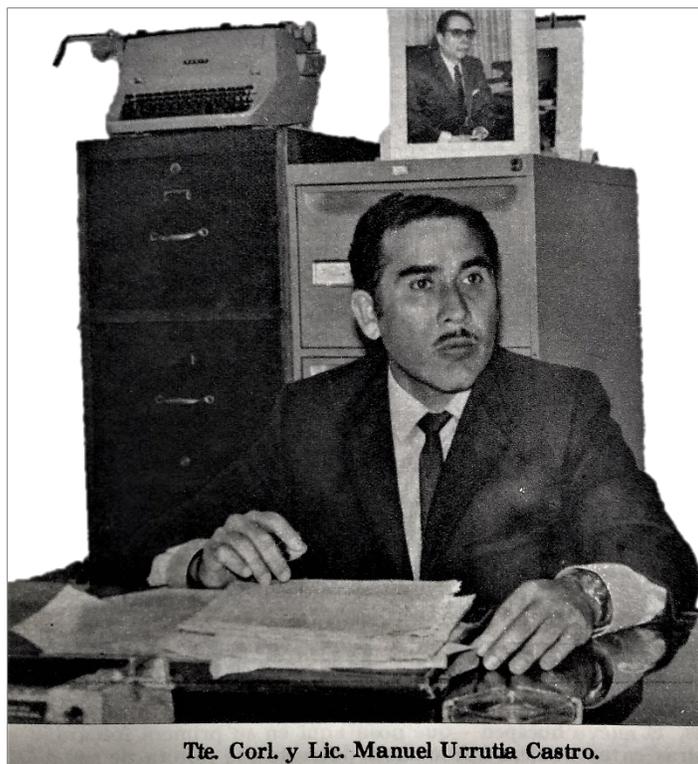
Fuente: AHUNAM, Acervo
Fotográfico de Manuel
Gutiérrez Paredes
"Mariachito", MGP-02701

Imagen 21. Conferencia de prensa de Marcelino García Barragán, 2 de octubre 1968



Fuente: “Balacera entre francotiradores y el ejército, en Ciudad Tlatelolco, *Novedades*, 2 de octubre de 1968.

Imagen 22. Manuel Urrutia Castro, 1969



Fuente: Manuel Urrutia Castro, “El memorable quinto informe del Presidente Díaz Ordaz”, *Impacto*, núm. 1021, 24 de septiembre de 1969, p. 28.

Imagen 23. Portada del libro “Trampa en Tlatelolco”



Fuente: Manuel Urrutia Castro, *Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México*, México, Manuel Urrutia Castro, [1981].



Imagen 24. “Estudiante”, El Universal, 29 de julio de 1968

Fuente: “Estudiante”, El Universal, 29 de julio de 1968

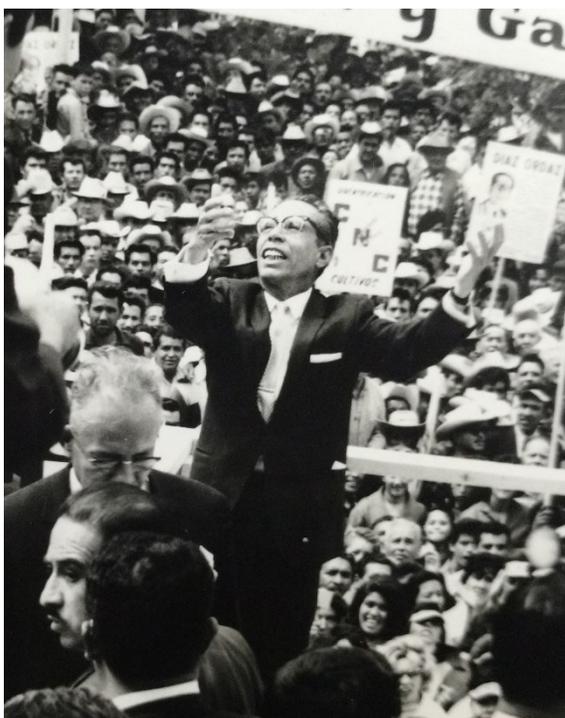


Imagen 25. Campaña electoral, Chihuahua, abril de 1964, Díaz Ordaz y Gutiérrez Oropeza

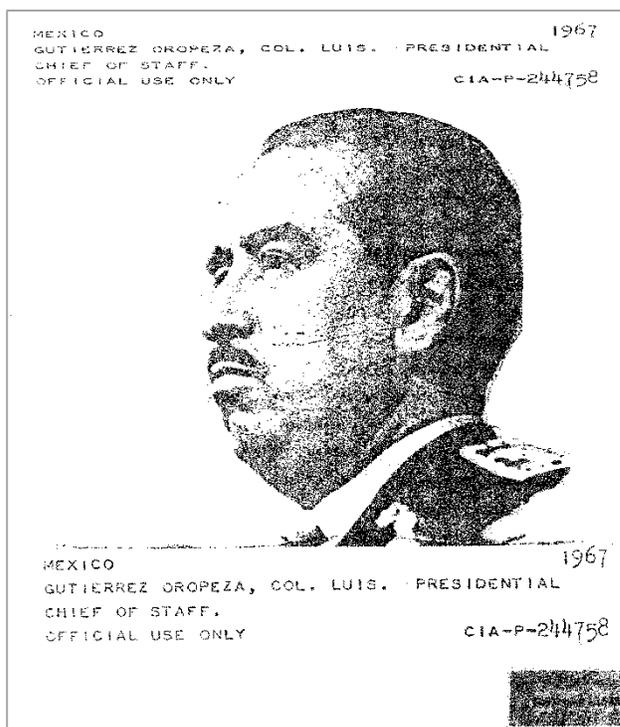
Fuente: “Campaña electoral, Chihuahua abril de 1964”, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2949-A, exp. 31.

Imagen 26. Gutiérrez Oropeza guardaespaldas en el informe presidencial 1967



Fuente: México Informa, número 104 (septiembre de 1967), p. 1, AGN, fondo Secretaría de Gobernación, sección DGIPS, caja 2954, exp. EMP

Imagen 27. Ficha de Luis Gutiérrez Oropeza CIA 1967



Fuente: “Ficha de Luis Gutiérrez Oropeza en expediente de la CIA sobre funcionarios del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz”, Lyndon Baines Johnson Library.

Imagen 28. Luis Gutiérrez Oropeza con instructores de los halcones



Fuente: Gerardo Román, “Halcones al acecho”, *Reforma*, 8 de marzo de 1998, p. 10 A

Imagen 29. “Manos tras la cortina”, 4 de octubre de 1968



Fuente: “Manos tras la cortina”, *El Universal*, 4 de octubre de 1968.

Imagen 30. Proclama “MEXICANO”, 2 de octubre 1968

MEXICANO

La lucha que es de altura, avanteja en mucho a la importancia de los individuos, fracciones ó partidos.

Es una lucha por el futuro de la humanidad, quienes busquen comodidad física o alma espiritual que se queden al margen de ella. ¿ En tiempos de reacción conviene más ponerse de parte de la burguesía ó del lado de la verdad

* Siempre se tendrán buenos amigos, cuando se tenga un ejercito poderoso. *

Asiste al MITIN del 2 de octubre a las 17 hrs: en la plaza de las tres culturas de Mexaque Tlatelolco.

**§ TODOS LOS HOMBRES HAN DE MORIR, PERO
LA MUERTE PUEDE TENER DISTINTOS SIGNIFICADOS §**

C . N . H.

Fuente: “Proclama: MEXICANO”, atribuida al CNH, Colección CIDOC, Movimiento estudiantil, Tarsicio Ocampo, Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México.

Fuentes

Documentales (archivos y fondos)

Archivo del Partido Comunista Mexicano en el Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista (CEMOS)

Archivo Histórico del Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista (CEMOS)

Archivo General de la Nación, fondo gobernación, sección Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales.

Archivo General de la Nación, fondo gobernación, sección Dirección Federal de Seguridad.

Archivo General de la Nación, fondo presidentes, sección Gustavo Díaz Ordaz.

Archivo General de la Nación, fondo Secretaría de la Defensa Nacional, sección Estado Mayor de la Defensa Nacional.

Archivo General de la Nación, fondo Secretaría de la Defensa Nacional, sección Estado Mayor Presidencial.

Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores Genaro Estrada.

Archivo Histórico de Sergio Aguayo Quezada (Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México).

Dirección General de Archivo e Historia de la Secretaría de la Defensa Nacional.

Cinematográficas / Audiovisuales

Echeverría, Nicolás, “El memorial del 68”, 2008.

López, Leopoldo, “El grito. México 1968”, 1969.

Mendoza, Carlos, “Tlatelolco; las claves de la masacre”, 2002.

Grupo Imagen, “Las memorias inéditas de Gustavo Díaz Ordaz”, 2018.

Hemerográficas

Diario Oficial de la Federación, noviembre- diciembre de 1941.

El Día, febrero 1965, agosto 1968, septiembre 1968, septiembre 1969, noviembre 1969, diciembre 1970.

El Examen, septiembre 1968.

El Heraldo de México, septiembre 1961.

El Nacional, febrero 1965, julio 1968.

El Sol de México. Marzo 1966. Octubre 1968.

El Universal, junio 1999. Junio 2001.

Excélsior, diciembre 1960, abril 1964, diciembre 1964, junio 1966, julio 1968, septiembre 1968, octubre 1968, julio 1969, noviembre 1969, julio 1976, agosto 2011.

Impacto, julio, agosto, septiembre, octubre 1969.

La Jornada, julio 1997, octubre 1998.

La Nación, abril de 1947.

La Prensa, febrero 1965, diciembre 1964, agosto 1968, septiembre 1968, octubre 1968.

La República, noviembre 1968.

La Voz de México, agosto 1968.

Milenio, junio 2016.

Ovaciones, julio 1968.

Política, enero 1961, julio 1961, febrero 1962, marzo 1962, mayo 1962, julio 1962 marzo 1963, octubre 1964, noviembre 1964, marzo 1965, abril 1965, octubre 1965, diciembre 1965, octubre 1966, mayo 1967, diciembre 1967.

Por qué?, febrero 1968, septiembre 1968.

Proceso, octubre 1978, febrero 1984, diciembre 1988, mayo 1992, septiembre 1995, marzo, diciembre 1998, noviembre 2003, noviembre 2017, septiembre 2018.

Reforma, octubre 1995, diciembre 2007, marzo 1998, junio 1999.

Revista de América, septiembre 1968.

Revista del Ejército, diciembre 1962, octubre 1966, septiembre 1968, octubre 1968, enero, octubre 1970.

The New York Times, octubre 1968.

Tiempo, agosto 1968, septiembre 1968, octubre 1968, octubre 1970.

Ultimas Noticias, julio 1968.

Bibliográficas

-----, *¡El móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, México, Alba Roja, [1969].

-----, *IX Censo General de Población 1970 D. F.*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1970.

-----, *Legislación electoral mexicana 1812-1973*, México, Diario Oficial/Secretaría de Gobernación, 1973.

-----, *Leyes y Códigos de México. Código Penal para el Distrito y Territorios Federales*, México, Editorial Porrúa, 1953.

-----, *VIII Censo General de Población 1960 D. F.*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1960.

Acosta Chaparro Escapite, Mario Arturo, *Movimiento Subversivo en México*, México, Edición del autor, 1990.

Aguayo Quezada, Sergio, *1968 Los archivos de la violencia*, México, Grijalbo / Reforma, 1998.

-----, *De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del estado*, México, Ediciones Proceso, 2015.

-----, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

-----, *La transición mexicana. Una historia documental, 1910-2010*, Fondo de Cultura Económica/Colegio de México, 2010.

-----, *Vuelta en U. Guía para entender y reactivar la democracia estancada*, México, Taurus, 2010.

Agustín Ramírez, José, *Tragicomedia Mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Planeta/Booket, 2007.

Alisedo, Pedro, *et. al., 1982: La sucesión presidencial*, México, Proceso, 1981.

Álvarez Garín, Raúl, *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil*. México, Grijalbo, 1998.

Aziz Nassif, Alberto, “La construcción de la democracia electoral”, en Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg (coord.), *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias*, Tomo 1, México, Océano, 2003.

Bataillon Claude y Rivière D'Arc., H elene, *La ciudad de M exico*, M exico, Secretaría de Educación Pública, 1973.

Bizberg, Ilán, "Auge y decadencia del corporativismo", en Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg (coord.), *Una historia contemporánea de M exico: Transformaciones y permanencias*, Tomo 1, M exico, Oce no, 2003.

Blanco Moheno, Roberto, *Tlatelolco historia de una infamia*, M exico, Diana, 1969.

Camp, Roderic Ai, *Mexican Political Biographies, 1965-1993*, Austin Texas, University of Texas, 1995.

Cárdenas, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, M exico, Aguilar, 2010.

Carreño Carl n, José, "La política y los medios en la noche del bazucazo", en *1968 un archivo inédito*, M exico, *El Universal /CONACULTA*, 2008

Carpizo, Jorge, *El presidencialismo mexicano*, M exico, Siglo XXI Editores, 2007.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, M exico, Era, 1996.

Carrillo Olea, Jorge, *M exico en riesgo: Una visión personal sobre un Estado a la defensiva*, M exico, Grijalbo, 2011.

-----, *Torpezas de la inteligencia. Las grandes fallas de la seguridad nacional y sus posibles soluciones*, M exico, Ediciones proceso, 2018.

Castillo Troncoso, Alberto del, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario*, M exico, Instituto Mora/ IISUE, 2012.

Castillo Troncoso, Alberto del, (coord.), *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*, M exico, Instituto Mora, 2012.

Cienfuegos Zepeda, Salvador, *El Ejército Mexicano. Cien años de lealtad y vida institucional*, M exico, Secretaría de la Defensa Nacional, 2013.

Colectivo Memoria en Movimiento 1967-1971, *1968 Estudiantes Politécnicos en Lucha*, M exico, Toma y Lee editorial, 2020.

Comité Olímpico M exico 68, *Carta Olímpica 32: Destacamento Militar Olímpico*. M exico, Comité Organizador de los XI Juegos Olímpicos-M exico 1968, 1968.

Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en M exico*, M exico, Era, 1975.

Corona del Rosal, Alfonso, *Mis memorias políticas*, M exico, Grijalbo, 1995.

Cosío Villegas, Daniel, *El estilo personal de gobernar*, M exico, Joaquín Mortiz, 1975.

Cruz Vázquez, Eduardo, *1968-2008, los silencios de la democracia*, M exico, Planeta, 2008.

Davis, Diane E., *El leviatán urbano, la ciudad de México en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

De la Garza Toledo, Enrique, *El otro movimiento estudiantil*, México, Universidad de Guanajuato / Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco / Plaza y Valdés Editores, 2014.

Del Arco Rosas, Luis, “¡Libros sí! ¡Bayonetas no! Brigadista de la Vocacional Cinco”, en Galván Rodríguez Felipe de J., *octubre dos. Historia del movimiento estudiantil*, 2da edición, México, Editorial Siempre, 2013.

Díaz Ordaz, Gustavo, *IV Informe de Gobierno, México*, Presidencia de la República, 1968.

Espinosa Luna, Carolina, “Protestas institucionales: Conflictos estudiantiles en el Instituto Politécnico Nacional (1936-1956)” en Estrada Saavedra, Marco (coord.), *Protesta social. Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, El Colegio de México, 2012.

Favela Gavia, Diana Margarita, “Sistema político y protesta social: Del autoritarismo a la pluralidad”, Ilán Bizberg Ilán, y Zapata Francisco (coord.), *Los grandes problemas de México. VI Movimientos sociales*, México, El Colegio de México, 2010.

Favela Gavia, Diana Margarita, *Protesta y reforma en México. Interacción entre Estado y sociedad 1946-1997*, México, UNAM/CEIICH, 2006.

Fuentes, Vilma, *Los jóvenes*, México, Siglo XXI, 1969.

Galván Rodríguez, Felipe de J., *Octubre dos. Historia del movimiento estudiantil*, 2da edición, México, Editorial Siempre, 2013.

Gamboa Ramírez, Ricardo, “El movimiento de 1968 visto desde el Canal de la Viga”, en *Historia y memoria de los movimientos estudiantiles: A 45 años del 68, Vol. 1: Los movimientos estudiantiles en la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

Garza, Humberto, Bizberg Ilán, y Serrano Mónica (edit.), *Pensar la historia, pensar la política a la manera de Lorenzo Meyer*, México, El Colegio de México, 2016.

Gaytán Ochoa, Carlos Demetrio, *Secretaría de la Defensa Nacional. Historia y Perspectivas*, México, SEDENA/Instituto Nacional de Administración Pública, 2016.

González de Alba, Luis, *Los días y los años*, México, Era, 1971.

-----, *Otros días, otros años*, México, Planeta, 2013.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1965.

González Navarro, Moisés, *Población y sociedad en México (1900-1970)*, México, UNAM, 1974.

Gutiérrez Oropeza, Luis, *Gustavo Díaz Ordaz, el hombre, el gobernante*, México, Gustavo de Anda ed., 1988.

-----, *La realidad de los acontecimientos de 1968*, México, [L. Gutiérrez Oropeza], 1996.

Krauze, Enrique, *La presidencia Imperial*, México, Tusquets Editores, 1997.

Knochenhauer, M. A., (Comp.), *El Movimiento estudiantil en México 1968, Documentos I*, México, Edición de Autor, [1970].

Lewis, Oscar, *Los Hijos de Sánchez. Antropología de una familia mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

López Osuna, Florencio, “Defendíamos nuestra escuela”, Ortega Olivares M. y Galván Rodríguez, F. *Octubre dos. Historias del movimiento estudiantil*. México: Editorial Sierpe, 1998.

López M., Rosalio, Bonilla E., Germán *et al.*, “Los jóvenes en el mercado de trabajo”, *In Telpochtli, in Ichpuchtli. Revista de Estudios sobre la Juventud*, Número 1, agosto de 1981, Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud.

Méndez Gutiérrez, Gerardo Alonso, *Los espías que vinieron al trópico: los servicios de inteligencia extranjeros en México, 1904-1970*, México, El Colegio de México, 2018, p. 146 [Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales]

Meyer, Lorenzo y Bizberg, Ilán (coord.), *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias*, Tomo 1, México, Océano, 2003.

Middlebrook, Kervin J., “La liberalización política en un régimen autoritario: el caso mexicano”, en Guillermo O’Donnell, et. al., *Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina*, (V. 2), Barcelona, Ediciones Paidós, 1994.

Montemayor, Carlos, *La violencia de estado en México*, México, Debate, 2010.

Morley, Jefferson, *Nuestro hombre en México. Wisnton Scott y la historia oculta de la CIA*, México, Taurus, 2010

Musacchio, Humberto, *Milenios de México*, México, Raya en el Agua, 2000.

Niblo, Stephen R., *México en los cuarenta. Modernidad y Corrupción*, México, Océano, 2009.

Núñez Medina, María Elene, “Le explicaba a la gente”, en Galván Rodríguez Felipe de J., *Octubre dos. Historia del movimiento estudiantil*, 2da edición, México, Editorial Siempre, 2013.

O’Donnell, Guillermo, et. al., *Transiciones desde un gobierno autoritario. América Latina*, (V. 2), Barcelona, Ediciones Paidós, 1994.

Ocampo Tarsicio T, *México: conflicto estudiantil, 1968: documentos y reacciones de prensa*, México, CIDOC, 1970.

Ortega, Romeo, *El Conflicto. Drama de la Universidad Michoacana*, Morelia, La Voz de Michoacán, 1968.

Ortiz, Orlando, *La violencia en México*, México, Editorial Diógenes, 1971.

Palacios, Guillermo, *De la protesta callejera a la lucha por otro mundo posible*, México, Colectivo Memoria en Movimiento, 2018.

Paz, Octavio, *Vuelta a El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Pérez Islas, José Antonio, *Las experiencias de institucionalidad pública en materia de juventud y la participación de la sociedad joven en México. Lecciones aprendidas*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2001.

Piñeyro, José. Luis., *Ejército y Sociedad en México: Pasado y Presente*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla / Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Procuraduría General de la República, *Apuntes y Documentos para la Historia de la Procuraduría General de la República*, México, Procuraduría General de la República, 1987.

Pozas Horcasitas, Ricardo, *La democracia en blanco: El movimiento médico en México, 1964-1965*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1993.

Poniatowska Amor, Elena, *La noche de Tlatelolco*, México, Era, 1971.

Quiroz Espinoza, Mónica, *El derecho a la verdad y a la memoria histórica. Un ejemplo jurídico-histórico-pedagógico. México, D.F, 1968 y los estudiantes procesados*, México, UNAM/FES Aragón, 2016. [Tesis de licenciatura en derecho]

Ramírez, Ramón, *El movimiento estudiantil de México, julio-diciembre de 1968*, México, Era, 1969.

Rivas Ontiveros, José René, “Dos momentos claves del 68 mexicano visto en primera persona: la tarde del 26 de julio y la noche de Tlatelolco”, en *Historia y memoria de los movimientos estudiantiles: A 45 años del 68, Vol. 1: Los movimientos estudiantiles en la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

-----, “Proceso de formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la universidad Nacional Autónoma de México (1958-1971)”, Pérez Islas, José Antonio y Urteaga Castro-Pozo, Maritza (coord.), *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, SEP/Instituto Mexicano de la Juventud/AGN, 2004.

Rodríguez Munguía, Jacinto, *La conspiración del 68: Los intelectuales y el poder. Así se fraguó la matanza*, México, Debate, 2018.

-----, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, debate, 2007.

-----, *Las nóminas secretas de gobernación*, México, LIMAC, 2004.

Scherer García, Julio y Monsiváis, Carlos, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Aguilar, 1999.

Scherer García, Julio, *Los presidentes*, México, Grijalbo, 1986.

Semo, Enrique (coord.), *México un pueblo en la historia 4*, México, UAP/Nueva Imagen, 1982.

Serrano, Mónica, “El Pacto cívico-militar y la transición a la democracia en México”, Meyer, Lorenzo y Bizberg, Ilán, *Una historia contemporánea de México. Las instituciones*, Tomo 3. México: Océano / El Colegio de México, 2005.

Sierra Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Plaza y Valdez / Universidad Iberoamericana, 2003.

Sotelo Regil, Luis Fernando, *Tlatelolco desde el punto de vista policiaco*, México, Mimeógrafo, 1971.

Tasso, Pablo, *La historiografía oficial de 1968*, tesis de doctorado en Historiografía, inédita, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2014.

Tirado Villegas, Gloria Arminda, *El 68 en Puebla y su universidad*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2019.

Torres, Jorge, *Nazar, la historia secreta. El hombre detrás de la guerra sucia*, México, Debate, 2008.

Urrutia Castro, Manuel, *El Juárez nuestro de cada día*, Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1993.

-----, *Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México*, México, Manuel Urrutia Castro, [1981].

Vargas Valdés, Jesús, *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968*, Chihuahua, Nueva Vizcaya Editores, 2008.

Vega Becerra, José David, *Una voz desde la masacre*, Tlaxcala, Impretlax, 2016,

Veledíaz, Juan, *Jinetes de Tlatelolco. Marcelino García Barragán y otros retratos del Ejército mexicano*, México, Ediciones Proceso, 2014.

Villalpando, José Manuel, “Política y ejército 1945-1994”, Garcíadiego. Javier (coord.), *El ejército mexicano 100 años de historia*. México: El Colegio de México, 2014.